KIM JONG IL

RESEÑA BIOGRAFICA

PYONGYANG, COREA
90 DE LA ERA JUCHE (2001)

KIM JONG IL

RESEÑA BIOGRAFICA

Ediciones en Lenguas Extranjeras
Pyongyang, Corea
90 de la era Juche (2001)



A PROPOSITO DE LA PUBLICACION DE *RESEÑA BIOGRAFICA DE KIM JONG IL*

Por sus incontables actividades ejercidas a través de muchos años, desde los comienzos de la década del 60, como el más íntimo compañero del Presidente Kim Il Sung y como su fiel ayudante en el Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, Kim Jong Il es reconocido como una importantísima figura de la historia ya que representa el ayer, el hoy y el mañana de Corea.

En medio de la compleja situación interior y exterior del país surgida después del fallecimiento del Presidente Kim Il Sung, Kim Jong Il desarrolló y enriqueció aún más la idea Juche como el ideal orientador de la época de la independencia y frustró así maniobras de las fuerzas aliadas imperialistas encaminadas a aislar y exterminar la RPD de Corea, defendió y salvaguardó el socialismo del Juche e impulsa la obra de la reunificación de Corea basándose en el principio de la gran unidad nacional. Con su política de dar prioridad a los asuntos militares fortalece las fuerzas defensivas del país y dirige con sabiduría la lucha por alcanzar las altas metas que permitirán construir una potencia socialista próspera al mismo tiempo que vence y supera todas las dificultades y obstáculos que surgen.

En la actualidad, Kim Jong Il se desempeña como Secretario General del Partido del Trabajo de Corea, Presidente del Comité de Defensa Nacional de la República Popular Democrática de Corea y Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea.

Nuestra Redacción publicó en 1998 *Breve Biografía de Kim Jong Il*, y esta vez ofrece *Reseña Biográfica de Kim Jong Il* con el propósito de brindar una información más amplia sobre su historia y sus actividades.

Diciembre del 90 de la era Juche (2001)

I N D I C E

1

(FEBRERO DE 1942 — MARZO DE 1964)

1. HIJO DEL MONTE PAEKTU

El 16 de febrero de 1942, el campamento secreto del monte Paektu (en el distrito Samjiyon, provincia de Ryanggang) ve nacer a Kim Jong Il, primogénito del General Kim Il Sung y la heroína antijaponesa Kim Jong Suk.

El Paektu, situado en el norte de Corea, país de las mañanas serenas, es el monte ancestral que simboliza el alma y el espíritu de la nación coreana. Cuando los rayos del sol matutino se esparcen sobre su cima, cubierta de nieve, el territorio nacional de tres mil *ríes* (un *rí* equivale a 393 m —N. del Tr.) se llena de vigor y todo lo que en él habita recobra vida. La gran cordillera del Paektu nace en el Janggun, pico principal del monte y se extiende hacia el sureste. A decenas de *ríes* encontramos el pico Jong Il, por debajo del cual serpentea el arroyo Sobaek con sus aguas cristalinas. Justamente en este valle Sobaeksu se encuentra el campamento secreto del monte Paektu, donde se instaló desde la segunda mitad de la década de los 30 hasta la primera mitad de la de los 40 la sede de la Comandancia de la Guerrilla Antijaponesa, que desempeñó un papel clave como centro de la dirección de la revolución coreana.

Fue a comienzos de la década de los 40 cuando el fascismo y el militarismo desencadenaron la Segunda Guerra Mundial, que fue un verdadero desastre para la humanidad. El imperialismo japonés, con la intención de extender su agresiva guerra hacia todo el continente asiático, lleva a cabo una inaudita ofensiva contra el Ejército Revolucionario Popular de Corea (ERPC), por una parte, y, por la otra, intensifica más que nunca la represión fascista y el pillaje contra el pueblo coreano.

Frente a esta situación, Kim Il Sung, Comandante en Jefe del ERPC, prepara la última ofensiva contra los agresores imperialistas japoneses para zanjar las dificultades interpuestas en el camino de la revolución y concluir la

causa de la restauración de la Patria, en tanto que va perfeccionando la sublevación de toda la nación mediante el envío de numerosas unidades pequeñas, grupos y trabajadores políticos clandestinos a todas las regiones del país. También Kim Jong Suk vive días muy ocupados dirigiendo las actividades de las organizaciones revolucionarias del interior del país y la zona de Changbai.

Justamente en aquella época en que despuntaba la aurora de la restauración de la Patria nace Kim Jong Il, lo que significó un gran acontecimiento nacional para el pueblo coreano.

Los miembros de su familia, desde su tatarabuelo, su bisabuelo hasta su abuelo Kim Hyong Jik y su abuela Kang Pan Sok, así como su tío abuelo menor Kim Hyong Gwon y su tío Kim Chol Ju, al igual que sus tíos maternos Kim Ki Jun y Kim Ki Song, todos sin excepción, fueron luchadores entregados por entero a la sagrada causa de expulsar del suelo patrio a los invasores extranjeros y alcanzar la independencia del país, la libertad y la emancipación del pueblo.

Su padre, Kim Il Sung fue el gran Líder acogido por todo el pueblo coreano que sentía por él un alto respeto pues por primera vez en su milenaria historia estaba dirigido por un hombre excepcional. Consagró toda su vida a lograr el bien de la Patria y el pueblo, teniendo como máxima "Iminwichon", que significa "considerar al pueblo como el cielo"; fue el genio de la revolución que concibió la inmortal idea Juche y abrió una nueva era de la historia, la época del Juche; fue el fundador de la Corea socialista, quien bajo la bandera de la idea Juche alcanzó la restauración de la Patria y la prosperidad de la nación, convirtiendo así a Corea donde otrora reinaron por siglos sólo el atraso y la pobreza, en una potencia socialista del Juche.

Su madre Kim Jong Suk fue una indoblegable revolucionaria comunista que emprendió temprano el camino de la revolución y en fiel acato a la dirección de Kim Il Sung sacrificó toda su vida a la lucha por la restauración de la Patria, la libertad y la felicidad del pueblo.

Por todo esto se puede afirmar que Kim Jong Il es hijo de la guerrilla y heredó la sangre de su revolucionaria familia.

Desde su niñez, posee un atributo que lo distingue de otros. Ante todo, venera de corazón a su padre.

Esta anécdota ocurrió a comienzos de enero de 1946: junto con su madre, visita Mangyongdae. Su bisabuelo Kim Po Hyon le muestra el pincel y el

recipiente para preparar tinta china y, le dice que con ellos su abuelo escribió las letras “Gran Propósito” y su padre “Independencia de Corea”, preguntándole qué quiere escribir.

El bisnieto se quedó pensativo y un rato después tomando el pincel escribió con letras claras en el blanco papel “¡Viva el General Kim Il Sung!”. Al leerlo, el bisabuelo no cabía en sí de gozo y expresó que sin duda era el heredero de la sangre de Mangyongdae.

Kim Jong Il es poseedor de un poder de observación admirable, una extraordinaria perspicacia y una capacidad de análisis excepcional.

En su infancia, mediante su aguda y minuciosa observación logra descifrar por sí solo por qué el gallo alza el pico hacia arriba cuando bebe agua y por qué entre las flores no hay ninguna negra; una noche en que se celebraba el día de fiesta otoñal *Chusok* oye decir que se ven en la luna un canelero y un conejo moliendo, pero saca la conclusión de que no puede verse este animal que vive en la luna pues está muy lejana, ya que el avión, cuando surca el cielo, se hace cada vez más pequeño a medida que se aleja y finalmente se pierde definitivamente de vista.

En verdad, su poder de observación y su inteligencia deductiva sobre las cosas y los fenómenos eran sorprendentes.

Al observar que cuando una masa de barro era unida a otra no se convertía en dos, sino en una y que las gotas de agua que caían de los pétalos de las flores se resumían en una, descubrió que se dan casos de que uno más uno no es dos, sino que sigue siendo uno, pero de mayor dimensión que el original.

Desde su niñez, Kim Jong Il posee gran valor y audacia, siente un profundo amor por la Patria y el pueblo y entre sus cualidades se encuentra la modestia.

Valoraba y cuidaba más que nadie las cosas de la nueva Corea, rescatadas por su padre Kim Il Sung. En un verano, por ejemplo, vio que algunos pescaban con explosivos en el río Taedong, matando hasta los alevinos, y al regresar a su casa, por la noche le informó a su padre lo ocurrido durante el día.

De igual manera, quería mucho a sus compañeros. Si le obsequiaban artículos especiales, se los daba, y si estaban enfermos y afligidos o tenían dificultades consideraba estos problemas como suyos y les prestaba una sincera ayuda.

En junio de 1948, en el jardín de la infancia se organizó una fiesta y él participó en la carrera ciclística, al ver caer a otro que corría a porfía, se detuvo y lo ayudó a incorporarse, reanudando después su carrera, por lo que fue objeto de atronadores aplausos de los espectadores.

Era modesto y llevaba una vida sencilla. En su etapa escolar andaba a pie, en compañía de sus condiscípulos, vistiendo trajes sencillos, usaba zapatos de goma y llevaba los libros envueltos en paño; si de vez en cuando le eran ofrecidos zapatos o cartera de calidad, renunciaba a usarlos, diciendo que le gustaba más llevar igual vida que sus amigos; en los días de intenso frío no se excluyó ni una sola vez de su turno del servicio de guardia de la estufa en el aula.

Sus destacadas cualidades fecundaban más por la educación y bajo la influencia revolucionaria de sus padres. Estos lo cultivaban en el ardiente amor a la Patria y al pueblo, el odio al enemigo y la alta conciencia clasista.

Su madre le enseñó que enaltecer con lealtad a su padre era, precisamente, la vía para lograr el enriquecimiento, el fortalecimiento del país y la felicidad del pueblo, y con sus ejemplos personales, inculcó profundamente en el pequeño la firme decisión de continuar la revolución generación tras generación. De modo particular, las incansables actividades revolucionarias y la educación paciente del padre sirvieron de incentivo para desarrollar las cualidades extraordinarias del hijo.

La palpitante realidad en que se construía una Corea nueva le permitió desarrollar cualidades que lo distinguían de otros.

Recorriendo junto a sus padres varias ciudades, aldeas rurales y pesqueras, entre otras, las zonas de Pyongyang, Chongjin y Nampho, y los distritos Sonbong y Taedong, Kim Jong Il vio al pueblo esforzarse con fervor para edificar la nueva Patria y experimentó en carne propia su infinita fidelidad a su Líder Kim Il Sung, su inagotable fuerza y ardiente amor a la nación. Observando cómo trabajaban los adultos en las obras de regulación del río Pothong y en la llanura Mirim, reafirmó su determinación de consagrar toda su vida en bien del país y el pueblo.

En el otoño de 1949, sufrió una gran tristeza inesperada, el 22 de septiembre falleció repentinamente su madre Kim Jong Suk a los 32 años.

El hijo acudió a la tumba de su madre en la colina Moran y no se apartó de allí hasta la caída de la tarde, teniendo grabado en lo profundo de su corazón el gran propósito que ella abrigaba cuando vivía. Desde ese mismo día, debía

atender a su hermana menor, ocupando el lugar de la madre, y hacer todo lo que estuviera a su alcance para darle alegría a su padre.

2. ¡APRENDAMOS PARA COREA!

EN EL FRAGOR DE LA GUERRA

El 25 de junio de 1950 se desencadena la guerra en Corea y Kim Jong Il debe separarse de su padre y atender a su hermana menor.

En esos días de contienda, contemplando las calles y las aldeas en llamas cultiva aún más su implacable odio contra los invasores, y mirando a los habitantes y los soldados del Ejército Popular que combaten valientemente, entonando la *Canción del General Kim Il Sung*, se convence de la victoria.

En junio de 1952, se reencuentra con su padre y lo acompaña ora observando las batallas de los pilotos, ora recorriendo la unidad aérea del Ejército Popular y diversos lugares de la provincia de Phyong-an del Norte. En este tiempo, conoció la historia sobre los 10 militantes del Partido de Rakwon[1] y pudo ver con sus propios ojos las heroicas imágenes de los habitantes de la retaguardia que trabajaban día y noche para garantizar la producción en el tiempo de guerra.

Se preocupaba a toda hora por la salud y la seguridad de su padre, he aquí un ejemplo: cuando el coche en que viaja éste llega a una bifurcación, Kim Il Sung ordena al chófer que detenga el auto y con rostro serio le sugiere que conduzca por una vereda, y no por la carretera, pero el sendero era escabroso; por un momento, sus acompañantes se quedan aturdidos y no saben qué hacer, porque está previsto viajar por carretera.

Al observarlos, Kim Jong Il les pregunta por qué están indecisos y les dice:

"Debemos viajar incondicionalmente por el camino que indica el padre General. El camino escogido por él es absolutamente correcto, por lo que deben conducir sin demora el auto por este sendero."

Sus acompañantes reciben un fuerte impacto ante sus palabras, y arrepintiéndose de su vacilación, aunque momentánea, viran el coche.

Después de transitar durante algún tiempo por el sendero, de repente, oyen un agudo sonido metálico y aparecen inesperadamente aviones

enemigos, que arrojan bombas sobre la carretera que habían seleccionado para viajar. Según se conoció más tarde, este ataque se debió a las siniestras intrigas de espías mercenarios al servicio del imperialismo norteamericano.

Desde finales del mismo mes, empieza a convivir con su padre en la sede de la Comandancia Suprema. Este trabajaba día y noche.

Era informado varias veces al día de la situación del frente e impartía nuevas órdenes, así como tomaba medidas para fortalecer el Partido y estabilizar la vida del pueblo; también citaba a científicos y técnicos para consultar con ellos el proyecto de rehabilitación y construcción posbélicas cuando alcanzaran el triunfo; se entrevistaba con escritores y artistas para orientar la creación de las obras y las actividades culturales que contribuirían a ganar la guerra. Todo este cúmulo de actividades demuestra que era allí donde se concentraba y programaba el conjunto de los planes a ejecutar por el Partido y el Estado en el frente y la retaguardia.

Kim Jong Il velaba junto con su padre toda la noche, sentado cerca de la mesa de operaciones, interesándose por la situación del frente y conjeturando para sí lo que su padre haría para frustrar las intrigas enemigas; así aprendió a su lado, unos tras otros, distintos métodos de cómo atacar, asediar y aniquilar a los adversarios, enfrentarse a los aviones y tanques enemigos y otros aspectos del complejo arte de mando militar, su optimismo revolucionario, su espíritu de retar al enemigo y su indoblegable voluntad, su extraordinario valor y sus experiencias militares. En compañía de su padre, visitaba posiciones de combate de las unidades del Ejército Popular, envueltas por el humo de las bombas, y túneles en fase de construcción cuyos techos goteaban. A veces caminaba por las calles de Pyongyang y senderos de las aldeas rurales terriblemente destruidas por los salvajes bombardeos de la aviación enemiga.

A través de sus propias vivencias en esta enconada guerra donde no se distinguían el frente y la retaguardia, constató claramente que gracias a la sabia dirección de su padre iban aproximándose el triunfo y la prosperidad del mañana. Como reflejo de esa convicción y voluntad, compuso la canción *Regazo de la Patria*[2].

A mediados de agosto de 1952, abandona la Comandancia Suprema separándose del padre. Se entrega por completo a estudiar; pero nunca deja de preocuparse por la seguridad de su padre quien viaja por caminos peligrosos del frente. Cada vez que leía las noticias sobre los bombardeos

de aviones norteamericanos, se sentía muy intranquilo, porque su padre viajaba día y noche por el frente y la retaguardia, donde había mucho peligro.

Uno de esos días, le escribió:

"A mi entrañable padre:

Querido papá, ¿cómo está usted?

Sé que hace ingentes esfuerzos para derrotar a los yanquis en la Guerra de Liberación de la Patria.

…

Le ruego encarecidamente, querido papá, que tenga siempre presente que usted no se pertenece a sí mismo sino a todo el pueblo coreano porque es su Líder.

...Que usted disfrute de buena salud, esté fuera del alcance de los bombardeos enemigos y que siempre se encuentre seguro, constituye una gran dicha para todo el pueblo coreano y para nosotros.

Desde lejos le ruego que cuide mucho su salud.

1 de junio de 1953

Su hijo Kim Jong Il"

Su padre no tardó en recibir y leer la carta y, el conocer que su hijo le deseaba de corazón buena salud y seguridad, le produjo una gran alegría. Por eso la guardaba a toda hora tanto en la sede de la Comandancia Suprema como cuando se marchaba hacia el peligroso frente.

Pasado un tiempo, Kim Jong Il compuso con el contenido de la carta la *Canción de votos*[3]. Después de haber transcurrido 20 años recordando con emoción los años de guerra, expresó: "La Guerra de Liberación de la Patria fue un período histórico inolvidable en mi vida."

CREA EL GRUPO DE ESTUDIO DE LA BIOGRAFIA DEL GENERAL KIM IL SUNG

En la etapa de la escuela primaria Kim Jong Il toma parte activa en la vida orgánica de la Unión de Niños, en tanto se entrega al estudio. No cesa de reflexionar sobre qué hacer para enaltecer con lealtad a su padre quien realiza incansables e ingentes esfuerzos, llevando en sus espaldas la pesada carga de la guerra.

Uno de esos días tuvo la idea de organizar el Grupo de Estudio de la

Biografía del General Kim Il Sung para aprender de éste, la cual contó con un apoyo absoluto y la aprobación de maestros, empleados y alumnos. Realiza los preparativos al respecto y, sobre esta base, el 10 de febrero de 1953 convoca una reunión para constituirlo, en la cual, tras acentuar la importancia del estudio de la Biografía, explica los objetivos del Grupo, su misión y los planes de sus actividades.

El Grupo funcionaba una vez por semana y su actividad principal consistía en leer y explicar la Biografía. Además, organiza frecuentes sesiones para exponer lo que habían aprendido con la lectura de otros libros, también monta los álbums con materiales relacionados con las actividades revolucionarias de Kim Il Sung para utilizarlos en el estudio.

La labor de propagar las actividades revolucionarias del Líder no se realizaba sólo entre los alumnos, sino también entre los adultos. Los integrantes del Grupo, guiados por Kim Jong Il, los visitaban y les explicaban con entusiasmo la trayectoria de las mismas y en las partes importantes introducían canciones revolucionarias y poesías para hacer más ameno el relato. Al escucharlos, un anciano quedó muy impresionado y tomando las manos de Kim Jong Il, expresó: Cuando oí las explicaciones sobre el General Kim Il Sung en este período tan difícil he sentido renacer mi ánimo; ustedes son, sin duda, auténticos hijos suyos.

Con motivo del 15 de abril de 1953, el Grupo se extendió por todas las clases de la escuela. El Grupo fue la primera organización creada para estudiar la historia, las ideas y las hazañas revolucionarias del General Kim Il Sung y sus nobles virtudes.

Además, Kim Jong Il lanza la consigna: "¡Aprendamos para Corea!" a fin de adquirir muchos conocimientos útiles y aplicables al desarrollo de la revolución coreana, lema que más tarde se difunde por todo el país y hoy está vigente dando un resultado efectivo, pues dota a todos los niños escolares con vivos conocimientos realmente útiles para la Patria y el pueblo.

APASIONADO POR EL ESTUDIO Y LA INVESTIGACION

En tiempos de postguerra, Kim Jong Il se gradúa de la Escuela Primaria No. 4 de Pyongyang y en septiembre de 1954 matricula en la Escuela Secundaria No. 1 de Pyongyang.

Una vez iniciado el curso secundario, se entrega de lleno al estudio tanto

para dominar las asignaturas impartidas en la escuela como para leer muchos libros de distintas temáticas.

Una noche, su padre le preguntó su opinión acerca de un importante artículo insertado en el boletín de ese día, a lo que no pudo contestar. No había tenido tiempo de leerlo ya que por la tarde tuvo que preparar la reunión general del grupo de la Unión de Niños y visitar a un condiscípulo enfermo.

Un rato después, él le sugiere: "No es fácil estudiar cada día los materiales relativos a la situación, pero no debes renunciarte a ello ni un día; nosotros, en la etapa de la escuela secundaria, no dejábamos de leer libros, aunque nos quedáramos sin comer en un cuarto frío, porque debíamos hacer la revolución; procedimos así siempre tanto durante la lucha clandestina como cuando combatíamos en el monte; que se necesita el fervor no sólo en la revolución, sino también en el estudio es una ley."

Escuchándolo se quedó pensativo y luego apuntó en un papel las siguientes palabras: "El entusiasmo es, precisamente, la fuente de la gran creación" y lo puso debajo del vidrio que estaba sobre la mesa para leerlo en todo momento.

Transcurridos algunos días, el padre lee y vuelve a sugerirle: "Es una fórmula muy buena que puede servir de guía para la vida de las personas; es importante, desde luego, decidir, pero, te digo, que lo más importante es llevarlo a la práctica."

Desde entonces muestra un celo más ardiente y una extraordinaria avidez de búsqueda al estudiar las asignaturas, al leer libros socio-políticos y literario-artísticos publicados dentro y fuera del país, los periódicos y las revistas, entre otros *Rodong Sinmun*, así como también al analizar los materiales relacionados con la situación internacional. Por aquel tiempo, su librería estaba repleta de libros de diferentes materias y se asemejaba a un archivo de conocimientos humanos.

El solía decir: "Cuando estoy absorto en la lectura, no me doy cuenta de cómo pasa el tiempo. De vez en cuando, me angustia que el tiempo transcurra demasiado rápido cuando tengo muchos libros que leer. No me satisfago sólo con lo que aprendo en la escuela."

No sólo concedía gran tiempo a la lectura, sino que una vez con el libro en la mano, se entusiasmaba tanto que no percibía quién se acercaba ni cómo transcurría el tiempo. Luego, analizaba detalladamente lo leído y apuntaba sus impresiones en los márgenes de las hojas de los libros.

Prestó también profunda atención a las ciencias naturales. Si aprendía

alguna cosa, sometía a experimentos o la comprobaba en la práctica hasta convencerse de su veracidad, por eso, una vez, desmontó pieza a pieza el motor de un automóvil para familiarizarse con su mecanismo, y, en otra ocasión, desarmando un proyector cinematográfico, descifra con exactitud cómo surgen los fenómenos de reflejo y refracción de la luz.

Por poseer ese espíritu investigativo, ya en aquel entonces comprende profundamente los mecanismos no sólo de la cámara, el proyector cinematográfico y automóvil, sino también de la grabadora, el dactilógrafo, la radio y el torno, logrando manejarlos con habilidad.

3. MARCHA A LA CABEZA DE LOS JOVENES Y NIÑOS ESCOLARES

PROMOTOR DE LA VISITA A LOS ANTIGUOS ESCENARIOS DE BATALLAS REVOLUCIONARIAS DEL MONTE PAEKTU

Kim Jong Il dedica ingentes esfuerzos a orientar a los jóvenes y niños escolares para que aprendan del Líder Kim Il Sung.

Como un eslabón de la labor educativa entre los miembros de la Unión de Niños basada en la historia revolucionaria de Kim Il Sung, en abril de 1955 organiza un recorrido por los históricos lugares de la revolución en Mangyongdae y Chilgol, y sobre la base de esta experiencia, tiene la iniciativa de organizar la marcha a los antiguos escenarios de lucha revolucionaria en el Paektu e informa de ello a su padre, quien, al escucharle, expresa su gran satisfacción, pues lo considera una iniciativa muy buena y, contándole un refrán coreano que dice: “Si uno es el primero en abrir la puerta en la mañana, disfruta de cinco fortunas”, lo estimula: esto es, precisamente, el caso de ser los primeros en visitar los antiguos campos de batalla revolucionaria; acométELO con decisión, ya que no se han realizado experiencias anteriores.

De inmediato, Kim Jong Il constituye el grupo de visita y convoca una reunión de los miembros de la Unión de Niños, discutiéndose en la misma las tareas que deberían llevarse a cabo durante el viaje.

El objetivo de esta visita, plantea, consiste en conocer, caminando los itinerarios entre las montañas seguidos por el General Kim Il Sung, cuántas

pruebas y dificultades severas tuvieron que sufrir los guerrilleros antijaponeses para alcanzar la victoria bajo su dirección.

El 5 de junio de 1956, al frente del grupo, abandona Pyongyang. Fue el primer grupo de visita a los antiguos campos de batalla revolucionaria en el Paektu.

El grupo llega a Hyesan y recibe la bienvenida de los escolares, visita la tumba del combatiente revolucionario antijaponés Ma Tong Hui[4], luego pasa por Pochonbo, antiguo lugar de combate y el lago Samji, y sigue por la "carretera de vigilancia Kapsan-Musan" para dirigirse hacia Rimyongsu. Así termina exitosamente el programa de viajes tras haber aprendido y experimentado muchas vivencias. Fue en esta ocasión donde concibió Kim Jong Il la idea de descubrir otros antiguos escenarios de la guerra y acondicionarlos mejor, sobre todo la zona del lago Samji, como excelente centro de educación en las tradiciones revolucionarias, y definir el itinerario del viaje que abarcaría desde Pochonbo hasta la cúspide del Paektu.

Al regresar de su visita informa del resultado de la misma a su padre y le manifiesta su gran aflicción por el hecho de que esos lugares no estaban conservados como merecían, sino descuidados, y ni siquiera existían guías para explicar sus relevantes hechos.

Recordando con emoción aquel día Kim Il Sung escribe en sus Memorias:

"En aquel tiempo Kim Jong Il se decidió a organizar el grupo de visita a los antiguos escenarios de combate revolucionario con alumnos de la Escuela Secundaria No. 1 de Pyongyang y partir para recorrer la zona del Paektu, lo que era, de veras, un proceder de profunda significación."

Así fue que gracias a Kim Jong Il por primera vez en Corea se inician las visitas a los antiguos lugares de combate revolucionario en el monte Paektu y también se promueve la tarea de buscar y acondicionar antiguos escenarios de lucha revolucionaria, lugares históricos para utilizarlos en la educación de los militantes del Partido, otros trabajadores y miembros de la joven generación en las tradiciones revolucionarias con vivos materiales históricos.

ESTABLEZCAMOS EL SISTEMA DE IDEOLOGIA DEL PARTIDO

A mediados de la década de los 50 surgen grandes obstáculos y pruebas ante la revolución coreana. Después de la guerra, el pueblo coreano, inmerso

en cumplir anticipadamente el Plan Trienal de la economía nacional sobre las cenizas de un país devastado por la guerra, se enfrenta a nuevas tareas para llevar a cabo el Plan Quinquenal. Sin embargo, no contaba con recursos ni financiamiento. Para colmo, desde el exterior los imperialistas y sus lacayos intentaban provocar una nueva guerra, los revisionistas hacían presión, e internamente los fraccionalistas antipartido y contrarrevolucionarios empezaron a maniobrar.

Por ese tiempo, a pesar de lo complejo y difícil de la situación, tanto interna como externa, Kim Jong Il realiza enérgicamente la labor para establecer el Juche y el sistema de ideología del Partido entre los jóvenes y niños escolares.

En mayo de 1956 se efectúa en la Escuela Secundaria No. 1 de Pyongyang una conferencia sobre las perspectivas del Primer Plan Quinquenal formulado en el Tercer Congreso del Partido del Trabajo de Corea. La conferencia despertó gran interés entre los maestros y estudiantes porque era el primer plan de su tipo en la Corea liberada.

El director de la escuela fue el conferenciante, y planteó que no era necesario producir en el país grandes equipos como camiones y tractores en la situación actual de Corea, país de pequeña extensión, porque escaseaban alimentos para comer en esos momentos a consecuencia de la guerra, e insistió en la necesidad de construir solamente pequeñas fábricas como las de industria ligera y comprar las máquinas de gran tamaño que se necesitaban, mediante la venta de los recursos del subsuelo, manzanas, calamares y otros que abundaban en el país.

Kim Jong Il estaba muy serio y pensaba en qué quería decir con eso de que no se debían levantar fábricas de camiones, tractores y otras de grandes máquinas, indispensables para la construcción socialista, y que estas palabras contradecían la línea básica de la edificación económica pues se oponían al desarrollo de la industria mecánica, núcleo de la industria pesada.

Al terminar su exposición, Kim Jong Il se levanta y manifiesta: Las palabras de que en nuestro país no es preciso producir camiones o tractores son totalmente opuestas a la idea de Kim Il Sung quien ha presentado como línea básica de la edificación económica de nuestro Partido dar prioridad al desarrollo de la industria pesada y, al mismo tiempo, fomentar la ligera y la agricultura. Sin embargo, usted dice que debemos comprar en el extranjero estas máquinas sin necesidad de que

sean producidas por nosotros mismos, y en cuanto a este asunto le ruego que lo explique claramente de nuevo.

El director no pudo darle explicación ante su lógica precisa y decidida y abandonó de pronto la tribuna profiriendo unas confusas palabras.

Después, Kim Jong Il les dice a los estudiantes que la conferencia ha sido muy errónea y debemos luchar en el acto contra cualquier manifestación contraria a la idea revolucionaria del Mariscal Kim Il Sung, sin importarnos quién es el que esté hablando.

Los maestros y los estudiantes, al comprender claramente el propósito implícito en las palabras del conferencista, no pudieron contener la indignación y el odio que los embargaban. Esto fue un motivo más para que Kim Jong Il intensificara la educación ideológica entre los jóvenes y niños escolares, para que éstos respiren y actúen de acuerdo con la línea y la política del Partido y establezcan un ambiente revolucionario para luchar de modo intransigente contra toda ralea de elementos ideológicos opuestos a ellas.

Implantar consecuentemente el sistema de ideología del Partido, era un problema fundamental para asegurar firmemente la ideología y la dirección de Kim Il Sung en la revolución y su construcción, tornándose más imperioso en vista de las maquinaciones de los elementos sectaristas, antipartido y contrarrevolucionarios.

En el Pleno de Agosto de 1956 del CC del Partido, Kim Il Sung toma decisivas medidas para eliminar los remanentes de los fraccionalistas que existían históricamente; en la Conferencia del Partido celebrada en marzo de 1958 hace un balance de la lucha del Partido por extirpar los vestigios perniciosos de éstos y plantea las tareas programáticas para intensificar la unidad y cohesión partidistas.

Kim Jong Il, fiel a las orientaciones presentadas por Kim Il Sung, impulsa dinámicamente la labor por establecer el sistema de ideología del Partido entre los jóvenes y niños escolares.

En la reunión general de la Unión de la Juventud Democrática de la escuela efectuada el 16 de septiembre de 1958 pronuncia el discurso *Sobre algunas tareas para establecer el sistema de ideología del Partido entre los militantes de la Juventud Democrática*. En él plantea la consigna "¡Establezcamos consecuentemente el sistema de ideología del Partido entre los jóvenes!" y aclara su necesidad y esencia.

En aquel tiempo muchos consideraban que el sistema de ideología del Partido era el de la clase obrera por no tener una correcta comprensión del mismo. Mas, Kim Jong Il aclara su esencia afirmando que ese sistema no es una concepción abstracta pues está basado en la idea de Kim Il Sung. Desde entonces todas las actividades de las organizaciones de la Juventud Democrática estuvieron dedicadas a establecerlo.

Kim Jong Il promueve este trabajo en estrecha combinación con el establecimiento del Juche en el estudio y las acciones prácticas.

Sobre la base de un profundo estudio de la obra de Kim Il Sung *Sobre la eliminación del dogmatismo y del formalismo y el establecimiento del Juche en la labor ideológica*, rechaza de forma categórica la tendencia a aprender o imitar de manera dogmática las cosas de otros países, poniendo un interés primordial en el estudio de la política del Partido, las tradiciones revolucionarias y la historia de Corea.

Tanto en las reuniones de las organizaciones de la Juventud Democrática y las de Niños como en las charlas con sus amigos, subraya la necesidad de establecer el Juche y a la vez orienta tomarlo como norma también en la evaluación docente de los estudiantes.

Se percata de la gran importancia que tiene la educación en las tradiciones revolucionarias para poder establecer el sistema de ideología del Partido, por eso, en ocasión del 47 aniversario del nacimiento de Kim Il Sung toma la iniciativa de preparar una "Sala de estudio de la historia del Partido del Trabajo de Corea", consiguiendo decenas de fotografías y varios tomos de colecciones de datos necesarios en la misma y junto con sus compañeros se dedica a recortar las letras y dispone los materiales en los paneles. Con motivo de la fiesta del 15 de abril de 1959 se abre en su colegio la "Sala de estudio de la historia del Partido del Trabajo de Corea", y se coloca en ella un busto de yeso de Kim Il Sung. Kim Jong Il les dijo a los estudiantes que su inauguración era un gran éxito en la implantación del sistema de ideología del Partido. Además, libra vigorosamente entre ellos un trabajo para que estudien la historia revolucionaria de Kim Il Sung aprovechando esta sala como centro expositor.

Gracias a sus enérgicas actividades se registra un nuevo viraje en la vida ideológica de los estudiantes y entre ellos se logra establecer firmemente el sistema de ideología del Partido.

PARA VIGORIZAR EL TRABAJO DE LA JUVENTUD DEMOCRATICA

Kim Jong Il se afilia a la Unión de la Juventud Democrática de Corea en diciembre de 1956 y pasa el 1 de septiembre del 57 al curso superior de la Escuela Secundaria No. 1 de Pyongyang (más tarde reorganizada como Escuela Secundaria Superior Namsan de Pyongyang), donde es electo vicepresidente de la Unión de la Juventud Democrática de la misma (su presidente es un maestro). Es el período de grandes virajes, pues está concluyendo en Corea la transformación socialista de las relaciones de producción y se inicia la gran Marcha de Chollima en todas las esferas de la construcción socialista, y además es el período histórico en que se libra la lucha por eliminar los restos del fraccionalismo en las filas del Partido y fortalecer así su unidad y cohesión.

En esos días, Kim Jong Il, siguiendo la idea de Kim Il Sung en cuanto al movimiento juvenil, presta gran interés al trabajo con los jóvenes y niños escolares en consonancia con las exigencias del desarrollo actual de la revolución.

Señala que el deber de las organizaciones de la Juventud Democrática en la escuela es formar a todos sus miembros como revolucionarios fieles al Partido y al Líder y dignos constructores socialistas, competentes, con ricos conocimientos y plantea como sus tareas importantes la educación ideológica de los militantes y la orientación de sus vidas y estudios y las actividades de las organizaciones de la Unión de Niños en el colegio.

Kim Jong Il se esfuerza en lograr la unidad camaraderil de principio entre los miembros de la Unión de la Juventud Democrática dando prioridad a su educación ideológica. Plantea que para lograr éxitos en cualquier trabajo es necesario que las personas que laboran juntas tengan las mismas ideas, y para la armonía de una familia también es necesario que todos sus integrantes estén unidos por una misma voluntad y que esto mismo sucede en el caso de la Unión de la Juventud Democrática, pues para obtener resultados previstos en su labor los militantes deben unirse en cuerpo y alma.

Define que para lograr la unidad camaraderil de principio debe estrecharse la amistad entre los compañeros y considerársela preciosa, pero que es imperdonable cerrar los ojos ante los errores de éstos o apañárselos

mutuamente por ser íntimos amigos, y que tal amistad no es verdadera, porque los jóvenes que viven en una época de la revolución tienen que apreciar sólo la amistad revolucionaria y reconocer únicamente la utilidad de esa amistad en pos de la organización, la colectividad y la revolución.

Kim Jong Il da correctas respuestas a los más importantes problemas de principios sobre cuáles son los principios en que deben basarse para lograr la unidad y cohesión en las filas de la Juventud Democrática, qué es el compañerismo revolucionario y cómo debe manifestarse, qué actitud y qué posición deben mantenerse respecto a la crítica, entre otros asuntos, todo esto se convierte en una importante guía para mejorar la labor de la Unión de la Juventud Democrática corrigiendo los defectos esenciales que se observan en la vida orgánica de sus militantes.

En aquel tiempo, ante sus respectivas organizaciones se plantea como un problema importante lograr que sus miembros participen conscientemente en las actividades organizativo-ideológicas programadas, al mismo tiempo que conserven cuidadosamente el carnet de la Unión y consideren un honor pertenecer a sus filas.

Para ello Kim Jong Il organiza diversas actividades como la visita al Museo Conmemorativo de la Victoria en la Guerra de Liberación de la Patria donde se exhiben los carnets manchados de sangre de los héroes miembros de la Juventud Democrática.

A través de esta visita los jóvenes experimentan una profunda emoción al contemplar con sus propios ojos las hazañas de los héroes Ri Su Bok y Pak Won Jin[5] que fueron valientes combatientes que tiñeron con su sangre los carnets de la Juventud Democrática en la Guerra de Liberación de la Patria, y toman la firme decisión de consagrar toda su vida a la Patria y el pueblo, con el orgullo y el honor de ser integrantes de la Unión.

Kim Jong Il se interesa mucho por el trabajo de la Unión de Niños. Toma medidas para establecer un sistema de instructor-asistente del grupo para que los miembros más destacados de la Unión de la Juventud Democrática que estudian en los cursos superiores ayuden a los instructores de los grupos de la Unión de Niños.

Este sistema está encaminado a dirigir la educación extraescolar de esta organización infantil de modo que los jóvenes puedan orientar y ayudar al trabajo de la misma.

Junto con otros estudiantes participa, siempre a la cabeza, en importantes

obras de construcción en la ciudad de Pyongyang y otras para ofrecer su ayuda laboral en la edificación del socialismo.

Desde comienzos de mayo hasta mediados de junio de 1958 toma parte en la producción de piezas prefabricadas para la edificación de las viviendas en la capital junto al resto de los estudiantes de la Escuela Secundaria Superior No. 1 de Pyongyang.

Se encarga de la mezcla del hormigón, que es el trabajo más difícil, de la portadera y la pértiga del portacargas. Algunas veces transporta cemento en camiones y si llueve durante el viaje protege el cemento de la lluvia con sus ropas. Para preparar la jornada del siguiente día transporta voluntariamente por la noche agua del río Taedong a una distancia de decenas de metros para llenar los tanques. Además, participa con otros jóvenes estudiantes en la obra del Palacio de Niños y Escolares y la de reforzamiento de los diques del río Taedong, todo lo cual produce una gran admiración en el pueblo.

Además acumula valiosas experiencias a través de las visitas a las fábricas y empresas incluyendo la Fundición de Hierro de Hwanghae y en los grupos de actividades extraescolares como los de repoblación forestal y de propaganda higiénica.

4. SE PREPARA PARA CONTINUAR LA CAUSA REVOLUCIONARIA DEL JUCHE

COREA, YO TE HARE GRANDE

Kim Jong Il se matricula el 1 de septiembre de 1960 en la sección de economía política de la Facultad de Economía de la Universidad Kim Il Sung. El primer día de clases sube a la colina Ryongnam donde se encuentra la Universidad y recita la poesía *Corea, yo te haré grande*, que refleja su decisión de continuar y culminar la causa revolucionaria del Juche iniciada por Kim Il Sung.

De pie, en la colina Ryongnam,
bajo el naciente sol,
admiro la tierra de los tres mil ríes.
Estudiaré en ella la gran idea del Líder

y seré el protagonista de la revolución coreana.
¡Oh, Corea, yo te haré grande!

Bajo la orientación del gran Líder
seguiré por los caminos del Juche
con pasos seguros y firmes,
y contra viento y marea
conduciré el porvenir de Corea.
¡Oh, Corea, tu nombre enalteceré!

La causa del Sol que ilumina la Tierra
yo la continuaré,
y anticiparé la llegada del comunismo
para que la aurora del Juche
cubra toda la tierra de luz.
¡Oh, Corea, mi querida Corea!

Seguir con lealtad el gran propósito de Kim Il Sung es una inconmovible convicción que Kim Jong Il abrigó desde su infancia.

Esta anécdota ocurrió cuando visitaba una universidad extranjera en enero de 1959. El funcionario de ese país que lo guiaba le pidió que estudiara en ese centro universitario después que terminara los cursos de la escuela secundaria superior. De hecho, por aquel tiempo estudiaban en ella muchos extranjeros, provenientes de varios países, entre los que se encontraban hijos de jefes de Estado.

Kim Jong Il le respondió: "En nuestro país existe una magnífica universidad, la Kim Il Sung. Yo estudiaré allí."

Cuando Kim Il Sung realizaba actividades revolucionarias en amplias regiones después de haber salido de la cárcel de Jilin, la Internacional le recomendó que estudiara en el Instituto Superior Comunista que ella administraba en Moscú. Pero éste no estudió en el mencionado Instituto, sino que se mezcló con el pueblo con la firme posición de que el marxismo-leninismo se puede aprender en los libros, pero uno no puede convertirse en revolucionario que lucha en pro del pueblo, alejado de éste.

Kim Jong Il, al heredar plenamente el noble propósito de Kim Il Sung quien estaba siempre junto al pueblo y lo consideraba como el cielo, toma la

decisión de estudiar no en aquella renombrada universidad extranjera sino en la Universidad Kim Il Sung en Corea.

Su decisión está basada en asimilar completamente la idea revolucionaria del Líder, sobre todo, en el período universitario, pues está firmemente convencido de que sólo ella es la única guía e ideología rectora de la revolución coreana.

Kim Il Sung tenía que enfrentarse a las críticas situaciones y amargas penas en la lucha por la causa revolucionaria del Juche rechazando las maniobras de los enemigos internos y externos. Tales dificultades y pruebas no se presentaron solamente en el pasado, sino que se presentan hoy y pueden presentarse también en el mañana cercano y el futuro distante.

Kim Jong Il prevé que en el futuro esas dificultades y pruebas obstaculizarán el camino para llevar a vías de hecho la causa revolucionaria del Juche, por lo que redobla firmemente su voluntad de conducir la revolución coreana hacia un espléndido porvenir por el camino del Juche, superando con valentía cualquier tempestad o tormenta que puedan levantarse en lo sucesivo.

METODO DE ESTUDIO CREADOR

El día de su ingreso a la Universidad expresa a funcionarios de la misma que en el centro supremo de las ciencias hace más firme su determinación de encargarse del porvenir de la revolución sosteniendo el gran propósito de Kim Il Sung y continúa:

"Quiero hacer de mi época universitaria un período digno de preparación como protagonista de la revolución coreana estudiando profundamente la idea revolucionaria del Líder."

Se entrega de lleno a la investigación científica con meditación creadora y vigor incansable para alcanzar la cumbre de las ciencias modernas y los conocimientos universales.

Siempre escucha con atención las clases aprovechándolas como un proceso de reflexión y creación que le permiten comprender los conceptos y las leyes de los fenómenos de las cosas y los principios científicos y adquirir de manera sistemática los conocimientos. Cuando recibe las lecciones o realiza estudios ahonda en la esencia de los problemas planteados para aclarar sus dudas de "¿Por qué?", "¿cómo?", "¿con qué resultado?", entre

otras, hasta comprender la verdad científica mediante sus sistemáticos análisis e investigaciones creadoras; en los cuadernos toma notas de lo esencial de la cuestión tratada y en sus márgenes escribe sus propias impresiones o criterios.

Se opone resueltamente al método del estudio mecánico o el aprendizaje de memoria, por lo que lee muchos libros de referencia para calar más aún en la esencia del problema y de esta forma enriquecer sus conocimientos.

Aprovecha los exámenes semestrales y los de fin de curso como una oportunidad para exponer sus propios criterios respecto a los problemas planteados.

En una ocasión cuando realizaba el examen de la Historia del Movimiento Obrero Internacional, al referirse a la causa de la disolución de la Segunda Internacional afirmó: Es correcto lo explicado en las lecciones respecto a las maniobras de los revisionistas y los traidores como Bernstein y Kautsky que se pasaron al lado de los burgueses, pero la causa principal consiste en que no heredaron las ideas de Marx y Engels. Asimismo, en cuanto al problema del Estado y la revolución declara que desde el punto de vista de las fuerzas motrices de la revolución, el Poder Popular creado por Kim Il Sung podía ser también otra forma de poder de la clase obrera, además de la Comuna y el soviet, explicados en las clases como únicas formas de poder de la clase obrera.

Kim Jong Il considera que la pobreza de la meditación engendra la de la creación, y una acción intelectual improductiva no tiene sentido. Sus reflexiones e investigaciones creadoras se manifiestan más patentemente en los seminarios sobre los temas tratados y en sus tesis.

Cuando asiste a los mismos o intercambia opiniones con los profesores sobre problemas científicos, plantea sus criterios a partir de sus lecturas sobre las obras de Kim Il Sung y otros libros de los clásicos entre ellos Marx y Lenin no limitándose a los conocimientos adquiridos en clases. Cuando se plantea algún problema explica de manera original su esencia analizándolo desde un ángulo nuevo.

Además, Kim Jong Il orienta a los estudiantes mantener firmemente el Juche en el estudio para que se formen como revolucionarios provistos con una firme concepción revolucionaria del mundo y con un inconmovible punto de vista y posición independiente.

Ocurrió en octubre de 1960 cuando asistía a una clase de Historia Coreana.

Un estudiante expuso que según las obras clásicas la nación se caracteriza por la comunidad del lenguaje, el territorio, la vida económica y la comunidad psicológica que se reflejan en la cultura y que si le falta uno solo de estos cuatro requisitos, no puede considerarse la identidad de la misma. Y agregó: ¿Pertenecen también los coreanos en ultramar a la nación coreana? Hizo esa pregunta para demostrar que entonces ellos no forman parte de la nación coreana según lo planteado en las obras clásicas estudiadas.

Al oirlo Kim Jong Il siente la necesidad de erradicar definitivamente de entre los estudiantes la actitud de respeto incondicional hacia las obras clásicas.

Por eso explica que éstas no pueden dar respuestas correctas a todos los problemas que surgen en la revolución y su construcción de la actual época ya que sus autores las escribieron partiendo de la realidad de sus tiempos. Para dilucidar el problema de la nación, continúa, debemos buscar la respuesta en las obras de Kim Il Sung, y expresa:

"Lo que caracteriza a la nación es la comunidad de la sangre, el lenguaje y la región, de los cuales la sangre y el lenguaje constituyen las cualidades principales que la especifican."

Señala: La nación es una colectividad sólida formada por personas que tienen, ante todo, los mismos lazos sanguíneos y lingüísticos, y si éstas tuvieran diferentes sangres e idiomas no puede decirse que forman una nación aunque vivan en el mismo territorio. Desde luego, la comunidad territorial constituye otra de las características nacionales. Al convivir largos años en una misma región sus habitantes llegan a tener identidad sanguínea y a fundar un sólido colectivo que habla el mismo idioma. Pero es posible que por una u otra razón los integrantes de una nación vivan separados en diferentes territorios y los de diversas naciones vivan juntos en un mismo territorio, y por tanto todos los coreanos residentes en el extranjero pueden considerarse parte de la nación coreana.

Además, Kim Jong Il indica que los universitarios estudien las obras de Kim Il Sung como primera opción, con una definida meta de estudiar y asimilar el contenido de todos los volúmenes de *Obras Escogidas* de Kim Il Sung durante el primer y el segundo cursos de la Universidad y repetirlo pero más profundamente en el tercero y cuarto, combinándolos con las asignaturas afines a su especialidad, es un ejemplo personal en el estudio de los mismos.

Igualmente, siempre presta una profunda atención al contenido de la enseñanza, por lo que orienta solucionar desde una posición independiente los problemas relacionados con la educación.

Sobre todo, en la enseñanza de las ciencias sociales como la Economía Política y la Filosofía, agrega, debe explicarse y argumentar con profundidad la justeza y la vitalidad de la política del Partido formulada por Kim Il Sung, poniendo fin a la actitud dogmática ante las teorías precedentes, resumir y sistematizar de manera teórica los éxitos y las experiencias logrados en la revolución y la construcción socialistas de Corea, así como resolver correctamente los apremiantes asuntos teóricos y prácticos.

También subraya la necesidad de estudiar desde una posición jucheana la historia coreana liberándose del servilismo a las grandes potencias y el dogmatismo.

Según antiguos datos históricos se estima que Silla logró la unificación de los tres Reinos, absorbiendo Coguryo y Paekje. De ahí que los historiadores escribieran la historia coreana del período de antes y después del siglo VII teniendo a Silla como centro y consideraran que este reino había desempeñado un gran papel en el desarrollo histórico de Corea, por lo que posteriormente lo denominaron "Silla unida".

En octubre de 1960 Kim Jong Il publica un artículo científico titulado *Acerca de la necesidad de revisar la cuestión de la unificación de los tres Estados*, y expone su criterio opuesto a la anterior concepción de la historia.

Sobre la base de análisis de los datos históricos de aquel tiempo, argumenta: Es verdad que Silla derrotó a Paekje y Coguryo en contubernio con los agresores extranjeros, pero no logró establecer un Estado soberano único. Después de la caída de Paekje y Coguryo, Silla ocupó sólo la región al sur del río Taedong, y en el territorio de Coguryo antiguo, al norte del Taedong, se fundó Palhae, un Estado soberano que existió durante más de 200 años. En las tierras ocupadas antes por Coguryo, Paekje y Silla surgieron dos Estados: Palhae y Silla, lo cual evidencia que Silla no logró la unificación de los tres Reinos mencionados. Fue Coguryo el que luchó de manera invariable por fusionar los tres Reinos, pero sin lograr su objetivo. Ese propósito fue alcanzado gracias a Coryo, fundado a principios del siglo X cuyo nombre viene de Coguryo.

Por estas razones es necesario, afirma, analizar de nuevo el problema de

la unificación de los tres Reinos por Silla basándonos en los hechos históricos objetivos.

Kim Jong Il manifiesta que el propósito de los gobernantes de Silla de unificar los tres reinos era reaccionario pues estaba basado en un carácter belicoso, así como que su guerra contra Paekje y Coguryo fue agresora, y por tanto Kim Chun Chu, Kim Yu Sin y otros jefes del mencionado reino que organizaron y dirigieron dicho conflicto debían ser reevaluados a partir del carácter de esta conflagración. Señala que el hecho histórico de que Silla no pudo lograr la unión de los tres Estados permite corregir la expresión "Silla unida", y subraya la necesidad de aclarar correctamente desde la posición jucheana la historia coreana de la Edad Media que había sido tergiversada.

Todo esto fue un gran descubrimiento científico.

Por su meditación creadora e incansable investigación Kim Jong Il mantiene firmemente el Juche en el estudio poniendo fin así a las interpretaciones serviles a las grandes potencias y dogmáticas.

PREPARA REVOLUCIONARIOS FIELES AL PARTIDO Y AL LIDER

Kim Jong Il se interesa profundamente por la educación político-ideológica y la vida orgánica de los estudiantes con el fin de prepararlos como revolucionarios comunistas fieles al Partido y al Líder.

Ante todo, dirige su atención a que éstos conviertan la fidelidad a Kim Il Sung en su credo revolucionario.

Sostiene conversaciones con los profesores y estudiantes acerca de la declaración de la conferencia de representantes de los partidos comunistas y obreros efectuada en Moscú en 1960, cuando los revisionistas contemporáneos promueven de un modo aún más virulento la campaña contra el "culto a la personalidad", y les explica sobre la base de un profundo análisis que el líder de la clase obrera no es un simple individuo, sino el cerebro máximo de la revolución y el centro de su unidad y cohesión.

Aplica diversas formas y métodos de la educación en las tradiciones revolucionarias para que todos los estudiantes conozcan profundamente la historia revolucionaria de Kim Il Sung. Organiza sesiones de lectura y exposiciones de lo aprendido en los artículos escritos por los participantes en la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, entre otros, *El estudio es el*

primer deber del revolucionario, *Para quien tiene decisión no hay nada irrealizable*, *La fuerza de la unidad*, *Un tazón de harina de arroz tostado*, etc., logrando que aquéllos se formen el hábito de estudio y mantengan en alto el espíritu de superar las dificultades, el colectivismo y la camaradería revolucionaria.

También dedica muchos esfuerzos a educarlos con una concepción clasista para que en cualquier situación por adversa que sea mantengan firmemente la posición de la clase obrera y vivan siempre como revolucionarios.

Kim Jong Il ingresa el 22 de julio de 1961 en el Partido del Trabajo de Corea. Desde su primer día de vida partidista se esfuerza, a través de sus ejemplos personales, por consolidar la unidad ideológica de los militantes del Partido basada en los pensamientos revolucionarios de Kim Il Sung.

Gracias a su empeño personal su clase logra acerar la unidad camaraderil, renovar la vida orgánica y los estudios de sus miembros adjudicándose así el honor de Clase Dos Veces Chollima. El 5 de febrero de 1963, el periódico *Minju Chongnyon* dedica toda una página a un artículo especial que titula *Un colectivo de estudiantes comunistas de nuestros tiempos* con una fotografía suya entre sus condiscípulos.

EN MEDIO DE LA EFERVESCENTE REALIDAD

Kim Jong Il guía con su vida ejemplar a los jóvenes estudiantes para que éstos se conviertan en futuros cuadros templados y capacitados en lo teórico y en lo práctico, incorporándose a la construcción socialista.

Desde la segunda mitad de abril hasta la primera de mayo de 1961 asiste durante cerca de 20 días a una práctica productiva en el Taller de Producción de Máquinas Textiles de Pyongyang, con el objetivo de consolidar los conocimientos tecnológicos adquiridos, capacitarse en el manejo de las máquinas herramienta como el torno y la taladradora, aprender el método de administración y gestión de las fábricas y permearse del espíritu revolucionario de la clase obrera.

Durante este tiempo Kim Jong Il experimenta lo digna y valiosa que es la vida laboral y acumula meritorias experiencias.

Mientras ayuda al operador del torno No. 26 en el trabajo, lo guía para que sea ejemplo en el mantenimiento de su máquina, lo cual da origen a un

movimiento masivo que motiva entre los obreros a elevar su conciencia protagónica en esa tarea y produce un gran cambio en la manera de trabajar, convirtiéndose más tarde en el "Movimiento de Máquina Ejemplar para Aprender del Torno No. 26".

Kim Jong Il se compenetra de manera informal con los obreros, asiste a sus actividades culturales, visita sus albergues, etc.

Desde mediados de mayo hasta inicios de junio participa en la obra de ampliación de la carretera barrio Wasan-Ryongsong en Pyongyang. La mañana en que se inicia la obra, da las primeras paladas junto con otros estudiantes. Inicialmente a éstos le asignan el transporte de tierra a un terreno pantanoso y la excavación dentro del agua de una zanja para instalar una tubería de drenaje.

Kim Jong Il se ofrece siempre para los trabajos más difíciles como el martilleo y la pértiga del portacargas. Siempre que sus compañeros, preocupados por su salud y fatiga, tratan de echar poca tierra en su portacargas, les dice que aunque el trabajo con éste es difícil, sólo quien pruebe tal dureza, puede sentir el impulso de fabricar máquinas para liberar a los obreros de faenas tan penosas. Transporta sin descanso, casi a la carrera, el portacargas cargado de tanta tierra que el palo se arquea, por lo que sus hombros se le ampollan por el sol, desprendiéndose de ellos la piel.

Un funcionario de la Universidad, que visita su residencia, informa su preocupación a Kim Il Sung por la desolladura y la hinchazón de éstos. Entonces el Líder mira con amor a su hijo y le dice que los sacrificios en la juventud no son cambiables ni por el oro y que por tanto debe aprovechar la ocasión del trabajo voluntario para templarse a sí mismo.

Teniendo siempre presente el consejo de su padre continúa exhortando enérgicamente con su ejemplo personal a sus condiscípulos.

Se interesa profundamente también por la labor política, la agitación económica y las actividades culturales masivas sobre el terreno estimulando dinámicamente el entusiasmo y el éxito laboral de los universitarios mediante el uso eficiente del mural, el periódico y la radio del lugar de la obra y otros medios de propaganda y agitación.

Durante el tiempo del trabajo voluntario, todos los días llega al lugar en autobús interurbano lleno de pasajeros; asiste a las diversiones en los recesos del trabajo y comparte el almuerzo junto a los demás constructores. Una noche llueve torrencialmente y preocupado por los militares que han llegado

para ayudar en la obra y por los equipos mecánicos instalados a la intemperie recoge impermeables y acude en su busca a horas muy avanzadas.

También ayuda a los habitantes de las cercanías a llevarse el carbón que estaba abandonado en el lugar de la obra. Un día, recorriendo los alrededores de la obra, ve a una anciana excavándolo en el solar de una casa evacuada. Se le acerca y, saludándola con respeto, le pregunta amablemente si se le había agotado el combustible. Ella le responde que no, pero lo sacaba para que no se perdiera ese valioso material enterrado bajo tierra. Reafirma las palabras de la anciana y expresa que también a juzgar por este hecho uno debe aprender del pueblo, ayudándola a llenar de carbón el cubo que había traído.

Al enterarse poco después de quién era, la anciana se muestra muy apenada por el hecho de que hiciera un trabajo tan engorroso como remover el carbón.

Entonces Kim Jong Il le expresa con amabilidad: “Soy también un hijo del pueblo trabajador”, diciéndole que le servía de estímulo el valor que le daba al carbón impidiendo que no se desperdiciara bajo tierra a pesar de ser poca cantidad.

La obra de ampliación de la carretera termina a veinte y pico días después de ser iniciada.

Los días de práctica productiva y los pasados en la misma fueron jornadas muy significativas en el curso de las cuales él obtuvo valiosas experiencias prácticas en medio de la realidad demostrando su facultad de despliegue revolucionario y sus nobles y modestos rasgos.

5. ACTIVIDAD IDEOLOGICA Y TEORICA

TEORIA SOBRE EL LIDER

En su época universitaria Kim Jong Il despliega vigorosamente, mediante intensas e incansables meditaciones y búsquedas, la actividad ideológica y teórica encaminada a aclarar los problemas más apremiantes que tienen por delante la época y la revolución y presenta sus valiosas tesis concernientes a la continuación y culminación de la causa revolucionaria del Juche.

Esta actividad abarcaba de una manera amplia y profunda muchas esferas

de la revolución y su construcción: la política, la economía, la cultura, los asuntos militares, los problemas internacionales, etc., y también las científicas como la Economía Política, la Filosofía, la teoría de la construcción del partido, el Estado y las fuerzas armadas, la Historia, la Filología, hasta la Física y otras ciencias naturales.

La médula de esa actividad era la teoría del líder, es decir, todo lo referente al lugar y el papel que corresponden a éste en la lucha revolucionaria de la clase obrera. Esto ocurría en una época en la cual los revisionistas contemporáneos intensificaban, bajo el pretexto de rechazar el "culto a la personalidad", sus maquinaciones virulentas que tenían el fin de denigrar el prestigio y el mérito de su líder. En tal situación interpretar el papel del líder constituía un importante problema teórico y práctico que requería una pronta solución en el seno del movimiento comunista internacional.

Para resolver esta cuestión Kim Jong Il estudia concretamente las formas en que se había presentado y discutido el problema referente al liderazgo dentro del movimiento comunista a lo largo de más de cien años de existencia.

La historia del mismo evidenciaba que hasta ese momento ninguno había aclarado correctamente el problema de la relación entre individuo, líder y masas. De ello resulta que la correcta aclaración del lugar y el papel que le corresponden al líder es una cuestión muy importante, pues está relacionada con el destino de la revolución y despierta, por tanto, un gran interés en todo el mundo.

Determinado a resolver este trascendental y perentorio problema, Kim Jong Il se entrega a una intensa investigación ideológica y teórica y termina por crear una teoría científica sobre el líder.

Al considerar la posición que ocupa el líder de la clase obrera en la lucha revolucionaria analiza la esencia de la cuestión desde un nuevo ángulo.

En *El líder de la clase obrera no es un simple individuo*, charla del 5 de diciembre de 1960, expone claramente que considerar el líder como un simple individuo e interpretar la cuestión del mismo como si cualquiera pudiera ocupar su puesto es un criterio erróneo no solamente en lo teórico, sino también muy dañino en lo práctico.

Argumenta que calificar de igual modo el papel de los precursores de los períodos anteriores a la lucha revolucionaria de la clase obrera y el de los

líderes de ésta es sumamente erróneo y explica con una lógica precisa que los primeros fueron individuos ya que representaban a ciertas clases o sectores determinados o se habían puesto temporalmente a la cabeza de ciertos movimientos, pero los segundos no son simples individuos, sino los máximos representantes de las demandas y voluntades de las masas populares y su cerebro; emite la conclusión de que si las masas no gozan de la dirección de un líder clarividente terminan por parecerse a un cuerpo sin cerebro y que por tanto no es permisible contraponer el uno a las otras tal como no se puede imaginar un organismo vivo al margen de su cerebro. De este modo queda esclarecido el profundo sentido de que el líder es el núcleo de la revolución y que la grandeza de un país o una nación está ligada directamente a él. Este pensamiento se expresa en forma sintética en el siguiente aforismo: "Pensar en la victoria de una revolución sin el líder es pensar, en una flor sin sol."

Kim Jong Il dilucida también el papel que desempeña el líder en la lucha revolucionaria de la clase obrera. En su charla del 12 de junio de 1963 *El líder de la clase obrera desempeña un papel decisivo en la lucha revolucionaria* así como en otras analiza minuciosamente las actividades de Marx y Engels que fueron los iniciadores del movimiento comunista internacional, el rol de Lenin como dirigente de la lucha revolucionaria de la clase obrera de Rusia y los méritos de Kim Il Sung que condujo la revolución coreana a la victoria, llegando a la conclusión de que el líder de la clase obrera desempeña un rol decisivo en la lucha revolucionaria.

Kim Jong Il señala:

"El líder como dirigente de las masas populares desempeña un papel decisivo en la lucha revolucionaria. Concientiza a las masas pertrechándolas con la ideología revolucionaria, las organiza incorporándolas a las agrupaciones revolucionarias y las orienta a la victoria con su acertada estrategia y táctica."

También afirma que el líder viene a ser el padre del pueblo, quien concientizando y organizando a las masas las convierte en dueñas de la revolución y forjadoras de su propio destino.

Además, esclarece en forma convincente la posición y la actitud que éstas deben asumir con respecto al líder.

Acentúa que la fidelidad a éste es un rasgo noble, propio y exclusivo de la clase obrera y las demás masas populares trabajadoras y que el pueblo le profesa un respeto infinito y una fe ilimitada y le confía enteramente su destino.

El líder no es un individuo sino el cerebro de las masas populares, por eso no guarda relación alguna con el cliché del “culto a la personalidad”, y los comunistas y el pueblo deben defenderlo resueltamente de cualquier ataque y calumnia de los enemigos de clase de toda ralea de la misma forma que un organismo vivo protege su cerebro. Esta fue la firme posición y el inconmovible credo de Kim Jong Il.

Asimismo, Kim Jong Il da una preciosa instrucción también en lo referente a la cuestión del sucesor del líder, recalcando la necesidad de elegir como tal al hombre capaz de llevar adelante, generación tras generación, la causa revolucionaria iniciada por aquél.

Señala que lo que da lugar a la aparición del revisionismo en cierto partido gobernante se debe a que después del fallecimiento de su dirigente un renegado de la revolución lo impuso al detentar la máxima autoridad del partido y el Estado y que, por tanto esto demuestra que si éstos caen en manos de traidores, la revolución es derrotada y el partido de la clase obrera se deteriora perdiendo su carácter clasista, por eso destaca que la correcta solución del problema del sucesor del líder tiene una importancia fundamental para el posterior desarrollo de la revolución.

La creación de la teoría del líder y el esclarecimiento del problema de su sucesor por Kim Jong Il son la flor y nata de sus actividades ideológicas y teóricas en su época universitaria.

ESTUDIO JUCHEANO DE LAS TEORIAS ECONOMICAS Y FILOSOFICAS

Mientras se especializa en Economía Política Kim Jong Il realiza una profunda investigación para concebir ideas y teorías propias que conviertan la ciencia económica en una teoría de carácter jucheano.

A la sazón, las investigaciones de la ciencia económica fallaban al sistematizar los problemas científico-teóricos sobre la base de la política del Partido y la realidad coreana. Razón por la que la Economía Política, al evaluar los problemas de la revolución democrática, antimperialista y antifeudal y del período de transición del capitalismo al socialismo, la necesidad del mismo y de la dictadura del proletariado se la antepone a la cuestión de la reforma agraria y de la nacionalización de las principales industrias; en lo tocante a la industrialización y la cooperativización agrícola,

recalca la supremacía de la primera sobre la segunda. Se trata de una adaptación de la teoría precedente formulada teniendo en cuenta los países que transitaron directamente a la revolución socialista sin pasar por la revolución democrática, antimperialista y antifeudal, y una aplicación del principio del materialismo histórico que sostiene que las fuerzas productivas se desarrollan primero y en la misma medida evolucionan también las relaciones de producción.

Se percata con una perspicaz visión de esta situación, se reúne con los profesores de la Facultad de Economía y les señala que también en el estudio de la Economía Política debe ponerse como centro la revolución coreana y que como ya había enseñado Kim Il Sung la cooperativización de la economía privada campesina sería factible cuando se planteara como demanda vital por parte de los campesinos y estuvieran preparadas las fuerzas revolucionarias capaces de llevarla a cabo aunque no se hubiera logrado realizar la industrialización y fuera relativamente bajo el nivel de desarrollo técnico. Explica de manera lógica que constituye una verdad de carácter universal la original teoría de Kim Il Sung sobre la cooperativización agrícola según la cual se realiza la transformación de la economía antes de promover la renovación de las tecnologías.

El planteamiento de Kim Il Sung, de que las condiciones decisivas para la cooperativización no eran las fuerzas productivas, sino la demanda vital de los campesinos y las fuerzas revolucionarias, se basaba en el principio jucheano que demanda desarrollar la teoría de la revolución social poniendo como centro al hombre.

Precisamente en aquel tiempo Kim Il Sung dirige una reunión ampliada del comité del Partido en la Fábrica de Aparatos Eléctricos de Taean y en ella propone recompilar el manual de Economía Política sobre la base de la línea de masas. Al recibir su instrucción, los profesores y científicos se desesperan por encontrar la respuesta de cómo debe confeccionarse un manual de Economía Política basado en la línea de masas ya que era la primera vez que escuchaban ese término.

Enterado de esto Kim Jong Il intercambia con ellos opiniones al respecto. Les dice que se trata precisamente de una teoría económica que responde a las demandas de la línea de masas del Partido aclarando así su esencia. Señala al mismo tiempo que una característica importante de la misma es mantener la posición de proteger los intereses de las masas populares en la construcción

económica y poner su fuerza e inteligencia en acción para darle solución a las tareas económicas.

Kim Jong Il cristaliza brillantemente su teoría económica jucheana en su tesis de graduación que es el resultado en síntesis de sus estudios y actividades ideológicas y teóricas en la Universidad.

En aquel tiempo, para redactar una tesis de graduación bastaba, por lo general, que se ordenaran las principales categorías y los principios impartidos en las clases y que éstos se argumentaran con algunos datos sacados de la realidad. De ahí que los profesores le sugirieran preparar su tesis basándose en los testimonios del contenido y la justicia de las leyes económicas socialistas; pero Kim Jong Il les responde que si bien eran buenos los temas como el de la edificación de una economía nacional independiente y el de la línea básica de la construcción económica, ya existían muchas disertaciones que los analizaban desde diferentes ángulos, y que por eso prefería esclarecer en su trabajo la esencia y la idea fundamental del discurso de Kim Il Sung pronunciado en la Reunión Conjunta de Changsong y especificar el puesto y el papel que ocupaba el distrito en la construcción socialista.

Una vez escogido el tema de su tesis, se entrega a la lectura de los documentos y a la recogida de datos. Estudia sistemáticamente las obras y las instrucciones emitidas por Kim Il Sung concernientes al problema rural y al de la industria local, acumulando datos de la vida de varias regiones y analizando los materiales que los organismos económicos centrales habían obtenido en la práctica. Estudia también las teorías de los clásicos y examina la política agrícola de otros países socialistas.

Al mismo tiempo, profundiza en sus meditaciones y análisis, colocando el distrito en el punto estratégico que se relaciona con la solución de todos los problemas de la construcción del socialismo y el comunismo en las áreas rurales, e investiga sin descanso también las formas de elevar la posición y el papel de las masas populares en la edificación socialista.

Por fin concluye su tesis bajo el título *La posición y el papel del distrito en la construcción del socialismo* y la defiende el 18 de marzo de 1964.

La tesis se componía de tres capítulos:

1. La necesidad de establecer el punto de apoyo regional en la construcción socialista.

2. El distrito como unidad principal para el desarrollo de la economía local.

3. El distrito como punto de apoyo para la vinculación económica entre la ciudad y el campo.

En el primer capítulo expresa:

"Para realizar con éxito la dirección unificada y general del Partido y el Estado sobre el campo hace falta establecer cierto punto de apoyo regional y trabajar basándose en él. Esto está relacionado con las peculiaridades del campo."

Recalca que este punto de apoyo debe ser una unidad que transmita directamente al campo la política del Partido y el Estado y propicie la dirección y el desarrollo de la producción agrícola y otras ramas económicas y la cultura en las localidades, así como debe servir de punto de contacto y nudo que vincule la ciudad y el campo en todas las esferas: la política, la económica y la cultural, argumentando con profundidad que el distrito podrá cumplir este papel.

En el segundo capítulo esclarece el puesto que ocupa el distrito como unidad principal para el desarrollo de la economía local y la manera de incrementar su papel; en el tercero, argumenta que en la construcción socialista el distrito no sólo constituye tal unidad, sino también es el punto de apoyo para lograr el vínculo económico entre la ciudad y el campo, presentando minuciosamente las distintas formas de elevar su papel en este sentido.

Al referirse a las perspectivas del incremento del papel de éste como punto de apoyo regional asegura que también en el futuro, tanto del socialismo como del comunismo, el distrito jugará un papel como punto de apoyo económico que vinculará la ciudad y el campo y como base del suministro rural.

Mientras se especializa en Economía Política, Kim Jong Il profundiza en el estudio de la Filosofía. En aquel tiempo, esta asignatura se consideraba como una ciencia que ofrecía los conocimientos generales sobre el mundo y estudiaba las leyes universales del desarrollo de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento humano, de ahí partía la definición incorrecta de la misión de la Filosofía.

Kim Jong Il detecta que en este concepto radica el problema.

En el curso de sus ávidas lecturas de libros filosóficos tanto del Oriente como del Occidente, antiguos como modernos y de sus análisis de los pensamientos filosóficos de diferentes corrientes, reconoce que esta ciencia

estuvo largo tiempo sin tener una misión y objetivo bien definidos.

En el siglo XIX los fundadores del marxismo la catalogaron como una ciencia que explicaba los conocimientos generales sobre el mundo al plantear por vez primera como su problema fundamental la relación entre materia y conciencia y estudiar las leyes más universales del desarrollo de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento humano.

Al sostener que la misión de la filosofía consiste en transformar el mundo, Marx resulta ser el primero en dilucidar que ésta debía servir a la práctica revolucionaria de la clase obrera. Esto era una aclaración correcta sobre la misión de la filosofía en relación con la práctica.

Después de analizar el patrimonio filosófico precedente y estudiar a fondo y de modo sistemático los pensamientos filosóficos de Kim Il Sung, Kim Jong Il declara por fin que la misión de la filosofía consiste en indicar al hombre el camino para forjar su destino.

Afirma que los hombres son los artífices de las actividades cognoscitivas y las prácticas y que tanto las unas como las otras tienden a lograr ciertos objetivos de éstos. Insiste en que sólo cuando tienen como objetivo forjar el destino del hombre puede decirse que las mismas van por un camino correcto, por lo que destaca que en este sentido sería más exacto afirmar entonces que la misión de la filosofía es aclarar el sendero donde se fraguará el destino del hombre, y no considerarla como servidora de la práctica.

Su tesis de que la misión de la filosofía es contribuir a la forja del destino del hombre ha sido uno de los méritos más importantes logrados en su época universitaria y ha coadyuvado al estudio y desarrollo de esta ciencia.

ANATOMIA DEL IMPERIALISMO Y EL REVISIONISMO CONTEMPORANEOS

Kim Jong Il dedica todo su talento y vigor también a analizar el imperialismo contemporáneo. En cuanto a este aspecto concentra su atención en dos cuestiones: la primera concerniente al punto de partida para el estudio sobre el imperialismo. Lenin lo llamó capitalismo monopolista porque consideraba el monopolio como su base económica, comparándolo con el capitalismo industrial en que predominaba la libre competencia.

Kim Jong Il presta atención al hecho de que en la actualidad el imperialismo se basa no en simples monopolios sino en el capitalismo

monopolista de Estado en el cual están adheridos estrechamente los monopolios y el aparato estatal.

La segunda cuestión está relacionada con el cambio operado en las correlaciones de los países imperialistas. Lenin analizó el imperialismo enfocando principalmente Alemania y otros países imperialistas de Europa occidental y así concluyó que las principales relaciones de las naciones de este tipo se caracterizaban por mutuas mordidas y zarpazos en su coexistencia paralela en medio de contradicciones y conflictos.

Pero Kim Jong Il realiza su estudio sobre el imperialismo contemporáneo desde otro ángulo. Lo observa en su conjunto poniendo en su centro al norteamericano y abarcando también otros países imperialistas subordinados a éste, en vista de que después de la Segunda Guerra Mundial éstos se oponían a las fuerzas revolucionarias mundiales en franco contubernio y alianza mutuos, teniendo a los EE.UU. como cabecilla.

Sobre la base de lo estudiado y de sus criterios sobre el giro de las situaciones conversa muchas veces con los profesores y estudiantes acerca de la necesidad de adoptar una posición enérgica contra la política de chantaje nuclear del imperialismo yanqui, la inevitabilidad del desmoronamiento del sistema colonial del imperialismo y la verdad de que el anticomunismo es un arma ideológica utilizada para agredir y que el imperialismo norteamericano es el cabecilla de todas las agresiones y las guerras y un baluarte del racismo y el colonialismo. Además, en los seminarios científicos explica con datos y argumentos concretos que la agresión y el saqueo forman parte de la naturaleza invariable del imperialismo.

El 15 de enero de 1962 ve la luz su disertación *Sobre las características y naturaleza agresora del imperialismo contemporáneo*. En este trabajo, analiza sus características en varios aspectos: político, económico y militar, dando la siguiente conclusión:

"...El imperialismo contemporáneo no se basa simplemente en el enseñoramiento de los monopolios sino que tiene como su cimiento político-económico el capitalismo monopolista de Estado; se apoya no en el viejo colonialismo sino en el neocolonialismo; cuyos países existen no de forma paralela, sino están reorganizados, subordinados a su cabecilla, el imperialismo yanqui, y no crecen ni se fortalecen, sino dan sus últimos pataleos, declinan y se arruinan precipitadamente."

También plantea que el imperialismo viene perpetrando sin cesar la

agresión y el saqueo desde su aparición en la faz del planeta y sus actuales métodos se diferencian en cierta medida respecto a los del pasado, y pone al desnudo la táctica de las dos caras del imperialismo contemporáneo.

Señala que los revisionistas contemporáneos han abandonado la lucha antimperialista y se apartan del camino de la revolución esgrimiendo que el imperialismo ya no presenta su carácter agresivo sino que se ha convertido en "racional", y acentúa la necesidad de destrozar sin contemplaciones sus maquinaciones encaminadas a embellecerlo difundiendo falsas ilusiones sobre el mismo.

Kim Jong Il hace también una anatomía detallada sobre el revisionismo contemporáneo nacido en el seno del movimiento comunista internacional.

Frecuentemente intercambia opiniones con los profesores y estudiantes sobre varios problemas: la causa de la aparición del revisionismo contemporáneo y su naturaleza reaccionaria y nociva y la posición revolucionaria que mantiene el Partido del Trabajo de Corea en la lucha contra esta corriente.

Analiza con datos concretos su peligrosidad y explica que ésta consiste no sólo en que ha surgido dentro de la dirección de un gran país, con una larga historia revolucionaria, sino que se ha impuesto por medio de las organizaciones a todos los militantes y trabajadores y ha ocasionado también grandes obstáculos al desarrollo de las relaciones internacionales. Afirma que esto es igual a que si en un cesto un melocotón se pudre las bacterias afectan a todos los demás que se encuentran abajo propagándose por medio del líquido que discurre.

Haciendo referencia al mismo problema recalca que, aún después de establecido el régimen socialista, pueden surgir elementos que se rindan ante las presiones de los imperialistas, mientras continúen las maniobras de los miembros de las clases explotadoras derrocadas y sobrevivan todavía en las mentes de algunas personas residuos de ideologías caducas.

Señala el hecho de que los revisionistas contemporáneos tratan de denigrar la autoridad del líder y afirma que la esencia reaccionaria de esta tentativa consiste en negar su dirección sobre la lucha revolucionaria y la labor de construcción, y desenmascara totalmente las graves expresiones de tales intentonas en todas las esferas tanto política, económica como cultural.

Por su profundidad analítica y su gran fuerza convincente sus instrucciones sirven como valiosas guías ideológicas y teóricas para formular

un correcto criterio sobre los problemas más importantes y complicados en la arena internacional y para pertrechar a los hombres con la posición de principios del Partido del Trabajo de Corea en la lucha contra el revisionismo.

6. ACOMPAÑA AL LIDER EN SUS VIAJES DE TRABAJO

Kim Jong Il suele acompañar y secundar a Kim Il Sung en sus largos e interminables recorridos de orientación por todo el territorio, a la vez que adquiere profundos conocimientos de los asuntos partidistas, económicos, culturales y militares.

De sus actividades las más dignas de mención son las desarrolladas en los distritos Changsong y Sakju de la provincia de Phyong-an del Norte y en la Ryanggang.

A fines de julio de 1962 Kim Il Sung prepara una reunión conjunta de los cuadros del Partido y la economía de las localidades en el distrito Changsong para propagar por todo el país las experiencias del mismo ya que había sido acondicionado como unidad ejemplar para el fomento de la economía y el bienestar de la población de las zonas montañosas.

Kim Jong Il va al distrito Sakju, que será visitado por los que asistirán al foro, con el objetivo de analizar el estado real de las fábricas de la industria local y las granjas cooperativas.

El distrito con su propia producción cubre las demandas de los artículos de uso diario y los alimentos mediante la construcción de gran número de fábricas de industria local como la textil y la de procesamiento de maíz siguiendo las orientaciones de Kim Il Sung de desarrollar simultáneamente ambas industrias: la central y la local, presentadas en el Pleno del Comité Central del Partido efectuado en junio de 1958. Con el fomento de la multifacética economía rural en correspondencia con su condición topográfica, calificada de montañosa, aumenta la producción agrícola y eleva de modo progresivo el nivel de vida de los campesinos.

Expuesto al sofocante calor Kim Jong Il visita la fábrica textil y la de procesamiento de maíz así como las cooperativas agrícolas en la cabecera, analiza el estado de la producción, de los equipos, el nivel de calificación técnica de los trabajadores y sus condiciones de vida sintetizando todos estos

datos. En la fábrica de procesamiento de maíz se muestra muy contento con el hecho de que para poder materializar las instrucciones de Kim Il Sung de resolver con sus propios esfuerzos el problema del aceite comestible instituyeron una brigada de producción del mismo la cual aumentaba la tasa de su rendimiento, dando por resultado el suministro de grandes cantidades a la población.

Basándose en el análisis del desarrollo de la economía de la región redacta la tesis titulada *La justeza de la orientación de nuestro Partido para el desarrollo de la economía local* y la entrega a Kim Il Sung.

En la misma analiza y afirma con los datos, que las experiencias del distrito Sakju demuestran primeramente que son totalmente justas las orientaciones del Partido de promover la industria local para aumentar la producción con el método de movilizar a las masas y aprovechar las potencialidades locales; segundo, que es totalmente racional desarrollar la industria local tomando como unidad el distrito, que es el centro regional de la política, la economía y la cultura; tercero, que el aumento de la producción del ganado, los vegetales y las plantas industriales, además de los cereales, teniendo en cuenta las particularidades regionales, da lugar a que los distritos solucionen por su propia cuenta los alimentos de sus habitantes y las materias primas de la industria local.

La tesis sirve de gran ayuda para Kim Il Sung que quiere desarrollar rápidamente la economía local.

Desde principios hasta mediados de agosto de 1963 Kim Jong Il lo acompaña en sus visitas de orientación a las provincias de Hamgyong del Sur y Ryanggang.

A su llegada al distrito Phungsan perteneciente a esta última provincia, después de recorrer los distritos Pukchong y Toksong que forman parte de la primera, se interesa mucho por la alimentación de la población, por lo que visita el almacén de la cabecera, donde analiza primeramente la distribución de la salsa y pasta de soya, e incluso prueba su sabor, luego le informa de su baja calidad a Kim Il Sung, quien plantea que hay que mejorar la calidad de estos productos pues son muy importantes para la dieta alimentaria del pueblo e indica eficientes medidas a las fábricas de alimentos para el logro de este objetivo.

Tras recorrer varias aldeas rurales montañosas e importantes zonas industriales de la provincia, en agosto de 1963, Kim Jong Il sube, junto a

Kim Il Sung, al monte Paektu donde, contemplando el majestuoso panorama, expresa que el Paektu es renombrado desde la antigüedad como monte ancestral, pero hoy brilla más aún pues su nombre está unido a los méritos del gran Líder Kim Il Sung que libró allí una lucha revolucionaria.

Seguidamente se traslada a la ciudad de Hyesan y asiste al acto municipal presidido por Kim Il Sung con motivo del aniversario 18 de la restauración de la Patria.

Además, visita varias unidades más con el fin de auxiliar a Kim Il Sung.

2

(ABRIL DE 1964 — ENERO DE 1974)

1. EN LA SEDE DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO

En abril de 1964, Kim Jong Il fue designado al Comité Central del Partido y el 19 de junio inició su trabajo allí. Considera como un deber revolucionario y noble misión, trabajar cerca de Kim Il Sung como su subordinado, en la sede del Comité Central del Partido, supremo Estado Mayor de la revolución coreana.

A sus colegas les dice que se siente muy orgulloso por trabajar en el Comité Central del Partido y así poder plasmar el propósito de Kim Il Sung, pero esto aumenta su responsabilidad. El Partido del Trabajo de Corea —continúa— fue fundado y es dirigido por Kim Il Sung y su Comité Central es el Estado Mayor del Partido el cual lleva a cabo la ideología del Líder y facilita su dirección sobre todas las organizaciones y toda la sociedad, por eso debemos ser piedras angulares y hombres de valía para fortalecer y desarrollar nuestro Partido.

Así, es firme e inconmovible su voluntad de llevar adelante con lealtad la causa revolucionaria del Juche según el gran propósito de Kim Il Sung.

Kim Jong Il presta primordial atención a la correcta definición de la principal línea de trabajo del Partido y sus actividades, lo cual se presenta como un problema que debe ser resuelto con urgencia pues se manifiestan considerables deficiencias en este aspecto.

La realidad demuestra que de no trazarse esta línea no sería posible elevar su papel rector. Analizando con profundidad este problema, Kim Jong Il aclara la esencia del Partido del Trabajo de Corea y define científicamente su principal línea de trabajo.

He aquí sus palabras:

“Para fortalecer y desarrollar nuestro Partido como eterno Partido del camarada Kim Il Sung es preciso establecer correctamente la línea principal

de su trabajo. La línea principal a seguir en el trabajo y las actividades de nuestro Partido es implantar firmemente en todo su ámbito el sistema de la ideología del Líder. Esta labor deberá continuarse siempre mientras exista y actúe. De ahí que todo el trabajo del Partido y sus actividades deben concentrarse en establecer este sistema, enaltecer más al Líder y materializar a carta cabal sus enseñanzas."

Para cumplir con estos objetivos, Kim Jong Il orienta a las secciones y al personal de su Comité Central a mantener una firme posición y actitud de apoyo a Kim Il Sung, subordinar todas las actividades a materializar sus enseñanzas y establecer un sistema de dirección y control sobre las organizaciones subordinadas teniendo sus instrucciones como guía.

Además, instruye a todas las organizaciones del Partido, tanto en el centro como en las localidades, y a sus funcionarios a que mantengan estrictamente la línea principal en sus actividades, lo cual trae como resultado que en el seno del Partido se implante un sistema y un orden según los cuales se transmiten y difunden las enseñanzas de Kim Il Sung y al mismo tiempo se tomen medidas para ejecutarlas.

Al ser definida la línea principal del trabajo del Partido por Kim Jong Il se crean las condiciones para realizar todo el trabajo según la ideología y orientaciones de Kim Il Sung; su cumplimiento facilitará la eliminación de los elementos espurios de toda ralea, radicados en el seno del Partido e impulsará con fuerza la tarea de establecer el sistema de ideología única.

2. PARA MATERIALIZAR LA LINEA DEL DESARROLLO SIMULTANEO DE LA ECONOMIA Y LA DEFENSA NACIONAL

ANTORCHA DEL GRAN AUGE REVOLUCIONARIO

Acelerar la construcción económica y la de la defensa nacional era muy importante en vista de la compleja y tensa situación de la década de los 60.

En la Conferencia del Partido efectuada en octubre de 1966, Kim Il Sung reitera la necesidad de mantener firmemente la línea estratégica de desarrollarlas simultáneamente y en el XVI Pleno del IV Período del Comité

Central del Partido, convocado para el siguiente año, presenta la orientación de lograr otro gran auge revolucionario.

En respuesta al propósito de Kim Il Sung, Kim Jong Il procura que en todas las esferas, tanto la de la construcción económica como la de la defensa nacional, se avance a pasos agigantados para imprimir un gran impulso revolucionario a la construcción socialista.

Guía a todas las organizaciones del Partido a que mediante la labor organizativa y política, movilicen a los militantes y demás trabajadores para ejecutar los lineamientos y la política del Partido. También visita importantes empresas productoras para prender el fuego de gran auge revolucionario.

En julio de 1967, acompañando a Kim Il Sung, recorre la Acería de Kangson donde le explica a sus cuadros responsables que el Líder viene para exhortar a los obreros a que una vez más sean los primeros en realizar grandes saltos, y expresa su deseo de que ellos conserven siempre el honor de ser los precursores del movimiento de brigadas Chollima[6].

En agosto de 1967, visita la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong para estimular a los obreros a que trabajen más y mejor. En el taller de prensas observa durante un buen rato el funcionamiento de la prensa de 3 000 toneladas y pregunta a sus acompañantes cómo marchan los preparativos para la construcción de la prensa de 6 000 toneladas, tarea importante que Kim Il Sung le dio a esa fábrica con experiencia en la construcción de este tipo de equipo.

Luego de recibir la respuesta, expresa que los obreros de este centro son heroicos y muy capaces, pues ellos elaboraron el torno vertical de 8 metros de diámetro y la prensa de 3 000 toneladas, por eso Kim Il Sung tiene plena confianza en su colectivo y les encarga las tareas más difíciles; los exhorta a construir cuanto antes la prensa de 6 000 toneladas para proporcionarle una gran alegría al Líder.

Kim Jong Il recorre las fábricas, empresas y aldeas rurales. Mientras orienta el sector de la industria, procura que se consolide la independencia de la misma y se logren la mecanización, semiautomatización y automatización de los procesos productivos, mediante el dinámico impulso de la renovación técnica y que el Sistema de trabajo Taean sea efectivo.

En el campo dispone que se active la dirección técnica sobre la producción agrícola para que queden plenamente demostradas las ventajas del sistema de dirección de la agricultura, recién implantado, cuya estructura

principal es el comité distrital de gestión de granjas cooperativas; también orienta aumentar la producción agrícola, desarrollar en forma multifacética la economía rural e impulsar con vigor la revolución técnica en las zonas rurales.

Sus sabias orientaciones hicieron posible que varios sectores de la economía nacional, entre otros, la industria y la agricultura, dieran un gran salto, trayendo como resultado que la tarea de la industrialización socialista se cumpliera exitosamente y Corea, otrora atrasada, lejos de la tecnología moderna, se convirtiera en un Estado industrial socialista.

PARA CONVERTIR EL PAIS EN UNA INEXPUGNABLE FORTALEZA

Kim Jong Il se empeña en poner en práctica la línea que va a desarrollar a la vez la construcción de la economía y la de la defensa nacional y así poder aumentar el poderío defensivo del país.

Concede prioridad a la ejecución de la línea de autodefensa y con una gran fuerza impulsa la tarea de convertir a todo el ejército en un ejército de cuadros y modernizarlo para reforzar al Ejército Popular como una fuerza armada revolucionaria, tan competente que cada uno de sus miembros pueda combatir a cien enemigos.

Para cumplir con la orientación de capacitar a todos los miembros del ejército, estructura firmemente las filas de cuadros del Ejército Popular y prepara a todos los militares, tanto en lo político e ideológico como en lo militar-técnico.

Señala que el objetivo principal en los ejercicios militares radica en que los combatientes adquieran ingeniosas y sagaces tácticas, buen arte de tiro y alcancen un adecuado desarrollo físico; define claras metas de ejercicios por ejército, arma y especialidad y dispone que éstos se practiquen de acuerdo con la realidad del país, las exigencias de la guerra moderna y las experiencias obtenidas en la guerra coreana.

Al visitar una unidad aérea del Ejército Popular de Corea, Kim Jong Il ofrece sugerencias de intensificar el entrenamiento para que todos los pilotos cumplan exitosamente las misiones de combate en cualquier circunstancia, por adversa que sea.

En otra ocasión conversa con un instructor político de compañía del

Ejército Popular y le expresa que éste es un revolucionario y un activista político que tiene la misión de preparar a los militares como soldados de Kim Il Sung y garantizar el cumplimiento de las tareas de la compañía en el plano político y que se debe oír su voz vigorosa, además de la del jefe militar, en todos los lugares donde hayan combatientes.

En su visita a una compañía de artillería costera, Kim Jong Il plantea que en un país con largas costas como Corea, los artilleros tienen una tarea de peso, y particularmente lo es para esa compañía ya que defiende el camino hacia tierra adentro, o sea hacia Pyongyang, y le enseña minuciosamente cómo sepultar en el agua a los enemigos que atacan desde el mar, para frustrar a tiempo sus absurdas intenciones.

Se preocupa por la renovación del armamento del Ejército Popular y orienta al sector de la industria militar para que produzca potentes y modernas armas que se adecúen tanto con las condiciones topográficas del país como con las físicas de los coreanos.

Para poner en práctica la línea de autodefensa impulsa la tarea de armar a toda la población y fortificar el país; logra así establecer un ordenado sistema de defensa de todo el pueblo y transformar el país en "Xiaowangqing".

Un día en enero de 1967, advierte a los funcionarios que siempre deben tener presente un posible ataque por sorpresa por parte del enemigo y tienen que estar preparados para lanzar de inmediato una contraofensiva.

La historia de las guerras mundiales —dice— conoce de muchas naciones que contaban con un fuerte poderío militar y fueron derrotadas de la noche a la mañana, como un muro de tierra mojado, por un inesperado ataque porque no estaban preparadas para la guerra, y en otros casos vencieron a un enemigo superior, con la fuerza unida del ejército y el pueblo. El combate de defensa de la base guerrillera de Xiaowangqing organizado y dirigido por Kim Il Sung en el período de la ardua Lucha Revolucionaria Antijaponesa —continúa— fue un ejemplo de defensa de todo el pueblo, pues con la fuerza unida de los guerrilleros y el resto de la población se logró la victoria tras haber hecho morder el polvo de la derrota a los enemigos.

"Transformar el país como una base guerrillera al estilo de Xiaowangqing, fortificando el territorio nacional y armando a todo el pueblo —asegura— es el propósito del gran Líder y mi voluntad."

Kim Jong Il presta una gran atención a la fortificación del país. En su visita a una unidad que es muy importante desde el punto de vista estratégico

y táctico para la defensa de la costa occidental, destaca el significado militar de la misma e indica las tareas para consolidar la posición de defensa y perfeccionar los preparativos de combate. Se percata de la importancia militar, estratégica y táctica de una cota y dispone construir allí una fuerte posición.

Analiza concretamente el estado de las posiciones de varias unidades en la costa oriental, propone perfeccionar sus instalaciones con diversos obstáculos y establecer un sistema de fuego basado en varios tipos de armas y adopta medidas para fortificar todas las posiciones de modo que sea posible defender con pocas fuerzas una vasta extensión del litoral.

Al tomar impulso la tarea de modernizar y convertir a todo el ejército en un ejército de cuadros, armar a todo el pueblo y fortificar todo el país, el Ejército Popular se hace tan poderoso que puede combatir a un enemigo superior en cien veces y el país se torna inexpugnable, todo lo cual posibilita que el pueblo coreano asuma una actitud resuelta y decidida tanto ante el incidente del barco “Pueblo”[7] de espionaje armado norteamericano, en enero de 1968 como ante el del avión EC-121[8] de espionaje norteamericano de gran envergadura, en abril de 1969.

3. AYUDANDO AL LIDER EN SUS ACTIVIDADES INTERNACIONALES

En la década de los 60 muchos países recién independizados de Asia, Africa y América Latina aparecen en la palestra internacional formando parte de las poderosas fuerzas revolucionarias de la época. Kim Jong Il se empeña por desarrollar las relaciones con esos países.

En abril de 1965, acompaña a Kim Il Sung quien visita a Indonesia para participar en el acto conmemorativo del 10 aniversario de la Conferencia de Bandung. Kim Il Sung cumplió un programa muy tenso: al día siguiente de su llegada a Yakarta, asistió a los actos que tuvieron lugar en Bandung, a 200 kilómetros de distancia de la capital y otro día participó también en otro acto que se efectuó en el palacio de Bogor, que se encontraba a más de 160 kilómetros de allí.

Antes de partir hacia Bandung que estaba bajo la gran influencia de las fuerzas derechistas, Kim Jong Il toma todo tipo de medidas para proteger

la seguridad personal del Líder y llega en carro para recibirlo en el aeropuerto.

Informado de esto, el Presidente Sukarno se quedó admirado y dijo que el Líder Kim Il Sung era un gran hombre de renombre mundial, y por eso no había duda que lo fuera también su subalterno, el "joven comandante" que organizó un "acto irreprochable". Y se ofrece para organizar la protección de la seguridad personal de Kim Il Sung. Este le expresa el agradecimiento ante su comportamiento y Sukarno dice que el que debe recibir el agradecimiento es el "joven comandante", y pregunta qué cargo oficial ostenta, a lo que Kim Il Sung contesta con una sonrisa que es ayudante responsable encargado de la protección de su seguridad. Y añade que él respeta sus opiniones en ese aspecto.

El día en que Kim Il Sung impartió la conferencia titulada *Sobre la construcción socialista en la República Popular Democrática de Corea y la revolución surcoreana* en la Academia de Ciencias Sociales Ali Archam, fue ofrecido, en su nombre, un banquete en honor de Sukarno. En esa ocasión las altas autoridades de ese país le preguntaron a Kim Jong Il qué era lo más importante para vigorizar el Movimiento de los No Alineados, a lo que contestó: que era en primer, segundo y tercer lugar estrechar la unidad. Si los países en vías de desarrollo se unen sólidamente —dijo— pueden asestar golpes conjuntos a los imperialistas y defender la dignidad y soberanía nacionales adquiridas a costa de sangre. Si cooperan en lo económico y técnico —continuó— pueden romper el bloqueo económico de los imperialistas y alcanzar una vida abundante no menos que la de los países industriales avanzados.

Durante su permanencia en el archipiélago Kim Jong Il aprovechó todos sus encuentros con las personalidades de los círculos políticos y sociales para hablar de la situación mundial, la justeza e invencibilidad del Movimiento de los No Alineados, lo cual les impresionó mucho.

El Presidente de Indonesia acompañó a Kim Il Sung en la visita al Jardín Botánico de Bogor que cuenta con una historia de cerca de 150 años y posee plantas de más de 10 000 especies y le manifestó que con su permiso iba a poner el nombre de Kim Il Sung a una hermosa flor recién inventada por un botánico indonesio, asegurando que éste era el dirigente más respetado del mundo.

El 9 de mayo de 1965, poco después de su regreso de Indonesia,

Kim Jong Il se reunió con cuadros del sector de asuntos exteriores, donde les habló de la significación de la visita de Kim Il Sung a ese país subrayando la necesidad de estrechar la amistad y solidaridad con otros países.

Se dedica a vitalizar la solidaridad con los pueblos de los países asiáticos, entre otros, Vietnam, Laos, Camboya, en su heroica lucha antimperialista y antiyanqui, con los pueblos árabes que combaten a los imperialistas yanquis y a los expansionistas israelíes, con los pueblos africanos en su lucha por la liberación nacional y con el pueblo de Cuba y otras naciones latinoamericanas en su lucha contra los yanquis.

Sus grandes desvelos imprimen un viraje a las actividades relacionadas con los asuntos exteriores.

4. SE PRODUCEN REVOLUCIONES EN LA LITERATURA Y EL ARTE

REVOLUCION EN LA CINEMATOGRAFIA

Desde niño, Kim Jong Il es admirado por su extraordinario sentido estético e imaginación creadora que le permiten analizar desde el punto de vista artístico las cosas y los fenómenos del mundo circundante. Sus variados versos, compuestos en sus años escolares, asombran a los lectores y algunas de sus pinturas han sido presentadas en exposiciones de bellas artes; es particularmente sensible a la música y tiene amplios conocimientos en esta materia.

Su talento artístico se desarrolla y refina aún más leyendo muchas obras literarias y artísticas tanto del Oriente y Occidente como de la antigüedad y actualidad y dirigiendo las actividades relacionadas con la literatura y el arte.

En los albores de su trabajo en el CC del Partido presta profunda atención a esas labores.

El 8 de diciembre de 1964, Kim Il Sung realiza una visita de orientación a los Estudios Cinematográficos de Corea. En una reunión ampliada del Comité Político del CC del Partido convocada ahí mismo se refiere a la necesidad de crear una mayor cantidad de películas que contribuyan a la educación revolucionaria y clasista del pueblo.

Ese día, el Comité Político, con el propósito de producir grandes cambios

en la creación de filmes con temas revolucionarios, le encomienda a Kim Jong Il la tarea de dirigir esa actividad.

Mientras dirige el sector cinematográfico, concibe el proyecto de hacer una revolución para crear una literatura y un arte de nuevo género, al estilo coreano, basado en la idea Juche y que responda a las exigencias de la época y a las aspiraciones de las masas populares, cosa indispensable para convertir a los trabajadores en revolucionarios armados con la idea Juche, estimular su celo revolucionario y satisfacer sus crecientes demandas culturales y estéticas.

Producir una revolución en esa rama era vital en vista del estado en que esa actividad se encontraba por aquel tiempo: a escala internacional atravesaba severas pruebas debido a la ofensiva ideológica y cultural de los imperialistas y el "liberalismo" que propagaban los revisionistas, así como en Corea, el arte y la literatura no estaban a la altura de las exigencias de la revolución en desarrollo, como grave consecuencia de los remanentes de las ideas de los elementos antipartido y contrarrevolucionarios.

Analizando con profundidad esta situación, Kim Jong Il presenta su proyecto de renovación radical en este sector. El expresó:

"En el campo de la literatura y el arte debemos hacer una revolución: crear las obras de contenido revolucionario, previniendo la influencia de las improcedentes corrientes ideológicas de toda índole que contravienen las exigencias de la época."

Para alcanzar este objetivo, presta primordial atención a la preparación política e ideológica de los escritores y artistas y se empeña por armarlos con la idea Juche. En especial, propone efectuar regularmente reuniones para estudiar las originales ideas y teorías de Kim Il Sung sobre la literatura y el arte en lugar de las reuniones de balance realizadas por los artistas, vigentes hasta entonces.

Además, procura lograr que ellos se forjen en la vida orgánica y eleven su conciencia revolucionaria en las actividades profesionales, liberándose de todas las ideas y hábitos de vida anacrónicos.

Comienza esta revolución en el campo de la literatura y el arte por adaptar al cine, la novela, la ópera y el drama, las obras creadas por Kim Il Sung en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

Da prioridad a la renovación de la cinematografía para abrir la brecha de la revolución en este campo.

Funda el Colectivo de Creación Paektusan y en abril de 1968 le asigna la tarea de adaptar al cine la obra *Mar de sangre*, creada por Kim Il Sung en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

Como principio fundamental en la ejecución de la tarea, propone un respeto estricto al original así como dar un correcto realce al carácter formal de la cinematografía, además de explicar minuciosamente a los creadores sobre los motivos y propósitos que movieron a Kim Il Sung para escribir esta obra, las circunstancias de la época, su semilla, características ideológicas y artísticas y su significación cognoscitiva y educativa. Imparte casi todos los días instrucciones relacionadas con la creación. Pasa noches en vela junto a los artistas, retocando o perfeccionando el guión literario y técnico y la música de la película. Frecuenta los lugares de rodaje y orienta con minuciosidad la dirección, la actuación de los actores, la descripción y la fotografía para que todas las escenas se perfeccionen a un alto nivel.

Durante la filmación de la criminal "operación punitiva" de los agresores japoneses dirige el rodaje, exponiéndose al intenso humo y las furiosas llamas que se producen al quemarse las chozas.

En más de 120 ocasiones, ofrece valiosas sugerencias para que el filme *Mar de sangre*, reproduzca fielmente el profundo contenido del original en el aspecto ideológico y artístico.

Cuando la obra *El destino de un miembro del "Cuerpo de Autodefensa"* se adapta al cine, hace que todos los actores conozcan la hondura ideológica y artística de la obra y llega a la provincia de Ryanggang donde se realiza la filmación para dirigirla. Inspirados por su atención, los artistas terminaron el rodaje en solo 40 días.

También se ocupa de la adaptación al cine de la obra *La florista*, gracias a lo cual la película homónima gana premio y medalla especiales en el XVIII Festival Internacional de Cine de Karlovy Vary.

Además, se interesa por la creación de películas con temas de la realidad socialista y sólo en 1970 se producen decenas de piezas, entre otras *Aldea floreciente*, laureada con el Premio del Pueblo.

Sobre la base del análisis y la síntesis teórica de los éxitos y las experiencias que adquirió mientras dirigía la revolución en la cinematografía, publica en abril de 1973 *El arte cinematográfico* compuesto de 8 capítulos: *La vida y la literatura*, *El filme y su dirección*, *El carácter y el actor*, *Imágenes y filiación*, *Las secuencias y el decorado*, *La escena y la música*, *El*

arte y la creación y *La creación y la dirección*, haciendo un gran aporte al desarrollo de la teoría de la literatura y el arte. En su obra presenta una original teoría sobre la ciencia humanista de carácter comunista.

Aclara originalmente la esencia de la literatura:

"La ciencia humanista que preconizamos es la literatura que contribuye a la transformación de toda la sociedad de acuerdo con los postulados de la idea Juche, al plantear el problema de la independencia, la cuestión del hombre independiente y presentar el genuino arquetipo de la nueva época."

La exigencia fundamental de la ciencia humanista de carácter comunista consiste en plantear y resolver siempre los problemas relacionados con la vida política del hombre, y para describir bien el prototipo del hombre independiente es necesario presentar como prototipo a los comunistas provenientes del pueblo y describir con estilo rico y profundo los pormenores de su vida. He aquí la característica intrínseca de la ciencia humanista de carácter comunista, la del Juche, que se distingue radicalmente de la anterior que exige que la literatura deba reproducir simplemente la vida del ser humano y presentar al hombre como centro de su descripción.

La teoría de la semilla presentada por Kim Jong Il en el trabajo, constituye la quintaesencia de la original teoría de la creación. Por semilla de una obra literaria o artística se entiende la esencia ideológica de la vida, que es el núcleo de la misma y contiene el problema fundamental que quiere tratar el autor y la base en la que pueden sustentarse los factores de la descripción. Ella es la base y el núcleo de la obra que unifica el asunto, el tema y la idea en sus relaciones orgánicas.

En su libro Kim Jong Il presenta la teoría de la batalla de velocidad en la creación literaria y artística, que contiene el principio revolucionario y la manera fundamental del trabajo de creación que permiten producir exitosamente obras de alto valor ideológico y artístico en un corto plazo de tiempo mediante la elevación máxima de la conciencia política y el entusiasmo creador de los escritores y artistas.

También publica otras teorías: la de la esencia de la obra maestra revolucionaria; la de convertir la creación en un proceso para formar a los escritores y artistas con una conciencia revolucionaria y el espíritu de la clase obrera; la del sistema de creación de obras revolucionarias y su dirección; las originales de dirección de filmes y las relacionadas con la actuación, así como las de la filiación, música, decorado y otros importantes problemas

teóricos y prácticos para la creación de la literatura y el arte, impregnados de la idea Juche.

LAS CINCO OPERAS REVOLUCIONARIAS

Tras la revolución cinematográfica, Kim Jong Il presentó en septiembre de 1969 la orientación de llevarla a cabo también en la ópera.

Las piezas de este género en el pasado no reflejaban correctamente la ideología, el sentimiento, la aspiración y las exigencias del pueblo coreano. Algunos escritores y artistas, impregnados de ideas caducas, se negaban a la modernización de la ópera y los serviles a las grandes potencias así como los dogmáticos decían que la ópera debía asumir un estilo europeo e intentaban imitarlo.

Por eso, en aquel tiempo era inaplazable e inminente hacer una revolución encaminada a imprimirle un nuevo estilo a la ópera.

Kim Jong Il que desde hacía mucho tiempo se había percatado de las limitaciones de la misma y venía estudiando las vías para superarlas, concibe la idea de revolucionarla y, para lograrlo, a fines de marzo de 1971, toma la iniciativa de adaptar a la escena la obra *Mar de sangre*.

Precisa las tareas principales y los principios de la revolución operística: proveer ésta de un contenido revolucionario y la forma nacional y sobre esta base modernizarla y hacerla comprensible, versificar las canciones en estrofas, introducir el *Pangchang* (es un novedoso medio musical que se utiliza en la ópera y consiste en que no es ejecutado por los personajes de la obra, sino por otros fuera del escenario que explican su contenido o describen las escenas más vívidas), el escenario móvil tridimensional y el entrelazamiento de la danza con el drama.

Procura que el profundo contenido ideológico y artístico del original de *Mar de sangre* se transfiera al libreto, sin afectarse en lo más mínimo. Una vez perfeccionado éste, moviliza a los mejores compositores, cantantes, decoradores, coreógrafos, directores de música y otros artistas en la creación de una ópera de nuevo estilo.

Dedica tiempo a cómo poner coto al aria y al diálogo cantado que son los principales medios descriptivos de la ópera anterior y a cómo introducir canciones en estrofas populares, fáciles de comprender, con sonidos suaves y agradables al oído.

Un día visita el Gran Teatro de Pyongyang y les asegura a los artistas que él mismo participaría en la creación de la ópera, así despierta su inspiración y facultad descriptiva ya que éstos están apenados por no poder crear las canciones en estrofas versificadas.

Plantea que ajustar la melodía al diálogo es un método rutinario y que se deben redactar las letras, basándose en la médula del diálogo y ponerle las melodías. Posteriormente, las corrige y hace que los actores e instrumentistas las interpreten. Como resultado, de la ópera desaparecieron el aria y el diálogo cantado y se introdujeron canciones en estrofas, nueva forma que describe vívidamente el sentimiento de la gente, la característica de los personajes y acentúa el dramatismo de la obra.

La introducción del *Pangchang* en la ópera para aumentar el efecto artístico de ésta es una invención de Kim Jong Il y el fruto de su investigación creadora.

Kim Jong Il aplica el *Pangchang,* nuevo género de música, para que desempeñe el papel como portavoz de los personajes, como intérprete de los hechos que ocurren en la escena y como argumentista de la historia y la sociedad, todo lo cual permite describir con amplitud y profundidad el mundo interior de los personajes, ya que esto es imposible hacerlo con sus canciones, y a la vez explicar con mayor viveza la semilla y la idea temática de la obra.

Logra que las danzas sean como medios indispensables para describir con diversas formas los sentimientos y la vida de los personajes así como el tema y la idea de la obra, y propone crear una escenografía móvil y tridimensional e introducir otros nuevos elementos descriptivos.

Sus empeños recogen el fruto: se crea en cuatro meses la ópera revolucionaria de nuevo estilo.

El 17 de julio de 1971, Kim Il Sung vio el estreno de la ópera y valoró la obra, expresando que la misma había sido interpretada al estilo coreano.

Kim Jong Il la toma como modelo e impulsa la creación de otras piezas operísticas. Con las inapreciables experiencias adquiridas en la creación de la citada ópera, se crean en un año y pico *La florista*, *Una verdadera hija del Partido*, *¡Cuéntalo, bosque!* y *Canción del monte Kumgang*.

Basándose en los éxitos logrados en la revolución cinematográfica y la operística, desarrolla de forma global la literatura, la música, la coreografía, las bellas artes, el circo y otras expresiones artísticas. Así pues, en la década

de los 70, la RPD de Corea acoge una era de pleno florecimiento del arte nacional.

El Conjunto Artístico Mansudae, el Conjunto Operístico *Mar de Sangre*, el Conjunto Artístico del Ejército Popular de Corea y otras agrupaciones constituidas y capacitadas durante las revoluciones en este campo, interpretaron en el extranjero las óperas revolucionarias *Mar de sangre* y *La florista*, también el programa general de canciones y bailes; todas ellas causaron una gran impresión en sus actuaciones.

5. NOBLE MISION

Con motivo del 60 aniversario del nacimiento de Kim Il Sung, Kim Jong Il se esfuerza extraordinariamente para lograr que los militantes del Partido y otros trabajadores conozcan en toda su magnitud la grandeza y solicitud de Kim Il Sung quien tiene imperecederos méritos ante la Patria y el pueblo, y consideren como una noble misión el llevar adelante de generación en generación la causa del Líder.

En agosto de 1971, sube al monte Paektu, donde recordando la vida pasada de Kim Il Sung, dice:

"En este mundo no hay dirigentes como nuestro Líder, que ha realizado una ardua revolución durante tanto tiempo. Dentro de meses, él cumplirá sesenta años. De aquí en adelante debemos continuar su causa revolucionaria."

Para celebrar significativa y solemnemente el sexagésimo aniversario del nacimiento de Kim Il Sung, exhorta a los militantes del Partido y demás trabajadores a lograr mayores éxitos en sus actividades, por una parte, y por la otra, orienta el levantamiento en Pyongyang de una estatua de bronce de Kim Il Sung.

La construcción de la estatua de bronce de Kim Il Sung —dice— está encaminada a asegurar y defender su alta autoridad y prestigio, además de perpetuar su imagen y grandeza. Por eso su estatua debe ser constituida de modo que represente fielmente la grandeza intrínseca del destacado Líder y su generosidad, como padre del pueblo; por ello hay que levantarla con majestuosidad y con amor.

Más tarde, orienta a los militantes del Partido y a otros trabajadores que en esta labor reafirmen su fidelidad a éste.

Propone renovar el Museo de la Revolución Coreana y exhibir allí el mayor número de materiales que atestigüen científicamente la historia de la lucha revolucionaria de Kim Il Sung, toma medidas para remozar los antiguos campos de combates revolucionarios y los lugares históricos, así como el Museo de la historia revolucionaria del camarada Kim Il Sung en todas las provincias de modo que sirvan como centro de educación en la ideología única del Partido.

Por su iniciativa se instauran la Orden Kim Il Sung y el Premio Kim Il Sung; también establece el sistema de regalar relojes con la inscripción del nombre de Kim Il Sung, escrito con su puño y letra; se otorga su efigie a los miembros del Partido y demás trabajadores, se compone y divulga el himno *Deseamos buena salud y larga vida al querido Líder*, se entregan regalos a nombre de Kim Il Sung a todos los estudiantes y niños y se efectúan diversas festividades como el acto y conferencias conmemorativos, simposios científicos, festivales artísticos nacionales, veladas y la gimnasia masiva.

Con motivo de la fiesta les inculca a los comandantes de la nueva generación su misión de continuar la causa revolucionaria del Juche.

Después de celebrado el 15 de abril, en una ocasión en que se encuentra junto a Kim Il Sung, le explica los preparativos para celebrar el aniversario de la fundación del Ejército Revolucionario Popular de Corea y le expresa:

"Los veteranos de la lucha antijaponesa desean ardientemente encontrarse con usted, querido Líder, para charlar con motivo de la fiesta del 25 de abril que se acerca. Si los va a recibir tenga a bien hacerlo también con los jóvenes comandantes de los ejércitos y las armas."

Al escucharlo, Kim Il Sung le dice: Por estar siempre atareado no he tenido tiempo para verlos, aunque estoy cerca de ellos, y como hoy tengo tiempo disponible llamaré a los ex combatientes revolucionarios antijaponeses y a los comandantes de la nueva generación para que pasemos juntos el resto del día; el Líder cumple su palabra.

Kim Il Sung, acompañado por Kim Jong Il, los ex combatientes revolucionarios antijaponeses y los comandantes de la nueva generación, visita Mangyongdae.

Una vez dentro del patio de su casa natal, Kim Il Sung evoca con emoción los tiempos pasados. Recuerda con pena a cada uno de sus compañeros caídos en la lucha y dice que ellos eran inapreciables y que los

había perdido temprano; exhorta a los ex combatientes antijaponeses a trabajar bien hasta el fin de sus vidas a favor de la revolución y a formar fidedignos herederos de la causa revolucionaria.

A los comandantes de la nueva generación les dice, lleno de confianza: "Ustedes son los que deben continuar la causa revolucionaria que iniciamos y llevamos a cabo durante más de 40 años, y son herederos de nuestras tradiciones."

Kim Jong Il, viendo la emoción de los cuadros de la nueva generación advierte: Debemos llevar a cabo, generación tras generación, la causa revolucionaria del Juche para responder a la gran confianza y esperanza de Kim Il Sung. Con la misma estimación con que los precursores revolucionarios antijaponeses veneraban a Kim Il Sung, debemos seguir haciendo con fidelidad en todo momento.

A finales de mayo de ese año, Kim Jong Il sube al monte Paektu, desde donde contempla durante un buen rato el panorama, y le dice a sus acompañantes: "Vivamos y trabajemos siempre con el espíritu revolucionario del Paektu, esto es lo que quiero expresarles a ustedes y mi determinación, y la reafirmo aquí en el monte Paektu."

Con esas palabras confirma su misión y su férrea voluntad de heredar las tradiciones revolucionarias del Partido, plasmarlas en la práctica revolucionaria, y llevar adelante, generación tras generación, la causa revolucionaria del Juche, iniciada por Kim Il Sung en el Paektu.

6. ANTORCHA DE LA REVOLUCION TECNICA DE TRES PUNTOS

Kim Jong Il se empeña en ejecutar la revolución técnica de tres puntos presentada en el Quinto Congreso del Partido del Trabajo de Corea que plantea: disminuir considerablemente las diferencias entre el trabajo pesado y el ligero, entre el industrial y el agrícola y liberar a las mujeres de la pesada carga doméstica.

Considera la automatización de los procesos productivos en el sector del trabajo pesado como la clave para disminuir de forma considerable la disparidad entre éste y el ligero, lo cual constituye una de las importantes tareas de la revolución técnica, así como procura que se lleve a cabo.

En *Automaticemos la producción para liberar a los trabajadores de las faenas duras*, charla sostenida con los cuadros responsables del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea en enero de 1973, Kim Jong Il propone preparar la Fundición de Hierro de Hwanghae como modelo de automatización a fin de generalizar sus experiencias en todo el país para envolver a todos los sectores de la economía nacional en las "llamas" de esa operación.

En una ocasión dice: "Por primera vez acometemos la automatización, pero debemos hacerla en todo caso partiendo del principio de apoyarnos en nuestros propios esfuerzos. Claro que los equipos que fabricaremos no podrán ser tan buenos como los producidos en los países que cuentan con una industria de larga historia. No obstante, con la convicción de que podemos producirlos tan bien como otros, debemos desarrollar un movimiento masivo de innovación técnica."

Envía un grupo de la radiodifusión central y otros de propaganda artística a la referida fundición para exhortar a los trabajadores a realizar constantes innovaciones.

La automatización se impulsa velozmente: se concluye primero la introducción de la televisión de circuito cerrado y el sistema de comunicación inalámbrica en el taller de acero; luego se terminan el sistema de mando a distancia en el taller de cribado y en el "14 de Mayo" y la automatización y el control remoto en varias unidades, entre otras, en el taller de horno de coque y en el de horno de sinterización. Todo esto se realizó en apenas un año y pico.

Con miras a generalizar las experiencias adquiridas Kim Jong Il organiza sin demora, un cursillo metodológico para los responsables de las importantes fábricas y demás empresas del país. La "llama" de la automatización prendida por él se propaga por las fábricas y empresas del sector industrial, dando inicio a una nueva historia en la automatización integral en Corea y a una nueva era en la renovación técnica.

Una tarea inmediata y urgente para disminuir considerablemente las diferencias entre el trabajo industrial y el agrícola, otro punto importante de la revolución técnica, es realizar la mecanización combinada en la agricultura. Para esto Kim Jong Il convierte la comuna Chongsan en unidad-modelo.

Envía allí las primeras máquinas agrícolas que se producen y le ofrece un fuerte apoyo material, técnico y laboral. Visita varias veces la misma para

conocer su situación y resolver los problemas pendientes. En su visita realizada en mayo de 1971, le dice a los funcionarios del lugar que deben acondicionar la comuna como modelo de la revolución técnica en el campo y como "embrión" de la moderna construcción rural.

Además, propaga por todo el país los éxitos y las experiencias, obtenidos en ésta.

A principios de marzo de 1972, en sus recorridos de inspección se reúne una noche en la comuna Yangdong, distrito Unpha, provincia de Hwanghae del Norte, con tractoristas y conversa con ellos. Les dice que para lograr la revolución técnica en el campo, el Partido pretende llevar a cabo la mecanización combinada y la aplicación de los productos químicos para facilitar y hacer menos duras todas las faenas agrícolas; expresa también que los tractoristas deben desempeñar un importante papel en la ejecución de la orientación del Partido de realizar en un futuro cercano la mecanización combinada de la economía rural y por eso, conscientes de ser pioneros de la misma, deben ponerse al frente de la revolución técnica en el agro.

Posteriormente visita las comunas Ryongo y Tongrim, del distrito Mundok, provincia de Phyong-an del Sur, la Granja Estatal No. 5 en el distrito Taehongdan, provincia de Ryanggang y granjas cooperativas en los distritos Sinchon y Samchon, provincia de Hwanghae del Sur, con el propósito de promover la mecanización integral y la aplicación de la química en la economía rural.

Además, presta profunda atención al aumento de la producción de tractores, camiones y diversas máquinas agrícolas modernas de alto rendimiento. Toma medidas para modernizar los procesos productivos de la Fábrica de Tractores Kumsong y el Combinado Automovilístico Sungri y crear centros de fabricación y reparación de máquinas agrícolas en todas las provincias.

Con la producción de maquinarias agrícolas de diferentes tipos, se eleva rápidamente el nivel de dotación técnica de la economía rural abriéndose una perspectiva en la mecanización integral de las actividades agrícolas.

Para liberar a las mujeres de la pesada carga doméstica, Kim Jong Il se interesa mucho por aumentar la producción de utensilios de cocina e industrializar la producción alimentaria.

Así, las tres tareas técnicas formuladas por Kim Il Sung son impulsadas exitosamente en todos los sectores.

7. VITALIZA LAS ACTIVIDADES PARTIDISTAS

A principios de la década de los 70, renovar las actividades partidistas era de suma importancia para el desarrollo del Partido y la revolución porque esto haría posible fortalecerlo más en lo orgánico e ideológico, elevaría su papel dirigente y aseguraría con éxito su dirección sobre el proceso revolucionario y constructivo.

Por eso, Kim Jong Il propone la aplicación del método de trabajo tradicional del Partido, que Kim Il Sung concibió durante la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

Se empeña por eliminar el formalismo, forma vieja en la labor ideológica del Partido y se preocupa por su renovación. En aquel entonces, esta labor no podía contribuir en gran medida a la educación de las masas por mantener su viejo estilo formalista.

Kim Il Sung muestra gran preocupación por ello durante sus visitas de trabajo a las granjas cooperativas de varias localidades como el distrito Mundok, el Kaechon y el Pakchon, realizadas a principios de 1973.

Mejorar por vía revolucionaria la labor ideológica para ponerla a la altura de la realidad era un asunto apremiante.

Kim Jong Il decide acabar definitivamente con el caduco estilo formalista, vicio crónico del que adolece la labor ideológica y determina renovar ésta.

En marzo de 1973, cambia los nombres de diferentes grupos de estudio por Grupo de estudio de las ideas revolucionarias del camarada Kim Il Sung; redacta de nuevo, acorde con las exigencias del momento, los paneles de la historia revolucionaria del gran Líder, camarada Kim Il Sung y propone emplear las obras de Kim Il Sung como principal material didáctico en los grupos mencionados.

A fin de producir cambios radicales en el estudio de los militantes del Partido y otros trabajadores, dispone que el sector de la literatura y el arte sea ejemplo en la aplicación del método de estudio mediante las preguntas y respuestas creado por Kim Il Sung en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

En 1973, organiza el primer concurso nacional de estudio de los artistas, y

basándose en las experiencias adquiridas, en noviembre del mismo año, toma medidas para aplicar ampliamente el estudio mediante preguntas y respuestas.

Inventa una forma de propaganda encaminada a levantar el espíritu de los trabajadores para que se vuelquen en el cumplimiento de las tareas económicas y la promueve con energía. A fin de apuntalar la industria extractiva, sector que le preocupa a Kim Il Sung, organiza grandes grupos de propaganda integrados por funcionarios del Partido y la economía, periodistas y artistas y los envía a las importantes minas de carbón y otras. Basándose en estas experiencias, dispone que se realice una gran campaña de agitación en la Fábrica de Tractores Kumsong y el Combinado Automovilístico Sungri, creando así, otro modelo de propaganda económica. Luego, para lograr que esta experiencia, cuya efectividad había sido comprobada en la práctica, se llevara a cabo de forma cotidiana, toma medidas para que se organizaran en el centro, las localidades y en importantes unidades productivas los grupos de propaganda artística, de radiodifusión y de agitación artística móvil.

Con la intención de dinamizar las actividades del Partido se empeña por mejorar su sistema y método de trabajo; logra que los departamentos y las secciones partidistas renueven, de acuerdo con las exigencias actuales, sus deberes y funciones y los cumplan, estableciendo un nuevo sistema de dirección sobre las instancias inferiores. Procura que los funcionarios del Partido abandonen el método administrativo en sus actividades y prioricen la labor política y educativa, convirtiendo los trabajos partidistas en una labor para con la gente.

Como consecuencia de sus titánicos esfuerzos, los trabajos partidistas entran en una fase más elevada de desarrollo al ser liberados de su viejo y anacrónico molde.

3

(FEBRERO DE 1974 — SEPTIEMBRE DE 1980)

1. ELECCION COMO SUCESOR

En febrero de 1974, Kim Jong Il fue elegido sucesor del Presidente Kim Il Sung, como Dirigente del Partido del Trabajo de Corea y el pueblo coreano; esto reflejaba las exigencias de desarrollo de la época, la revolución y la unánime voluntad y deseo de todos los militantes y el pueblo.

En la década de los 70, resolver correctamente el asunto de la continuación de la causa revolucionaria se presenta como una exigencia apremiante para la revolución coreana.

Fue entonces cuando los militantes y el pueblo, siguiendo fielmente a los lineamientos presentados en el V Congreso del Partido, aceleran su histórico avance para alcanzar anticipadamente la victoria completa del socialismo; se impulsa la causa del Juche hacia una nueva superior etapa de lucha por el socialismo y el comunismo. Con el paso del tiempo, en Corea surge el relevo de las antiguas generaciones revolucionarias: la nueva generación formada después de la restauración de la Patria, empieza a desempeñarse como protagonista en la lucha revolucionaria y en la labor de construcción socialista. La situación exigía que se heredara la causa revolucionaria del Juche, que la primera generación revolucionaria condujo triunfalmente bajo la dirección de Kim Il Sung.

Justamente en febrero de 1974 se convoca el VIII Pleno del V Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, en el cual se aprueba la resolución para alcanzar los Diez Objetivos Perspectivos de la construcción económica socialista y seguidamente se aborda el asunto de la elección del sucesor.

Kim Il[9], O Jin U[10], Rim Chun Chu[11] y otros miembros del Comité Político y secretarios del Comité Central del Partido, en reflejo del unánime deseo de todos los militantes y el pueblo, proponen promover a Kim Jong Il como miembro de la Dirección del Partido. Después de expresar que ante las

inmensas tareas del Partido se necesita intensificar el liderazgo de éste sobre la revolución y la construcción del socialismo, abogan por confiar en Kim Jong Il toda la autoridad para dirigir las actividades partidistas y deciden trabajar, consultándoselo todo, y seguir con lealtad su dirección.

Al principio, Kim Jong Il se desempeñó como instructor y jefe de la sección del Comité Central del Partido y luego fue promovido sucesivamente como: subjefe de departamento, en septiembre de 1970; jefe de departamento, en julio de 1973 y secretario del Comité Central en septiembre del mismo año. Desde octubre de 1972 fue miembro del Comité Central y acumuló grandes méritos en la construcción y las actividades del Partido. Consideraba como primer atributo del revolucionario partidario de la idea Juche, la lealtad al Presidente Kim Il Sung siendo ejemplo en esto.

Desplegaba incansables actividades ideológicas y teóricas y formulaba numerosas doctrinas y teorías originales que defendían y desarrollaban la idea revolucionaria del Presidente. Asimismo, a través de las actividades prácticas para prestarle asistencia, aprendió de Kim Il Sung el extraordinario arte de dirección, su método y estilo de trabajo revolucionario y popular, sus nobles virtudes comunistas y su consagración de trabajar en bien del pueblo. Guía hábilmente la labor del Partido para afianzar su dirección unitaria, asegurar su firme unidad y cohesión ideo-volitiva e imprimir un desarrollo original a las actividades partidistas, por lo que hace una gran contribución al fortalecimiento y desarrollo del Partido como un partido invencible.

Al cumplir fielmente con la línea de las tres revoluciones, condujo hacia la victoria la lucha por reforzar la dirección del Partido sobre la edificación económica y fortificar como una muralla de acero las fuerzas armadas revolucionarias, en tanto que, orientando con fervor la creación de la cultura socialista, registró un cambio en todas sus esferas.

Además, ejerció una sabia dirección en todos los aspectos relacionados con la magna obra de acelerar la reunificación de la Patria y anticipar así la victoria de la revolución coreana en todo el territorio nacional.

Por todos estos méritos, por su arte en el trabajo de dirección y sus nobles virtudes, mostrados al dirigir la revolución y la construcción socialista, se ganó el profundo respeto y la confianza del pueblo; éste, a través de su existencia, experimentó en carne propia la grandeza e inteligencia de Kim Jong Il. Fueron compuestas y difundidas canciones dedicadas a él, llamándolo "estimado Dirigente", "clarividente Dirigente", "querido

Dirigente” y se levantó en alto la consigna “¡Seamos guardia, brigada de choque, infinitamente fieles al querido Dirigente camarada Kim Jong Il!”; al Comité Central del Partido fueron enviadas un gran número de cartas para expresar el deseo de elegirlo como sucesor del Presidente Kim Il Sung con la unánime determinación de acatar su dirección y llevar a cabo la causa revolucionaria del Juche, iniciada por el Líder.

Así fue como el VIII Pleno del V Comité Central del Partido, en reflejo de esa aspiración y voluntad, lo designó como miembro del Comité Político del mismo Comité y sucesor de Kim Il Sung, ya que esto respondía a la voluntad absoluta del pueblo coreano y a la demanda de la historia como consecuencia natural del desarrollo del Partido y la revolución.

En la sesión del Presidium del Comité Político efectuada ese mismo día, Kim Il Sung dijo que en el Pleno se había discutido un asunto muy importante y continuó: “Los participantes en el Pleno han declarado unánimemente que para continuar la causa revolucionaria del Juche, eligen al secretario Kim Jong Il como miembro de la Dirección de nuestro Partido; lo mismo opino.

…

La opinión de ustedes es la mía, la del Secretario General, y viceversa.

Repito que tengo la misma opinión que ustedes.”

Ese día, Kim Jong Il les expresó su gratitud a los funcionarios por felicitarlo y haber depositado su confianza en él y luego afirmó: Soy un soldado del Líder que lucha por llevar adelante la causa revolucionaria de éste. Todos trabajaremos aún más, enalteciéndolo con lealtad.

De esta forma fue resuelto el asunto de la continuación de la causa revolucionaria.

2. PARA TRANSFORMAR TODA LA SOCIEDAD SEGUN LA IDEA JUCHE

MANIFIESTO DE FEBRERO

Kim Jong Il sistematizó la idea revolucionaria de Kim Il Sung y proclamó como programa supremo del Partido transformar toda la sociedad según la ideología Juche.

Al analizar las anteriores doctrinas de la clase obrera manifestó lo original que es la idea concebida por el Presidente. Y durante la etapa dirigida a detectar y eliminar a los fraccionalistas, antipartido y contrarrevolucionarios, abrigó la firme determinación de lanzar la consigna de transformar toda la sociedad según la idea Juche.

Tanto en su oficina como durante sus viajes de trabajo no cesaba de meditar para completar el proyecto de formalización de la idea revolucionaria del Presidente.

En septiembre de 1971, mientras dirigía sobre el terreno la provincia de Ryanggang, realizó ingentes esfuerzos para redactar una obra al respecto. Por el día, consultaba el trabajo con funcionarios del nivel central y provincial y por la noche escribía hasta llegar la madrugada. Incluso su breve tiempo de descanso lo dedicaba a esta tarea. Un día, fue a Mupho, motivado por las huellas de la lucha revolucionaria de Kim Il Sung y en el embalse No. 7 lanzó el anzuelo en el agua, pero no dejaba de meditar.

Una vez concluidos sus análisis planteó en la reunión del Departamento de Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido y en otras ocasiones, que la idea revolucionaria de Kim Il Sung, basada en los nuevos principios filosóficos del Juche, era la única doctrina directriz de la época de la independencia y expresó su firme decisión de formalizarla.

Por fin, el 19 de febrero de 1974, en el Cursillo nacional para los trabajadores de propaganda del Partido, la definió como sistema integral de la ideología, la teoría y el método del Juche. Sobre esta base declaró como programa supremo del Partido transformar toda la sociedad según la idea Juche. Esta transformación consiste en llevar adelante la revolución coreana con la idea revolucionaria del Presidente como guía directriz y construir y completar la sociedad comunista basándose en ella.

La declaración del programa de la transformación de toda la sociedad según la idea Juche se convirtió en el manifiesto del partido de la clase obrera para llevar a cabo la causa del Juche.

CAMBIOS EN LA LABOR IDEOLOGICA DEL PARTIDO

Después de definir la idea revolucionaria de Kim Il Sung como sistema integral de la ideología, la teoría y el método del Juche, Kim Jong Il dirige sus esfuerzos a mejorar la labor ideológica del Partido a tenor de la exigencia

de la transformación de toda la sociedad según la idea Juche.

En el cursillo nacional antes mencionado él señala que la misión básica de la labor ideológica del Partido es facilitar la transformación de toda la sociedad según la idea Juche.

Indica concretamente que lo importante en esta labor ideológica es intensificar entre los militantes y otros trabajadores la educación en la ideología única, fortalecer la educación revolucionaria, realizar la propaganda y agitación para la gran construcción del socialismo, destruir el viejo esquema del formalismo y registrar cambios en la labor ideológica del Partido; luego adopta una tras otra las medidas para alcanzar estos objetivos.

Ante todo, dirige los esfuerzos a afianzar la educación de los militantes y demás trabajadores en la ideología única y a elevar su conciencia revolucionaria.

Decidió redactar y publicar nuevamente *Obras de Kim Il Sung* y otros trabajos suyos, así como profundizar en el estudio de estos, ampliar la esfera de la educación en las tradiciones revolucionarias y darles a conocer a los militantes y otros trabajadores los méritos del Presidente y del Partido; también los orientó a mantener el firme punto de vista de la clase obrera, la cosmovisión revolucionaria mediante la intensificación de la educación revolucionaria y clasista, de manera que ellos defiendan con firmeza la revolución coreana y construyan con éxito el socialismo y el comunismo.

Al mismo tiempo, señala que lograr un ascenso en la edificación económica priorizando la labor ideológica, constituye la orientación invariable del Partido, y plantea que la labor propagandística y agitadora está dirigida a exhortar a los trabajadores a desplegar una batalla de velocidad.

La batalla de velocidad, como forma principal de combate para la construcción socialista tendente a impulsar con pujanza todos los trabajos, es el principio revolucionario de la tarea para registrar continuos saltos e ininterrumpidos prodigios.

Esta batalla exige impulsar y realizar rápidamente el trabajo con la movilización general de todas las fuerzas y, al mismo tiempo, asegurar su óptima calidad. En otras palabras, se propone alcanzar el mayor éxito tanto en el plano cualitativo como en el cuantitativo, en breve tiempo.

Kim Jong Il aplastó con el método de la lucha ideológica todos los factores que obstruían la misma y debido a esto se produjeron continuas innovaciones e ininterrumpidos ascensos en la producción y la construcción.

De esta forma, se fue cristalizando todo el trabajo, orientado a la gran construcción socialista.

La batalla ideológica implica la educación ideológica para registrar un cambio radical en todas las esferas, entre ellas, el punto de vista ideológico y el modo de pensar, la actitud ante el trabajo y la forma de actuar, el método y el estilo de trabajo de las personas.

Con miras a quebrantar el viejo molde del formalismo en la labor ideológica del Partido, presta profunda atención a implantar entre sus responsables, los trabajadores de propaganda, el método revolucionario y el estilo popular de trabajo.

Cuando visitó la Exposición Permanente de las Tres Revoluciones en la capital, se detuvo ante una de las mochilas que los funcionarios de la esfera ideológica de un comité distrital del Partido utilizaban cuando trabajaban con las instancias de base para llevar a cabo la labor política. En ella estaban guardadas obras de Kim Il Sung, colecciones de reminiscencias *Para la libertad y la emancipación del pueblo*, materiales explicativos y de charla con temas sobre la política partidista y los de divulgación del método de cultivo apropiado a las condiciones del país, acuarelas, una armónica, etc. Dijo a sus acompañantes que ellos acataron plenamente el propósito del Partido y que generalizaran sus experiencias. Más tarde, esas experiencias se difundieron ampliamente entre todos los funcionarios del Partido y dieron como resultado una gran efectividad.

Kim Jong Il crea sobre el terreno el modelo para la labor ideológica. En septiembre de 1974, visita la provincia de Kangwon y orienta intensificar entre los militantes y otros trabajadores la educación en la ideología única del Partido, las tradiciones revolucionarias y la conciencia clasista, para luego generalizar esta experiencia.

Entre tanto, crea diversas formas y métodos originales para renovar la labor ideológica del Partido. Mejora la forma y el método de las conferencias, de modo que éstas contribuyan a educar y movilizar a las masas en la revolución y la construcción socialista.

Hace la propuesta de las conferencias por medio de grabaciones, con el objetivo de lograr que los militantes y demás trabajadores conozcan de manera clara y emotiva la grandeza de Kim Il Sung y del Partido. A comienzos de abril de 1974, se interesa por el texto de la conferencia, redactado con motivo del cumpleaños de Kim Il Sung, escucha su grabación y ofrece sugerencias en

relación con la descripción vocal y la redacción musical.

Desarrolla la prensa escrita y oral, el arte y la literatura, considerándolos poderosas armas ideológicas del Partido y como potentes medios para la educación revolucionaria del pueblo.

En febrero de 1974 toma la iniciativa de revolución en la redacción de los editoriales, lo cual seguidamente se extiende a la prensa oral y escrita, de manera que éstos puedan cumplir plenamente con su misión y deber como arma ideológica que aporte a la transformación de toda la sociedad según la idea Juche.

Fomenta la propaganda y divulgación de las obras revolucionarias literarias y artísticas, para que los militantes y otros trabajadores conozcan la verdad de la lucha y la vida y se transformen en revolucionarios, aprendiendo de los ejemplos de sus protagonistas.

Así fue como la labor ideológica del Partido acabó con el viejo esquema del formalismo y registró un nuevo cambio.

TRANSFORMACION DE TODO EL PARTIDO SEGUN LA IDEA JUCHE

Kim Jong Il considera que para transformar toda la sociedad según la idea Juche es preciso hacer lo mismo primero en el Partido y echa a andar esa tarea.

Con el propósito de producir un nuevo cambio en la labor partidista, tiene la iniciativa de preparar cursillos para funcionarios de organización del Partido y se interesa por todo este proceso, desde la redacción de su programa hasta su clausura.

En una ocasión, al examinar los temas que van a ser abordados en los mismos le agrega enmiendas advirtiendo que para dotar a los funcionarios de organización del Partido con originales teorías de trabajo es necesario discutir los problemas reales que faltan por resolver. También explica detalladamente el contenido principal del programa, desde el sistema de sus escrituras hasta su sintaxis.

Sugiere que deben desplegar con audacia el contenido sin consultar los planes y textos de cursillos anteriores y explica de forma reiterada los tópicos importantes; al recibir los planes formulados, los examina exhaustivamente y los retoca antes de devolverlos.

Por ejemplo, en el texto *Sobre la orientación del Comité Central del Partido para convertir en cuadros a todos los militantes*, intercala con su puño y letra: "...Convertir en cuadros a todos los militantes constituye una obra honrosa e importante para formar a éstos y otros trabajadores en revolucionarios infinitamente fieles al gran Líder y fortalecer y desarrollar al nuestro como un glorioso e invencible partido capaz de continuar la causa del Juche hasta su culminación."

Además, aclara por qué la conversión de todos los militantes en cuadros se presenta como una demanda imperiosa para el desarrollo de la revolución coreana y del Partido del Trabajo de Corea y luego indica en detalle el contenido principal de esa orientación, retocándola radical y minuciosamente, al punto de volverlo a redactar. Ora pone en claro el contenido central de cada capítulo y artículo, ora corrige las partes carentes de sentido, desacertadas o pobres y las desviadas de la esencia de los problemas.

Al fin y al cabo, el plan de cursillos para funcionarios de organización del Partido llegó a encarnar las originales teorías de Kim Jong Il sobre la construcción partidista y cada oración y expresión fue pulida y perfeccionada por éste.

Además, amplía la envergadura de los cursillos y renueva su forma.

Es así como en Pyongyang se efectúan los cursillos desde comienzos de julio hasta principios de agosto de 1974, en los cuales presenta el 2 de agosto la orientación de transformar todo el Partido según la idea Juche, que consiste en convertir a todos los militantes en partidarios absolutos de la idea Juche y realizar la construcción y las actividades del Partido, ateniéndose estrictamente a la ideología, las teorías y los métodos de su Líder Kim Il Sung.

Con miras a lograrlo, afirma, hay que implantar firmemente en su seno el sistema de ideología única.

También instruye las tareas y vías para estructurar con solidez las filas del Partido y la revolución, intensificar la dirección partidista sobre la edificación económica socialista y mejorar el sistema y el método de trabajo del Partido.

Gracias al liderazgo de Kim Jong Il, el Partido del Trabajo de Corea alcanzó una nueva y superior etapa de desarrollo; se produjeron cambios en todas las esferas de sus trabajos y actividades.

Kim Jong Il programa e impulsa con energía el empeño para implantar

firmemente el sistema de dirección del Partido en todas las esferas de la revolución y la construcción socialista.

En la reunión consultiva de los altos funcionarios del Departamento de Organización y Dirección y el de Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido, efectuada en abril de 1979, presenta su orientación al respecto con el objetivo de asegurar plenamente la dirección del Partido sobre el proceso revolucionario y constructivo.

Como resultado, se logró que se incrementaran la combatividad y el papel rector de las organizaciones partidistas a todos los niveles y se estableciera firmemente el sistema de dirección del Partido en todas las esferas de la revolución y su construcción.

3. HEROE DE LA CREACION Y LA CONSTRUCCION

BATALLA DE LOS 70 DIAS

En el VIII Pleno del V Comité Central del Partido, efectuado en febrero de 1974 se presenta la tarea de cumplir con anticipación el Plan Sexenal para plasmar así la orientación de la gran construcción socialista.

En el año 1974 se inicia la gran construcción socialista y es de una significación decisiva para el cumplimiento del Plan Sexenal, ya que al cumplirse las vastas tareas de ese año, fue posible llevar a buen término el mismo y elevar a una etapa superior la gran construcción socialista. Sin embargo, la situación era tal que de continuar las cosas como antes hubiera sido imposible cumplir el plan anual de la economía nacional.

Precisamente fue entonces que Kim Jong Il le expresó a Kim Il Sung su decisión de resolver personalmente el problema económico, movilizando las organizaciones del Partido.

El 9 de octubre de ese año convoca a una reunión consultiva a los altos funcionarios del Comité Central del Partido y del Consejo de Administración y a los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido y en ella pronuncia un discurso titulado *Despleguemos con dinamismo la Batalla de los 70 días mediante la movilización de todo el Partido*, en la cual esclarece el objetivo y las tareas de esta batalla y las vías para asegurar su éxito. Organiza minuciosamente las operaciones para alcanzar el triunfo y dirige los

grupos de dirección correspondientes. En el centro, las provincias, las ciudades y los distritos tienen lugar diferentes mítines y el 21 de octubre se inicia de forma unánime la Batalla de los 70 días.

Kim Jong Il llama a todos los funcionarios para que lleven a cabo una labor política entre los trabajadores, conviviendo con ellos en los centros de trabajo y emprendan una ofensiva en pro de la producción, movilizando todas las formas y medios de propaganda y agitación. En respuesta a este llamamiento, un sinnúmero de funcionarios y grupos artísticos del nivel central y local van a los centros de producción y despliegan actividades de agitación combativa que alientan a los militantes y demás trabajadores.

Paralelamente a esto, se libra una campaña encaminada a acabar con el egocentrismo empresarial, el facilismo, la pasividad y otras debilidades ideológicas, que obstaculizan la ejecución de la política del Partido. Por eso, se registran cambios en el punto de vista ideológico y el modo de pensar, en la actitud y la manera de trabajar de los funcionarios y la producción se incrementa aceleradamente.

Procura que el "fuego de ataque" se concentre de forma priorizada en los sectores de la extracción, el transporte y la exportación que son los eslabones principales de la Batalla de los 70 días.

Moviliza todas las fuerzas para ayudar activamente al mejoramiento de las condiciones de las minas de carbón y de las metalíferas; da preferencia a la perforación, la eliminación del desmonte y la construcción de pozos; también se envían equipos extractivos modernos y eficientes y se promueve la introducción del teleférico y la correa de transmisión. Para aliviar la tensión en el transporte, hace que se establezca estrictamente el sistema de mando del tráfico ferroviario, se desarrolle el transporte concentrado y se reduzca el tiempo de circulación de vagones, mediante la esmerada organización, así como se estimule la producción de vagones, la reparación de locomotoras y la mecanización de la carga y la descarga. Al mismo tiempo, incrementa la producción de mercancías para la exportación, asegurando su transporte y la capacidad de tránsito en los puertos comerciales.

Canaliza ingentes esfuerzos para que se utilicen con eficacia las reservas internas; esta labor se convierte en un movimiento de masas, que sería impulsado en estrecha colaboración entre las fábricas y empresas y las

regiones relacionadas sin limitarse a las fábricas y empresas, las ciudades y los distritos específicos.

Durante esa jornada, imparte decenas de veces instrucciones y tareas firmadas por él en las cuales señala concretamente las orientaciones y las vías para alcanzar la victoria en cada sector; así como es informado diariamente del desarrollo de esta batalla a escala nacional, a fin de tomar las medidas pertinentes. Visita Sinchon, Haeju y otras regiones y unidades para conocer al dedillo cómo los funcionarios llevan a cabo las labores político-organizativas y de dirección de la batalla; se ocupa, además, de la situación de la producción y de los suministros para la misma así como de la vida de los trabajadores para poder resolver los asuntos pendientes.

De este modo, la Batalla de los 70 días fue coronada con la victoria y en la gran construcción socialista se obtuvieron grandes éxitos. Fue creada la "Velocidad de Batalla de los 70 días". Durante su duración la producción industrial aumentó 1.7 veces en comparación con la etapa anterior y el plan de la economía nacional de 1974 se sobrecumplió, abriéndose así una brecha para culminar el Plan Sexenal en saludo al aniversario 30 de la fundación del Partido.

En febrero de 1975, el Comité Popular Central de la República Popular Democrática de Corea otorgó el título de Héroe de la República al Dirigente Kim Jong Il.

INCESANTES RECORRIDOS DE ORIENTACION

Después de haber alcanzado un hito en la gran construcción socialista mediante la Batalla de los 70 días, Kim Jong Il continúa un recorrido de orientación para lograr el cumplimiento del Plan Sexenal antes del 10 de octubre en que se celebraría el aniversario 30 de la fundación del Partido.

Durante los 6 primeros meses de 1975 visitó las provincias de Hamgyong del Norte y del Sur, Kangwon, Phyong-an del Norte y el Sur y Hwanghae del Sur, prestando especial atención al sector de la economía rural ya que en ese entonces Kim Il Sung se encontraba de visita en otros países.

En mayo, época en que el trasplante de retoños de arroz estaba en su apogeo, Kim Il Sung lo llamó por teléfono para preguntarle entre otras cosas sobre el clima en Corea y la situación del cultivo agrícola.

Al darse cuenta de la inquietud de éste Kim Jong Il citó de inmediato a los

funcionarios correspondientes de esa esfera para tomar las medidas necesarias a fin de concluir cuanto antes la campaña de trasplante de retoños de arroz; luego se dirigió hacia las provincias de Phyong-an del Sur y del Norte.

Tras haber recorrido una zona llana en la provincia de Phyong-an del Norte, llega a un determinado lugar, muy avanzada la noche; sus acompañantes piensan que descansaría. Sin embargo, él les aconseja que se preparen para continuar el viaje, diciéndoles que si bien conoce más o menos el estado de los cultivos agrícolas en la región occidental, no está tranquilo porque desconoce la situación en la oriental y advierte que le facilitaran descanso a los choferes pues viajarían en tren.

Al escucharle, sus acompañantes se quedan atónitos, pero él les explica: "También yo soy un funcionario al servicio del pueblo, así que también tengo que viajar en tren." Prohibe acondicionar un tren especial y abandona el lugar; muy entrada la noche llega a la estación ferroviaria de Sunchon.

Poco después el tren llega y él lo toma. En la madrugada del día siguiente llega a la estación ferroviaria de Kowon, donde lo esperan funcionarios responsables de esta provincia.

Kim Jong Il baja del tren y al verlo los pasajeros se dan cuenta de que éste viajó en el mismo tren humilde y se quedan muy asombrados en un inicio, expresando que él es un gran hombre del pueblo.

Al rato partió del lugar y llegó a la campiña de una granja cooperativa de la provincia, donde detuvo el coche para recorrer los caballones; de pronto, descubrió la falta de una mata de maíz entre las recién trasplantadas y apuntaló con esmero otra mata caída, aconsejando a los funcionarios que trasplantaran con cuidado las matas y se aseguraran de la cantidad establecida para cada *phyong* (un *phyong* equivale a 3.31m^2 más o menos —N. del Tr).

Un cuadro de la provincia le informa que a escala provincial se había concluido el trasplante de retoños de maíz sembrados en cubetas de humus, se impulsaba, según el plan, el trasplante de retoños de arroz, y también en el sector industrial se había cumplido el plan de mayo. Al escucharlo, él expresa, con una sonrisa en el rostro, que este tipo de informe le ocasiona mayor alegría que cuando le ofrecen ramos de flores o lo vitorean para recibirlo. El mismo día, se reúne con los funcionarios de la granja cooperativa y les enseña cómo aplicar de manera consecuente el método de cultivo agrícola adecuado a las condiciones nacionales, creado por Kim Il Sung.

La dirección de Kim Jong Il también estuvo encaminada hacia el sector industrial.

El 1 de julio se dirigió hacia el Combinado Minero de Komdok, gran base productora de metales no ferrosos, tras haber dirigido sobre el terreno la obra de tendido de la correa transportadora de larga distancia en la Mina de Unryul en la costa del Mar Oeste.

Una vez que llegó allí, bajó del tren y se dirigió a la casa de cultura, donde se cercioró de la situación general de la mina; seguidamente recorrió la planta de enriquecimiento No. 2 y se dirigió a la galería "5 de Abril", no prevista en su programa de viaje; esa galería era la misma que Kim Il Sung había dirigido sobre el terreno el 5 de abril de 1961.

Kim Jong Il quiso entrar allí y los funcionarios no lo permitieron diciéndole: "Que no entre en el frente de arranque."

De hecho, este frente de corte estaba situado en la profunda entraña de la tierra y además no era seguro e incluso había goteras en el techo por algunos tramos, ya que no se reparaba lo suficiente por su importancia en la producción.

Pero él, con una amplia sonrisa en el rostro, les dijo cordialmente: "Si no es para entrar en la galería, no teníamos por qué llegar hasta aquí; debemos ir a cualquier lugar por lejano y peligroso que sea donde trabajan nuestros valiosos obreros; si nosotros, que hemos venido a visitar a los mineros, regresamos sin siquiera entrar en el frente de corte, ¿qué sentirían ellos?; no se preocupen por mí y entremos ya." Vestido con un sencillo traje y un casco de seguridad, subió a la vagoneta para mineros y se internó en el frente de arranque, a 8 kilómetros de profundidad.

Cuando llegó, los mineros prorrumpieron en ¡vivas!, sin poder contener la emoción que los embargaba, pues veían a quien siempre añoraban.

Kim Jong Il les estrechó sin cumplidos sus manos cubiertas de polvos de piedra, diciéndoles que había ido por el deseo de verlos y conocer por sus condiciones de vida y trabajo.

Ese mismo día, se entrevistó con administradores de la mina y les enseñó que debían impulsar con fuerza las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, para alcanzar un nuevo auge en la producción, en la transformación de las ideas de los obreros, la renovación de la técnica y la creación de una nueva cultura. De modo particular, señaló las tareas y las vías para incrementar la producción de minerales, mediante la instalación de una

gran cinta transportadora y el establecimiento del sistema de comunicación de mando de las galerías.

Estimulados grandemente por su visita, los obreros de Komdok impulsaron con dinamismo la producción y cumplieron con un año y medio de anticipación el Plan Sexenal; posteriormente, levantaron por primera vez en el país la antorcha del Movimiento por la Bandera Roja de las Tres Revoluciones.

A escala nacional se sobrecumplieron anticipadamente todas las tareas del Plan Sexenal; se produjo un incesante ascenso en la construcción socialista en su conjunto.

NUEVA HISTORIA DE LA CONSTRUCCION DE LA CAPITAL

Pyongyang es la cuna de la nación coreana con una historia de cinco mil años y también es el corazón de la revolución coreana. Su reconstrucción comenzó sobre sus ruinas después de la guerra, y al cabo de 20 años, o sea a mediados de la década de los 70, cambió su fisonomía por la de una ciudad moderna. Su nuevo panorama ampliado, que tiene como centro la estatua de bronce de Kim Il Sung, erguida en la colina Mansudae, se debe a la incansable dirección de Kim Jong Il quien se propuso hacer las construcciones más bellas y más funcionales para la vida del pueblo.

En un día de marzo del 75, Kim Jong Il revisa el proyecto general de construcción de la misma y orienta las medidas para registrar un nuevo cambio en sus edificaciones. Les explica a los funcionarios que en esta obra constructiva se debe mostrar el sublime propósito de Kim Il Sung, quien ama sin límites al pueblo y consagra todo lo suyo en aras de sus intereses, y la firme determinación de enaltecerlo fielmente. Y les expresa también que la capital es como el rostro del país y su parte céntrica como el de la ciudad, por lo que pone énfasis en la necesidad de acondicionar los alrededores de las colinas Mansudae y Namsan para que se pueda ver mejor la estatua de bronce de Kim Il Sung, y de levantar muchos edificios modernos. Con un lápiz de color define en el proyecto general una vasta área por donde se extenderían las calles modernas desde la Plaza Kim Il Sung y marca los lugares donde se construirían importantes edificios públicos, monumentos y parques de recreación.

Una vez hecho esto, le pregunta a los diseñadores en qué fecha podría terminarse la construcción de todo lo proyectado, a lo que contestan que por lo menos duraría varios decenios, teniendo en cuenta los abarcados del mismo.

Al escucharles, le contesta: "No estoy de acuerdo, pues me planteo concluirlo antes del aniversario 70 del nacimiento del Líder."

"¡Pero eso es dentro de 7 años!", exclamaron atónitos los diseñadores.

Al ver su sorpresa, continuó hablando con absoluta convicción:

"¿Por qué dudan de ello? ¿Hasta ahora se ha dado algún caso que no se haya cumplido lo decidido por el Partido? Estoy seguro que lo lograremos si acometemos la tarea audazmente."

En cierta ocasión Kim Il Sung hizo un recorrido acompañado por Kim Jong Il por la zona del barrio Rakwon, del municipio Pothonggang, durante el cual propuso formar un nuevo reparto que se comunicaría a través de una calle recta con la avenida Pipha; ordenó levantar allí viviendas para 3 000 familias. Kim Jong Il le pidió que le permitiera tener a su cargo esa tarea y poco después convocó una reunión de consulta para ejecutarla.

De esta forma se iniciaron las obras del reparto Rakwon que fue un lugar recóndito de la ciudad de Pyongyang; se levantaron allí, en breve tiempo, muchas viviendas.

Casi todos los días recibía informaciones del estado de construcción, también frecuentaba el lugar para dirigir directamente muchos aspectos y resolver problemas pendientes.

En junio de 1975, recorrió el interior de una vivienda y expresó que para transmitir el amor del Presidente a su pueblo tal como era, suministraría a cada familia una marmita eléctrica, un refrigerador y un televisor, y la dotaría con un juego completo de muebles, de modo que sus moradores vivieran confortablemente, añadiendo que en cada piso se prepararía un lugar por tinajas para *kimchi,* ya que este alimento les gustaba mucho a los coreanos.

Era su costumbre preguntar: "¿Le gustará al pueblo?", "¿Qué opinará el pueblo?"

Organiza una exposición de distintos modelos de muebles para las viviendas, para que las fábricas, organismos y empresas correspondientes garantizaran su producción y la de materiales de acabado, porcelanas sanitarias y herrajes metálicos.

Por fin, en saludo al aniversario 30 de la fundación del Partido nace el

reparto Rakwon como primera manzana de la capital con edificaciones de muchos pisos.

Después, con su proyecto y bajo su dirección se construyeron el Teatro Artístico Mansudae, el Parque de Atracciones Taesongsan, el Centro de Cultura Física Changgwangwon y la Casa de Maternidad de Pyongyang, también se impulsó la edificación del Palacio de Estudio del Pueblo en su etapa final; así mismo, la creación del reparto Changgwang se convirtió en un proyecto para modernizar la ciudad.

Después de concluido el reparto Rakwon, planeó otro proyecto para construir un nuevo reparto, aplicando la arquitectura autóctona. Para ello fue necesario volar la calle de circunvalación existente en la parte céntrica. Esta era una calle "deformada" que los fraccionalistas que aún existían en el sector de la construcción después de la guerra construyeron basándose en un diseño de otro país, desestimando las orientaciones del Partido sobre las construcciones y a contrapelo de las costumbres tradicionales de los coreanos y la realidad del país.

En una noche invernal, acompañado de un grupo de diseñadores, Kim Jong Il recorrió dicha calle. Los acompañantes, preocupados por su salud, le rogaron que lo postergara para otro día. No obstante esta recomendación, siguió caminando por una oscura callejuela donde se alineaban estrechamente casas de dos pisos. Dijo en esa ocasión: "Por muy escabroso que sea este camino, no lo será más que el transitado por Kim Il Sung en los días de la rehabilitación y la construcción posbélica y como la construcción es también una revolución, no debemos renunciar a una caminata así."

Algún tiempo después, cuando le fue enviado el proyecto de construcción del reparto, lo examinó y dio importantes orientaciones. Aconsejó que allí se levantaran edificios de 20 y 30 pisos de diversas estructuras y sugirió que fueran situados de forma tridimensional y armónica; cada vivienda debería contar con 3 ó 4 cuartos, equipados de muebles de calidad y enseres y en la cocina se instalarían utensilios de óptima calidad y un ventilador.

Merced a su proyecto y dirección, en octubre de 1980 surgió otro nuevo y moderno reparto.

Kim Jong Il recorrió las viviendas inauguradas, expresando su satisfacción por su buen equipamiento y condiciones; bautizó ese barrio con el nombre de reparto Changgwang.

Kim Jong Il realizó también grandes esfuerzos en la reconstrucción de las ciudades provinciales y aldeas rurales con el objetivo de convertirlas en paraísos para el pueblo. Plantea como objetivo principal asegurar mejores comodidades a sus habitantes e instruye acondicionar las viviendas a la composición de su población y las condiciones del lugar, garantizándose así una vida feliz para los trabajadores.

Hamhung, Wonsan, Hyesan, Nampho, las cabeceras de los distritos Samjiyon y Onsong, así como otras ciudades, aldeas rurales y poblados de mineros cambiaron su fisonomía, todo gracias a la minuciosa dirección y atención de Kim Jong Il.

4. PARA LLEVAR ADELANTE LAS TRADICIONES REVOLUCIONARIAS

La nueva etapa de desarrollo de la revolución, en la cual se impulsa con dinamismo la transformación de toda la sociedad según la idea Juche, exige la profundización y la vigorización de la causa que llevaría adelante las tradiciones revolucionarias del Partido. Estas tradiciones constituyen la raíz histórica del Partido, de la revolución y un poderoso medio que garantiza la continuidad de la causa revolucionaria del Juche hasta su triunfo definitivo.

Heredarlas y desarrollarlas lo considera Kim Jong Il como garantía fundamental para realizar la transformación de toda la sociedad según la idea Juche por lo que le presta una gran atención.

En marzo de 1974 lanza la consigna: "¡La producción, el estudio y la vida a la manera de la Guerrilla Antijaponesa!".

"Las organizaciones del Partido —afirma— deben materializar consecuentemente la consigna del Partido: '¡La producción, el estudio y la vida a la manera de la Guerrilla Antijaponesa!' mediante la estrecha combinación de la educación en las tradiciones revolucionarias con las actividades prácticas para así darles más gloria a estas tradiciones."

La consigna encarnaba la invariable posición y la voluntad revolucionaria del Partido de defender resueltamente y de llevar adelante las gloriosas tradiciones revolucionarias creadas por Kim Il Sung en medio de las llamas de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa y de llevar hasta el

fin la causa revolucionaria del Juche, iniciada por él.

Al enarbolarla Kim Jong Il tenía el propósito de lograr que todos los trabajadores laboraran, estudiaran y vivieran tal como lo hicieron los guerrilleros antijaponeses quienes fueron infinitamente fieles a su Comandante en Jefe, Kim Il Sung.

Prestó profunda atención a la obra de desarrollar de manera integral las tradiciones revolucionarias bajo esta consigna.

En las crónicas de sus actividades están inscritos los siguientes sucesos históricos.

— En mayo de 1974 visita la Sala de estudio de la ideología revolucionaria del camarada Kim Il Sung, en el distrito Sonbong de la provincia de Hamgyong del Norte, donde señala las vías para mejorar su funcionamiento.

— Dirige sobre el terreno la obra de acondicionar el lugar histórico de la revolución en Wangjaesan y el antiguo escenario de batalla revolucionaria en Samjiyon.

— En marzo de 1975 recorre el Museo de la historia revolucionaria del camarada Kim Il Sung en la provincia de Hamgyong del Norte y presenta las vías para acentuar sus características singulares.

— En mayo de 1975, en una reunión consultiva de secretarios del Comité Central del Partido y jefes y subjefes de sus departamentos, habla sobre las tareas para producir cambios en el trabajo y la vida mediante el establecimiento de un ambiente revolucionario en toda la sociedad.

— Propone un gran cambio en el estudio mediante la aplicación activa del método de preguntas y respuestas enarbolando el lema: "¡Todo el Partido, a estudiar!"

— Se interesa por la redacción y la impresión de los libros *Para la libertad y la emancipación del pueblo* (cronología) y *Veinte años de la Revolución Antijaponesa guiada por un sol rojo* (cinco tomos), y otras colecciones con las experiencias de la Lucha Armada Antijaponesa.

— Organiza la primera marcha denominada "Camino de mil *ríes* para el estudio"[12] en marzo de 1974 y "Camino de mil *ríes* para la restauración"[13], en enero de 1975.

— En la reunión de altos funcionarios del Departamento de Organización y Dirección y el de Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido, efectuada en octubre de 1976, pronuncia un discurso titulado *Defendamos*

firmemente de generación en generación la unidad política e ideológica y la pureza del Partido, en el que expone los principios para proteger y defender firmemente las tradiciones revolucionarias, manteniendo una posición y actitud correctas con respecto a éstas.

— Implanta un ordenado sistema de investigación de los materiales relacionados con la historia revolucionaria de Kim Il Sung y adopta medidas para conservarlos para la posteridad.

Kim Jong Il impulsa activamente las obras monumentales de acondicionamiento de los antiguos campos de batalla revolucionaria y los lugares históricos de la revolución que guardan los objetos relacionados con la historia de las actividades revolucionarias de Kim Il Sung.

Concede una especial importancia a acondicionar el histórico lugar de Wangjaesan y el antiguo escenario de combate de Samjiyon.

El primero es un sitio de profunda significación donde el 11 de marzo de 1933 Kim Il Sung convocó una reunión durante su viaje a la zona de Onsong para presentar la orientación de ampliar y desarrollar la Lucha Armada Antijaponesa hacia el interior de Corea.

Kim Jong Il propone terminar la obra en saludo al aniversario 30 de la fundación del Partido. Una vez adoptada una resolución al respecto en el Secretariado del Comité Central del Partido, organiza las fuerzas que construirán la obra, en tanto revisa más de una vez su proyecto y señala los problemas relacionados con la construcción.

La obra se terminó exitosamente al cabo de un año y cuatro meses, con el fin de contribuir a la educación de los militantes del Partido y demás trabajadores.

Seguidamente emprende la tarea de restaurar el antiguo lugar de combate de Samjiyon con motivo del aniversario 40 de la victoria de la batalla en la zona de Musan. Visita la obra y aporta valiosas ideas para la construcción del monumento. Como resultado, en marzo de 1979, al cabo de poco más de 2 años y medio, una vasta área del monte Paektu y Samjiyon se transformaron en centros de educación en las tradiciones revolucionarias.

Valiéndose de sus experiencias en las dos citadas obras organiza el acondicionamiento de los sitios históricos, gracias a lo cual todos los lugares relacionados con la historia de la revolución, fueron rehabilitados y convertidos en escuelas de educación en las tradiciones revolucionarias.

5. TRANSFORMAR TODO EL EJERCITO SEGUN LA IDEA JUCHE

UN EJERCITO DEL LIDER Y DEL PARTIDO

El 1 de enero de 1975, en una conversación con responsables de la Dirección Política General del Ejército Popular de Corea, Kim Jong Il plantea su idea de transformar todo el Ejército según la ideología Juche y asegura que será llevada a la práctica.

Transformar todo el Ejército según esa doctrina significa que todos sus miembros sean combatientes infinitamente fieles al Partido y al Líder, y se lleven a cabo la construcción del ejército y las actividades militares según la exigencia de dicha doctrina. Esto es indispensable para lograr el objetivo general de convertir las fuerzas armadas en un ejército al servicio del Líder y del Partido.

Impulsa con fuerza la educación ideológica de los militares con diversos métodos, ateniéndose al principio de intensificar su educación en los preceptos teóricos de la idea Juche, cuyo contenido principal es la fidelidad al Partido y al Líder y, al mismo tiempo, promueve otras formas de educación.

Lanza la consigna: "¡Combatamos a costa de la vida por el gran Líder!", de modo que todos los militares lo enaltezcan fielmente y mantengan la firme posición de reconocer sólo a éste. Organiza una reunión y cursillos para los jefes de sección de propaganda y agitación de los departamentos políticos de los cuerpos de ejército (tropas y armas) y de las divisiones (brigadas) del Ejército Popular de Corea y les envía una carta en la cual explica en detalle las vías para mejorar la labor de propaganda y agitación. Procura que en ésta al igual que en la ideológica se rompan los viejos moldes formalistas, esquemáticos y administrativos; orienta que se realicen la propaganda y la agitación en las trincheras, se establezca un ordenado sistema de esta actividad y se utilicen eficientemente todos los medios posibles para que esa labor resulte vigorosa, vívida y fructífera.

Hace que en el Ejército Popular se impulse con dinamismo el movimiento para aprender de Kim Hyok[14] y O Jung Hup[15], además del Movimiento por la Bandera Roja de las Tres Revoluciones, de suerte que

todos sus miembros sean soldados infinitamente fieles al Partido y al Líder, e incentiva la transformación de todo el Ejército según la idea Juche, teniendo las gloriosas tradiciones revolucionarias del Partido como piedra angular inmutable.

También fortalece al Ejército Popular en el plano militar y técnico, a tenor de las exigencias de su transformación según la idea Juche.

Eleva la capacidad de mando de los comandantes y afianza el sistema de orden y mando, en tanto que los conduce a asimilar integralmente las experiencias obtenidas en la Lucha Armada Antijaponesa y la Guerra de Liberación de la Patria, al mismo tiempo, los estimula a estudiar desde una posición jucheana las experiencias de otros países. Reorganiza el sistema de estructuras militares y el de mando de operaciones en el Ejército Popular conforme a la realidad coreana y las exigencias de la guerra moderna, y adopta medidas para elevar el nivel administrativo de las unidades y el papel de los estados mayores, a todos los niveles.

Asimismo, da con claridad la orientación y su contenido de los entrenamientos del Ejército Popular con el fin de que todos los combatientes fueran dotados con vastos conocimientos militares, métodos de combate adecuados a las condiciones del país y arte de tiro certero. De modo particular, se preocupa por que aprendan métodos de combate en las montañas mediante la intensificación de los ejercicios adecuados a las condiciones topográficas del país y adquieran rápidamente la moderna técnica militar. Paralelamente a esto, implanta el sistema de dirección del Partido en el seno del Ejército Popular.

Desde aquella época en que planteaba la orientación de transformar a todo el Ejército según la idea Juche, expuso las tareas para establecer en el seno del Ejército Popular la dirección del Partido, considerándola como vía vital para su fortalecimiento.

Desde los días de su aparición en el escenario histórico, la clase obrera desplegaba sin tregua la lucha revolucionaria por alcanzar la independencia, pero cuando no se preparaban bien sus fuerzas armadas, ni recibían una correcta dirección del partido y el líder, fracasaban y sufrían reveses en el combate. La experiencia histórica del movimiento comunista internacional demuestra que las fuerzas armadas revolucionarias pueden salir victoriosas, sin reveses, sólo cuando disfrutan de la acertada dirección del partido y el líder y prueba elocuente de esto es la historia de la fundación y el desarrollo

de las fuerzas armadas revolucionarias en Corea.

Más de una vez Kim Jong Il dio a conocer a los funcionarios correspondientes, de modo claro, cuál era la dirección del Partido y cómo estaban establecidas las relaciones entre el partido de la clase obrera y las fuerzas armadas revolucionarias, por eso orientó que todo el Ejército actuara como un solo cuerpo bajo la dirección del Partido y cumpliera incondicionalmente sus órdenes y directivas y que toda la labor política dentro del Ejército estuviera enfocada a implantar el sistema de dirección partidista.

Merced a que Kim Jong Il conducía con vigor la transformación del Ejército Popular según la idea Juche, éste registró un nuevo cambio en su construcción y se fortaleció aún más como un ejército del Líder y del Partido.

GENERAL IMPAR

En los días en que cristalizaba la orientación de transformar todo el Ejército según la idea Juche, Kim Jong Il frecuentaba las unidades del Ejército Popular y otros lugares donde estaban ubicados los militares, unas veces visitaba el frente, otras la retaguardia, también el mar y la isla, para atender y orientar detalladamente sus entrenamientos combativos y su educación política.

La concepción de las fuerzas armadas, centrada en los militares, es una de sus extraordinarias cualidades como General.

El factor principal para lograr la victoria en una guerra son los combatientes, o sea, los hombres y no las armas, por eso éstos son el sujeto de las fuerzas armadas; es precisamente esta concepción la que él mantiene invariable. Esta nueva concepción es el punto de vista y la posición que presenta a los combatientes como sujetos de las fuerzas armadas y sujetos de la guerra y no como medios que se utilicen para demostrar el poderío armamentista; por esta razón los exhorta a desempeñar plenamente el papel protagónico.

Tanto en la antigüedad como en la actualidad, los círculos militares del Occidente y el Oriente se regían por la "doctrina centrada en las armas". Por ejemplo, Inglaterra, cuando conquistó el dominio del mar europeo, al rechazar la "flota invencible" de España, abogó por la "doctrina centrada en la flota"; durante la Segunda Guerra Mundial, Alemania, país continental,

aferrándose a la “doctrina centrada en el tanque”, convirtió el campo de guerra en una confrontación “tanquista”. Hoy, Estados Unidos propugna la “doctrina de la superioridad aeronáutica” y alardea de la “doctrina sobre la omnipotencia de las armas nucleares”. Los adeptos de esta doctrina consideran a los militares como simples materiales humanos, agentes de las armas y dependientes de éstas. Pero en las guerras no son las armas las que deciden, éstas son controladas y manejadas por el hombre y al margen de éste no son más que simples trozos de hierro.

Por eso Kim Jong Il prestaba primordial atención a la educación ideológica de los combatientes y, al mismo tiempo, se interesa por sus ejercicios y equipos bélicos.

Kim Jong Il se destaca por su perspicacia, ingenio y conocimientos militares.

Un día, visita el campo de tiro de una unidad del Ejército Popular, tras observar a los militares en sus entrenamientos les enseña la maestría del tiro, demostrándosela con la pistola al destruir con disparos certeros diez botellas pendientes de la rama de un árbol, a 50 metros de distancia, primero con la mano derecha y luego con la izquierda.

Durante su visita a una unidad de tanques, señalando una montaña que estaba frente a este sitio, preguntó a los soldados que acabaron de terminar los entrenamientos si podían conducirlo hasta su cima; éstos contestaron que no, y que ellos sólo se limitaban a rodearla.

El manifestó que debían saber salvar con sus tanques pendientes accidentadas como ésa ya que Corea tiene muchas montañas. Enseguida entró a la cabina del conductor y le enseñó el método para alcanzar la cima, explicándole por dónde debía conducir el tanque y cómo regular su velocidad en un terreno inclinado a equis grado. También se interesó por la profundidad por donde podían cruzar los tanques, subrayó la necesidad de renovarlos de modo que vadearan cualquier río grande o pequeño, e indicó las vías para modificarlos.

Un día veraniego visitó un aeropuerto donde se esperaba el aterrizaje de varios aviones. Caminando por el patio delantero del puesto de mando, vio el cielo cubierto de nubarrones lo cual presagiaba una lluvia torrencial acompañada por relámpagos. En tal situación los aviones correrían peligro al aterrizar. Al notar la perturbación del aeropuerto por ese brusco cambio de clima, les preguntó dónde aterrizarían. Al escucharlos decir que lo harían por

el norte, ordenó que aterrizaran por el sur. Luego se dirigió hacia la pista. En ese momento, en el cielo norteño relampagueaba y caía un fuerte aguacero, pero en el sureño había un espacio en calma. Los aviones aterrizaron sin dificultades, pero enseguida en esa parte sureña retumbó un trueno y zigzagueó un relámpago. Si se hubiera perdido un solo minuto, se hubiera producido una grave contingencia. Al ver su poder de observación, que le permitió darse cuenta de las circunstancias tan críticas y su decisión audaz que garantizó el aterrizaje, los miembros de mando del aeropuerto quedaron admirados y expresaron que era, de veras, un gran hombre, el cual poseía virtudes excepcionales.

En otra ocasión se personó en una base naval y acompañó a los marineros en la navegación. Tras haber consultado el mapa marítimo de uso militar para conocer las rutas, se interesó por el estado de entrenamiento de los marineros, y ordenó al capitán que citara los buques hasta un punto muy cercano a la nave para apreciar el coraje y la valentía de sus tripulantes.

El capitán dio una señal y los barcos se acercaron a toda velocidad, dejando una estela en el mar; lo que antes parecían ser pequeños puntos en la distancia, emergían ahora, claramente. Al verlos, el capitán, inquieto por la seguridad de Kim Jong Il, trató de que se alejara.

Este no tardó en darse cuenta de la maniobra y ordenó que los dejara que se aproximaran más. Los buques se acercaban y se alejaban alternativamente desde ambos lados: derecho e izquierdo, hasta una distancia determinada de la nave capitana que avanzaba a todo motor. En aquel momento él explicó: Los marineros deben poseer una fuerte voluntad, valor y audacia; los tripulantes del torpedero son la brigada de choque que deben desplegar un combate a muerte contra los buques enemigos, y por tanto, si no son corajudos, no podrán destruirlos; por eso, deben contar con un espíritu combativo para abalanzarse también contra los portaaviones y otros grandes buques de guerra enemigos.

Una vez, viajó a bordo de un torpedero de una pequeña unidad naval y, navegando por inmensas y furiosas olas, dirigió durante largo rato los ejercicios de combate de las naves. Les enseñó a los marineros que debían estar listos para combatir en cualquier circunstancia adversa y por tanto debían entrenarse en medio de un gran oleaje, en días nublados o en condiciones nocturnas. Todo esto contribuyó a que todos los marineros elevaran su espíritu de ataque y de combate y adquirieran una buena preparación técnica.

Mientras tanto, Kim Jong Il frecuentaba las fábricas de materiales militares para mejorar y completar los armamentos con el objetivo de incrementar su poder de golpe y movilidad según las exigencias de los métodos de combate, adecuados a las condiciones del país y producir armas modernas, más sencillas y eficientes, convenientes a las condiciones físicas de los coreanos y a las características topográficas del país.

En definitiva, el Ejército Popular se convirtió en un poderoso ejército invencible, gracias a que Kim Jong Il dirigió sabiamente con extraordinaria clarividencia y destacado arte de mando militar los entrenamientos combativos y la educación política de sus unidades y combatientes.

6. "¡MATERIALICEMOS LAS EXIGENCIAS DEL JUCHE EN LA IDEOLOGIA, LA TECNICA Y LA CULTURA!"

MOVIMIENTO POR LA BANDERA ROJA DE LAS TRES REVOLUCIONES

Las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural constituyen la línea estratégica básica del Partido del Trabajo de Corea para la construcción del socialismo y el comunismo, la cual fue presentada por Kim Il Sung.

Kim Jong Il impulsa dinámicamente la obra para cristalizarla, teniendo bien presente las demandas de la nueva y superior etapa de desarrollo de la revolución en que la transformación de toda la sociedad según la idea Juche ocupa el primer plano, así como la exigencia de la situación que insta a fortalecer más las fuerzas internas de la revolución coreana en lo político, económico y militar.

Con miras a acelerar más las tres revoluciones, en noviembre del 75 lanza la consigna: "¡Materialicemos las exigencias del Juche en la ideología, la técnica y la cultura!". Esta consigna refleja la determinación y aspiración del Partido y el pueblo de llevar hasta el fin la causa revolucionaria del Juche y su voluntad inalterable de materializar las demandas de la idea Juche en las tres revoluciones.

Profundiza y desarrolla el Movimiento del Grupo por las Tres Revoluciones, iniciado según el proyecto de Kim Il Sung.

Extiende este Movimiento por todas las ramas de la economía nacional e

implanta ordenadamente un sistema de dirección sobre esa campaña; estructura firmemente las filas de los grupos y eleva la preparación política y práctica de sus integrantes.

Entretanto, tuvo la iniciativa de librar el Movimiento por la Bandera Roja de las Tres Revoluciones que fue una nueva forma de movilización masiva.

En una reunión consultiva con altos funcionarios del Comité Central del Partido dice que lo propuso para lograr un nuevo y gran ascenso revolucionario en la construcción socialista y su objetivo sería alcanzado mediante el despliegue de ese Movimiento en todas las ramas y las unidades, como en el pasado lo hizo el movimiento de brigadas Chollima.

Según su recomendación el Combinado Minero de Komdok y la Granja Cooperativa de Chongsan fueron los primeros en levantar la antorcha de dicho movimiento. Sus llamas se extendieron en poco más de un mes por todos los sectores, entre otros, la industria, la agricultura, el transporte, las ciencias, la educación y la salud pública, convirtiéndose así en un movimiento masivo de toda la sociedad.

Conduce a todas las organizaciones partidistas a propugnar firmemente como tarea principal la promoción de este movimiento.

El 1 de enero de 1976 en una reunión de consulta con los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido y los subjefes del Departamento de Organización y Dirección y el de Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido, aclara los problemas de principios que se presentarán para desplegar ese Movimiento.

En cuanto a la esencia y la tarea central de éste, señala:

“El Movimiento por la Bandera Roja de las Tres Revoluciones es un nuevo movimiento masivo que persigue el objetivo de prepararse con firmeza para el gran acontecimiento revolucionario y acelerar al máximo la construcción del socialismo y el comunismo, promoviendo con dinamismo la transformación ideológica, combinándola de forma orgánica con las innovaciones colectivas en la economía, la cultura y la defensa nacional, mediante la aplicación de los principios de la batalla de velocidad y la educación ideológica.

La tarea central de dicho movimiento es la de acelerar integralmente la revolución ideológica, la técnica y la cultural.”

Como quiera que las tres revoluciones son las tareas estratégicas que

deben mantenerse hasta construir la sociedad comunista, puntualizó que para desarrollarlas hay que definir de manera correcta sus etapas y tareas y realizar una buena labor de balance y evaluación. Al mismo tiempo, el Partido, subraya, debe considerarlo en todo momento como su importante tarea y dirigirlo de forma intensiva; he aquí precisamente la peculiaridad fundamental que lo distingue de otros movimientos masivos anteriores ya que éstos eran dirigidos por el Partido a través de las agrupaciones de los trabajadores.

Por otra parte, Kim Jong Il emitió las directivas sobre el Movimiento para que lo protagonizaran las masas y las sometió a su discusión y aprobación antes de ponerlas en ejecución. Organiza sesiones para intercambiar experiencias y conferencias metodológicas, de modo que todos los sectores y unidades lo llevaran adelante con decisión hacia una etapa superior; además, propaga y divulga ampliamente buenos ejemplos en la prensa escrita y radial.

Orientó que fuera impulsado, en estrecha combinación con otros movimientos masivos, en especial el movimiento para aprender de los héroes callados.

Estos héroes a quienes el Presidente Kim Il Sung descubrió a inicios de octubre de 1979, eran auténticos comunistas que consagraban todo lo suyo a la lucha por el Partido y la revolución, por la Patria y el pueblo, sin aspirar en lo más mínimo a honores ni remuneraciones y sin importarles que sus méritos fueran reconocidos.

Lo convirtió en un movimiento de todo el Partido y de las masas. Las hazañas laborales de sus protagonistas fueron divulgadas a través del periódico del Partido y otros medios de prensa. El resultado fue que esa campaña se extendió rápidamente por todos los sectores; se registraron innovaciones en la edificación económica, en la investigación científica y la técnica, y en toda la sociedad se establecieron a plenitud los bellos rasgos de vivir y trabajar a la manera comunista.

Por eso, se puede afirmar que el Movimiento por la Bandera Roja de las Tres Revoluciones devino en una poderosa fuerza impulsora que permitió lograr un incesante progreso en la vida ideológico-espiritual del pueblo coreano y en todas las esferas de la economía y la cultura.

“¡VIVAMOS A NUESTRO ESTILO!”

Kim Jong Il lanzó la estratégica consigna “¡Vivamos a nuestro estilo!”, implantando así un nuevo modo de hacer la revolución. “Luchar, trabajar y crear a nuestra manera” es un requisito importante para concluir la causa revolucionaria del Juche, materializando la línea estratégica del Partido, superando por propia iniciativa todas las dificultades surgidas e impulsando con fuerza la transformación de toda la sociedad según la idea Juche; la misma es una tarea difícil y complicada pues consiste en renovar y reformar la naturaleza, la sociedad y el hombre según las exigencias de esta doctrina.

A fin de cumplir esta tarea que encaraba el Partido del Trabajo de Corea era preciso establecer con mayor firmeza el Juche y solucionar a la manera coreana todos los problemas que se presentaban en la revolución y la construcción socialista.

Optar por esa bandera era, además, el requisito urgente de la situación de aquel entonces.

Al percatarse de las exigencias de la revolución y la situación del país, convoca el 25 de diciembre de 1978 una reunión consultiva de altos funcionarios del Departamento de Organización y Dirección y el de Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido, en la cual expresó:

“‘¡Vivamos a nuestro estilo!’, ésta es precisamente la importante y estratégica consigna que hoy enarbola nuestro Partido.”

Y continuó: Hasta ahora no hemos imitado lo ajeno ni seguido a nadie, ni tampoco hemos vivido a costa ajena, sino a nuestra manera; siguiendo la dirección del gran Líder y avanzando por el camino indicado por él, hemos vencido con nuestras fuerzas múltiples dificultades y contratiempos; a la vez, hemos obtenido relevantes victorias en la lucha revolucionaria y la labor de construcción; también en el futuro debemos vivir a nuestra manera, sin importarnos cómo viven otros.

En una ocasión les explicó a los funcionarios que si uno confía en sí mismo se convierte en un ser potente, pero en caso contrario será débil, por eso el que subsiste por sus propias fuerzas prospera, y viceversa.

Pensar y actuar con cerebro propio, según las exigencias de la idea Juche y resolverlo todo por propia cuenta, a tenor de los intereses de la revolución y del pueblo coreano, conforme a la realidad del país, en otras palabras, vivir

según las exigencias de la idea Juche es el núcleo fundamental de la consigna lanzada por él.

A altos funcionarios del Comité Central del Partido les señaló: Nuestra manera es, precisamente, la del Juche y no la hay mejor que ésta; aunque alguien nos imponga otra cosa no debemos renunciar a nuestra manera de vivir por otra; uno debe ponerse la ropa que le sienta, para que sea cómoda y agradable a los demás, pero si al contrario, uno la desecha y se viste con una alquilada le resultará incómoda e impropia; por eso nos compete vivir estrictamente a nuestra manera; no sólo debemos ejercer una política autóctona y desarrollar de esta misma forma la economía y la cultura, sino también fortalecer en la misma medida nuestra defensa nacional.

Gracias a esa orientación de vivir a nuestra manera, el Partido del Trabajo de Corea y el pueblo coreano conquistaron las vías científicas para anticipar la victoria completa del socialismo y llevar hasta el fin la causa revolucionaria del Juche, acelerando la revolución y la construcción según lo exigía la idea Juche.

Para vivir a nuestra manera, enseñó, es necesario lograr la solidez de las filas revolucionarias mediante una buena labor partidista y materializar la original línea de la construcción socialista, conduciendo a los militantes y a los demás trabajadores a manifestar plenamente el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas.

En 1978, el pueblo coreano entró en el camino de cumplir el Segundo Plan Septenal (1978-1984) cuyo objetivo principal consistía en consolidar aún más la base económica socialista, desarrollando una economía nacional apropiada a las condiciones del país, modernizándola y dándole una fundamentación científica, y elevar a un nivel superior la vida del pueblo.

Bajo la consigna "¡Despleguemos más el espíritu revolucionario de apoyarnos en nuestras propias fuerzas!", organizó y movilizó al pueblo para lograr el cumplimiento del Segundo Plan Septenal.

Kim Jong Il envía una carta del Comité Central del Partido a todos sus militantes y demás trabajadores de modo que éstos se consagraran a cumplirlo; en tanto, con motivo del aniversario 30 de la fundación de la República hace desplegar la Batalla de los 100 días con el propósito de registrar un nuevo ascenso en todas las esferas de la construcción socialista.

Después que abrió una brecha en el cumplimiento de dicho plan, impulsó la labor para realizar tareas importantes del mismo, orientando que la

atención primordial estuviera dirigida al aumento de la producción del carbón y que las crecientes demandas de la economía nacional en relación con el transporte fueran resueltas satisfactoriamente mediante el despliegue del Movimiento de tracción de más cargas dentro del horario y sin accidentes “18 de mayo”.

Así pues, en todas las esferas de la revolución y su construcción se esforzaban por trabajar y vivir según las exigencias de la idea Juche aun en circunstancias difíciles tanto internas como externas cumpliéndose exitosamente el Segundo Plan Septenal.

MOVIMIENTO DE BRIGADAS DE CHOQUE DE LOS CIENTIFICOS Y TECNICOS

Kim Jong Il concibió la idea de respaldar con los últimos logros de la ciencia y la técnica las labores para adecuar la economía nacional a las condiciones del país, modernizarla y fundamentarla científicamente apoyándose en sus propios esfuerzos, y para ello tomó la trascendental medida de combinar la investigación científica y la producción.

Y así desplegó activamente un movimiento de brigadas de choque de los científicos y los técnicos, con lo cual se produjo un gran cambio en el desarrollo científico y técnico.

Organiza y envía al Combinado Minero de Komdok la Brigada de choque de los científicos y los técnicos “Primero de Julio”, la primera de su especie que desempeña un papel de vanguardia en la revolución técnica. Acto seguido, manda otras brigadas de choque a las Fundiciones de Metales No Ferrosos de Nampho y Munphyong, las cuales introduciendo nuevos logros científicos y técnicos, obtienen relevantes éxitos en la fundamentación científica de los procesos de la producción.

El 17 de febrero de 1978, al conocer las experiencias acumuladas por ellas, adoptó una nueva medida: constituir muchas brigadas de choque con competentes científicos y enviarlas a objetivos importantes de la economía nacional.

Las organizó con científicos, técnicos y diseñadores de diferentes especialidades y definió que su misión principal consistía en resolver los problemas que le preocupaban al Presidente Kim Il Sung y, al mismo tiempo, orientó incrementar al máximo la producción introduciendo los últimos

logros científicos y técnicos con un método intensivo. Fue así como se creó el movimiento de brigadas de choque de los científicos “17 de Febrero”.

Una vez hecho esto, se interesó a menudo por las actividades de estas brigadas, indicándoles cómo debían trabajar.

Al informarse de que un grupo estaba obteniendo grandes éxitos en la investigación del método de producción de hierro a partir de los recursos nacionales en la Fundición de Hierro Kim Chaek y que otro trabajaba con tesón para encontrarle solución a los importantes problemas científicos y técnicos en una fábrica química, aconsejó a los funcionarios correspondientes que les brindaran ayuda en todo lo que necesitaran.

Analiza las actividades de las citadas brigadas en los importantes objetivos económicos y plantea que todos los sectores de la economía nacional organizaran brigadas de choque por la innovación técnica “19 de Mayo”, e incorporaran a los técnicos y a los obreros calificados para impulsar con dinamismo la revolución técnica. Es una medida que permite registrar un nuevo cambio en el desarrollo científico y técnico del país según el planteamiento del Presidente Kim Il Sung de estrechar la cooperación entre científicos, técnicos y obreros en el cumplimiento de la revolución técnica. Este tipo de brigada unió la investigación científica al movimiento masivo de innovación técnica, propiciando el incremento de la producción.

Posteriormente, con el fin de que todos los científicos, técnicos y obreros mostraran plenamente su fidelidad a Kim Il Sung en el desarrollo de la revolución científica y la técnica, cambió el nombre de brigadas de choque por la innovación técnica “19 de Mayo” por el de “15 de Abril”. Orientó controlar y dirigir sus actividades, combinándolas con la revolución técnica que llevaban a cabo los Grupos por las Tres Revoluciones, así como que se implantara un ordenado sistema de dirección administrativa sobre la ciencia y la técnica, desde los comités y los ministerios del Consejo de Administración hasta las fábricas y empresas. Todo esto trajo como resultado que se creara y aplicara un gran número de valiosos proyectos de innovación técnica en diversas ramas de la economía nacional y muchos problemas pendientes en la construcción económica fueran solucionados exitosamente.

Valoró altamente a los científicos y técnicos por sus éxitos y les otorgó diferentes títulos como el de Héroe del Trabajo, el de Científico del Pueblo, el de Científico Benemérito, el Premio Científico y el de Antorcha de la Nueva Innovación Técnica.

Todos estos logros en la revolución científico-técnica se deben a que Kim Jong Il organizó las brigadas mencionadas y las condujo a manifestar plenamente su fidelidad y fervor creativo; de esta forma, se propiciaron cambios en el desarrollo científico-técnico del país y en el cumplimiento de la revolución técnica.

GRAN JARDIN DEL ARTE Y LA LITERATURA DEL JUCHE

Kim Jong Il cultivaba fecundamente el jardín del arte y la literatura del Juche, basándose en los éxitos obtenidos en la revolución que se efectuó en ellas.

Dedicó especial atención a recrear la imagen del Líder.

Durante sus estudios universitarios había expresado que este asunto constituía el núcleo principal del arte y la literatura y debía mantener plena vigencia. Después que inició su trabajo en el Comité Central del Partido lanzó la consigna "¡Construir una nueva literatura revolucionaria!". Planteó la recreación de la imagen del Líder como objetivo fundamental de la misma. Para ello invitó a los escritores y artistas del Colectivo de Creación Literaria 15 de Abril y del Colectivo de Creación Paektusan para describir vívidamente la imagen del Presidente Kim Il Sung.

Al atender la labor del Colectivo de Creación Literaria 15 de Abril, hizo que se sintetizara la historia revolucionaria del Presidente en un ciclo compuesto por voluminosas novelas que bautizó con el nombre de *Historia Inmortal*. No bien se terminó de escribir la novela *El albor de la revolución*, leyó su manuscrito en una noche y dio valiosas sugerencias en diferentes aspectos, desde su contenido temático y estructura hasta su modalidad, tramas y diálogos, para que abarcara la gran epopeya heroica de los comienzos de las actividades revolucionarias de Kim Il Sung.

Posteriormente, también se interesó por la creación de las novelas *Marcha Penosa*, *Al pie del monte Paektu*, *Zona de fieros combates*, *Primavera en la base guerrillera* y otras que forman parte de este ciclo y recogen las actividades de Kim Il Sung en el período de la Lucha Armada Antijaponesa.

En mayo de 1975 pronunció ante los funcionarios del Departamento de Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido y del sector cultural y artístico un discurso titulado *Para desarrollar más nuestro arte del Juche*, en el cual argumentó en detalle las tareas y las vías para llevarlo a una etapa

superior y exhortó a los escritores y artistas a lograr un gran ascenso en esta actividad.

Paralelamente, prestó profunda atención a perfilar en el filme la imagen de Kim Il Sung; por su iniciativa fue creada la película revolucionaria *La llama que se propaga por el mundo*, que muestra la lucha de Kim Il Sung y las actividades de su tío Kim Hyong Gwon y su madre Kang Pan Sok para materializar la línea revolucionaria del Juche. Fue la primera película en la cual se reflejaba la imagen del Líder.

Las experiencias obtenidas en su creación y las inspiraciones de Kim Jong Il contribuyeron a producir sucesivamente filmes con temas revolucionarios como: *Lejos de la Comandancia*, *En la primera unidad armada*, *El monte Paektu*, etc., y luego la película en serie *El lucero de Corea* y su continuación *Sol de la nación*, donde se representaban de forma integral las actividades revolucionarias de Kim Il Sung.

Al mismo tiempo, Kim Jong Il condujo sabiamente la revolución dentro del teatro para crear nuevos dramas revolucionarios que estuvieran acordes con las exigencias de la época del Juche.

A principios de noviembre de 1972 se personó en el Teatro Nacional de Drama y orientó crear este tipo de piezas. También se refirió a los principios para su cristalización y las cualidades ideológicas y artísticas que los escritores y los artistas debían tener para poder acometer la nueva tarea. Tiempo después, les asignó la tarea de escenificar *Ermita Songhwang*. Les dio a conocer el argumento de la obra original que se basaba en la confianza en las propias fuerzas y explicó minuciosamente que debían romper con audacia el viejo esquema de composición de los dramas y la determinación de sus escenas y describir con profundidad y amplitud la vida de los personajes principales.

Se refirió, además, a la modalidad de las piezas satíricas, señalando que éstas no debían mover sólo a la risa, sino que debían basarse en la lógica de la vida e incitar la risa y la meditación.

También orientó a los actores a erradicar los residuos de las actuaciones exageradas y elevar el nivel descriptivo de locución, convirtiéndolos así en artistas elocuentes.

En cuanto a la escenografía, hizo que se introdujeran los éxitos del decorado escenográfico del escenario móvil, utilizado en la ópera *Mar de sangre*, a tenor de las características del drama, se intercalara la música para

acentuar el carácter de los personajes y se impulsara con fuerza el desarrollo dramático.

Una vez terminado el drama, asistió a su ensayo y expresó su gran satisfacción por sus resultados ya que era una obra maestra.

También dirigió las labores para escenificar la *Inmolación en la Conferencia Internacional*, *Carta de la hija* y *Tres en pugna por el trono*; de este modo, abrió una época de gran prosperidad en la revolución teatral.

Kim Jong Il le dedicó de igual forma gran atención al desarrollo de la música, la coreografía y el circo. En lo tocante al arte escénico, presentó la orientación de canalizar esfuerzos en los espectáculos conjuntos músico-coreográficos; propuso la eliminación de todo esquematismo en sus programas y sugirió su renovación a tono con las peculiaridades nacionales y el actual gusto estético de los coreanos. Dirigió varias veces hasta su perfeccionamiento el proceso creativo de la narración músico-coreográfica *Canción del paraíso* en el Conjunto Artístico Mansudae.

En las creaciones circenses hizo que se materializara la orientación del Partido de establecer el Juche y combinar la cultura física con el arte, para así lograr un desarrollo admirable en todas sus vertientes, desde el equilibrismo, la acrobacia aérea y el circo ligero, hasta la magia.

Si en la década de los 70 en Corea florecieron y se desarrollaron plenamente el arte y la literatura del Juche, abriéndose así su fecundo jardín, se debió enteramente a la dirección de Kim Jong Il.

7. UNA GRAN ASPIRACION: REUNIFICAR LA PATRIA

En cierta ocasión, Kim Il Sung expresó: Si se le entrega una Patria dividida a la posteridad, ningún comunista, ni ningún nacionalista coreano puede hablar de que ha cumplido con su misión ante la Patria y la nación. Kim Jong Il siempre ha tenido presente estas palabras, impulsa, por esta razón, con vigor la lucha por lograr la reintegración del territorio, anhelo supremo de la nación, a pesar de todas las dificultades y pruebas interpuestas.

En esa empresa mantiene firmemente los tres principios: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, expuestos por Kim Il Sung en 1972.

Una vez publicada la Declaración Conjunta del Norte y el Sur del 4 de

Julio[16], se entregó de lleno a trabajar activamente por llevar esos principios a la práctica.

El 14 de julio de 1972, ofreció una charla a los funcionarios responsables del Comité Central del Partido bajo el título *¡Combatamos tenazmente para materializar los tres principios de la reunificación de la Patria!*, en la cual analizó en detalle la situación interna y externa del país, después de publicada esa Declaración, y expresó que para resolver el problema de la reunificación de la Patria todos debían trabajar sin descanso para cumplir con los principios ratificados en la Declaración Conjunta.

Concedió mucha importancia a las conversaciones entre el Norte y el Sur. Señaló a los funcionarios que debían efectuar conversaciones no para la división, sino para la reunificación, y que, costara lo que costara, tenían que sentar ante una mesa de conversaciones a las autoridades del Sur de Corea.

Debido a la táctica de dos caras de las autoridades surcoreanas, se postergaba la tarea inmediata de organizar y poner en funcionamiento la comisión coordinadora, según lo estipulado en la Declaración Conjunta del 4 de Julio y no llegaban tampoco a coordinarse las conversaciones preliminares de la Cruz Roja del Norte y el Sur, iniciadas en septiembre de 1971.

Le dijo a los participantes en estas conversaciones que las autoridades surcoreanas, aunque firmaron la Declaración Conjunta, hablaban sobre una "confrontación con diálogo", enfriando con alevosía la ardiente aspiración de la reunificación, y les impartió instrucciones valiosas en cuanto a los problemas de principios que debían mantenerse en los diálogos, subrayando la necesidad de pasar de inmediato a las conversaciones principales.

Por otra parte, dedicó una profunda atención a la lucha política por defender y materializar los tres principios antes indicados.

Kim Jong Il orientó a los periódicos y a la radio a revelar la verdad de los acontecimientos acaecidos en el Sur de Corea durante el siguiente mes después de publicada la Declaración Conjunta y condenar los actos traidores de las autoridades del Sur de Corea.

En agosto de 1972, las conversaciones preliminares de la Cruz Roja pasaron a un primer plano y desde octubre comenzó a funcionar la comisión coordinadora del Norte y el Sur para las conversaciones de alto rango entre ambas partes. Esto fue un éxito grande en la lucha por derribar las barreras entre el Norte y el Sur y abrir un camino de intercambios.

En la segunda mitad de la década de los 70, se siguió impulsando con

dinamismo la labor para realizar amplias conversaciones entre el Norte y el Sur. Los partidos políticos y las organizaciones sociales del Norte aprobaron en una conferencia conjunta cartas dirigidas a sus homólogos, a diversos sectores de la población de Corea del Sur y a los compatriotas de ultramar en las cuales propusieron convocar una reunión de consulta política Norte-Sur y plantearon, además, otras iniciativas.

Sin embargo, las autoridades del Sur de Corea pusieron freno al desarrollo de los diálogos y a los contactos bilaterales para lo cual creaban obstáculos artificiales, insistiendo en que la "coexistencia pacífica" era más apremiante que la reunificación; a la vez, promovían ejercicios militares de gran alcance.

Las conversaciones Norte-Sur volvieron a tropezar con escollos. Sin embargo, todo su proceso trajo como resultado un mayor progreso para poder abrir una nueva etapa en la reunificación de la Patria y redoblar la aspiración de toda la nación a la reintegración pacífica.

4

(OCTUBRE DE 1980 — DICIEMBRE DE 1989)

1. UN NUEVO JALON EN EL DESARROLLO DEL PARTIDO Y LA REVOLUCION

SEXTO CONGRESO DEL PARTIDO

Cumplidas las tareas presentadas por el Quinto Congreso del Partido mediante el enérgico impulso de las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, el Partido del Trabajo de Corea y el pueblo coreano vislumbraron la posibilidad de adelantar la victoria completa del socialismo y acelerar con dinamismo la transformación de toda la sociedad según la demanda de la idea Juche. En estas circunstancias, el XIX Pleno del V período del CC del Partido, efectuado en diciembre de 1979, decidió convocar el VI Congreso en octubre del año siguiente.

Kim Jong Il se propuso que este evento deviniera en un festival destinado a hacer un balance de los éxitos logrados por el Partido y a la vez preparar nuevo jalón para la realización de la causa jucheana, por lo que organizó y dirigió con vigor sus preparativos.

Para estimular el entusiasmo político y los éxitos laborales de los militantes y otros trabajadores hizo que se publicaran las consignas del CC del Partido para la ocasión y consolidó aún más la posición política de la revolución fortaleciendo las filas del Partido y agrupando a todas las masas en torno a esta organización. Dispuso que se entablara la Batalla de los 100 días para llevar a vías de hecho antes del Congreso el plan de la economía nacional de 1980, y orientó la movilización de todos los miembros del Partido y el pueblo para lograr esta gesta; también atendió la ejecución de las obras monumentales.

Concedió gran importancia a la preparación de los documentos del Congreso, especialmente el proyecto de los Estatutos del Partido, y consagró

toda su inteligencia y desvelos a redactarlos, con un alto nivel político-ideológico.

Los méritos y experiencias acumulados en las actividades partidistas le permitieron determinar el carácter y la ideología directriz del PTC, relacionándolos con la idea Juche creada por Kim Il Sung, especificando como su objetivo final la transformación de toda la sociedad según las exigencias de esa idea. También explicó de forma detallada los problemas más importantes de la construcción y las actividades del Partido que debían ser incluidos en los Estatutos, entre otros, el de consolidar la unidad y cohesión ideo-volitivas de sus filas, teniendo como base la idea Juche y el de dar un impulso a las tres revoluciones: ideológica, técnica y cultural, manteniéndolas como línea general en la construcción del socialismo.

Proyectó que se efectuaran con gran solemnidad los actos relacionados con el VI Congreso del Partido y el XXXV aniversario de su fundación, y dedicó grandes esfuerzos con el fin de asegurar en óptimo nivel tanto en su esplendor festivo como en lo político. La prueba de su dedicación se evidencia en las actividades que realizó desde la tarde del 5 de octubre. Vio el ensayo de la gimnasia masiva *Bajo la bandera del Partido* en el Estadio Kim Il Sung y realizó recorridos por el Almacén Universal No. 2 de Pyongyang y la Agencia Telegráfica Central de Corea y el reparto Changgwang, recién construido. Luego, ofreció sugerencias acerca de la manifestación de los trabajadores capitalinos en la Plaza Kim Il Sung; por la madrugada realizó una visita a la obra del Palacio de Estudio del Pueblo; atendió la preparación del salón del Congreso en la Casa Cultural 25 de Abril y regresó a las cinco a su despacho donde revisó los proyectos de documentos del Congreso y vio una película de ficción recién rodada.

El VI Congreso del PTC fue inaugurado el 10 de octubre de 1980 en Pyongyang en medio de una gran expectativa e interés por parte del pueblo coreano; asistieron al mismo los delegados coreanos, además, fueron invitados muchas delegaciones y representantes de partidos y gobiernos y personalidades, procedentes de 118 países.

En el cónclave Kim Il Sung leyó el informe de balance sobre el trabajo del Comité Central, resumiendo los éxitos y experiencias logrados en la revolución y la construcción durante el período transcurrido; proclamó como la tarea general de la revolución coreana la transformación de toda la sociedad según las demandas de la idea Juche y expuso

pormenorizadamente los métodos y maneras para llevarla a cabo.

En la reunión Kim Jong Il fue elegido miembro del Presidium del Buró Político del CC, miembro del Buró Político del CC, Secretario del CC y miembro de la Comisión Militar Central del Partido.

Fueron aprobados asimismo, por unanimidad, los Estatutos del Partido redactados por él.

El VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea fue un evento histórico que marcó un nuevo jalón en la consolidación de los cimientos de éste para permitir su posterior fortalecimiento y desarrollo como una organización jucheana y llevar a cabo, generación tras generación, la causa revolucionaria del Juche.

SE PERFECCIONAN LOS CIMIENTOS DEL PARTIDO

Al impulsar con energía la labor para consolidar los cimientos para la continuación de la causa del Partido, Kim Jong Il resolvió un problema de importancia vital para el relevo de la causa revolucionaria.

Consolidar los cimientos del Partido deviene en un asunto fundamental el cual debe mantenerse de forma permanente en la construcción del Partido y un requisito indispensable para fortalecer su dirección sobre el proceso revolucionario y constructivo.

Esto es de gran trascendencia ya que se plantea como un problema de primer orden el relevo de la causa revolucionaria.

Analizando profundamente su gran alcance y significación, Kim Jong Il presentó en febrero de 1974 una orientación al respecto e impulsó la labor para realizarlo, lográndose en la década de los 70 considerables éxitos en ese quehacer, pero esto no significaba que el mismo estuviera totalmente perfeccionado.

Sólo consolidando los cimientos del Partido era posible acelerar con más dinamismo el proceso de transformación de toda la sociedad según la idea Juche conforme a las exigencias de una nueva y superior fase de desarrollo de la revolución y así, anticipar la victoria completa del socialismo.

De ahí que Kim Jong Il impartiera instrucciones directivas para seguir profundizando esta labor en una reunión de consulta de altos cuadros de los Departamentos de Organización y Dirección y de Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido y del comité del Partido de la ciudad de

Pyongyang, así como en otra de los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido, efectuadas, respectivamente, en diciembre de 1980 y en abril de 1981.

Afirmó que para afianzar los cimientos del Partido era preciso constituir con vistas al futuro las filas de sus cuadros, implantar en su seno una disciplina revolucionaria según la cual todos sus militantes actúen como un solo hombre, permeándolos de una alta conciencia en cuanto a la organización para fortalecer así su vida partidista.

Prestó atención primordial a formar las filas de los cuadros con personas infinitamente fieles al Partido. Para ello orientó que éstas fueran integradas de forma armónica con personas de edad avanzada, adultos y jóvenes, dispuestos a compartir para siempre su destino con el Partido, teniendo como principio fundamental su absoluta fidelidad.

Además, dedicó grandes esfuerzos a implantar dentro del Partido una disciplina revolucionaria unificada y a elevar entre sus militantes su conciencia respecto a su organización e intensificar su vida partidista.

También concedió una atención especial a lograr que todos los cuadros y militantes siguieran fielmente la dirección del Partido. Lanzó la consigna "¡Seamos los Kim Hyok y Cha Kwang Su[17] de la década de los 80!", para que aprendieran del ejemplo de los jóvenes comunistas que en los albores de la revolución enaltecieron a Kim Il Sung como centro de la unidad y lo apoyaron lealmente.

Depositó una gran confianza en los cuadros, dirigentes de la revolución y los guió a mantener invariable su fidelidad al Partido.

En una ocasión después de discutir sobre trabajo con algunos funcionarios, les dijo más o menos de esta manera:

Con confianza se gana al camarada y con amor se logran las relaciones camaraderiles. La confianza es precisamente amor. Las relaciones camaraderiles se basan en la confianza y se consolidan por convicción. Son camaradas los que superan juntos dificultades y pruebas, comparten tanto la alegría como la tristeza y están unidos por un mismo destino. Una vez que han coincidido en su propósito, deben aspirar para siempre a un similar destino. Nosotros, que servimos a la causa del Juche, somos camaradas. Trabajemos confiándonos como camaradas, yo en ustedes y ustedes en mí.

Algún tiempo después, Kim Jong Il pronunció estas significativas palabras:

Uno no debe adular a sus superiores ni convertirse en un ser sin convicción que actúa según cambian las circunstancias y maneja su vela del mismo modo que el viento cambia de dirección. Uno debe respetar y seguir a otro, analizando sus virtudes y no su cargo. Hay que conocer y amar al hombre. Sólo quien ama y cree en su camarada puede consolidar sus convicciones y sus sentimientos de obligación moral. Sólo si uno conserva su convicción de fidelidad y su sentimiento de obligación moral podrá convertirse en un subordinado leal y, en caso contrario, en un desleal.

En varias ocasiones durante sus encuentros con combatientes revolucionarios veteranos Kim Jong Il les sugirió, con solicitud, que debían vivir hasta el fin de sus días como genuinos luchadores leales sin alterar su fidelidad aunque estuvieran viejos, y jamás debían convertirse en "linces-bobos" políticos. Sus palabras expresaban el deseo de que coronaran sus vidas como fieles camaradas tal como las habían iniciado.

Un día en que se reunió con funcionarios, maduros que estaban entre los cuarenta y los setenta años, mostró gran preocupación por el envejecimiento de éstos ya que ellos venían trabajando desde hacía mucho bajo la guía personal del Líder. Les expresó que lo importante era que no abandonaran su fidelidad al Partido y al Líder hasta su muerte, que debían comportarse no como "linces-bobos" sino como "tigres", es decir, no reblandecerse políticamente sino actuar como genuinos luchadores leales, ya que la fidelidad no decrecía con la edad sino que se agigantaba con el paso de los años y que sólo así podían desempeñarse como auténticos cuadros que dedicarían hasta el fin su vida al Partido y la revolución.

Gracias al ardiente compañerismo y la esmerada educación de Kim Jong Il se logró que los cuadros, militantes y trabajadores tomaran como su firme fe y deber moral la lealtad al Partido, la de apoyarlo siempre y seguirlo de manera invariable, y que en toda la sociedad reinara un ambiente revolucionario de defender y cumplir cabalmente y con resolución sus planteamientos.

Kim Jong Il concedió una profunda atención a la educación de todos los trabajadores, especialmente la de los jóvenes y los niños, como auténticos revolucionarios de tipo jucheano, ilimitadamente fieles al Partido y al Líder; mejoró además la labor política con las organizaciones de los trabajadores.

Decidido a generar un nuevo viraje en el desarrollo del movimiento juvenil con motivo del VII Congreso de la Unión de la Juventud Trabajadora

Socialista, en octubre de 1981, o sea al siguiente del VI Congreso del Partido, lanzó la consigna "¡Sean la fidedigna vanguardia juvenil del Partido del Trabajo de Corea!" y otorgó a la UJTS el glorioso título de "Vanguardia Juvenil".

Desde entonces, dicho movimiento alcanzó una nueva fase de desarrollo en la lucha por continuar hasta el triunfo la causa revolucionaria del Juche, y todos los jóvenes estuvieron dispuestos a salvaguardar a riesgo de su propia vida al Partido y al Líder, desempeñándose como vanguardia y brigada de choque en la construcción socialista.

Kim Jong Il dedicó su atención en igual medida a las actividades de la Federación General de los Sindicatos y a las de la Unión de Trabajadores Agrícolas.

En su mensaje *Para fortalecer más la labor de los Sindicatos*, enviado en mayo de 1984 a un cursillo nacional de sus funcionarios, indicó tareas concretas encaminadas a acelerar la transformación de toda la sociedad según la idea Juche, elevando el papel vanguardista de la clase obrera, rectora de la revolución; asimismo, en su mensaje *Para fortalecer aún más la labor de la Unión de Trabajadores Agrícolas*, enviado en diciembre de 1985 a un cursillo nacional de sus funcionarios especificó las tareas a cumplir para acelerar con pujanza las revoluciones ideológica, técnica y cultural en las áreas rurales; de esta manera elevó aún más la función y el papel de estas organizaciones, integradas por amplios sectores de trabajadores, sobre todo de obreros y campesinos, lo que dio lugar a que se produjera un viraje trascendental en sus actividades.

Al impulsar enérgicamente la tarea de consolidar los cimientos del Partido, Kim Jong Il se entregó en cuerpo y alma a profundizar y desarrollar la original teoría de la construcción del Partido para realizar así esta tarea con vistas al futuro.

El 17 de octubre de 1982, día del aniversario 56 de la fundación de la Unión para Derrotar al Imperialismo (UDI), se publicó su tratado *El Partido del Trabajo de Corea es un partido revolucionario de tipo jucheano, heredero de las gloriosas tradiciones de la UDI*, en ese documento realizó un balance del curso legítimo y las experiencias históricas de la construcción del Partido y aclaró de forma perfecta los problemas teórico-prácticos planteados para fortalecer el Partido con vistas al futuro.

Expuso claramente las características esenciales del PTC como un partido

revolucionario de tipo jucheano, pues se fundó y actúa teniendo la idea Juche como guía rectora; está férreamente unido y cohesionado sobre la base de esta idea y regido por el sistema de ideología única, establecido con firmeza en todas sus instancias, tiene un fuerte espíritu organizativo y una férrea disciplina, lucha para cumplimentar la causa revolucionaria del Juche manteniendo una estrecha vinculación con las masas populares y elevando su papel.

Basándose en un profundo análisis de la posición y el papel que ocupa el Partido en la realización de la causa socialista y comunista, acentuó la necesidad de construirlo con vistas al futuro, planteó su transformación según la idea Juche como cuestión fundamental que el PTC debía mantener siempre firme en su proceso autoconstructivo, y especificó las tareas para lograrlo.

La obra de Kim Jong Il fue el arma teórico-práctica para cumplir de modo brillante la causa revolucionaria del Juche y la bandera que señala el camino de la construcción del partido revolucionario de la clase obrera y estimula la lucha por la plena independencia.

2. PERSONIFICACION SUPREMA DE LA FIDELIDAD

MONUMENTOS ETERNOS

Al acercarse el septuagésimo nacimiento del Presidente, Kim Jong Il madura su proyecto de transmitir eternamente y hacer brillar más aún su grandeza y sus proezas revolucionarias; en este sentido organiza las labores para llevar esta idea a vías de hecho.

Planteó como un problema importante la labor para inmortalizar los méritos revolucionarios realizados por el Líder en bien de la Patria y el pueblo por lo que planeó levantar con motivo de esa efeméride el Monumento a la Idea Juche y el Arco Triunfal en Pyongyang. Examinó varias veces los dibujos y maquetas de estos monumentos ofreciendo una guía minuciosa para asegurarles el máximo nivel no sólo en cuanto a sus dimensiones, formas y contenidos, sino también hasta sus más mínimos detalles.

Recomendó que el primero tuviera la forma de un obelisco coronado con una antorcha ardiente a la vista nocturna, y delante de éste se colocara un grupo escultórico de tres figuras: un obrero, una campesina y un intelectual

sosteniendo en alto el emblema del Partido, determinando su posición a la orilla opuesta del río Taedong, frente a la Plaza Kim Il Sung, situada en el centro de la ciudad. Agregó que sería bueno que la altura de la torre fuera de 170 metros en total.

En cuanto al segundo, orientó que se levantara atravesando la avenida que está frente al Estadio Kim Il Sung, al pie de la colina Moran, donde el Líder pronunció su discurso después de su retorno triunfal, y dispuso que lo esculpieran al estilo coreano, armonizando lo autóctono con lo moderno. Sugirió que se grabara en el mismo el himno *Canción del General Kim Il Sung* y el panorama general del monte Paektu, y se inscribieran al relieve las cifras “1925-1945”, que indican los años en que Kim Il Sung emprendió la lucha por restaurar la Patria y regresó triunfalmente al país después de haberlo logrado.

Dispuso que en cumplimiento de la resolución del Comité Político del CC del Partido acerca de la construcción del Monumento a la Idea Juche y el Arco Triunfal se organizara una brigada de choque con militantes del Partido, que iba a tener a su cargo esas obras.

Una vez iniciadas las obras, no sólo el pueblo norcoreano hizo su aporte de diferentes formas sino también lo hicieron compatriotas del Sur y en ultramar e incluso éstos y muchos extranjeros de todas las latitudes de la Tierra donaron hermosas lápidas de mármoles con inscripciones.

Por fin, se terminó la construcción de ambos monumentos en homenaje del aniversario 70 de Kim Il Sung.

Kim Jong Il también tuvo la iniciativa de reconstruir el Estadio Moranbong, sitio relacionado con la historia revolucionaria de Kim Il Sung, pues allí pronunció un discurso en ocasión de su retorno triunfal.

Visitó personalmente el lugar de la obra, resolvió sobre el terreno todos los problemas relacionados con su fase final y cambió su nombre por el de Estadio Kim Il Sung. La reconstrucción y modernización del mismo se terminó en cuatro meses.

GRAN FESTIVAL POLITICO

Kim Jong Il se entregó en cuerpo y alma a que los actos festivos con motivo del septuagésimo cumpleaños de Kim Il Sung se convirtieran en un gran festival político.

Orientó que la Primera Sesión de la VII Legislatura de la Asamblea Popular Suprema que se celebraría en Pyongyang en vísperas del 15 de abril sirviera de preludio a esos actos, también tomó la iniciativa de crear la epopeya músico-coreográfica *Canciones de Gloria*, con la participación de 5 000 artistas, y a la vez proporcionó múltiples consejos para perfeccionarla en decenas de ocasiones e incluso acudió al teatro con el mismo propósito. Sugirió que se dividiera por decenios la historia de las actividades revolucionarias de los 70 años de vida de Kim Il Sung para así recrear los aspectos más relevantes de cada etapa y el curso de su historia, con las canciones más famosas y conocidas por el pueblo. En virtud de ello la epopeya resultó perfecta, como una obra maestra que dejaba ver a través de cuadros épicos la historia revolucionaria de Kim Il Sung.

Procuró también que la gimnasia masiva *El pueblo canta al Líder* que fuera ejecutada por 50 000 jóvenes y niños escolares, la velada y la representación conjunta de artistas coreanos y extranjeros tuvieran un matiz peculiar.

El 13 de abril, dos días antes de la fiesta, dirigió sobre el terreno y por última vez los ensayos generales de la gimnasia masiva y de la velada. Los actos festivos por el aniversario 70 de Kim Il Sung se desarrollaron con gran éxito.

El año 1982 coincidió con el aniversario 40 del nacimiento de Kim Jong Il. Con motivo de esta efeméride, el Comité Popular Central de la RPDC promulgó el decreto que le otorgaba el título de Héroe de la República.

El 16 de febrero de ese año Kim Il Sung ofreció en el Palacio de las Convenciones Kumsusan un almuerzo en su honor y pronunció palabras de encomio y felicitación.

Por eso se puede decir que 1982 fue un año verdaderamente histórico en el que tuvieron lugar eventos trascendentales en la historia del Partido del Trabajo de Corea.

SINTESIS DE LA IDEA JUCHE

Kim Jong Il profundizó y desarrolló la idea Juche creada por Kim Il Sung; la definió como la ideología rectora de la época de la independencia.

Estudió sus principios fundamentales y su quintaesencia y sobre esa base, la sintetizó y sistematizó con nuevos principios y contenidos, conforme a los

requerimientos de la época actual y del desarrollo de la revolución, profundizándola y desarrollándola en todos sus aspectos.

Sintetiza esta idea en su obra *Sobre la idea Juche*, la cual fue enviada el 31 de marzo de 1982 al Seminario Nacional sobre la Idea Juche. El libro consta de cinco capítulos:

1. Concepción de la idea Juche
2. Principio filosófico de la idea Juche
3. Principio de la idea Juche en la historia social
4. Principios directivos de la idea Juche
5. Significación histórica de la idea Juche

Además de sintetizar y sistematizar en todos los aspectos sus principios, Kim Jong Il aclaró científicamente también los problemas teóricos y prácticos que se presentaban a la hora de intensificar la educación en la misma entre los militantes del Partido y otros trabajadores y pertrecharlos así firmemente con la concepción jucheana de la revolución.

En su obra *Sobre algunos problemas referentes a la educación en la idea Juche*, publicada en julio de 1986, reiteró una vez más que ésta es la ideología que conduce a la victoria la causa revolucionaria de Corea, y definió la esencia de su educación, sus tareas y métodos, cómo emplear los principios básicos de esta doctrina en todas las formas de la educación ideológica como por ejemplo la educación en los postulados teóricos de la idea Juche, el espíritu de fidelidad, la política del Partido, las tradiciones revolucionarias, la conciencia clasista y el patriotismo socialista.

En otro trabajo de octubre de 1987, titulado *Para formar con firmeza la concepción jucheana de la revolución* subrayó que para poseer una correcta concepción sobre la revolución es preciso tenerla ante todo del líder, la organización y las masas ya que éstos forman el sujeto de la revolución, y que para que esa concepción sea auténtica ha de apoyarse en un justo concepto moral, convirtiéndose para todos en un concepto fundamental relacionado directamente con la propia vida. Lo más importante en esto, recalcó, es tener una clara concepción revolucionaria respecto al Líder y, por tanto, hay que interiorizar profundamente que éste es el centro de la vida del colectivo social-político.

Sobre la idea Juche así como otras obras de Kim Jong Il sirvieron de poderosa arma teórico-práctica para pertrechar firmemente a los militantes y otros trabajadores con esta ideología.

3. NUEVO ASCENSO EN LA CONSTRUCCION ECONOMICA

CREACION DE LA “VELOCIDAD DE LA DECADA DE LOS 80”

Para registrar un nuevo avance en la construcción económica socialista, Kim Jong Il organizó y dirigió el movimiento por la creación de la “velocidad de la década de los 80” a la luz de las demandas apremiantes para alcanzar cuanto antes la victoria completa del socialismo logrando con éxito las diez metas perspectivas de la construcción económica socialista, presentadas por Kim Il Sung en el VI Congreso del Partido.

Kim Jong Il convoca una reunión de consulta de altos cuadros del CC del Partido y hace hincapié en la necesidad de motivar a todos para dar otro gran salto en dicha construcción.

Para eso, lanza la consigna “¡Creemos la ‘velocidad de la década de los 80’ con el mismo ímpetu del período de gran ascenso Chollima!” y orienta desplegar en todas las esferas y unidades esta campaña, con una amplia participación masiva.

Esta actividad estaba encaminada a obtener un gran ascenso en la construcción económica socialista activando el espíritu revolucionario que había demostrado el pueblo coreano en el período de la Gran Marcha de Chollima y aplicando además el principio de la batalla de velocidad.

Kim Jong Il convoca la Conferencia de Precursores del Movimiento Chollima, la Conferencia Nacional de Jóvenes Activistas y otras reuniones por sectores de la economía nacional y exhorta así al pueblo a alcanzar una nueva velocidad. A fin de crear el modelo de esa velocidad en la construcción del taller de concentración No. 3 del Combinado Minero de Komdok organiza un poderoso cuerpo constructivo para que en todos los procesos se entable una batalla tridimensional, por así decirlo, y guía a todo el Partido, el Estado y el pueblo para que ofrezcan respaldo a la obra. Como resultado, la obra se concluye en un año, por lo que constituye un ejemplo de la “velocidad de la década de los 80”.

Basándose en este éxito, sigue impulsándolo.

Para cubrir la creciente demanda de materiales de hierro y acero

Kim Jong Il recorre importantes centros siderúrgicos.

En mayo de 1984 visita la Fundición de Hierro Kim Chaek; observa sus procesos de producción principales, y se entera de cuáles eran los nudos que impedían que se normalizara la producción: insuficiencia de rollos laminadores y de mineral enriquecido. Decidido a resolver esta situación, continúa su recorrido de orientación llegando a la Mina de Musan, importante centro de producción de mineral de hierro, donde relata a sus cuadros que el día anterior había estado en la Fundición de Hierro Kim Chaek, que los obreros de ese centro le prometieron que aumentarían aún más la producción de hierro si tenían suficiente mineral enriquecido, y que por eso él, poniendo su confianza en los mineros de Musan, les había dicho que perdieran cuidado respecto a eso; luego les preguntó qué era lo que se necesitaba para incrementar la producción de mineral enriquecido.

Los cuadros de la mina le respondieron que para eliminar la parte estéril y extraer mayor cantidad de mineral necesitaban sondas perforadoras giratorias y agregaron que esperaban con ansia que se las importaran cuanto antes de otros países.

Al escucharles decidió inculcarles el espíritu revolucionario de autoconfianza y propuso que en dicha mina se efectuara una competencia nacional de excavación de pozos con sondas perforadoras giratorias. Poco después, los participantes en la competencia procedentes de todos los confines del país, renovaron las partes defectuosas de las sondas de fabricación nacional y las pusieron en pleno funcionamiento, se logró así elevar en más de dos veces su rendimiento. Esto llevó a los funcionarios de la mina a la convicción de que podía resolverse el problema de la producción de mineral, lo que consideraban difícil.

En cuanto a los rollos laminadores que necesitaban las fundiciones de hierro, Kim Jong Il instruyó que su producción debía asegurarse dentro del país para satisfacer la creciente demanda en materiales de acero laminado; con el fin de resolver esta cuestión visitó a los obreros de Ryongsong. Les impartió la tarea de construir una prensa de 10 000 toneladas teniendo como fecha tope para su terminación el año entrante, en que se festejaría el aniversario 40 de la fundación del Partido; dijo que para esto debían imbuirse del ímpetu con que en el pasado habían fabricado una prensa de 6 000 toneladas. Los obreros de Ryongsong correspondieron a esta confianza construyendo exitosamente una prensa de 10 000 toneladas, hecho sin

precedente en la historia de la industria mecánica de Corea.

Kim Jong Il se interesó profundamente también por la producción de un enorme separador de oxígeno. Esto era un asunto muy importante, pero nada fácil, para desarrollar la industria de construcción de maquinaria.

Le confió esta tarea a los obreros de Rakwon; luego revisó el plano general de la planta filial de separadores de oxígeno y su maqueta a vista de pájaro; organizó un potente cuerpo constructivo y tomó todas las medidas necesarias.

En octubre de 1984 visitó la Fábrica de Maquinaria de Rakwon y, en su recorrido por la planta filial, expresó con satisfacción que sus obreros eran verdaderamente "bravos". Poco tiempo después, éstos lograron, por fin, construir un enorme separador de oxígeno con su propia técnica y fuerza, este fue otro salto revolucionario registrado en el desarrollo de la industria mecánica de Corea.

Su dirección llegó no solamente a las ramas claves y decisivas de la economía nacional, sino también hasta las menos importantes, relacionadas con el mejoramiento de la vida de la población.

Profundamente atento a la producción de artículos de primera necesidad para el pueblo, dispuso abrir la exposición de productos de la industria ligera de la ciudad de Pyongyang. En ella se exhibieron una gran variedad de artículos hechos por los talleres dedicados a esta producción en las fábricas y empresas, por las cooperativas de producción y brigadas a domicilio, por las brigadas de producción marginal de los establecimientos comerciales y los miembros del servicio público.

El 3 de agosto de 1984 Kim Jong Il la visitó. Luego de recorrerla durante largo tiempo instruyó concretamente a los cuadros que procuraran producir estos artículos mediante un movimiento masivo, suministrarlos a través de las tiendas de venta directa y elevar su calidad al nivel de modelos experimentales, también impartió la tarea de instalar tiendas de venta directa en lo que restaba de año en todos los municipios y distritos de la ciudad de Pyongyang. Esto sirvió de motivación para encender la antorcha de un movimiento masivo para la producción llamada Artículos de Consumo Popular "3 de Agosto", y se abrieron tiendas de venta directa en todas las ciudades, distritos y municipios del país, lo que contribuyó grandemente a la revolución en la industria ligera y al mejoramiento del bienestar del pueblo.

Durante la jornada de creación de la "velocidad de la década de los 80",

Kim Jong Il dirigió con clarividencia las magnas obras de transformación de la naturaleza, cumplimentando el programa expuesto por Kim Il Sung.

Concentró la fuerza principal en la construcción del Complejo Hidráulico del Mar Oeste, una obra de enormes dimensiones que represaría el mar en un trecho de ocho kilómetros, desafiando la plenamar y la bajamar que se repetían dos veces al día, y levantaría allí un gran dique con tres esclusas y decenas de compuertas.

Kim Jong Il organizó un personal dirigente y técnico capaz de asumir unificadamente la construcción del Complejo, creó una brigada laboral con militares templados y experimentados en la construcción socialista con potentes medios mecánicos y estableció un sistema de prioridad para suministrar equipos y materiales necesarios a la obra, también formó varias brigadas de choque, entre ellas, una especializada en las labores que se realizaban en el mar y procuró que todo el país acudiera a prestarle toda la ayuda posible.

Visitó varias veces el lugar y dirigió sabiamente esta obra. Indicó sobre el terreno el rumbo principal con que se debía trabajar y las formas de introducir con audacia nuevos métodos tecnológicos y acelerar la obra mediante una batalla de velocidad, con lo cual logró que se produjeran nuevos saltos en todos los procesos constructivos. Dispuso enviar allí más máquinas y equipos e instruyó que los cuadros responsables de los comités y ministerios del Consejo de Administración y de otros organismos centrales y locales, relacionados con la obra, sostuvieran sobre el terreno reuniones de consulta para tomar las medidas en relación con el envío oportuno de equipos y materiales necesarios. Asimismo, concedió audiencia a los innovadores que realizaron hazañas laborales, los felicitó y los alentó a que trabajaran con mayor entusiasmo para que ostentaran el título de Héroe.

De este modo, la obra del Complejo Hidráulico del Mar Oeste se construyó exitosamente con diseño, técnica y materiales oriundos del país en sólo cinco años, gracias al audaz y ambicioso plan y hábil mando de Kim Jong Il.

Al desplegarse el movimiento de creación de la “velocidad de la década de los 80” en todos los sectores de la economía nacional se cumplió el Segundo Plan Septenal y se inició el Tercero en 1987.

Basándose en los éxitos de la maravillosa realización de las tareas de éste último para el primer año, Kim Jong Il presentó en febrero de 1988 la

orientación de entablar hasta llegar al aniversario 40 de la fundación de la República, la batalla de 200 días y condujo esta batalla a la victoria.

Lanzó la consigna “¡Vivamos y luchemos todos como héroes!”, instó a los militantes del Partido y a los trabajadores, en general, hacia nuevas y heroicas proezas y en la Conferencia Nacional de Héroes exhortó a librar, otra vez, esta campaña.

Durante esa jornada se registraron notables ascensos en la producción y la construcción.

En aquellos días de empeño por crear la “velocidad de la década de los 80” y cumplir el nuevo plan perspectivo se avanzó grandemente también en la materialización completa de las Tesis sobre el problema rural socialista.

Mientras impulsaba enérgicamente las revoluciones ideológica, técnica y cultural en el campo, Kim Jong Il presentó la consigna “¡La parcela de la granja es también mía!” y guió a todos los campesinos a trabajar como dueños responsables del granero del país.

Con el fin de dar un estricto seguimiento al proyecto de Kim Il Sung para lograr la magna transformación de la naturaleza, Kim Jong Il atendió la obra de construcción de canales que abarcaría 800 kilómetros para resolver totalmente el problema del agua de riego en las regiones productivas de cereales del occidente de Corea y en los pólderes recién roturados, de modo que se perfeccionó a un nivel alto el sistema de irrigación en la economía rural del país.

ADMINISTRAR LA ECONOMIA SEGUN LAS DEMANDAS DE LA IDEA JUCHE

Kim Jong Il puso empeño en implantar un sistema jucheano de administración de la economía socialista.

Consagró grandes esfuerzos en mejorar el sistema de dirección de la industria con miras a viabilizar el Sistema de trabajo Taean[18], establecido por Kim Il Sung y cuya justicia y vitalidad habían sido confirmadas en la práctica.

Puso en los cargos responsables a personas versadas en economía; orientó que el director, el secretario del Partido y el ingeniero jefe administraran en conjunto la empresa y que en las fábricas y empresas se aplicara correctamente el sistema de autofinanciamiento dentro del marco del plan

estatal único para así conjugar con acierto los intereses del Estado y los de los trabajadores.

Durante su visita al Instituto Superior de Economía Nacional, realizada en junio de 1989, explicó a los funcionarios de las ramas correspondientes y a los profesores y científicos que si con la aplicación consecuente del sistema de trabajo Taean se normalizaba la producción seguramente podría marchar con éxito la labor económica del país, poniendo énfasis en la necesidad de administrar la economía según los requisitos de dicho sistema.

En su mensaje *Armémonos firmemente con las teorías jucheanas sobre la administración económica socialista*, enviado más tarde a los profesores, empleados y estudiantes de dicho Instituto en ocasión del aniversario 45 de su fundación, esclareció globalmente todos los problemas relativos con esta gestión económica, desde sus principios fundamentales hasta los de sus sistemas y métodos. Afirmó que dicho sistema era una forma ideal de administración económica que representaba el presente y el futuro de la construcción del socialismo y el comunismo, y el prototipo de la administración económica comunista, cuando señaló:

"La experiencia histórica en la solución del problema de la administración de la economía socialista muestra que en la construcción de esta economía no existe ni puede existir un sistema de administración mejor que el Taean. Debemos sentir un gran orgullo y dignidad de tener el más ventajoso creado a nuestro estilo, el jucheano, y defenderlo con resolución y practicarlo cabalmente sin la menor vacilación frente a cualquier viento que sople."

Con esta determinación, Kim Jong Il desbarató las tentativas de los imperialistas y los restauracionistas burgueses de convertir la economía socialista en capitalista de mercado, defendió resueltamente y materializó de modo consecuente el sistema de administración industrial de carácter jucheano.

Prestó una profunda atención también a consolidar y desarrollar el sistema de la economía rural socialista implantado por Kim Il Sung.

Kim Jong Il aclaró en una reunión del Secretariado del CC del Partido y en otras ocasiones la necesidad de consolidar ese sistema basado en el colectivismo, acentuando que debían administrar la agricultura con el método socialista basado en el colectivismo, para poder promoverla como una economía comunista de gran envergadura, más modernizada e industrializada.

Deseoso de resolver definitivamente el problema rural sobre la base de las experiencias y los méritos acumulados por Kim Il Sung en la creación, consolidación y desarrollo de las granjas combinadas estatales, en los distritos Sonbong y Ryongyon, y lo estipulado en su *Tesis sobre el problema rural socialista*, tomó medidas encaminadas a convertir gradualmente las propiedades cooperativas en las de todo el pueblo.

CONSTRUYEN VIVIENDAS PARA 50 000 FAMILIAS

Con el fin de renovar el aspecto de la ciudad de Pyongyang, capital de Corea y ofrecer a su población mejores condiciones de vida, Kim Jong Il organizó y condujo la obra de construcción de grandes repartos residenciales.

Entrando en la década de 1980, esta obra alcanza su climax con la creación del reparto Kwangbok, seguido por los Munsu y Puksae.

En varias ocasiones, Kim Jong Il examina el proyecto del reparto Kwangbok, orienta conformarlo de manera audaz y ambiciosa según el principio de la originalidad y aconseja evitar las repeticiones para que sea un modelo perfecto desde todos los ángulos.

Así, se completa su proyecto, según el cual se construiría una avenida de 100 metros de ancho y a ambos lados se levantarían edificios de viviendas de varios pisos con distintas formas: rectangular, cilíndrica y de bandera ondeante, biombo y alas de ave, para que armonizaran con la topografía; cada vivienda sería dotada con muebles y enseres necesarios; cada manzana contaría con suficientes redes de servicio, y en la carretera se levantarían viaductos modernos, pasos subterráneos y áreas verdes, todo lo cual garantizaría óptimas comodidades para los habitantes del lugar.

En enero de 1986 es iniciada la obra.

Kim Jong Il establece un ordenado sistema de mando unificado de la obra y señala un nuevo método tridimensional que permitiría: impulsar simultáneamente todos los trabajos constructivos hasta el acondicionamiento de sus contornos y la creación de áreas verdes anteponiendo la construcción de la carretera. Visita la obra para asegurar, al máximo, la calidad de los edificios.

La obra se termina sólo en tres años. De este modo, surgió un nuevo reparto, denominado Kwangbok tan amplio como una ciudad entera. En el mismo período se edificaron exitosamente el reparto Chongchun, la villa

deportiva, el Estadio Primero de Mayo y otras instalaciones con vista al XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.

Luego de terminado el Kwangbok, Kim Jong Il plantea la idea de levantar otro reparto, el Thong-il.

A principios de noviembre de 1989, se reúne con un funcionario responsable del Comité Central del Partido y le plantea: En ocasión del 80 aniversario del nacimiento del Presidente Kim Il Sung tengo un plan para construir en Pyongyang viviendas para 30 000 familias, además de acabar 20 000 en construcción en el reparto Kwangbok y en otras partes de la ciudad.

De esta forma se despliega en gran escala otra campaña de edificación de viviendas, bajo la consigna "¡Construyamos otro reparto como el Kwangbok!".

Estas campañas de construcción de viviendas demostraron el ambicioso proyecto de "operación constructiva" de Kim Jong Il.

4. ENARBOLANDO LA BANDERA DE LA REVOLUCION CULTURAL

REVOLUCION EN LA ENSEÑANZA

Kim Jong Il orienta con certeza la revolución en la enseñanza para materializar las *Tesis sobre la educación socialista* redactada por Kim Il Sung y para lograr un viraje en la educación popular y la formación de técnicos y especialistas según las exigencias de la revolución en desarrollo.

El 22 de julio de 1984 envía a los participantes de la Conferencia Nacional de Activistas de la Educación el mensaje *Para un mayor desarrollo de la labor docente*, en el que aclara:

"Conforme a las nuevas exigencias del desarrollo de la revolución debemos hacer una revolución en la docencia para mejorar en su conjunto el magisterio y elevar decisivamente su calidad, con el fin de formar a las nuevas generaciones como magníficos talentos revolucionarios y lograr que la educación ofrezca mejores servicios para el desarrollo científico-técnico del país y la edificación económica socialista."

Su trabajo parte del principio fundamental de la idea Juche para definir la

enseñanza socialista como una labor para transformar al hombre y prepararlo como un ser competente; señala además, globalmente, el contenido de dicha revolución y las vías para llevarla a cabo.

Percatándose de que si se pierde un paso en la labor de la educación de las nuevas generaciones se atrasarían diez pasos en el avance de la Patria, orienta dar un gran impulso a la materialización de dicha orientación.

Para mejorar la calidad de la educación secundaria integral crea una unidad modelo y generaliza sus experiencias por todo el país.

El 28 de abril de 1984 realiza una visita de orientación a la Escuela Secundaria Integral No. 1 de Pyongyang, recién inaugurada. Al observar las instalaciones docentes y de servicios públicos señala que se convierta en un ejemplo de la educación básica y se generalice para lograr así cambios cualitativos en la docencia secundaria integral con el propósito de formar excelentes estudiantes. Para ello, enfatiza que es indispensable elaborar correctamente el contenido de la enseñanza y los programas docentes y formar las filas de maestros con personas competentes.

Asimismo, subraya la necesidad de reajustar de forma racional los contenidos de las asignaturas de la enseñanza secundaria general a fin de intensificar la educación político-ideológica, el estudio de las ciencias y tecnología básicas, las lenguas extranjeras, el arte y la cultura física, de modo que los alumnos puedan armarse en lo fundamental con una concepción revolucionaria del mundo y prepararse como comunistas, con ricos conocimientos, nobles virtudes y buena salud.

Kim Jong Il, interesado profundamente también por el desarrollo del intelecto de los niños y escolares, recorre el Palacio de Estudio del Pueblo y expresa que en su infancia leyó muchas anécdotas de las famosas figuras del mundo, las cuales conserva vivas en su memoria, que por tanto, es necesario publicar para los infantes grandes cantidades de libros de episodios y biografías de renombrados exploradores, científicos, héroes, escritores, músicos y pintores. Envía posteriormente a las editoriales la lista de libros variados que pueden servir a los niños para aumentar su capacidad de juicio, aplicación y creatividad. Al hojear los libros para infantes propone su reproducción en gran escala para enviarlos a casas cuna, jardines infantiles, escuelas y librerías y también su amplia divulgación por medio de la televisión.

Por otra parte, presenta los métodos para elevar más el nivel de las

doctrinas científicas en la enseñanza superior y completar el sistema de instrucción tecnológica conforme a las exigencias de la actualidad.

Con miras a renovar la formación de técnicos y especialistas, toma medidas para remodelar importantes centros docentes como la Universidad Kim Il Sung y mejorar aún más su trabajo. Al mismo tiempo, reforma sus programas docentes conforme a las exigencias actuales de la construcción socialista a tenor con la ciencia mundial, moderniza los equipos de ensayo y práctica, intensifica la labor de los cursos doctorales y fortalece las filas de la ciencia y la educación.

Con el fin de preparar una gran cantidad de ingenieros altamente calificados con destino a diversos sectores de la economía nacional, orienta aumentar el número de escuelas superiores en las fábricas, granjas y zonas pesqueras; también dispone mejorar el curso superior televisivo y elevar el papel del Palacio de Estudio del Pueblo para que contribuya en gran medida al acrecentamiento del nivel cultural y técnico de los trabajadores y a la intelectualización de toda la sociedad.

Todo esto trajo como resultado el fortalecimiento del sistema de enseñanza regular, incluyendo los institutos superiores y la formación de incontables técnicos y especialistas, entre ellos, doctores y candidatos a doctores que no rebasaban los treinta años.

LA CIENCIA Y TECNOLOGIA AL NIVEL MUNDIAL

Kim Jong Il impulsa con pujanza las labores para desarrollar la ciencia y la tecnología del país. Esto constituye una urgente necesidad para poder alcanzar la meta futura de 10 puntos en la construcción económica socialista utilizando eficazmente los cimientos preparados y poner de manifiesto la superioridad del régimen socialista.

Percatado profundamente de la corriente actual de desarrollo de la ciencia y la tecnología y la demanda real de la construcción socialista, decide elevarlas a un nivel más alto.

El 3 de agosto de 1985, ante los funcionarios directivos del Comité Central del Partido, pronuncia un discurso titulado *Por un mayor desarrollo de la ciencia y la técnica*, en el que presenta importantes tareas de cómo solucionar los problemas de materia prima, combustible y fuerza energética, cómo resolver los problemas científico-técnicos para modernizar las

máquinas y equipos e intensificar las investigaciones para colocar en un nuevo escalón científico los procesos productivos y tecnológicos, los métodos de producción y la administración, así como promover la ciencia básica y abrir nuevos campos en la ciencia y la técnica.

Presta primordial atención a inculcar en todos los funcionarios una correcta concepción de la ciencia y la tecnología y, al mismo tiempo, toma revolucionarias medidas para resolver los problemas científico-técnicos imprescindibles para el fomento de la economía nacional.

Insiste en activar la información científico-técnica para introducir los avances científicos conforme a la realidad del país e intensificar el intercambio con diversos países asistiendo activamente a distintos organismos internacionales como la Organización Mundial para la Invención y la Propiedad de Obras, entre otros.

En el XI Pleno del VI Período del CC del Partido presenta como tarea importante elevar en corto tiempo la ciencia y la tecnología al nivel mundial, sometiéndola a una amplia discusión, también propone organizar las conferencias nacionales de personas con grados académicos y de inventores y promueve el festival nacional de ciencia y tecnología, de modo que los científicos y técnicos acrecienten más su entusiasmo y responsabilidad.

En ocasión de sus visitas a la Academia Estatal de Ciencias y otras instituciones de investigación científica es informado de la labor de sus científicos y técnicos, los estimula a lograr mayores éxitos y les soluciona sus problemas pendientes; allí convoca asimismo una reunión consultiva de funcionarios responsables del CC del Partido y del Consejo de Administración con el fin de señalar las vías para lograr un rápido desarrollo de la ciencia y la tecnología y les dice: Para la prosperidad del país es indispensable desarrollarlas en breve plazo. No es aún tarde para empeñarnos en esta empresa y entonces será posible que nuestro país se convierta en una nación rica. Optimista es nuestro futuro.

Posteriormente, durante sus visitas a esta Academia subraya la necesidad de darle gran importancia a la ciencia y la tecnología, e indica detalladas tareas y maneras para promover globalmente las principales esferas científicas incluyendo la ingeniería electrónica, la metalúrgica y la de láser, para así lograr lo antes posible el desarrollo de las mismas.

Gracias a sus incansables esfuerzos de orientación, la ciencia y la tecnología coreanas pudieron progresar velozmente acercándose a los

grandes avances científicos de la época, cosa esta que surte gran efecto en la construcción económica socialista.

PARA ENRIQUECER AUN MAS LA LITERATURA Y EL ARTE

Kim Jong Il se propone lograr un mayor progreso en la literatura y el arte jucheanos conforme a la realidad en desarrollo, consolidando los éxitos de la década de los 70, época dorada de este sector.

Para lograr este fin, en marzo de 1981 envía a los participantes en la Conferencia Nacional de Activistas Literarios y Artísticos un mensaje titulado *Para desarrollar más la literatura y arte de carácter jucheano*, en el que presenta las tareas al respecto.

Enfatiza la necesidad de seguir impulsando la adaptación de los escritos del Presidente Kim Il Sung a obras literarias y artísticas y enseña detalladamente cómo desarrollar todas las esferas del arte: cine, ópera, drama, música, danza, bellas artes y circo.

Dirigiendo este proyecto toma también la iniciativa de construir una calle especial para los rodajes cinematográficos.

En diciembre de 1981 visita el lugar de la obra en su última fase de construcción para solucionar todos los problemas pendientes; la misma se inaugura el 16 de febrero de 1982, como homenaje al 40 aniversario de su nacimiento.

Asimismo, plantea la tarea de adaptar las obras creadas por Kim Il Sung en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa a dramas al estilo de *Ermita Songhwang*. Para realizarla dirige la dramatización de las obras: *Inmolación en la conferencia internacional*, *Carta de la hija*, *Tres en pugna por el trono* y *Festejos*; además, conduce los trabajos de creación de la ópera *Chun Hyang* y la toma como modelo para abrir un nuevo horizonte en la creación de óperas tradicionales al estilo coreano.

Presta un profundo interés a la promoción del arte escénico, por ejemplo, a la creación de *Canción de gloria* y *Canción de felicidad*, esta última ejecutada por 5 000 personas, entre otras epopeyas músico-coreográficas, con lo cual logra un gran viraje en dicha esfera.

Le concede también una atención minuciosa al arte coreográfico.

Atento a la tendencia y realidad de este sector, organiza un grupo de estudio de notación coreográfica de uso práctico e, incluso, aclara el rumbo y

las vías de su redacción. Luego de terminada su labor investigativa, acondiciona con modernos medios tecnológicos, desde las máquinas de escribir hasta la impresión y la transmisión por télex. Esto hizo posible que apareciera en febrero de 1987 la nueva notación coreográfica en forma de alfabeto, la cual produjo una revolución en esta rama y contribuyó de manera destacada al desarrollo del arte de la humanidad.

La música electroacústica, de matiz peculiar, se desarrolla gracias a Kim Jong Il.

Presta atención a que se mantengan las elegantes peculiaridades de la música electrónica. Desarrolla las aptitudes de los que han resultado sobresalientes en los concursos nacionales de música de niños los cuales se convierten en prometedores solistas vocales sin perder cada cual su estilo singular; también se forman excelentes ejecutantes capaces de interpretar con instrumentos electrónicos todo tipo de canciones tanto folklóricas y clásicas como modernas. Así, el Conjunto de Música Electrónica Pochonbo y el de Música Ligera Wangjaesan, organizados y desarrollados bajo su dirección, han sido objetos de elogios y aplausos no sólo por parte de los coreanos sino también de los extranjeros por sus dulces y alegres canciones, el método típico de ejecución de los músicos y la extraordinaria maestría y los vivos movimientos de los bailarines.

Por otra parte, Kim Jong Il se propone producir la película en serie *La nación y el destino* partiendo del tema de la canción *Pyongyang es la mejor* para enaltecer el patriotismo del pueblo coreano a través de la vida de los protagonistas por lo que este film hace un gran aporte en el logro de la gran unidad nacional.

Sistematizando y unificando sus experiencias adquiridas en la dirección de las ramas de la literatura y el arte, escribe varias obras, entre otras *Sobre el arte teatral*, *El arte coreográfico*, *Arte musical*, *Bellas artes* y *La literatura jucheana*, las cuales sirven de guía para desarrollar más aún esas actividades.

PARA FOMENTAR LA SALUD PUBLICA Y EL DEPORTE

Kim Jong Il pone empeños también en el desarrollo de la salud pública y el deporte.

Por eso se propone levantar numerosos hospitales, sobre todo la Casa de

Maternidad de Pyongyang y el Hospital Estomatológico de la Provincia de Hamgyong del Sur y acelerar la modernización y fundamentación científica del sector de la salud pública.

Señala que es preciso materializarse la orientación del Partido sobre la medicina preventiva y mejorar el servicio y la capacidad de los médicos.

Aconseja a los trabajadores del sector que trabajen con dedicación por el pueblo porque son los responsables de su salud.

En abril de 1985 envía la carta titulada *Para un mayor mejoramiento e intensificación de la labor de salud pública* a los asistentes a la Conferencia Nacional de Trabajadores de Salud Pública. En su mensaje señala que hacerlo así es una apremiante demanda de la revolución en desarrollo, y subraya que por tanto es menester consolidar y fomentar el sistema popular en esta rama y hacerle llegar con más certeza a la población el beneficio médico del Estado.

Afirma que lo más importante para conseguir este fin es intensificar los servicios higiénico-profilácticos para prevenir enfermedades y la contaminación ambiental, y reforzar la propaganda higiénica y el sistema médico por zonas; pone énfasis en la necesidad de mejorar los métodos de diagnóstico y terapéutica y elevar el nivel de especialización en los servicios así como la responsabilidad y el papel de los trabajadores de la salud pública. Además, recalca la urgencia del desarrollo de la ciencia y la tecnología en la medicina, la formación del personal médico, el aseguramiento de materiales y la dirección sobre esta esfera.

Dice que la constancia y devoción de los médicos son la mejor medicina y los conduce a materializar con certeza la política del Partido sobre la salud pública. Al conocer que una muchacha pescadora de moluscos en el distrito Jungsan y jóvenes constructores del puente de hierro en el río Chongchon están a punto de morir, moviliza helicópteros y buques para salvarlos de la muerte y les envía grupos de médicos competentes y medicinas de gran valor. Al ser informado del nacimiento de trillizos y cuatrillizos siente una gran alegría, considerándolo como síntoma de la prosperidad del país y les obsequia cuchillos de plata y anillos de oro.

Kim Jong Il dedica grandes esfuerzos al desarrollo del deporte.

Organiza en junio de 1972 el Conjunto Deportivo 25 de Abril y lo prepara como modelo para desarrollar rápidamente todas las disciplinas.

En diferentes competencias internacionales como campeonatos mundiales, olimpíadas, universitarias y los juegos asiáticos pudieron

coronarse una "reina" mundial de tenis de mesa y varios campeones mundiales, ganadores de medallas de oro en diversas disciplinas como tiro, boxeo, lucha y gimnasia de aparatos.

En este momento, o sea a fines de noviembre de 1985 se convocó una conferencia nacional de deportistas, que motivó que todo el pueblo tuviera mayor interés por los deportes y que esa actividad cobrara auge.

En mayo de 1986 Kim Jong Il se entrevista con funcionarios del sector deportivo y en su charla *Para convertir el deporte en una actividad masiva y elevar con rapidez su técnica* precisa que con miras a materializar la orientación del Partido de convertir el deporte en una actividad masiva y en parte de la vida cotidiana, es necesario intensificar las actividades deportivas tanto en las escuelas como en los organismos, empresas y granjas cooperativas y, al mismo tiempo, librar ampliamente campañas como "Mes de cultura física" y "Movimiento de obtención del título distrito ejemplar en el deporte".

Insiste mucho en desarrollar la técnica deportiva, adecuándola a la corriente actual para situar al país, lo antes posible, en los primeros lugares; con ese fin precisa:

"Debemos desarrollar la técnica deportiva en cabal correspondencia con las condiciones de nuestro país y las demandas de nuestro pueblo e introducir, ateniéndonos a este principio, los adelantos alcanzados por otras naciones en esta actividad, de manera que el deporte se ponga al servicio de nuestro pueblo y nuestra revolución y cada vez se perfeccionen, a nuestro modo, la técnica, el sistema táctico y los métodos de entrenamiento."

En correspondencia con el incremento de la demanda deportivo-cultural del pueblo y el rápido desarrollo de la técnica deportiva, presta debida atención al problema de las instalaciones y orienta levantar en la ciudad de Pyongyang el Estadio Primero de Mayo, el Campo de Fútbol Yanggakdo y el Sosan, así como construir en el reparto Chongchun, en la zona de Mangyongdae, una villa deportiva con centros de volibol, baloncesto, balonmano, tenis de mesa, atletismo pesado y natación; posteriormente ordena la edificación del Palacio de Taekwondo, de modo que se pueda divulgar por todo el país el Taekwondo y la gimnasia rítmica; aconseja fomentar, al mismo tiempo, el deporte militar y los juegos tradicionales. Además, toma medidas para construir muchos centros deportivos en las provincias, ciudades, distritos y municipios y promover así el desarrollo del deporte.

En el proceso de fomento de las actividades deportivas de masas que tienen como eje principal las escuelas, propone crear una gimnasia masiva titulada *Epoca del Partido del Trabajo* y la toma como modelo para crear otras similares como *Siguiendo la bandera del Partido*, *Canción de Corea* y *El pueblo canta al Líder*, las cuales se han convertido en obras maestras peculiares que gozan de la aceptación de la población.

5. PARA CONVERTIR EL EJERCITO POPULAR EN UNA INVENCIBLE FUERZA ARMADA

Mientras dirige la construcción del Ejército, Kim Jong Il deposita su confianza en todos sus miembros, desde los generales hasta los oficiales y soldados, y los conduce a cumplir con responsabilidad los cargos asignados por el Partido.

Si hoy el Ejército Popular de Corea puede manifestar su poderío como un destacamento capaz de combatir uno a cien reside no sólo en sus armas, equipos y en su poder de mando, sino también principalmente, en la política benevolente de Kim Jong Il quien atiende a todos los oficiales y soldados con gran amor y confianza, y esto sirve como fuente y elemento nutritivo de las inagotables fuerzas para fortalecer y desarrollar el EPC como una invicta fuerza armada revolucionaria.

Aprecia mucho a los veteranos antijaponeses y otros cuadros dirigentes del ejército, depositándoles toda su confianza.

El 13 de abril de 1985 tuvo lugar en el Palacio de Congresos Mansudae una ceremonia donde se concedieron grados militares y órdenes a los cuadros del EPC, con la participación de los veteranos de la guerra antijaponesa, los responsables del Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares y los comandantes de ejércitos y armas, que habían alcanzado grandes méritos en el fortalecimiento del EPC y la defensa de la Patria.

Kim Jong Il los otorga al ministro y otros cuadros del mando, y pronuncia luego un discurso bajo el título *Consolidemos más al Ejército Popular como destacamento invencible*. En el mismo presenta tareas fundamentales para fortalecer aún más al Ejército Popular como una fuerza invencible capaz de enfrentar cualquier tipo de provocación enemiga cumpliendo a cabalidad la línea militar del Partido. Señala que la fuente de su invencibilidad reside en

su superioridad político-ideológica y lo más importante de ésta es la unidad de sus filas revolucionarias, basada en la camaradería; además, precisa que los cuadros de mando deben pertrechar firmemente a los militares con la ideología revolucionaria del Partido y lograr que éstos salvaguarden en lo político e ideológico al Comité Central del Partido encabezado por Kim Il Sung y que todo el Ejército se una monolíticamente en torno al Partido y al Líder. Añade que todos los oficiales y soldados, incluyendo a los cuadros de mando, tienen que cohesionarse firmemente en lo ideo-volitivo sobre la base de la fidelidad al Partido y su causa y la camaradería revolucionaria, apreciarse y amarse unos a otros, partiendo del espíritu de identificación entre oficiales y soldados. Subraya que los cuadros de mando del Ejército Popular deben tener un indomable espíritu revolucionario que les permita ofrendar sin vacilación hasta su vida en defensa del Partido y la revolución y poseer un estilo de dirección revolucionario y popular. Además, señala que todos los militares, con su elevada conciencia clasista y su ardiente patriotismo, deben combatir aun a riesgo de sus vidas en defensa del Partido y la revolución, de la Patria y el pueblo, asimismo, dominar los métodos originales de combate concebidos por Kim Il Sung y los últimos logros de la ciencia y la técnica militar y aumentar decisivamente sus capacidades para cumplir bien sus misiones conforme a las peculiaridades y exigencias de la guerra moderna.

Afirma, de igual modo, que es muy grande la esperanza que el Partido y el pueblo tienen depositados en el Ejército Popular.

"Ustedes, los cuadros de mando, pilares del Ejército Popular, —continúa— tienen que cumplir con toda responsabilidad los cargos revolucionarios asignados por el Partido para que el Ejército cumpla magníficamente su misión como defensor del Partido y la revolución."

Además, Kim Jong Il sostiene frecuentes contactos con los cuadros militares y los conduce a responder a la gran confianza y esperanza del Partido, haciéndoles comprender sus importantes deberes.

Los orienta a llevar a cabo dinámicamente el trabajo político-ideológico y concede gran importancia a agrupar a los militares en torno al Presidente y al Partido.

Acentuando que el establecimiento del sistema de dirección partidista en todo el Ejército constituye la premisa para su fortalecimiento y desarrollo como un auténtico ejército del Líder y del Partido, declara: Esto es una

invariable orientación del Partido en la construcción de las fuerzas armadas y mi credo inconmovible, lograr que todo el Ejército respire y actúe según la ideología y el propósito del Partido y siga fielmente su dirección, tiene como fin fortalecerlo aún más como un ejército del Líder y del Partido.

Señala que para crear el sistema de dirección partidista es indispensable implantar en todo el Ejército una férrea disciplina militar, basada en el concepto de organización partidista lo cual hará posible establecer el sistema de dirección militar que les permita actuar a todos como un solo hombre según la orden del CC del Partido; sólo entonces el Ejército Popular podrá cumplir cabalmente su misión y deber como ejército del Partido.

Estas indicaciones sirven de guía programática, pues se basan en el profundo análisis de las lecciones acumuladas en su complicada trayectoria histórica y también sirven de bandera inclaudicable en su construcción.

En realidad, la historia del Ejército Popular se caracteriza por su incesante lucha por establecer en todo su seno una férrea disciplina militar basada en el concepto de organización partidista. Tanto los fraccionalistas antipartidistas como los militares burócratas que fueron desenmascarados, unos primero y otros después, durante la postguerra y a fines de la década de los 60, fueron, sin excepción, traidores que pretendieron neutralizar y eliminar esa disciplina revolucionaria y por eso sus intenciones fueron frustradas a tiempo en el transcurso de la lucha por establecerla.

Kim Jong Il explica de forma detallada las vías que deben seguirse para implantar dicha disciplina, es decir, plantea la necesidad de elevar la función y el papel de las organizaciones del Partido y de los organismos políticos dentro del Ejército; exhorta a preparar a los militares con la ideología Juche, a elevar su conciencia de la importancia de la organización, intensificar la vida orgánico-ideológica entre sus miembros, reforzar los ejercicios combativos, implantar una férrea disciplina militar y mejorar el servicio de intendencia en las unidades, tareas que se realizarían todas, según la voluntad del Partido.

Lograr la unidad del Partido y el Ejército y combinar adecuadamente los asuntos militares con las actividades políticas deviene en un importante principio de dirección para el ejército, presentado por Kim Jong Il.

Aclara que combinar estas dos vertientes significa que los comandantes militares y los políticos se unan en lo ideo-volitivo e intercambien opiniones a la hora de llevar a cabo las tareas militares que se presenten ante su contingente. Se trata, además, de la unión y la cohesión para asegurar

firmemente la dirección partidista dentro del ejército y agrupar a todos sus militares en torno al Partido, y de la línea que debe mantenerse invariable en la construcción de las fuerzas armadas revolucionarias de la clase obrera.

Para cumplir bien esta tarea es preciso, señala, consolidar el sistema de consulta entre los comandantes militares y los políticos; éstos últimos deben animar a aquéllos apoyando su trabajo y usando la vía partidista y política para así establecer dentro de la unidad una férrea disciplina militar y el sistema de obediencia absoluta a las órdenes de los comandantes, de suerte que todos se dediquen a aumentar por todos los medios posibles la capacidad combativa del Ejército Popular.

Al mismo tiempo, orienta que en sus filas predomine la unión entre los oficiales y soldados y entre el ejército y la población.

Gracias a la acertada dirección de Kim Jong Il el Ejército Popular de Corea se ha convertido en una invencible y poderosa fuerza armada revolucionaria del Partido.

6. CONFIANZA Y AMOR

OBLIGACION MORAL REVOLUCIONARIA

Kim Jong Il siente gran respeto por los ex combatientes revolucionarios antijaponeses que representan a la primera generación de los revolucionarios coreanos y los que después de la restauración sirvieron fielmente al Partido y a la revolución; por esa razón les profesa confianza y un gran amor camaraderil.

La historia del movimiento comunista internacional conoce de muchos casos en que los sucesores calumniaron e insultaron a sus predecesores, cosa ésta que castra las tradiciones revolucionarias, impide la continuación de la causa revolucionaria iniciada por el líder y corta la arteria de la revolución.

En varias ocasiones Kim Jong Il habla de esto y asegura que el Partido del Trabajo de Corea no conocerá tales casos ni siquiera en el futuro, aunque transcurran varios decenios o cientos de años. Respeta y enaltece a los precursores revolucionarios, se interesa por todos los pormenores de sus vidas y toma medidas para asegurar la salud de los ex guerrilleros antijaponeses jubilados, a los cuales envía todos los años a las casas de reposo.

Dispensa una gran confianza y solicitud a O Jin U, ministro de las Fuerzas

Armadas Populares y uno de los integrantes de la primera generación que luchó al lado de Kim Il Sung desde la década de los 30, cuando éste estaba en Wangqing.

Varias veces expresa que él es compañero de armas de Kim Il Sung que creció bajo su amparo y a su lado ha trabajado durante muchos años, y hoy lo ayuda a sí mismo con devoción y lealtad por lo cual lo estima. Por eso Kim Jong Il le permite acompañarlo al monte Paektu y a diferentes e importantes reuniones, viajes a otros países y recorridos de orientación por las localidades y obras de construcción. De vez en cuando lo llama por teléfono, ora para darle tareas, ora para escuchar sus opiniones, ayudándolo para que cumpla bien su misión.

Durante el VI Congreso del Partido le permite tomar asiento a su lado y le explica amablemente sobre los problemas que se abordan.

Al ver esta relación, el premier de un país africano, muy extrañado, le pregunta a Kim Il Sung qué unía a Kim Jong Il y al ministro de las Fuerzas Armadas Populares, a lo que contesta con una amplia sonrisa que esa relación representaba la unidad entre el Partido y el Ejército.

Muy emocionado, el premier asintió con la cabeza.

Más tarde, refiriéndose a este hecho, Kim Jong Il le dice a altos cuadros del Ejército Popular que no hay otro país igual que Corea en que el Partido y el Ejército tengan una unión tan estrecha, ni una fuerza armada revolucionaria como el Ejército Popular, que es infinitamente fiel al Partido.

Cuando O Jin U cumplió sesenta años le prepara una riquísima "mesa de boda" con la esperanza de que no envejezca más y trabaje con espíritu y entusiasmo juveniles; le dice también que debe defender firmemente con las armas al Partido.

Kim Jong Il atiende con igual confianza y amor a Choe Hyon[19]. Cuando éste, por una grave enfermedad, se encontraba limitado para desempeñar su cargo como ministro de Defensa Nacional, lo consuela diciéndole que su vida le da ánimo y fuerza; le envía eficaces medicamentos y dispone que recibiera tratamiento termal en una casa de reposo situada en un lugar pintoresco. Cuando estaba agonizando, además de implementar todas las medidas profilácticas posibles, fue a visitarlo y se desveló por prolongar su vida aunque fuera un poco más. Lo calificó de fiel, pues, dijo, durante toda su vida, vestido siempre de uniforme militar, apoyó con las armas al Partido y al Líder; dispuso crear una película titulada *Revolucionario* que lo

toma como símbolo para eternizar su memoria.

Cuando le asigna a un ex combatiente antijaponés un cargo importante dentro del Ejército Popular le advierte que los veteranos de la revolución antijaponesa deben educar a los integrantes de la nueva generación en el espíritu revolucionario del monte Paektu, y enseñarles los métodos de guerra para aumentar aún más el poderío del Ejército Popular, cosa sumamente necesaria de la que depende el porvenir del Partido y la revolución, y que se debe tomar como algo fundamental el establecimiento en el seno del mismo de un sistema de dirección partidista.

A su confianza y amor los combatientes veteranos respondieron con ilimitada veneración; vieron en él a un gran dirigente para ellos, el Partido y el pueblo.

A mediados de junio de 1983, Kim Il, que estuvo gravemente enfermo durante largo tiempo, se enteró de la noticia de que Kim Jong Il llegaría a la Estación ferroviaria de Pyongyang tras terminar una visita a China. Con gran dificultad se incorporó del lecho y le pidió a su esposa que lo ayudara a vestirse. Esta trató de disuadirlo de su propósito, diciéndole que su estado de salud no se lo permitía y que al verlo apoyarse en un bastón Kim Jong Il sentiría gran pena.

Pero Kim Il insistió:

"Mientras esté vivo no debo recibirlo aquí en la casa. Cuando él se dé cuenta de mi ausencia entre los cuadros creerá que estoy a punto de morir y vendrá directamente a verme. El puede estar cansado y no debemos apenarlo."

Luego, apoyándose en el bastón, salió a la estación ferroviaria para recibir a Kim Jong Il.

Una semana antes de su muerte, Kim Il, el compañero de más de medio siglo de Kim Il Sung, llamó a su nieto mayor y le dijo:

"Siempre debes apoyar fielmente a Kim Jong Il. Repito, debes seguir a Kim Jong Il como yo lo hice con Kim Il Sung."

Kim Jong Il hace resplandecer también la vida socio-política de los viejos cuadros, héroes e innovadores laborales que mantuvieron la lealtad hacia Kim Il Sung en el período de la construcción de una nueva Patria, después de la restauración del país, el de la Guerra de Liberación de la Patria, el del gran auge Chollima en la postguerra, etc., y cuida con esmero de sus trabajos y vidas.

Con motivo del sexagésimo aniversario de Ho Dam[20], Kim Jong Il escribió en su libreta su convicción de que siempre saldrían victoriosos por largo que fuera el camino de la revolución.

Un día, estando de visita en una provincia, recibe la noticia de la muerte de Sim Chang Wan[21] y emprende el viaje de regreso a Pyongyang a altas horas de la noche y a despecho de una fuerte lluvia, atravesando a pie un peligroso puente ferroviario.

En su noble amor hacia los compañeros se pone de manifiesto su auténtico amor y lealtad, basados en la confianza camaraderil y la obligación moral revolucionaria que Kim Il Sung mostró desde temprano. Implica la confianza de que yo soy tú y viceversa, y la convicción de que al camarada no se puede comprar con nada aunque un refrán antiguo dice: "Con 800 monedas de oro se compra la casa y con mil al vecino".

Como se ve, Kim Jong Il es un gran hombre que cumple su obligación moral con los precursores de la revolución, los veteranos y los cuadros de la nueva generación.

PARA ETERNIZAR LA MEMORIA DE LOS MARTIRES

Kim Jong Il se empeña por perpetuar la memoria de los mártires revolucionarios que desde el período de la lucha antijaponesa sirvieron con lealtad al Partido y la revolución, y de los patriotas que murieron trabajando por la Patria y la nación.

Kim Il Sung, que es la máxima personificación de la obligación moral y el amor a los compañeros, con motivo del aniversario 20 de la fundación de la RPD de Corea dispuso levantar las estatuas de bronce de los mártires revolucionarios como Kim Chaek[22], An Kil[23], Kang Kon[24], Ryu Kyong Su[25], Jo Jong Chol[26], Kim Kyong Sok[27] y Choe Chun Guk[28], respectivamente, en sus aldeas natales y en otros lugares de interés; con motivo del 30 aniversario de la fundación del Partido, hizo construir en el monte Taesong un cementerio de los mártires revolucionarios.

Era una noche invernal y caían copos de nieve. Kim Il Sung le dijo telefónicamente a Kim Jong Il que al ver caer los copos de nieve recordaba el período de la lucha antijaponesa en que afuera del cuartel, expuesto largo tiempo a los copos de nieve, esperaba la llegada de los compañeros que habían sido enviados con misiones políticas a la retaguardia enemiga.

Kim Jong Il que había adivinado su pensamiento, llama a los cuadros correspondientes y les propone reconstruir el cementerio de los mártires revolucionarios para eternizar la memoria de aquellos a quienes Kim Il Sung a veces recordaba con pena.

En octubre de 1982, viendo el proyecto de reconstrucción del cementerio, les advierte a los interesados que la obra era de la incumbencia de la actual generación y que su cumplimiento significaba llevar adelante las tradiciones revolucionarias; por tal motivo los llama a realizarla con amplia visión y de acuerdo con la voluntad de Kim Il Sung.

En vísperas del aniversario 40 de la fundación del Partido, cuando la obra estaba en pleno apogeo, Kim Jong Il acude a la misma y le atribuye gran importancia al acondicionamiento de la parte superior del sector que serviría de fondo al cementerio. Dice que sería bueno colocar allí la réplica de la bandera roja ondeando al viento porque esto, más que el pinar, tiene gran significación a la hora de recordar a los mártires revolucionarios y le da más solemnidades al cementerio.

Al examinar los bustos de los mártires, hechos de mármol artificial, reflexiona un rato antes de decir:

"Los bustos de los mártires revolucionarios realizados en mármol artificial pueden dar a los visitantes la impresión de que son de piedra, pero nuestra conciencia no nos permite hacerlos con este material porque ellos fueron fieles sin límites al Líder y se inmolaron por la Patria y el pueblo."

Y entonces propone hacerlos de bronce.

El 5 de julio de 1985 acude otra vez a la obra. Al ver la medalla de Héroe puesta sólo en algunos bustos le dice a sus acompañantes que O Jung Hup no había sido galardonado con el título de Héroe, pero ningún héroe era comparable con él; todos los mártires revolucionarios antijaponeses habrían sido galardonados con ese título de Héroe si en aquel tiempo hubiera estado instituida esa medalla. Luego, propone esculpir en relieve la medalla de Héroe de la República, en lugar de la estrella de cinco puntas, en el área para depositar las ofrendas florales.

Luego, escribe con letras vigorosas el letrero "Cementerio de Mártires Revolucionarios".

El 4 de octubre de 1985, tras observar atentamente todas las construcciones y objetos del cementerio, desde el pórtico hasta la réplica de la bandera roja, manifiesta que el mismo se asemeja a una obra artística y es

el símbolo del reconocimiento a los mártires revolucionarios por los méritos acumulados en la lucha.

Kim Il Sung visitó el cementerio después de ser reconstruido y se mostró muy contento diciendo que era el único de su género en el mundo.

Kim Jong Il se interesa mucho también por la construcción del cementerio de los mártires patrióticos.

En abril de 1984 cuando la obra del susodicho cementerio estaba en su apogeo, llama a un funcionario y le dice que Kim Il Sung, después de mencionar a cada uno de los mártires revolucionarios antijaponeses que serían inhumados en el cementerio, expresó que había muchos otros revolucionarios y patriotas, inolvidables, caídos en la lucha por la Patria y la nación; entonces propone construir otro campo santo para sus restos. Luego da la tarea de escoger un buen lugar. Poco después, es informado de que pese al recorrer varios suburbios de la ciudad de Pyongyang no habían determinado dónde construirlo; de este modo, él escoge personalmente el lugar para su construcción en la comuna Sinmi, municipio Hyongjesan.

Kim Il Sung y Kim Jong Il, evocando las gestas y méritos de los que sacrificaron sus preciosas vidas por la libertad del pueblo, la soberanía e independencia de la Patria y la victoria del socialismo en el camino de la sagrada revolución del Juche de más de medio siglo, seleccionan a quienes enterrar en el cementerio: los patriotas antijaponeses como Ryang Se Bong[29], los que alcanzaron grandes méritos en la revolución y su construcción después de restaurada la Patria como Jong Jun Thaek[30] y Kang Yong Chang[31], deportistas como Pak Yong Sun[32], revolucionarios de la reunificación como Kim Jong Thae[33], así como personalidades patrióticas, de las cuales algunos fueron ex políticos surcoreanos y después se dedicaron a la reunificación de la Patria.

En marzo de 1986 cuando la obra iba a ser terminada Kim Jong Il visita la misma, analiza varios proyectos del pórtico y finalmente lo denomina "Cementerio de Mártires Patrióticos".

En vísperas de su culminación revisa de nuevo la lista de los difuntos a inhumar en el cementerio; en virtud de su solícita atención y grandes desvelos la obra se terminó magníficamente.

Choe Tok Sin[34], ex "canciller" surcoreano y ex jefe de un cuerpo del "ejército de defensa nacional" del Sur de Corea, en ocasión de su visita al Norte, recorrió ese cementerio y al ver las lápidas sepulcrales de su padre

Choe Tong O[35] y de su suegro Ryu Tong Yol[36], declaró emocionado: "El Presidente Kim Il Sung y el Dirigente Kim Jong Il les dieron eterna vida política a mis antecesores que no realizaron mérito digno de elogio ante la Patria y la nación. El Cementerio de Mártires Patrióticos es la máxima expresión de su amor y obligación moral con los mártires patrióticos."

Además, Kim Jong Il dispuso levantar las estatuas de los mártires revolucionarios y patrióticos y de los héroes en los lugares donde nacieron, crecieron, estudiaron, trabajaron y ofrecieron servicios militares; también ordenó designar con sus nombres esos lugares para propagar ampliamente sus hazañas.

7. AMOR POR LOS COMPATRIOTAS

PARA LLEVAR A VIAS DE HECHO LA PROPUESTA DE FUNDAR LA REPUBLICA CONFEDERAL

Poner fin a la tragedia de la escisión nacional y lograr la reunificación de la Patria, era un anhelo que crecía con el paso del tiempo. Esta tragedia impuesta por las fuerzas foráneas en la década de los 40 se mantenía todavía en los años 80 y se recrudecían cada día más la desconfianza y antipatía entre el Norte y el Sur.

En el VI Congreso del Partido Kim Il Sung analizó la situación tanto interna como externa del país en relación con la reunificación y expuso claramente el camino para alcanzarla por vía pacífica, acorde con los intereses de toda la nación ya que prevalecen en ambas partes diferentes ideologías y regímenes sociales.

Kim Jong Il quien considera la reunificación de la Patria como suprema tarea nacional y noble misión, orienta sabiamente los esfuerzos para poner en práctica la propuesta de Kim Il Sung de fundar la República Confederal Democrática de Coryo.

Por su iniciativa se convoca en noviembre de 1980, la Conferencia Conjunta de Partidos Políticos y Organizaciones Sociales de la RPDC, la cual confirma que dicha propuesta es la más justa y aprueba por unanimidad enviar una carta a las distintas personalidades demócratas y a otras figuras importantes de los partidos políticos y las organizaciones en el Sur de Corea

y en el extranjero, donde se plantea que para realizar cuanto antes lo propuesto por Kim Il Sung hay que organizar un comité preparatorio integrado por representantes de todas las clases y capas del Norte, del Sur y de ultramar y efectuar de inmediato las negociaciones preliminares para ello. La propuesta de fundar esa República es apoyado plenamente por coreanos y extranjeros.

Kim Jong Il propone una nueva orientación: convocar una reunión conjunta con cien políticos del Norte, del Sur y de ultramar, la cual da a conocer por medio de la prensa, en febrero de 1982, como Declaración del Comité por la Reunificación Pacífica de la Patria. Se trata de un manifiesto patriótico para la reunificación que exhorta a todos los compatriotas del Norte, del Sur y del extranjero a coadyuvar en la realización de la propuesta de fundar la República Confederal.

No obstante, debido a las maniobras divisionistas de las autoridades surcoreanas el diálogo y el contacto entre el Norte y el Sur no pueden realizarse y la causa de la reunificación sigue enfrentándose a múltiples obstáculos.

Kim Jong Il hace todo lo que está a su alcance para avivar el entusiasmo y las actividades por lograrla y crear una atmósfera de conciliación y unidad y para aliviar las penas inenarrables causadas por la división y unir el tronco arterial de la nación cruelmente cercenado.

Desde finales de agosto a principios de septiembre del 1984 un raro fenómeno atmosférico en forma de lluvias intensas causa grandes inundaciones en el Sur de Corea. Esas lluvias provocaron grandes desastres: hubo 350 muertos, más de 207 000 damnificados, alrededor de 36 700 casas destruidas y la destrucción de muchas tierras cultivadas, carreteras, etc., según informaron los periódicos sureños.

Enterado de esto, Kim Jong Il que en esos momentos realizaba un recorrido de orientación por varias zonas se aflige mucho y medita cómo ayudar a las víctimas.

Una tarde lluviosa, observando el horizonte por la ventana, le asalta la imagen de lo acontecido en el Sur, e imparte la orientación de analizar las medidas pertinentes para socorrerlos.

Esa noche los funcionarios encargados de esta tarea habían llegado al acuerdo de informar por medio de la prensa sobre los daños de la inundación, pero no proponían ninguna ayuda a los damnificados por que ésta sería

rechazada por las autoridades surcoreanas quienes nunca habían aceptado nada.

Al día siguiente, al enterarse de esto, Kim Jong Il expresa:

"Debemos enviar a los damnificados de la inundación del Sur de Corea materiales de socorro impregnados de cálido amor fraternal."

El Comité Central de la Asociación de la Cruz Roja de la RPDC discutió el problema de cómo ayudar a las víctimas de la catástrofe y tomó la resolución de enviarles 50 000 *soks* de arroz, o sea, 250 kg por familia; 500 000 metros de tejidos, cantidad suficiente para vestirlos a todos; 100 000 toneladas de cemento con las cuales se pueden construir casas para 30 000 familias, y medicamentos en cantidades suficientes para prevenir y curar epidemias que pudieran brotar en las áreas afectadas.

Cuando los surcoreanos supieron la noticia recordaron el proverbio: la sangre es más densa que el agua, y expresaron que sólo los norcoreanos que tenían su misma sangre fueron capaces de ayudar a sus hermanos del Sur; también las publicaciones de los países capitalistas occidentales comentaban que esto demostraba un alto grado de amor a los compatriotas.

Kim Jong Il se preocupa por la preparación y el envío de los materiales de socorro.

Organiza una dirección central integrada por funcionarios responsables del Consejo de Administración con la misión de abreviar la preparación de los artículos de socorro y los medios de transporte. Bajo una intensa lluvia, visita las fábricas encargadas de los mismos e imparte la directiva especial de movilizar todos los vagones de carga y camiones que hagan falta.

El 28 de septiembre de 1984 centenares de camiones y grandes barcos cargados con materiales de socorro pasaron la Línea de Demarcación Militar para dirigirse los primeros hacia Phaju y los segundos hacia los puertos de Inchon y Pukphyong; esa cosa no había sido vista desde hacía 40 años, o sea, desde la época en que se produjo la división del país.

Esto sirvió de motivación para reanudar los contactos y diálogos multilaterales entre el Norte y el Sur, entre otros, las conversaciones de las organizaciones de la Cruz Roja en mayo de 1985, después de 12 años de haberse suspendido, y las negociaciones económicas.

A fin de ampliar el alcance de los diálogos y las negociaciones, Kim Jong Il toma la iniciativa de realizar otros contactos como la reunión conjunta parlamentaria, las negociaciones para el deporte y los diálogos estudiantiles y

se esfuerza para que se realicen exitosamente los intercambios de grupos artísticos, deportivos y de visita a la tierra natal, con el objetivo de crear un ambiente de conciliación y unidad.

Refiriéndose a los tópicos que se debatirían en las conversaciones de la Cruz Roja del Norte y el Sur, propone normalizar las visitas entre familiares dispersos para que puedan viajar libremente entre el Norte y el Sur no limitándose a los encuentros en Panmunjom e intercambiar grupos artísticos, con motivo del 40 aniversario de la restauración de la Patria, planteando que esto contribuiría a crear una atmósfera de paz y armonía entre ambas partes.

Su proyecto se ve realizado: en septiembre de 1985, los miembros de los grupos artísticos y de visita a la tierra natal conducidos por las organizaciones de la Cruz Roja del Norte y el Sur pasan la línea divisoria para dirigirse a Pyongyang y a Seúl, suceso histórico sin precedentes en la historia de la nación.

El grupo artístico del Norte exhibió varias piezas con temas que reflejaban las tradiciones y los sentimientos nacionales y la vida feliz y optimista de los norteños, se inició el espectáculo con la danza *Hadas de Kumgang* que presenta a ocho hadas legendarias con sus trajes hermosos que bajan del cielo al monte Kumgang, muy pintoresco, y bailan maravillosamente. El grupo tuvo una gran popularidad.

Los miembros de los grupos de visita a la tierra natal se reencontraron con sus familiares al cabo de 40 años.

El intercambio de los grupos artísticos y de visita a la tierra natal auspiciados por la Cruz Roja, hizo que vibraran las fibras de todos los compatriotas y reafirmaran su convicción de que Corea es una sola nación y por ende debe reunificarse, y también sirvió como motivo importante para infundir en los surcoreanos un gran anhelo por la reunificación.

Kim Jong Il se desvela para formar un frente de gran unidad nacional; con el fin de lograrlo presenta varias razonables proposiciones y acelera la tarea de movilizar a las fuerzas patrióticas y democráticas del Sur y ultramar en la realización de la empresa de la reunificación; ese esfuerzo dio como resultado que las conversaciones y reuniones de los compatriotas del Norte y residentes en el extranjero se efectuaran en Viena, Helsinki y Tokyo, respectivamente; en diciembre de 1984 se funda la Alianza Nacional para la Reunificación de la Patria.

En la segunda mitad de la década de los 80 envía a los partidos políticos,

organizaciones sociales y a distintas personalidades del Sur una carta con la propuesta de convocar una reunión conjunta Norte-Sur, en pro de la fundación del frente unido de toda la nación. Al darse a conocer la carta, los surcoreanos expresan que las masas populares deben protagonizar la reunificación del país, lo cual evidencia que se han preparado las fuerzas internas capaces de lograrla.

ELEVA EL ROL DEL MOVIMIENTO DE LOS COREANOS RESIDENTES EN JAPON A UNA NUEVA Y SUPERIOR ETAPA

En la segunda mitad de la década de los 80, el movimiento de los coreanos residentes en Japón alcanzó una nueva etapa y un nuevo viraje en su desarrollo.

Transcurridos más de 40 años después de la restauración de la Patria, lógicamente, entre los compatriotas residentes en Japón habían aparecido nuevas generaciones y por eso su composición clasista sufre un cambio: primero, se reducen los componentes de la primera generación, que fueron llevados por la fuerza a Japón y experimentaron en carne propia la vida dura y amarga de la esclavitud colonial; segundo, aumentan los integrantes de la segunda y tercera generación, nacidos y criados allí, ocupan una proporción predominante en la composición de los compatriotas y se han convertido en protagonistas del movimiento de los coreanos residentes en Japón; tercero, los obreros y campesinos se han reducido, cediendo su lugar a los comerciantes e industriales que ya representan la mayoría absoluta de la Asociación General de Coreanos en Japón (Chongryon). También habían cambiado las circunstancias en que desarrollaba sus actividades esta organización. Cuanto más se estrechaban las relaciones entre los reaccionarios japoneses y las fuerzas surcoreanas contrarias a la reunificación, se hacían más intensas sus ofensivas y conspiraciones encaminadas a castrar la nacionalidad de los coreanos residentes en Japón y desviarlos del camino patriótico.

En su discurso *Para mejorar e intensificar la labor de la Chongryon de acuerdo con las exigencias de la realidad en desarrollo*, pronunciado en septiembre de 1986, sobre la base de un profundo análisis de esa situación y de los requerimientos para el desarrollo del movimiento de los coreanos

residentes en Japón, Kim Jong Il da a conocer la guía programática para la Chongryon.

En vista de la realidad cambiante, lo más importante para esta organización, señala, es estructurar firmemente sus filas, mejorar e intensificar más aún la labor ideológica, trabajar en bien de la Patria y luchar en defensa de los derechos nacionales democráticos.

Para cumplir con éxito su misión, continúa, los funcionarios de los distintos sectores deben actuar con una nueva actitud hacia el trabajo y con un alto sentido de responsabilidad.

Asimismo, se interesa por sus actividades.

Respeta y enaltece a los cuadros veteranos que han dedicado toda su vida a trabajar en la organización y se preocupa por sus vidas y salud.

Atiende en detalle todo lo relacionado con sus viajes a la Patria, los autoriza a visitarla con sus esposas y se interesa por la tarea de agasajarlos y por todos los pormenores de su estancia, desde la comida hasta los objetos que se llevarán de recuerdo.

También cultiva los sentimientos patrióticos de los compatriotas comerciantes e industriales.

Califica de verdaderos patriotas a los que se dedican con devoción a trabajar en aras de la prosperidad de la Patria y orienta que sus nombres identifiquen avenidas, hospitales, puentes y fábricas, entre ellos: la Avenida An Sang Thaek, el Hospital Kim Man Yu y el Puente Jong Im en Pyongyang; además hace que se levanten lápidas a su fidelidad.

Tiene encuentros con jóvenes y niños, estudiantes, científicos, mujeres y artistas que visitan la Patria, y les imparte valiosas instrucciones y les dispensa su confianza y amor infinitos.

Con motivo del 40 aniversario de la fundación de la Chongryon envía a esta organización y a los compatriotas residentes en Japón el mensaje *Llevar el movimiento de los coreanos residentes en Japón a una etapa superior*, en el que valora los éxitos de la Chongryon la cual durante 40 años ha recorrido un sendero de victorias, venciendo múltiples dificultades y pruebas, e indica las importantes tareas que deben cumplir para fortalecer más la organización y llevar a una nueva etapa superior el movimiento de los coreanos radicados en Japón.

Los funcionarios de la Chongryon y los compatriotas residentes en Japón, continúa, deben enaltecer para siempre a Kim Il Sung y realizar todas las

labores conforme a lo que él proyecta y desea. Insiste en la necesidad de fortalecerla en lo organizativo-ideológico y en elevar su papel, así como trabajar eficientemente con los compatriotas de todos los sectores y capas para consolidar su masividad, intensificar su educación ideológica encaminada a establecer firmemente el sistema de la ideología Juche entre los funcionarios y otros compatriotas y armarlos con la auténtica idea de amar a la Patria y la nación, mejorar el método y estilo de trabajo de los cuadros de la Chongryon, etc.

Orienta la Chongryon a que se convierta en una invencible organización, unida monolíticamente e ilumina el camino a seguir por el movimiento de los coreanos residentes en Japón, lo cual estimula a todos sus cuadros y a los compatriotas residentes en Japón a redoblar los esfuerzos para llevar adelante, hasta su culminación, de generación en generación, la causa patriótica del Juche.

8. FESTIVAL DE PYONGYANG

El XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes efectuado, en julio de 1989, en Pyongyang, quedará escrito con letras de oro en su historia como un extraordinario evento político internacional, y esto se debe a la sabia dirección de Kim Jong Il.

Los doce anteriores, celebrados en casi 40 años, desde su comienzo en julio de 1947, en Praga, Checoslovaquia, fueron festivales solidarios de los jóvenes y estudiantes progresistas del mundo que contribuyeron a asegurar la paz y la seguridad en el mundo contra la guerra y el imperialismo y a estrechar la amistad y la unidad de los jóvenes y estudiantes de todos los países.

Kim Jong Il quiere que Corea, avanzada de la lucha antimperialista mundial, auspicie el Festival y mantenga firmemente sus ideales para acentuar su carácter progresista a fin de convertirlo en un gran festival político que vigorice la solidaridad y la lucha conjunta antimperialista.

Pero, de ningún modo era fácil lograrlo porque Corea está situada en Asia donde nunca antes se había efectuado el Festival y para colmo de males, se encuentra dividida; se producen reiteradas maniobras de agresiones y provocaciones de una nueva guerra por parte de los imperialistas.

Kim Jong Il, buen conocedor de esta situación, organiza y dirige con previsión los preparativos del Festival.

Concede especial importancia a los actos de apertura y de clausura y procura que se efectúen de acuerdo con su carácter internacional y a la vez, de forma peculiar, para que armonicen con lo nacional.

Advierte a los funcionarios responsables del mismo que en la medida de las posibilidades se debe crear un ambiente festivo y saludar a los asistentes al Festival, para causar una buena impresión a los pueblos de los cinco continentes, e imbuir el Festival de sentimientos de amistad y solidaridad con espectáculos artísticos como *Canción al Festival*, en el acto de apertura, y *Amigos, encontrémonos otra vez en el camino por la paz*, en el de clausura; sugirió llevar a cabo una propaganda sobre el país sede no a través de los actos de inicio y de cierre sino que propuso dedicar a este fin las festividades por el Día de Corea, cuando se efectuaría la gimnasia masiva y se celebrarían algunas efemérides; dispuso que la señal de apertura del Festival la hicieran los jóvenes vestidos de la misma forma que los guerreros de Coguryo, con tambores y cornetas de cuero y no con cornetín o trompeta, como se estila en otros países.

También presta profunda atención a preparar todos los materiales y logra que se termine exitosamente y, en un tiempo récord, la construcción de más de 260 instalaciones, entre ellas el Estadio Primero de Mayo con 150 000 lunetas, 5 000 viviendas en el reparto Kwangbok en las que se alojarían algunos huéspedes y el reparto Chongchun donde se encuentran distintos estadios deportivos.

Con motivo del Festival publica en octubre de 1988 su obra *La época actual y las tareas de la juventud*, en la que llama a los jóvenes a que, conscientes de su misión y deber ante la época, se pongan al frente de la causa antimperialista por la independencia.

En vísperas de la apertura del Festival, dirige el ensayo general de los actos de apertura y de clausura.

Del 1 al 8 de julio de 1989 se llevó a cabo con solemnidad el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, con la participación de más de 20 000 extranjeros, entre otros, delegados procedentes de 180 países de los cinco continentes, representantes de 64 organizaciones internacionales y regionales, varios jefes de Partido y Estado y gran número de huéspedes de honor y personalidades, así como compatriotas de ultramar,

lo cual constituyó un suceso verdaderamente significativo.

Al evento asistió también la representante del Jondaehyop (Consejo Nacional de Representantes de los Estudiantes Universitarios), que agrupa a un millón de jóvenes estudiantes del Sur de Corea. Kim Jong Il valora altamente su gesto y le garantiza óptimas condiciones para que pueda desplegar sus actividades entre los jóvenes y los estudiantes del Norte y entre los extranjeros, durante su permanencia en Pyongyang.

De las festividades celebradas en medio de un gran entusiasmo, lo que más llamó la atención fueron los actos de apertura y clausura, efectuados en el Estadio Primero de Mayo.

En el acto de apertura Kim Il Sung pronunció un discurso de felicitación bajo el título *Que los jóvenes y estudiantes sean precursores de la época*, patentizando claramente el ideal del festival.

Todas las escenas de los actos de apertura y de clausura constituyeron una expresión de sensibilidad e inteligencia humana. Como ejemplos se pueden citar: el encendido de la antorcha, la representación de los guerreros de Coguryo, con cornetas de cuero, que es una muestra del espíritu y la dignidad de la nación coreana, las atractivas bandas de instrumentos de viento y de tamborileras, las ocho hadas bajando por un arco-iris al monte Kumgang, que es una leyenda coreana, y el coro y baile *Amigos, encontrémonos otra vez en el camino por la paz* que reflejaba el sentimiento de despedida.

Además, las festividades políticas, artísticas, culturales y deportivas, efectuadas con gran éxito en centenares de lugares y las celebradas en los clubes nacionales, así como el Día de Corea tuvieron una alta calidad tanto por su contenido político e ideológico como por la peculiaridad de su forma, carácter nacional, elevado grado de organización y valor artístico.

5

(ENERO DE 1990 — JUNIO DE 1994)

1. UNIDAD MONOLITICA

FILOSOFIA REVOLUCIONARIA DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE COREA

La década de los 90 fue un período histórico en que el pueblo coreano enfrentó hechos extraordinarios en su vida política, ideológica y espiritual.

Las maniobras de los revisionistas, acopladas a la estrategia antisocialista de los imperialistas y otros reaccionarios en su intento de hacer retroceder el curso de la historia lograron que se desplomara el socialismo en la Unión Soviética y demás países europeos orientales, cosa sin precedente. En particular, el imperialismo norteamericano apareció en la arena internacional como única superpotencia después de destruida la estructura bipolar Este-Oeste, con el derrumbe del socialismo en la Unión Soviética; desde entonces se dedica de lleno a aventureras provocaciones de guerra agresiva para aislar y suprimir a Corea socialista.

En vista de la situación interna y externa del país era indispensable llevar a una superior fase la unidad monolítica de las filas del Partido y la revolución para defender resueltamente el socialismo, su singular sistema centrado en las masas populares, y hacer que brillara.

En su encuentro con un funcionario del Comité Central del Partido en enero de 1990, Kim Jong Il le manifiesta su decisión de desafiar con una firme confianza en el socialismo del Juche los vientos huracanados que soplaban y llevar a cabo una nueva página en la historia de la década de los 90. Es natural, le dice, que la revolución atraviese vicisitudes y contratiempos. Ahora el socialismo sufre reveses, pero esto es, en todo caso, algo temporal. El socialismo triunfará sin falta y eternamente porque representa la

aspiración del pueblo y su voluntad. Sólo quien tenga inquebrantable fe en la victoria, espíritu y voluntad podrá vencer en esta conflagración de la década de los 90.

Analizando profundamente que la situación se tornaba cada día más grave a causa de las maniobras contra la RPDC y el socialismo por parte de las fuerzas imperialistas aliadas, encabezadas por el imperialismo yanqui y sus lacayos, procura aumentar el poderío de la indestructible unidad y cohesión de todo el Partido y la sociedad, la unidad monolítica del Líder, el Partido y las masas para así hacer añicos el reto enemigo y defender y hacer brillar más el socialismo al estilo coreano, centrado en las masas populares.

En sus palabras *Vigoricemos la labor del Partido para hacer brillar más el socialismo a nuestro estilo*, pronunciadas el 1 de enero de 1992 a altos cuadros del Comité Central del Partido, señala que el anterior fue un año de victorias en que el Partido del Trabajo y el pueblo coreano vencieron todas las presiones imperialistas y reaccionarias y defendieron y mantuvieron en alto la bandera roja del socialismo y precisa:

"¡Hagamos brillar más nuestro socialismo con la fuerza de la unidad monolítica!, ésta es la consigna combativa de nuestro Partido en la actualidad."

La unidad monolítica representa —continúa— la vida de nuestra revolución y el lema perenne que debemos enarbolar. En otras palabras, es la más poderosa arma para culminar de generación en generación la causa revolucionaria del Juche frustrando todos los retos del enemigo con el fin de defender y desarrollar el socialismo coreano, centrado en las masas populares.

Tempranamente concibió el gran propósito de heredar y desarrollar de generación en generación la tradición de unidad monolítica creada por Kim Il Sung en los albores de la revolución coreana y afianzada como piedra angular de la revolución en el período de la ardua Lucha Revolucionaria Antijaponesa. Ha venido esforzándose por convertir a todo el Partido y la sociedad en un ente socio-político o sea, en una gran familia que compartiría el mismo destino.

Desde su niñez captó la indiscutible verdad de que la vida de la revolución descansa en la unidad y con ésta, se logrará la victoria; cuando era estudiante universitario presentó una teoría original sobre el centro de la unidad y su base ideológica, y en los días en que trabajaba en el Comité

Central del Partido estableció en el seno de éste y en la sociedad el sistema de ideología única para frustrar tajantemente las maniobras de los fraccionalistas antipartido y contrarrevolucionarios, así también, con gran magnanimidad, poder de atracción y una política virtuosa y comprensiva logró agrupar compactamente a las masas en torno al Partido.

Lanza la consigna: "¡Marchemos con la bandera de la unidad monolítica en alto!", afirmando que la revolución coreana partió de la unidad y se ha valido siempre de ésta para salir victoriosa.

"Al acometer la tarea de heredar y culminar la gloriosa causa revolucionaria del Juche —dice— consideré la unidad monolítica como una poderosa arma de la revolución. La unidad monolítica constituye mi filosofía revolucionaria.

…

Actualmente, todo el Partido y el pueblo están unidos de forma compacta, espiritual y moral teniendo a Kim Il Sung como centro y la idea Juche como base. Nuestro Partido es un partido de unidad monolítica al igual que nuestro país.

La unidad monolítica que promovemos es la del Partido, el Líder y el pueblo, que se traduce en que los dos primeros confían en el tercero y éste los sigue fielmente. Es un lazo de confianza y amor del Partido y el Líder hacia el pueblo y de fidelidad de éste hacia ellos."

En vista del brusco cambio de la situación política mundial, ocurrido desde finales de la década de los 80 a principios de la de los 90, considera que consolidar la unidad monolítica de toda la sociedad es el problema fundamental del cual depende el destino de la causa revolucionaria del Juche y un factor importantísimo para demostrar en grado sumo la superioridad del socialismo al estilo coreano por lo que hace mayores esfuerzos para lograrlo.

En varias de sus obras, entre otras: *Respuestas al cuestionario del director del* Granma*, órgano del Comité Central del Partido Comunista de Cuba* (26 de octubre de 1989) y palabras pronunciadas a principios de octubre de 1990 a los cuadros del CC del Partido, analiza las serias lecciones derivadas del desarrollo del movimiento comunista internacional y señala tareas programáticas para mantener y fortalecer, de generación en generación, la unidad y cohesión partidistas. Afirma que la unidad de las actividades partidistas, basada en una sola idea, puede lograrse partiendo de una dirección única, y que asegurar la dirección única del Partido que a través de

su CC orienta todas las actividades partidistas es en su esencia una condición indispensable para materializar sus directivas y por eso hay que promover esta idea de forma incondicional y sin excusas; también plantea que una garantía fundamental para lograrlo consiste en establecer una férrea disciplina centralista, según la cual todos los militantes actúen como un solo hombre.

Con miras a afianzar la unidad monolítica de toda la sociedad orienta a los militantes y a otros trabajadores a que conozcan profundamente la grandeza de Kim Il Sung y promueve la defensa y el desarrollo de sus inmortales hazañas para que convierta la fidelidad hacia él en su credo, conciencia, ética y hábitos de vida. Se empeña por lograr que la labor con las masas se realice de acuerdo con una excelente disposición ideológica y psicológica que permita confiar y seguir sólo al Partido en cualquier circunstancia por adversa que sea y aglutinarlas compactamente en torno al Partido, para estrechar así, aún más, la unidad entre el Líder, el Partido y las masas.

Con gran amor y confianza al pueblo orienta al Partido a atenderlo con solicitud y a ofrecerle mejores servicios. De modo que el Partido tiene el apoyo y la confianza absoluta por parte de las masas populares y se estrechan los vínculos entre ambas partes. El pueblo considera como suya la consigna "¡Si el Partido decide, lo cumplimos!" y plasma absoluto e incondicionalmente la línea y la política del Partido.

Con el objetivo de defender firmemente la bandera roja del socialismo enarbola la consigna de la unidad monolítica y convoca diferentes conferencias militares por ejércitos, armas y cargos jerárquicos que sirvieron de motivación para que los militares hicieran más firme su juramento y disposición de ser bombas y balas en defensa del Partido y el Líder y afianzaran a su vez el espíritu revolucionario. También convoca la Conferencia Nacional de Familiares de Mártires, el VIII Congreso de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista y la Conferencia Nacional de Precursores de Bellos Rasgos Comunistas, los cuales hicieron gala del poderío del socialismo coreano centrado en las masas populares, que están unidas compactamente en torno al Partido y el Líder. La Conferencia de Intelectuales Coreanos (diciembre de 1992) demostró ante el mundo que éstos se sentían orgullosos por vivir y participar en la revolución bajo la dirección del gran Líder y el Partido y por tener una Patria socialista,

guiada por la idea Juche, aunque las ciencias no tienen fronteras y que defenderían siempre la bandera roja de la revolución en cualquier circunstancia.

Plasma la filosofía revolucionaria de la unidad monolítica en toda la sociedad a fin de convertirla en una gran familia armónica, donde predomine el principio colectivista de "Uno para todos y todos para uno".

Lo alegra más que todo ver a los que apoyan al Líder, se sacrifican por sus compañeros, se ofrecen para los trabajos más duros y difíciles y consagran todo lo suyo en bien de la organización y la colectividad; los califica de excelentes y les envía su agradecimiento, mensajes personales y preciosos regalos. Luego hace que sus vidas se conozcan ampliamente por medio de la prensa, la radio, la televisión y el cine y que las organizaciones partidistas y de masas lleven a cabo un movimiento social para aprender de sus ejemplos.

Sus empeños dieron como resultado que las conductas comunistas, pruebas de la superioridad e invencibilidad del socialismo, proliferaran por todo el país y que la unidad monolítica entre el Líder, el Partido y las masas alcanzara un nivel alto y se consolidara aún más.

MENSAJES IMPREGNADOS DE CONFIANZA Y AMOR

A Kim Jong Il le son enviadas cartas por muchos ciudadanos en las que plasman su juramento de confiar sólo en el Partido del Trabajo de Corea y compartir su mismo destino pese a cualquier dificultad; también le expresan que su buena salud es de gran importancia para el destino del país, la vida del Partido y la felicidad del pueblo, así como la garantía para el triunfo de la causa revolucionaria del Juche.

Una vez le dice a altos cuadros del Comité Central del Partido: "Recibo del pueblo muchas cartas en las que se expresa que hoy, debido a las maniobras de los imperialistas y los reaccionarios, la situación se torna tan crítica que no se sabe cuál será el vencedor: el socialismo o el capitalismo, pero nuestro socialismo se mantiene inalterable, esto se debe a la dirección del Partido, y también reitera su decisión de confiar en el Partido y culminar con éxito la causa revolucionaria del Juche aunque tenga que enfrentar cualquier prueba por difícil que sea ... En el tiempo de la postguerra, cuando nuestra revolución sufría serias dificultades, una anciana en Thaesong le dio

fe y ánimo al Líder y hoy lo hacen conmigo, por decirlo así, muchas viejas de Thaesong de la década de los 90.”

Algunos días antes del aniversario 45 de la fundación del Partido del Trabajo de Corea los militantes de la célula No. 2 del Partido del departamento No. 5 de la Agencia Telegráfica Central de Corea le escribieron una carta en la que le manifestaban su inconmovible voluntad de ser siempre fieles al Partido, a Kim Jong Il que de forma segura conduce la organización y el pueblo hacia la victoria en la lucha por la causa socialista, aun en las desfavorables condiciones en que el socialismo se desplomó en varios países.

“Mientras estemos orientados por una gran ideología y un Dirigente eminente —expresaron— siempre saldremos victoriosos.

…

Defenderemos a costa de nuestras vidas el Comité Central del Partido y seremos los primeros partidarios de la idea Juche en el frente de la prensa, al servicio de nuestro Partido. Seguiremos manteniendo en alto la bandera roja con la convicción de ‘Que se vayan los cobardes, si quieren, nosotros defenderemos la bandera roja’.”

Kim Jong Il les envió esta respuesta:

“A los camaradas militantes de la célula No. 2:

Recibí su carta. Les estoy agradecido. La misma me dio fuerza. Les aseguro que corresponderé a sus esperanzas, y seré infinitamente fiel al Partido y la revolución.

Saludo camaraderil.

Kim Jong Il

1 de noviembre de 1990”

Para los remitentes fue una cosa sorprendente pues no esperaban que la contestara por encontrarse muy atareado.

La publicación de la respuesta por medio de la prensa, la radio y la televisión embriagó al pueblo de alegría y entusiasmo sin límites.

Poco después, Kim Jong Il recibe de los poetas pertenecientes al Colectivo de Creación Literaria de Corea, una carta en la que expresan su decisión de dar un mayor salto en sus actividades, y les envía su respuesta que dice: “Deseo que sean eternos acompañantes, fieles ayudantes y excelentes consejeros de nuestro Partido en su construcción y actividades.”

Sus respuestas hacen que el pueblo redoble su firme voluntad de confiar

en él como en el cielo y sostener en alto la bandera roja de la revolución, siguiendo al Partido y desafiando cualquier tempestad.

Son innumerables las cartas de esta índole dirigidas a Kim Jong Il por parte de los militantes del Partido y de otros trabajadores entre las cuales figuran las de ex combatientes antijaponeses, cuadros del Partido y del Estado, mineros de Komdok y de Tokchon, campesinos de la comuna Chongsan, oficiales y soldados del Ejército Popular, intelectuales, estudiantes, repatriados y mujeres japonesas que son ciudadanas coreanas.

Esas cartas le dan una fuerza muy grande y lo convencen firmemente de que al contar con tales ciudadanos y compañeros, se podría salir victorioso siempre y mantener en alto la bandera de la revolución, hasta llevarla a feliz término.

Kim Jong Il las leía todas y enviaba respuestas, estimulándolos.

A principios de septiembre de 1993 le escribió a los ocho hermanos combatientes del Ejército Popular:

"A los soldados revolucionarios fieles a la Patria y el pueblo, al Partido y al Líder:

Creo que para nuestro pueblo y Ejército Popular es un gran honor tener soldados tan excelentes como ustedes que se consagran a la causa revolucionaria."

Una mujer residente en el municipio Tongdaewon, ciudad de Pyongyang, al conocer la noticia de que Kim Jong Il había sido electo Comandante Supremo del Ejército Popular le recomendó a sus otros seis hijos que se alistaran en el Ejército Popular para apoyar activamente con las armas al Comandante Supremo, Kim Jong Il.

Informado de esto, Kim Jong Il expresó que si ella lograba su deseo de incorporarlos al Ejército Popular, sus ocho hijos serían militares y la elogió. Más tarde, los ocho hermanos, ya incorporados al Ejército le escribieron una carta en la que juraban ser los primeros en defenderlo con las armas. Kim Jong Il a través de esta carta percibió la unánime voluntad del pueblo y del Ejército Popular de confiar su destino al Partido y seguirlo siempre ante las dificultades y les envió su respuesta susodicha.

Las cartas y respuestas, impregnadas de confianza y amor, contribuyeron a fortalecer el socialismo al estilo coreano, centrado en las masas populares y en el que todos los integrantes de la sociedad forman una gran y armoniosa familia.

2. SALVAGUARDAR EL SOCIALISMO AL ESTILO COREANO

LA DIRECCION DEL PARTIDO ES LA VIA RESPIRATORIA DE LA CAUSA SOCIALISTA

Fortalecer el partido y elevar su papel rector es el problema fundamental del cual depende el destino del socialismo porque permite acelerar la revolución y su construcción y lograr la victoria final del socialismo.

En Corea esto se presentó como un serio problema relacionado con el destino del Partido y el pueblo en los tiempos en que el socialismo se desplomaba en la Unión Soviética y en otros países europeos.

Desde finales de la década de los 80 a principios de la de los 90, los revisionistas y los reformistas del socialismo negaron la necesidad del unipartidismo y aplicaron el "pluripartidismo", provocando la ruina del partido de la clase obrera.

La restauración del capitalismo en algunos países socialistas reveló dolorosas y serias lecciones pues si se debilita el partido y se niega su dirección es imposible la consolidación y el desarrollo del régimen socialista y la defensa de las conquistas de la revolución.

Kim Jong Il ahonda en los problemas de principios que deben ser resueltos para fortalecer el Partido y elevar su papel rector de acuerdo con las exigencias reales y se empeña por llevarlo a vías de hecho.

A este aspecto se refiere en su obra *El Partido del Trabajo de Corea es el organizador y orientador para todas las victorias de nuestro pueblo*, publicada en octubre de 1990, con motivo del 45 aniversario de su fundación, junto con otros trabajos.

Plantea que la dirección del Partido es una garantía decisiva para el triunfo de la causa socialista y explica:

"La dirección del Partido es la vía respiratoria de la causa socialista.

En nuestro país esta causa ha venido avanzando y triunfando bajo la dirección del Partido que es la condición indispensable también para su brillante conclusión en el futuro."

La dirección del Partido es la garantía decisiva para fortalecer el artífice

de la causa socialista y elevar su papel. Al margen de la orientación revolucionaria del partido de la clase obrera es inconcebible la vida de las masas populares que son parte de ese sujeto. Sólo bajo su guía éstas pueden impulsar victoriosamente la causa socialista siguiendo una atinada táctica y estrategia.

La historia del movimiento comunista internacional demuestra que la relajación o la castración de esta dirección política sobre la sociedad en su conjunto le restan vitalidad al socialismo y acaban destruyéndolo.

Por eso, Kim Jong Il concede primordial atención a fortalecer el Partido y a elevar su papel rector. Ante todo, se empeña constantemente por conservar de forma inmaculada la ideología directriz del Partido, mantener inalterable su condición revolucionaria y agrupar monolíticamente a todos sus militantes sobre la base de una ideología revolucionaria, la del Líder; orienta al Partido a que cumpla su misión que es considerada por el pueblo como maternal ateniéndose principalmente al trabajo con las masas y convierta así, completamente, su método de trabajo en un método político.

Frente a la tensa situación creada procura que los cuadros y otros militantes mantengan sus principios partidistas revolucionarios.

Precisa que el partido de la clase obrera observa en su construcción y actividades un principio que se corresponde con su carácter y misión y afirma que su cumplimiento es, para los miembros del Partido del Trabajo de Corea, partido guiado por la idea Juche, trabajar y vivir considerando la fidelidad hacia el Líder como la primera expresión de su existencia y consagrándolo todo en bien del Líder, el Partido y el pueblo.

Realiza extraordinarios esfuerzos para estrechar aún más las relaciones entre el Partido y las masas y plasmar cabalmente la línea revolucionaria de masas.

He aquí parte de sus palabras, pronunciadas el 1 de enero de 1990 ante altos cuadros del Comité Central del Partido y del Consejo de Administración:

"Puede llamarse a sí mismo un auténtico cuadro del Partido, armado con la idea Juche, sólo el que es leal al pueblo y se granjea su apoyo y amor.

El Ejército sostiene la consigna: '¡Servir a la Patria!', y nuestros funcionarios del Partido deben mantener el lema '¡Servir al pueblo!'."

Define esta consigna como punto de partida y como su finalidad en la labor con las masas y procura lograr que todas las actividades partidistas se

encaminen, en todos los casos, a defender firmemente los intereses del pueblo y ofrecerle mayores beneficios.

Lanza la consigna: "¡Todo el Partido, a compenetrarse con las masas!" para que los funcionarios se compenetren con éstas y compartan sus alegrías y penas.

Para lograr que el Partido cumpla su misión "maternal" y se responsabilice del destino del pueblo, es importante mejorar el método y estilo de trabajo de sus funcionarios.

Se percata tempranamente de lo peligrosos que son el abuso de autoridad, el burocratismo y las manifestaciones de injusticia y corrupción, cosas que pueden aparecer en el partido en el poder, y estima necesario proteger a los cuadros de esas desviaciones, considerándolo como algo vital, relacionado con el destino del Partido, con este fin toma varias medidas drásticas.

En su charla sostenida en octubre de 1990 con los cuadros del Comité Central del Partido, subraya la necesidad de mejorar el método y estilo de trabajo cuando explica:

"Como digo siempre, para los funcionarios del Partido compenetrarse con las masas y servirles abnegadamente es igual a tomar un reconfortante, pero practicar el abuso de autoridad y el burocratismo, es tomar por sí mismo un veneno."

Dispone que se libre una gran batalla para poner coto al abuso de autoridad, el burocratismo y las prácticas negativas y corruptas, de modo que los funcionarios del Partido adquieran el hábito de mezclarse profundamente con las masas y trabajen abnegadamente para brindarles mejores servicios.

También se preocupa por que los cuadros, con una correcta concepción en cuanto a la organización partidista, participen activamente en la vida orgánica educándolas con su ejemplo personal. En una ocasión llama por teléfono a un cuadro responsable de un organismo central y al saber que fue a ver al secretario de la célula del Partido para pagar su cuota, espera pacientemente. Poco después vuelve a llamarlo para hablarle de un asunto apremiante, relacionado con su trabajo; de esta forma, les facilita a los militantes y cuadros las posibilidades de participar en la vida orgánica e ideológica del Partido según lo establecido en los Estatutos, pese a que le es inapreciable cada minuto y cada segundo ya que tiene que atender

muchísimos asuntos de diferentes sectores y unidades.

Se empeña por que las células del Partido sean infinitamente fieles a éste y al Líder.

La célula es la instancia de base del Partido, éste gana en fortaleza cuando sus células están integradas por militantes íntegros y cumplen satisfactoriamente sus funciones y su papel de igual modo que el hombre disfruta de salud cuando las células que lo conforman son fuertes y funcionan con exactitud.

En mayo de 1991 Kim Jong Il envía el mensaje titulado *Fortalezcamos las células del Partido*, a los participantes en el cursillo nacional de secretarios de células del Partido, primero de su género en su historia, en el que después de referirse al deber de conducir a los militantes a ser fieles al Líder, esmerarse en la organización y dirección de la vida partidista, vigorizar la labor con las masas y elevar el papel de los secretarios de células del Partido, señala que "¡Todas las células del Partido sean colectivos fieles al Líder!", ésta es la importante consigna actual del Partido y la tarea principal que le incumbe a las organizaciones partidistas.

El encuentro sirve de motivación para que todo el Partido la acometa con vigor, lo cual incrementará más las funciones de las células partidistas.

Cuando esta tarea estaba llegando a una nueva y superior etapa, propone convocar una Conferencia de Secretarios de Células del Partido para lo cual revisa detenidamente el texto del informe y otros documentos para el exitoso desarrollo del foro y soluciona varios problemas relacionados con este aspecto. Además, en vísperas de la reunión dispone que se organice otro cursillo para elevar la preparación política y profesional de sus secretarios y su nivel de trabajo partidista.

La Conferencia, efectuada desde finales de marzo a principios de abril de 1994, da lugar a que se incrementen las funciones y el papel de las células del Partido de acuerdo con las exigencias de su desarrollo y el de la revolución; esto aumenta su poder y acelera al mismo tiempo la marcha socialista en general.

Kim Jong Il considera la aplicación de la ideología y la dirección del Líder como principio fundamental en la construcción del Poder Popular y por eso vela por evitar que se distorsione su carácter revolucionario. Rechaza tajantemente todas las tendencias e intenciones de negar o debilitar la dirección del Partido sobre este órgano, estableciendo el sistema del mismo.

Además, lo orienta a implementar varias medidas para llevar a cabo la línea y la política partidistas de beneficio popular y ejecutarlas hasta sus últimas consecuencias.

En diciembre de 1992 se organiza el Cursillo nacional para los funcionarios de los órganos del Poder Popular y Kim Jong Il envía a los asistentes al foro el mensaje titulado *Despleguemos en mayor grado la superioridad de nuestro Poder Popular*, en el cual presenta el principio fundamental de su construcción para demostrar fehacientemente su superioridad y darle así mayor brillo al régimen socialista, precisando además que la dirección del Partido es vital para la construcción del Poder Popular.

Su sabia dirección sobre la construcción y las actividades del Partido en su conjunto propició que éste y las masas populares formaran un potente sujeto indisolublemente unido como un cuerpo socio-político y el primero pudiera cumplir sus funciones y papel como máximo organismo rector de la revolución.

LA JUVENTUD COMO VANGUARDIA

Kim Jong Il concibe la idea de darle mayor importancia al Partido, al Ejército y a la juventud para llevar adelante y culminar la causa revolucionaria del Juche; expresa que el Partido lleva a cabo la revolución confiando en la juventud y su mismo destino y el del socialismo dependen de los jóvenes, por eso da una gran atención a desarrollar las actividades juveniles, además de dirigir la construcción partidista y de las fuerzas armadas.

En aquellos países donde se construía el socialismo, los jóvenes fueron los primeros en ser afectados por los vientos de liberalización capitalista; ellos resultaron arcilla fácil y tropa de choque en el derrocamiento del socialismo. Las lecciones históricas demuestran que la solución que se le dé al problema juvenil es una cuestión clave para determinar el triunfo de la causa socialista o su fracaso.

Kim Jong Il, muy consciente de la importancia del mismo, dedicaba desde hacía mucho tiempo, ingentes esfuerzos en el trabajo con la juventud, llama a su Unión, poderoso destacamento de reserva de combate, destacamento especial del Comandante Supremo para que los jóvenes sientan orgullo y satisfacción por ser la auténtica vanguardia juvenil del Partido y cumplan con su noble misión y deber de continuar y concluir, generación

tras generación, la causa revolucionaria del Juche.

En abril de 1990 se convoca la Conferencia Nacional de Jóvenes Activistas con la presencia del Presidente Kim Il Sung. Para esta reunión Kim Jong Il define como su objetivo principal la consigna: "¡Si el Partido decide, lo cumplimos!", interesándose por todos sus procesos de trabajo; esto trajo como resultado que la misma se convirtiera en un congreso movilizativo donde se exhortó a los jóvenes a emprender la gran marcha de la década de los 90, y se demostró sin reserva el ímpetu revolucionario de la vanguardia juvenil coreana que, monolíticamente unida en torno al Partido y al Líder, lleva adelante la causa revolucionaria del Juche, enarbolando la bandera del socialismo.

Define como el Día de la Juventud el 28 de agosto pues ese mismo día, en 1927, Kim Il Sung fundó la Unión de la Juventud Comunista de Corea dando así inicio al movimiento juvenil basado en la idea Juche. El 26 de agosto de 1991, año en que se celebra oficialmente esa fiesta por primera vez, envía a todos los jóvenes del país y a los funcionarios de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista una carta con el lema "¡Sean jóvenes vanguardias fieles sin limites al Partido y al Líder!", en la cual presenta las tareas para desarrollar más el movimiento juvenil según las exigencias de desarrollo de la revolución de mantener y llevar a cabo la causa del socialismo. Continúa diciendo que el título de la carta es la consigna que los jóvenes deben enarbolar para convertirse en vanguardia juvenil, fiel a la causa revolucionaria del Juche.

Además, toma la iniciativa de convocar el VIII Congreso de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista para hacer un balance de la gloriosa trayectoria recorrida por el movimiento juvenil coreano y discutir con profundidad las tareas de la juventud como guardia y destacamento que luchará a muerte en defensa del Partido.

En vísperas del Congreso, o sea, el 5 de enero de 1993, se encuentra con altos funcionarios del sector del trabajo con la juventud; les indica las tareas y las medidas para llevar a una nueva etapa superior el movimiento juvenil y les explica:

"'¡Que los jóvenes sean guardias y brigadas de vida o muerte del Partido, que protegen y dan mayor brillo al socialismo a nuestro estilo, centrado en las masas populares!', ésta es, precisamente, la consigna revolucionaria que hoy nuestro Partido presenta a los jóvenes."

El 18 de febrero del mismo año, en Pyongyang, se convoca solemnemente el VIII Congreso de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista. Los congresistas, enarbolando las banderas rojas, dan viva a "Kim Il Sung", a "Kim Jong Il" y a la "Vanguardia juvenil", y entonando la canción *Sin Usted no hay la Patria*, expresan su firme determinación: si los enemigos se atreven a provocar una insensata guerra de agresión, todos se convertirán en 5 millones de armas y bombas y se movilizarán como un solo hombre, derrotarán a los invasores y salvaguardarán, a riesgo de la vida, al Partido, al Líder y a la Patria socialista. He aquí un párrafo del juramento hecho ante Kim Jong Il:

El Partido es nuestro destino.
Somos firmes defensores y ejecutores
de la causa socialista
y somos vanguardia y brigada de choque
en la construcción del socialismo.
Defender la Patria es el sublime deber de la juventud
y acatar la dirección del Partido es la primera
forma de existencia de la Unión de la Juventud
Trabajadora Socialista.
…

A medida que las intrigas del imperialismo norteamericano y sus lacayos contra la República Popular Democrática de Corea y el socialismo se incrementaban, los jóvenes empezaron a poner en práctica su decisión de convertirse en 5 millones de armas y bombas.

En marzo de 1993, no bien el Comandante Supremo impartió la orden de entrar en estado de preguerra, más de 1,5 millones de jóvenes solicitaron en poco más de 10 días su ingreso al Ejército Popular.

Tras la consigna "5 millones de armas y bombas juveniles", lanzada en el VIII Congreso de la UJTS se levanta el lema "8 millones de armas y bombas juveniles e infantiles" en el V Congreso de la Unión de Niños de Corea, efectuado en junio de 1994.

Bajo el liderazgo de Kim Jong Il, millones de jóvenes coreanos cumplen fielmente su misión como integrantes de la vanguardia del Partido del Trabajo de Corea, defendiéndolo e impulsando la causa del socialismo.

PARA CRISTALIZAR LA ESTRATEGIA ECONOMICA REVOLUCIONARIA

La lucha del pueblo coreano por alcanzar las nuevas metas perspectivas en la construcción económica socialista, presentadas en el VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea tuvo lugar dentro de una situación muy compleja tanto en el interior como en el exterior del país. Los imperialistas y otros reaccionarios dirigieron su ofensiva antisocialista contra la República Popular Democrática de Corea, tratando de aislarla y aplastarla tanto en el plano político y militar como en el económico. Por otra parte, el desmoronamiento del socialismo en varias naciones y la desintegración de su mercado produjeron un cambio radical en las relaciones económicas que mantenía Corea en el mercado mundial.

La situación requería medidas que protegieran y salvaguardaran con firmeza el socialismo mejorando la vida del pueblo de modo que éste mantuviera inmutable su convicción en este sistema.

En el XXI Pleno del VI Comité Central del Partido, efectuado en diciembre de 1993, el Presidente Kim Il Sung planteó que debía elevarse el nivel de vida del pueblo a una etapa superior, para lo cual era necesario definir como período de reajuste algunos años venideros y optar por dar prioridad a la agricultura, la industria ligera y el comercio exterior en la construcción económica.

Kim Jong Il impulsa con dinamismo la obra para llevar a cabo esta estrategia económica revolucionaria del Partido, movilizando a todo el Partido, el pueblo y el país. Procura que los funcionarios conozcan a fondo las características de esa estrategia y el propósito del Partido, y con firmeza y convicción trabajen con pujanza para ponerla en práctica.

Con ese objetivo, el 1 de marzo de 1994, les ofrece a altos funcionarios del Comité Central del Partido una charla con el título *Materialicemos de manera consecuente la estrategia económica revolucionaria del Partido*, en la cual explica en detalle todo lo relacionado con esta estrategia aclarando su exigencia y objetivo esencial, el propósito del Partido y las medidas para llevarla a vías de hecho.

Expresa que registrar un cambio en la edificación económica socialista, materializando consecuentemente dicha estrategia, es la tarea revolucionaria

más importante que nos señala el momento actual, y continúa explicando:

"La estrategia económica revolucionaria que nuestro Partido ha presentado para el período de reajuste consiste en materializar a carta cabal la orientación de dar preferencia a la agricultura, la industria ligera y el comercio exterior, priorizar las industrias de carbón, de energía eléctrica y el transporte ferroviario, que son partes del primer proceso de la economía nacional, así como seguir desarrollando la industria metalúrgica. Está encaminada a transformar la estructura económica del país, o sea, dar prioridad a la agricultura y la industria ligera, dejando de hacerlo con la industria pesada, y dar inicio a un viraje en la dirección del comercio exterior, a tenor de las cambiantes circunstancias internacionales, las demandas reales de nuestra economía."

Solucionar decididamente el problema de la vida del pueblo, concentrando los esfuerzos en el desarrollo de la agricultura, la industria ligera y el comercio exterior, así como normalizar la producción y demostrar de forma fehaciente el poderío de la base económica lograda priorizando los sectores que integran el primer proceso de la economía nacional, es precisamente la meta principal de dicha estrategia.

En cuanto a la importancia de esa estrategia, Kim Jong Il destaca que alcanzar su meta constituye el eslabón clave para hacer fracasar todas las intrigas imperialistas contra la RPDC y también es vital para defender y dar un mayor brillo al socialismo, al igual que en el período de la pasada Guerra de Liberación de la Patria la defensa de la cota 1211 fue decisiva para ganar la guerra.

Tiempo después, toma medidas específicas para que los funcionarios estudien otra vez las enseñanzas legadas por el Presidente Kim Il Sung en el XXI Pleno del VI Comité Central del Partido y sus resoluciones y las lleven a cabo con nuevos bríos.

Para materializar la estrategia económica revolucionaria recién elaborada es necesario mejorar la organización y administración de la economía.

Por eso, Kim Jong Il presta una profunda atención a elevar la función y el papel del Consejo de Administración y otros organismos administrativos y económicos.

Afianza la responsabilidad y la centralización del Consejo de Administración de modo que éste, como encargado de las actividades económicas, programe de manera correcta los planes económicos y tome las

riendas de esas actividades en su conjunto, siguiendo la política y las orientaciones del Partido; indica, además, que todos los asuntos relativos a la economía se concentren en ese organismo y se resuelvan bajo su dirección. Al mismo tiempo, establece una disciplina rigurosa según la cual todos los funcionarios ejecuten incondicionalmente las resoluciones y directivas del Consejo de Administración.

Precisa que hay que mejorar decididamente la planificación y el suministro de materiales para poder llevar a buen término la estrategia económica; señala que los dirigentes de la economía, con una firme fe, trabajen con entusiasmo y demuestren el espíritu revolucionario de apoyarse en los propios esfuerzos con una tenaz lucha.

Subraya en varias ocasiones que dicha estrategia necesita miembros de mando con capacidad de despliegue y por eso todos los funcionarios tienen que trabajar con inconmovible convicción y férrea voluntad, analizando la realidad partiendo del punto de vista del Juche, los convence de que es del todo posible registrar un cambio radical en la edificación económica socialista, ya que el Partido presentó una estrategia económica revolucionaria y se ha asegurado una sólida base de la economía nacional independiente.

3. EL GRAN GENERAL

EL COMANDANTE SUPREMO

Desde hacía mucho tiempo, el pueblo coreano y los soldados y oficiales del Ejército Popular consideraban un gran honor y orgullo el ser dirigidos por Kim Jong Il.

Este heredó las cualidades de sus padres: Kim Il Sung y Kim Jong Suk; desde su niñez le fueron cultivados su temperamento y sus aptitudes militares; estudiando y asimilando profundamente la doctrina y teorías militares así como los métodos de combate sui géneris de Kim Il Sung, los desarrolla y enriquece; también acumuló méritos inestimables en la tarea de fortalecer el Ejército Popular como una fuerza armada revolucionaria, lista para combatir uno contra cien y salvaguardar las conquistas del socialismo.

Por su tremenda contribución a la construcción del Ejército, Kim Jong Il, miembro del Presidium del Buró Político y Secretario del Comité Central del

Partido, fue elegido, en mayo de 1990, como vice Primer Presidente del Comité de Defensa Nacional de la RPD de Corea y como Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea, en el XIX Pleno del VI Comité Central del Partido, efectuado el 24 de diciembre de 1991.

En la Conferencia de Instructores Políticos de Compañías del Ejército Popular de Corea, Kim Il Sung informó de esa resolución del Pleno a los participantes en la misma y a todos los demás soldados y oficiales del Ejército:

"En el Pleno del Comité Central del Partido efectuado ayer, reflejando la unánime voluntad de todos los miembros del Ejército Popular y el pueblo, fue elegido el camarada Kim Jong Il como Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea.

…

Espero que todos los soldados y oficiales del Ejército Popular consideren como mías las órdenes del Comandante Supremo Kim Jong Il, las obedezcan incondicionalmente y acaten con lealtad su dirección."

Respondiendo a la unánime esperanza del pueblo coreano y de los soldados y oficiales del Ejército Popular, Kim Jong Il realiza grandes esfuerzos por mantener y llevar hasta el fin la causa de la construcción del ejército, iniciada por Kim Il Sung.

A fin de lograr que el Ejército Popular cumpla cabalmente su misión y deber como ejército del Líder, del Partido y del pueblo, presta profunda atención a preparar a todos los militares como auténticos revolucionarios, infinitamente fieles al Partido y al Líder. Y establece una disciplina revolucionaria según la cual se ejecutan incondicionalmente las órdenes y las directivas impartidas por el Comandante Supremo.

Paralelamente a esto, concentra las fuerzas en preparar a todos los militares como combatientes capaces de enfrentarse uno a cien manteniéndolos en un estado de alerta permanente y perfeccionando los preparativos de combate.

En mayo de 1990, envía a los participantes de los cursillos para instructores de entrenamiento del Ejército Popular de Corea, un mensaje titulado *Fortalezcamos más el Ejército Popular, dándole un mayor impulso a los entrenamientos combativos y políticos*, en el cual señala:

"Para establecer el ambiente revolucionario de entrenamiento en todo el ejército es necesario que los militares tengan una concepción jucheana en este aspecto.

Esta se trata de la concepción y la actitud con que se realizan los entrenamientos, teniendo como centro a las masas de militares que son las dueñas de las fuerzas armadas revolucionarias y las encargadas directas de la guerra revolucionaria. Por establecerla, se entiende que se consideren los entrenamientos como garantía importante para ganar la guerra revolucionaria y la dedicación entera hacia ellos como expresión de la auténtica vida de los militares.

Las masas militares son elementos principales que componen las fuerzas armadas y, a su vez, el sujeto de la guerra revolucionaria. De su preparación dependen la capacidad combativa del ejército y la victoria o el fracaso de la guerra."

Con vistas a convertir a los militares en fieles soldados, bien preparados tanto en lo político como en lo ideológico, y poner en práctica la orientación de cinco puntos para el entrenamiento, presentada por Kim Il Sung, cuyo contenido reflejaba un firme espíritu revolucionario, táctica singular y hábil, fuerte complexión, arte de tiro certero y férrea disciplina, establece la concepción revolucionaria de entrenamiento, basada en los cuatro principios: originalidad, carácter político e ideológico, combatividad y fundamentación científica.

Estructura sólidamente las filas de comandantes y trabajadores políticos, y eleva su sentido de responsabilidad y papel, sobre todo, para consolidar la compañía que es la unidad principal de combate del Ejército Popular y el eslabón central del fortalecimiento de las fuerzas armadas en general; propone efectuar distintas conferencias como la Conferencia de los Jefes de Compañías, la de Instructores Políticos de Compañía y la de Sargentos Mayores del Ejército Popular de Corea, a las cuales ofrece valiosas sugerencias sobre los problemas de principio que se presentan para reforzar las compañías en lo político e ideológico y perfeccionar su preparación combativa de acuerdo con las demandas de la guerra moderna. Además, convoca las conferencias de artilleros y de ingenieros y otras más por tropas, armas y unidades especializadas para preparar a los cuadros del Ejército Popular como competentes comandantes y trabajadores políticos, infinitamente fieles al Partido y al Líder, con gran capacidad de despliegue revolucionario y audacia, y ordena incrementar el poderío combativo del Ejército y acelerar la modernización de sus armas y equipos.

Define como el más importante rasgo dentro del Ejército Popular la

identificación entre oficiales y soldados, entre los militares y el pueblo y entre los militantes del Partido y la juventud, por eso se preocupa de que esa identificación sea plena y absoluta en la vida de los soldados.

Por estos excepcionales méritos fue galardonado en abril de 1992 con el título del Mariscal de la RPD de Corea y el 9 de abril de 1993, en la V sesión de la IX Legislatura de la Asamblea Popular Suprema, fue elegido como Presidente del Comité de Defensa Nacional.

En el año 1992 se festejaron el 80 aniversario del nacimiento del Presidente Kim Il Sung y el 50 aniversario del natalicio del Comandante Supremo, Kim Jong Il.

El 7 de febrero de 1992 Kim Il Sung firmó un decreto del Comité Popular Central en el que define como fiesta nacional el 16 de febrero, día del nacimiento de Kim Jong Il. Sin embargo, por la obstinada negativa de éste, el decreto no fue oficializado hasta febrero de 1995, o sea 3 años después de firmado.

Con motivo del aniversario 50 de su nacimiento, Kim Il Sung quiso entregarle un regalo de gran significación y compuso un poema dedicado a él:

En el monte Paektu se alza el pico Jongil,
y por su valle serpentea el cristalino riachuelo Sobaek.
Después de nacida la Estrella Luz pasaron ya diez lustros,
y todos la admiran por ser versada en letras
y armas y fiel al país y a los padres.
Lo elogia el pueblo por unanimidad,
y sus aclamaciones estremecen la tierra y el cielo.

16 de febrero de 1992
Kim Il Sung

Kim Jong Il, al recibir el poema, juró ser aún más fiel a la revolución guardando en lo más profundo de su corazón su contenido. El 25 de abril del mismo año, en la Plaza Kim Il Sung, se celebró solemnemente el desfile militar en homenaje al aniversario 60 de la fundación del Ejército Popular de Corea, con la presencia de Kim Il Sung y Kim Jong Il.

El Comandante Supremo envió un saludo de felicitación a todos los soldados y oficiales del Ejército Popular de Corea: "¡Gloria a los oficiales y soldados del heroico Ejército Popular de Corea!".

De las columnas del desfile retumbaron gritos de: "Kim Il Sung", "Kim Jong Il", "Unidad monolítica".

En julio de 1993, con motivo del aniversario 40 de la victoria en la Guerra de Liberación de la Patria, Kim Jong Il convoca la Conferencia de soldados veteranos, organiza otro desfile militar solemne y levanta el Monumento a la Victoria en la Guerra de Liberación de la Patria, todo lo cual sirvió de importante marco para resaltar el poderío de las fuerzas armadas revolucionarias y potenciar más aún la capacidad de defensa nacional.

CONFRONTACION RPDC-EE.UU.

Kim Jong Il dirigió sabiamente al pueblo y al ejército coreanos y logró frustrar las maniobras de las fuerzas aliadas del imperialismo para aniquilar a la RPDC y el socialismo, salvaguardando así la dignidad y la soberanía de la nación.

Con el derrumbe del socialismo en varios países europeos, incluyendo la URSS, el imperialismo norteamericano se aferró aún más a su objetivo de asfixiar el socialismo en la RPDC. De ahí que, con la llegada de 1993, este país se convirtió en el escenario de enconados enfrentamientos de dos ideologías antagónicas.

Al declarar la reapertura del interrumpido simulacro conjunto “Team Spirit”, los yanquis pretendieron chantajear al pueblo coreano realizando los ejercicios militares de mayor envergadura en toda su historia; movilizaron para ello más de 200 000 efectivos, aviones estratégicos fabricados específicamente para arrojar bombas nucleares, portaaviones nucleares de supertamaño y muchos armamentos modernos de masacre. Con el pasar de los días se hizo más aguda la situación de la Península con la supuesta “sospecha nuclear” norcoreana.

En diciembre de 1985 la RPDC ingresó al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, a fin de eliminar esta amenaza por parte de los Estados Unidos y lograr la desnuclearización de la Península Coreana; aún así, los norteamericanos no dejaron de amenazarla con sus armas nucleares. Luego, sorpresivamente, declararon que las retirarían del Sur de Corea y cesarían los ejercicios militares “Team Spirit”. A raíz de ello, en 1992 la RPDC firmó el Convenio de Garantía Nuclear con la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) y no opuso resistencia a las inspecciones irregulares de este organismo. Pero en vísperas de la sexta inspección, este organismo trató de incluir en ella dos objetivos militares, y ante el rotundo rechazo por parte de

la RPDC, trató de intimidarla con una supuesta sanción colectiva. La campaña contra la RPDC fue avivada aún más por los japoneses reaccionarios y las autoridades del Sur de Corea. Fueron suspendidas todas las conversaciones Norte-Sur y el Acuerdo de No Agresión, suscrito por ambas partes después de ingentes esfuerzos, enfrentó graves dificultades en su cumplimiento. En Corea se creó una atmósfera muy tensa y se pensaba que en cualquier momento podía estallar la guerra.

En uno de esos críticos momentos, o sea el 8 de marzo de 1993, Kim Jong Il impartió la orden No. 0034 del Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea *Sobre la proclamación del estado de preguerra para todo el país, todo el pueblo y todo el Ejército*, y en la misma hizo un llamamiento a oponerse resueltamente a las presiones y maniobras bélicas de los Estados Unidos.

En la orden se señala:

Aunque el imperialismo norteamericano acecha la oportunidad para desatar una nueva guerra, movilizando todos sus modernos medios bélicos y dirigiendo la punta de su agresión contra la RPDC, está totalmente equivocado. El coreano no es un pueblo que se asuste porque los enemigos efectúen ejercicios conjuntos como el "Team Spirit", con cientos de miles de efectivos y de armas de exterminio masivo, y nuestro Ejército no es un ejército que se eche hacia atrás por miedo a la guerra. Contamos con el heroico pueblo y el Ejército Popular capaz de combatir uno contra cien enemigos, que en medio de furiosas nevadas en el monte Paektu rechazaron al ejército Guandong de un millón de efectivos del imperialismo japonés y en las llamaradas de la pasada Guerra de Liberación de la Patria vencieron al ejército del imperialismo norteamericano y las fuerzas de 15 países satélites; también contamos con la fuerza que nos da la unidad monolítica entre el Líder, el Partido y las masas y el invencible poderío que nace de la inquebrantable vinculación del Ejército y el pueblo. Nuestro Ejército Popular ha crecido como una invencible fuerza armada revolucionaria, dotada con modernos medios de ataque y defensa y, todo el pueblo está armado y el país entero fortificado y estamos plenamente preparados para aniquilar de un golpe a cualquier enemigo. Nuestro pueblo, que ama su dignidad nacional y la paz en su tierra, no desea la guerra, sin embargo, no mendigará la paz ni dejará que pisoteen su dignidad. Si el imperialismo norteamericano y los títeres surcoreanos desatan una nueva guerra, nuestro pueblo y nuestro Ejército Popular lucharán hasta el fin por el Partido y el Líder, por el

socialismo a nuestro estilo, centrado en las masas populares, conquistado a costa de sangre, y les propinarán golpes demoledores a los agresores; así se pondrán de manifiesto una vez más la dignidad, el honor y el heroísmo de Corea. Los enemigos deben tener bien presente que no pueden tocar a su antojo ni una pulgada de tierra, ni una hierba de nuestra República.

Continúa explicando la orden:

En vista de la grave situación creada en el país, debido a las maniobras del imperialismo norteamericano y la camarilla títere surcoreana para provocar una nueva guerra, ordeno, como medidas legítimas para proteger la seguridad de nuestra República y nuestro pueblo, lo siguiente:

1. Todo el país, todo el pueblo y todo el Ejército pasarán al estado de preguerra, a partir del 9 de marzo de 1993.

2. Las unidades de tierra, mar y aire del Ejército Popular de Corea y todos los miembros de la Guarnición Popular de Corea, de la Guardia Roja Obrero-Campesina y de la Guardia Roja Juvenil mantendrán una alta vigilancia revolucionaria ante cada movimiento del enemigo y estarán en estado de plena movilización combativa para poder aniquilarlo de un golpe, no importa en qué momento nos ataque.

3. Todo el pueblo deberá armarse de modo firme con el punto de vista original de nuestro Partido sobre la guerra, y lograr un gran ascenso en la construcción económica socialista, empuñando el martillo y la hoz en una mano y el fusil en la otra.

Kim Jong Il

Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea

La orden tuvo enseguida repercusión. Todas las fuerzas armadas regulares y civiles completaron los preparativos de movilización para el combate y defendieron fidedignamente la seguridad de la Patria por tierra, mar y aire. Mientras tanto, los obreros, campesinos e intelectuales cooperaron activamente en la consolidación del Ejército y el sistema de defensa de todo el pueblo, gracias a lo cual se registraron nuevos avances revolucionarios en la construcción socialista. Miles de jóvenes solicitaron incorporarse o reincorporarse al Ejército.

Durante el período de preguerra el Comandante Supremo demostró sus excelentes cualidades en la dirección de las fuerzas armadas, ora con sus análisis impecables sobre los repentinos cambios del movimiento enemigo y la situación del frente, ora ofreciendo valiosas sugerencias a los funcionarios

del Estado Mayor General, factores que condujeron a la victoria esta guerra silenciosa.

Con posterioridad, el 12 de marzo el Gobierno de la RPDC, en desafío a la injusta pretensión de EE.UU. y la AIEA de someterla a una “inspección especial”, hizo pública la declaración de separarse del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, como una medida para defender la soberanía nacional y los intereses supremos del país. Esto fue una lógica medida de autodefensa para contrarrestar las maquinaciones de guerra nuclear de EE.UU. y el proceder injustificado de la AIEA contra la RPDC.

Ante tan resuelta medida del Partido y el Gobierno coreanos, EE.UU. declaró el cese de los ejercicios “Team Spirit 93” con antelación a lo planeado, así como la AIEA se vio forzada a renunciar a la campaña de “inspección especial”.

El 24 de marzo, Kim Jong Il dio la orden de levantar el estado de preguerra.

La aguda confrontación RPDC-EE.UU. dio lugar a conversaciones conjuntas; en éstas, la parte norteamericana esgrimió una táctica dilatoria; presentó como “premisa fundamental” la aceptación de la inspección de la AIEA y el reinicio de las conversaciones Norte-Sur.

En junio de 1994, Kim Il Sung sostuvo encuentros con el expresidente norteamericano Jimmy Carter, lo cual sirvió de puente para la reapertura de las conversaciones RPDC-EE.UU., que estaban paralizadas.

Kim Jong Il, al tiempo que dirigía el conflicto de enfrentamiento con Norteamérica, tomó importantes medidas para consolidar la paz de acuerdo con la nueva situación creada en la Península Coreana.

La histórica y sistemática violación y destrucción, por parte de EE.UU., del Acuerdo de Armisticio y de los órganos de control de éste crearon un clima peligroso para la seguridad de la Península. Además, debido a las azarosas campañas militares y los grandes simulacros realizados por los yanquis, la zona desmilitarizada era en realidad como si no existiera.

Haciendo un agudo análisis de la situación, Kim Jong Il propuso cambiar el viejo sistema de Armisticio por otro nuevo que asegurara la paz, sugiriendo que el gobierno de la RPDC plantearía las propuestas correspondientes.

4. EN ARAS DE LA GRAN UNIDAD NACIONAL

En cumplimiento del propósito de Kim Il Sung de lograr la reunificación de la Patria, Kim Jong Il insufla en toda la nación un nuevo ardor por esa magna obra.

Desde hacía muchos años, Kim Il Sung venía dedicando grandes esfuerzos para alcanzar la reunificación nacional, pues ésta, como señalara, era el mayor regalo que se le podía dar al pueblo.

Las canas que poblaban su cabeza, asevera Kim Jong Il, se debían a su preocupación por la reintegración del país, máximo anhelo de la nación coreana.

Kim Il Sung consideraba que la comunidad de una nación, consolidada a lo largo de 5 milenios de historia, es más importante que la diferencia de regímenes e ideologías, originados por una división temporal y que el interés común de la nación por lograr la reunificación mediante su unión es más valioso que el de las clases y capas individuales; fiel a esta convicción, Kim Jong Il promovió un movimiento a escala nacional por la reunificación con la participación de todos los partidos políticos, organizaciones y distintos sectores populares del Norte, el Sur y ultramar, para llevar a vías de hecho el programa de lograr la reintegración confederada, expuesto por Kim Il Sung.

En la RPDC todos los partidos políticos y organizaciones sociales hicieron todo lo posible para celebrar la Conferencia Pannacional que perseguía el objetivo de lograr la unidad de la nación y abrir un amplio horizonte para la reunificación de la Patria. Esto contó con el apoyo de la Federación Nacional de Movimientos por la Democracia, organización conjunta de fuerzas democráticas de oposición del Sur de Corea, que preparaba contactos de delegados expertos. El pastor Mun Ik Hwan, asesor septuagenario de esa organización, logró atravesar la muralla divisoria en la primavera de 1989 y visitó a Pyongyang, donde sostuvo un emocionante encuentro con Kim Il Sung y desplegó varias actividades patrióticas en pro de la reunificación durante los días que duró su visita.

Con motivo de las visitas a Pyongyang efectuadas por el pastor y una delegada del Consejo Nacional de Representantes de los Estudiantes Universitarios, la fiebre de la nación por la reunificación se volvió aún más

ardiente. En tal ambiente, los coreanos del Norte, el Sur y de ultramar que habían participado en el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes llevaron a cabo una gran Marcha por la Reunificación Pacífica, enarbolando la consigna “Desde el Paektu hasta el Halla”. Seguidamente, se convocó en Panmunjom la Conferencia para la Promoción de la Reunificación de la Patria, en la cual acordaron efectuar en el mismo lugar, en agosto de 1990, una Conferencia pannacional por la paz y la reunificación de la Patria, además de llamar a todos los compatriotas a convertir 1995 en un año histórico para la reintegración de la Patria.

Pero debido a las maniobras de los divisionistas surgieron grandes dificultades en los preparativos de la Conferencia Pannacional.

Las autoridades surcoreanas definieron como “favorecedoras del enemigo” a las entidades promotoras de la Conferencia y reprimieron a personalidades relacionadas con la misma, por una parte y por la otra, instigaron a organizaciones reaccionarias de derecha en un vano intento de frustrar el evento.

Con todo, en agosto de 1990, la caravana “Gran marcha Paektu-Halla por la reunificación de la Patria”, compuesta por compatriotas del Norte y de ultramar partió de la cima del Paektu y llegó a Panmunjom donde se celebró la Conferencia Pannacional. En ella se aprobó por unanimidad el sistema confederado, formulado por Kim Il Sung como el único programa de reunificación justo y racional. En noviembre del mismo año, se fundó la Alianza Pannacional por la Reunificación de la Patria, organización aliada de las fuerzas patrióticas de toda la nación en pro de la reunificación. Se trata de un fruto brillante de la lucha incansable de las fuerzas unidas del Norte, del Sur y de ultramar para preparar las fuerzas internas de la reunificación por medio de la gran unidad nacional; esto tiene un gran significado en la organización del movimiento por la reunificación.

Con posterioridad, Kim Jong Il se empeña por convertir todos los encuentros de los compatriotas en oportunidades para aunar ideas y acciones y preparar así las fuerzas partidarias de la reunificación de la Patria. En el otoño de 1990, se organizó por primera vez un juego de fútbol entre el Norte y el Sur. Las autoridades surcoreanas propusieron nombrarlo “Juego de fútbol Seúl-Pyongyang” al igual que antes de la restauración, pero Kim Jong Il sugirió llamarlo “Juego de fútbol para la reunificación” entre el Norte y el Sur. Cuando se organizaba un concierto musical entre compatriotas del Norte, del

Sur y de ultramar, propuso la idea de llamarlo “Concierto musical pannacional por la reunificación”.

Además, cuando se planteó celebrar el “Festival de música tradicional en despedida del 90”, propuso denominarlo “Festival musical por la reunificación en despedida del año 90”, subrayando la necesidad de enlazar necesariamente el objetivo y significado del concierto con la reunificación de la Patria y coronar con el fervor por la reunificación el fin del primer año de la década de los 90.

De esta forma, el Norte y el Sur animaron conjuntamente a los atletas en los XI Juegos Asiáticos de Beijing; los juegos de fútbol por la reunificación tuvieron lugar en Pyongyang y Seúl, respectivamente, y se celebraron el “Festival musical pannacional por la reunificación” y el “Festival musical por la reunificación en despedida del año 90”. Asimismo se formaron los equipos Norte-Sur para el 41 Campeonato Mundial de Tenis de Mesa y el VI Campeonato Juvenil Mundial de Fútbol.

Manteniéndose fiel al “Programa de 10 puntos de la gran unidad pannacional para la reunificación de la Patria”, publicado en abril de 1993 por el Presidente, Kim Jong Il multiplicó sus empeños por abrir amplias perspectivas para la reunificación con las fuerzas unidas de toda la nación.

En apoyo a este programa, el gobierno de la RPDC, los partidos políticos, organizaciones sociales, agrupaciones de compatriotas en el extranjero y organizaciones subordinadas a la Alianza Pannacional por la Reunificación de la Patria, hicieron declaraciones públicas, efectuaron mítines y seminarios y realizaron campañas de recogida de firmas.

Kim Jong Il consideró el retorno al Norte de Ri In Mo y de otros prisioneros no abjurados de largas condenas, como otro eslabón en la lucha por la reunificación de la Patria y dedicó grandes esfuerzos para lograr este objetivo.

Durante la Guerra de Liberación de la Patria Ri In Mo, entonces corresponsal del EPC en la Guerrilla Popular del monte Jiri, fue hecho prisionero y estuvo encarcelado durante 34 años, manteniendo intacta su voluntad de luchar por la reunificación. Con la publicación de su diario en el Sur, Kim Il Sung y Kim Jong Il se enteran de que aún estaba vivo y esto los alegra mucho.

Los partidos políticos y las organizaciones sociales de la RPDC envían a la Sociedad de la Cruz Roja del Sur de Corea cartas en demanda del retorno

de Ri In Mo; exhortaron a la Cruz Roja de otros países y a organizaciones internacionales a sumarse a la campaña de solidaridad y también reclamaron enérgicamente su retorno en diferentes conversaciones Norte-Sur.

En febrero de 1993 Kim Jong Il le escribe a sus familiares una misiva de su puño y letra que dice: “Nuestro Partido no olvida al camarada Ri In Mo, personificación de fe y voluntad”; cuando el indomable luchador regresó al Norte organizó un impresionante acto de recibimiento nacional a pesar de que todo el país se encontraba en estado de preguerra y podía estallar un nuevo conflicto de un momento a otro. Además, atendió los pormenores de su vida y se preocupó mucho para que él recuperara la salud.

Ri regresa a la Patria socialista, cuando la lucha por frustrar las maniobras de los escisionistas y el empeño por lograr la reunificación cobran un mayor auge, a la vez que el socialismo sufre un gran revés en la arena internacional; este hecho hace que se acreciente el orgullo y el amor del pueblo coreano por su Patria socialista y reafirme su voluntad de reunificar sin falta el país.

La enérgica y organizada lucha por la reunificación en el Norte, Sur y ultramar fortalece aún más las fuerzas internas de la nación, aviva su deseo por esta obra y abre una nueva fase de desarrollo para el movimiento de reunificación a escala nacional.

5. POR LA RECONSTRUCCION DEL SOCIALISMO

El hecho de que en algunos países se derrumbara el socialismo y se restaurara el capitalismo, hizo que los imperialistas y sus partidarios reaccionaran con gran alboroto como si ya el capitalismo hubiera “triunfado” definitivamente y el socialismo se hubiera “borrado” totalmente, para debilitar ideológicamente a los pueblos.

Precisamente en ese tiempo, el 3 de enero de 1992, Kim Jong Il publica su charla con altos funcionarios del CC del Partido: *Lecciones históricas de la construcción socialista y línea general de nuestro Partido*, en la que analiza, a las claras, las causas y las lecciones del fracaso del socialismo y traza correctamente el camino para su triunfo y culminación.

Este camino es nuevo, no ha sido transitado por nadie, —afirma— y a la vez es un arduo sendero ya que tropieza con agudos enfrentamientos y luchas contra el imperialismo, razón por la cual en su trayecto es posible que surjan

dificultades y pruebas, además de situaciones imprevistas. El fracaso del socialismo y la restauración del capitalismo acaecidos en algunos países no pasan de ser un fenómeno parcial y temporal desde el punto de vista histórico.

Insiste en que para defender y promover la causa socialista es indispensable aclarar lo que motivó el derrumbe del socialismo, saca sus conclusiones y precisa:

"La causa fundamental del desmoronamiento del socialismo en algunos países que lo construían, radica, en pocas palabras, en el hecho de que en este proceso no se prestó primordial atención a fortalecer su sujeto y a elevar su papel, por no comprender la esencia de este sistema, que parte principalmente de las masas populares, artífices de la historia."

Argumenta que su fracaso reside, además, en que no mantuvieron incólumes los principios fundamentales del socialismo ni estrecharon la solidaridad internacional, basada en la determinación independiente entre los partidos de los países socialistas, y precisa que de esos errores deben sacar lecciones para lograr el renacimiento del movimiento socialista sobre un nuevo fundamento y llevar su causa al triunfo.

Sobre la base de estas serias lecciones, aprendidas con los cambios ocurridos en la Unión Soviética y los países de Europa Oriental, muchos partidos comunistas y de trabajo del mundo deciden que debe recuperarse el movimiento comunista internacional a partir de un nuevo cimiento.

En abril de 1992, líderes y delegaciones de estos partidos y otros que aspiran al socialismo visitan la RPD de Corea para festejar el aniversario 80 del nacimiento del Presidente Kim Il Sung.

Durante su estancia se convencen de que Corea, como baluarte del socialismo, debe ser el centro de su renacimiento. A través de sus contactos multilaterales y bilaterales, deciden aprovechar esta oportunidad para publicar un documento que refleje su firme voluntad de salvaguardar la causa socialista.

Así es que el 20 de abril de 1992 se aprueba la histórica Declaración de Pyongyang "¡Defendamos y llevemos adelante la causa socialista!", firmada por 48 líderes y otros representantes de los 70 partidos de los cinco continentes, incluyendo el Partido del Trabajo de Corea.

El documento se refiere a las causas que propiciaron el desmoronamiento del socialismo en algunos países, la verdad de éste, la inevitabilidad de su

triunfo y las tareas para defenderlo y promoverlo. En este documento se declara:

"Nosotros, unidos firmemente con todos los partidos, las organizaciones y pueblos progresistas del mundo en pugna por la defensa del socialismo y contra el capitalismo y el imperialismo, marcharemos con la bandera del socialismo en alto.

Luchemos todos hasta el fin por forjar el porvenir de la humanidad, con la firme fe en la causa del socialismo.

La victoria final pertenece a los pueblos que combaten unidos por el socialismo.

La causa del socialismo es invencible."

Los comunistas y revolucionarios de varios países aplaudieron calurosamente el documento considerándolo como "Manifiesto Comunista" de la época contemporánea. Pocos años después de publicada la *Declaración de Pyongyang*, más de 220 partidos políticos la tomaron como su programa común de lucha para conducir el socialismo a la victoria.

Kim Jong Il considera como su noble misión ayudar a los partidos políticos progresistas de otras naciones, de modo que puedan reorganizarse como fuerzas poderosas que piensen y actúen de manera independiente.

En ocasión del aniversario 47 de la fundación del Partido del Trabajo de Corea, el 10 de octubre de 1992, publica la tesis *Problemas esenciales de la construcción del partido revolucionario*, en la que da respuestas científicas a las preguntas históricas de cómo construir el partido de la clase obrera.

Partiendo de las experiencias históricas en la construcción del PTC, señala que los principios fundamentales para la edificación del partido revolucionario de la clase obrera son: primero, tener como base una idea directriz científica y revolucionaria; segundo, convertirlo en un partido masivo que represente y defienda los intereses de las masas trabajadoras; tercero, asegurar con firmeza la unidad ideológica y de dirección en sus filas.

Asimismo, define que lograr la unidad del partido debe ser una tarea central en su construcción y plantea como orientación invariable priorizar la ideología en esta empresa; determina que la identificación ideológica en el partido es su deber principal y asegurar firmemente la dirección política sobre toda la sociedad es su misión fundamental.

La lucha por defender la causa socialista tuvo un agudo enfrentamiento ideológico y teórico contra los que la difamaban y calumniaban sin

fundamento alguno. Los imperialistas y otros reaccionarios aprovecharon el mencionado caso sucedido en algunos países para difundir sus absurdos sofismas contra el socialismo, tildándole con estos términos: “totalitarismo”, “campamento militar” y “sistema de administración de ucase”.

El 1 de marzo de 1993, Kim Jong Il publica en la revista *Kulloja*, órgano del CC del Partido, una declaración bajo el título *La difamación del socialismo no será tolerada*, en la que revela en el plano ideológico y teórico lo absurdo de los sofismas antisocialistas.

Ratifica que dichos términos calumniosos no difieren nada, en esencia, de la propaganda que los imperialistas han venido orquestando con perfidia contra el socialismo desde los primeros días de su aparición en el globo terráqueo y no pasan de ser una repetición, con otras expresiones, de su propaganda demagógica como si el socialismo fuera un sistema inhumano, carente de libertad y democracia; todas estas calumnias ponen al descubierto las desesperadas maniobras de los traidores al socialismo para justificar sus acciones e impedir el resurgimiento de este régimen.

De este modo se han confirmado las ventajas del socialismo y la inevitabilidad de su victoria. El socialismo empieza a reorganizarse y renace como ave fénix.

6

(JULIO DE 1994 — DICIEMBRE DE 2000)

1. PARA INMORTALIZAR AL LIDER

En julio de 1994 Kim Jong Il sufre una gran pérdida porque el 8 de ese mes fallece inesperadamente, por una repentina enfermedad, el Presidente Kim Il Sung, quien dedicara toda su vida a la causa de las masas populares por la independencia, la prosperidad de Corea, la felicidad de su pueblo y la reunificación del país. Su deceso ocurrido en un período en el que se estaba produciendo una nueva y favorable coyuntura dentro del camino de la revolución y la reunificación de Corea deviene en una pérdida irreparable tanto para el Partido como para la revolución.

Se fija el período de condolencia del 8 al 17 de julio.

En el Palacio de las Convenciones Kumsusan tuvieron lugar las honras fúnebres en honor al Presidente; allí, Kim Jong Il permaneció junto a sus restos mortales.

Asimismo, en varias ocasiones subía a la colina Mansu, donde está enclavada la estatua de Kim Il Sung.

Los ciudadanos de Pyongyang, aunque llovía fuertemente, acudieron día y noche a la Estatua para expresar su pésame. Kim Jong Il observa, un día, entre ellos, a unos jóvenes estudiantes que se quitan sus ropas para proteger la ofrenda floral de la lluvia torrencial. Al día siguiente les expresa a los funcionarios: El nuestro es un pueblo gentil, no puede compararse con otros por su profunda ideología y sus sentimientos espirituales y morales con los que venera y respalda a su Líder. Nuestro pueblo tiene la gran fortuna de tener un destacado Líder, y nosotros, los cuadros dirigentes, la de tener un excelente pueblo. El Líder lo educó y transformó en un pueblo que supiera enaltecer a su Líder y al Partido, por todo lo cual debemos considerarnos siempre orgullosos.

Todos los coreanos, tanto hombres y mujeres como viejos y niños,

estaban embargados por el dolor; ellos expresaron día y noche, con gran pesar, su infinita veneración y condolencia ante los restos de Kim Il Sung; muchos de ellos lloraban frente a sus estatuas y ante las lápidas dedicadas a sus méritos, y realizaron también innumerables ceremonias luctuosas.

Los surcoreanos y los compatriotas en el extranjero, así como otros pueblos del mundo compartieron también este dolor junto con los norcoreanos.

Los habitantes surcoreanos prepararon sitios de quema de incienso en Seúl y en otros lugares donde realizaron exequias, mientras jóvenes estudiantes y personalidades de la oposición luchaban contra las autoridades del Sur por no haber enviado al Norte una delegación oficial de condolencia; éstas reprimieron todos los actos luctuosos.

Las organizaciones de los compatriotas en el extranjero, sobre todo la Asociación General de Coreanos en Japón, enviaron mensajes de condolencia y ofrendas florales y llevaron a cabo diversas honras fúnebres, en todas las zonas donde residían los coreanos. Numerosas delegaciones y personalidades llegaron a su Patria, la RPDC, para expresar sus profundos sentimientos de duelo ante sus restos.

Muchos jefes de Estado y de partido y personalidades de 166 países enviaron alrededor de 4 000 mensajes de condolencia y más de 3 300 ofrendas florales mientras expresaban su pésame en las embajadas y en las representaciones de la RPDC en el extranjero, manifestando: “Ha muerto la gran Estrella del socialismo” y “Perdimos al más grande y veterano político de la época contemporánea, gran baluarte del movimiento revolucionario internacional”. En varios países del mundo y en muchas organizaciones internacionales, incluyendo la ONU, se señalaron días o períodos de condolencias e izaron la bandera a media asta; además, el Secretario General de la ONU hizo pública una declaración de condolencia donde reconocía que Kim Il Sung fue un gran hombre y debía ser recordado para siempre por la historia.

Al aproximarse el día en que debía despedirse de su Líder, la población coreana se sentía profundamente más abatida por la tristeza y el dolor.

Percatándose de la pena inmensa que afligía a los coreanos, Kim Jong Il decide prolongar el período de condolencias y realizar la ceremonia de despedida del duelo al nivel más alto y a la manera coreana.

A diferencia de la costumbre según la cual se usa un armón para

transportar el féretro del jefe de Estado, propuso emplear el automóvil usado por Kim Il Sung durante su vida, adornado con flores de magnolia; mientras, otro carro con un gran retrato del Líder abriría la marcha fúnebre; el cortejo lo cerrarían otros carros cargados con muchas ofrendas florales.

El retrato fue hecho a partir de una copia de una foto suya donde se refleja su ancha sonrisa y fue escogida personalmente por Kim Jong Il.

Una vez terminada la reproducción de la fotografía, la revisó varias veces, ora de cerca ora de lejos, y se mostró complacido diciendo que el retrato reflejaba vívidamente su sonriente imagen tal como si hubiera estado vivo y que si este retrato se hubiera pintado cuando vivía, todos se habrían alegrado mucho.

El 19 de julio, día señalado para la despedida del duelo, todos los coreanos, al ver su imagen sonriente, rompieron en sollozos pues no podían contener su dolor y tristeza por la pérdida del Líder.

Los extranjeros que presenciaron la ceremonia fúnebre expresaron que el retrato sonriente hizo llorar a miles y miles de coreanos.

El 20 tuvo lugar el acto central de recordación en la Plaza Kim Il Sung, el cual estuvo matizado por su solemnidad.

En cuanto a la ceremonia de despedida la cadena televisiva CNN de EE.UU. transmitió en directo expresando: “Los norcoreanos efectuaron el martes 19 los funerales del Presidente Kim Il Sung como los de su padre carnal. Este, en vida, decía que la RPDC es una sola familia, no obstante, las personas de Occidente no podían entenderlo. Pero esta ceremonia fúnebre testimonió una vez más que la población de Norcorea lo considera como su padre carnal.”

Kim Jong Il expresó que las lágrimas derramadas por todos los coreanos en los días luctuosos eran una manifestación de la unidad monolítica del Líder, el Partido y las masas y en reflejo de su ardiente deseo de enaltecerlo como eterno Sol y fundador de Corea socialista planteó las consignas: “El gran Líder, camarada Kim Il Sung vive siempre en nosotros”, “¡Armémonos más firmemente con la ideología revolucionaria del gran Líder, camarada Kim Il Sung!”.

Con posterioridad, se crearon varios documentales de gran significación como: *El gran Líder, camarada Kim Il Sung es inmortal* y *Vida del gran hombre en el año de 1994*, la epopeya *Nuestro eterno Líder, camarada Kim Il Sung* y una canción dedicada a él *El Líder vive siempre en nosotros*.

En muchas calles y zonas residenciales se colocaron grandes retratos murales con su imagen sonriente y las inscripciones “El gran Líder, camarada Kim Il Sung vive siempre en nosotros”, y en rocas de los montes Kumgang y Myohyang se tallaron letras para transmitir, generación tras generación, las grandes hazañas que lo inmortalizarán.

Kim Jong Il dedica todos sus esfuerzos a convertir el Palacio de las Convenciones Kumsusan en un lugar sagrado y supremo del Juche para enaltecer mejor a Kim Il Sung.

Con este fin, estudió el proyecto de esa obra, tras lo cual orientó a los funcionarios encargados de su ejecución a que prepararan un salón y al fondo de éste colocaran, bajo el crepúsculo matutino, y en posición erecta, la estatua de mármol de Kim Il Sung. Dijo que en esta postura él solía recibir a los visitantes nacionales y extranjeros fotografiándose junto a ellos; ésta es su postura más conocida.

El Palacio Memorial Kumsusan queda inaugurado en ocasión del primer aniversario de su fallecimiento.

El 8 de julio de 1997 se aprueba un documento titulado *Para que brillen eternamente la vida revolucionaria del gran Líder, camarada Kim Il Sung y sus inmortales hazañas*, que es a su vez una resolución conjunta del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, la Comisión Militar Central del PTC, el Comité de Defensa Nacional de la República Popular Democrática de Corea, el Comité Popular Central de la RPDC y el Consejo de Administración de la RPDC. Según esta resolución se establece la cronología de la era Juche; se decide iniciarla en 1912, año en que nació Kim Il Sung. La fecha de su nacimiento, 15 de abril, se declara como Fiesta del Sol.

En la Primera Sesión de la X Legislatura de la Asamblea Popular Suprema de la RPDC, celebrada el 5 de septiembre de 1998, se aprueba una nueva Constitución Socialista. Se declara en su introducción que Kim Il Sung será Presidente vitalicio de la RPDC y la nueva Constitución será digna de ser bautizada con el nombre de Kim Il Sung porque refrenda sus ideas y experiencias en cuanto a la construcción del Estado.

Kim Jong Il ha creado con su ejemplo personal el modelo de la moral comunista exaltando a los precursores de la revolución. Un ejemplo de ello se evidencia en su disertación *Tratar con respeto a los precursores de la revolución es un sublime deber moral de los revolucionarios*, publicada en diciembre de 1995.

En esta obra subraya que sólo enarbolando el deber moral más sublime que es el de respetar a los precursores de la revolución y sobre todo, ser leales al líder, que es su representante máximo, es posible continuar y llevar a buen término la causa socialista, la de las masas populares por la independencia.

Con la publicación de esta obra quedan demostrados una vez más el sublime deber moral y los rasgos humanos de los comunistas coreanos.

2. PARA CUMPLIR EL LEGADO DEL LIDER

Aunque está agobiado por una inmensa pena, Kim Jong Il se sobrepone con firme voluntad y moviliza a todo el Partido, el país y al pueblo en general a la lucha por materializar el legado de Kim Il Sung.

Mientras consuela a los cuadros, sumergidos todos en una gran tristeza, les dice: En el mundo no hay otro pueblo como el nuestro que está monolíticamente unido en torno al Líder. Las lágrimas de amargura que derraman hoy los coreanos no implican simplemente la tristeza por haber perdido al Líder sino también la firme convicción y determinación de cumplir hasta el fin la causa revolucionaria del Juche, iniciada por él, bajo la dirección del Partido, según su legado. Esto es lo más precioso para nosotros. Con miras a cumplir con toda certeza su legado debemos levantarnos resueltamente convirtiendo la tristeza de hoy en una fuerza y un ánimo cientos de miles de veces superiores.

El 17 de julio de 1994 convoca una reunión del Buró Político del CC del Partido para discutir las medidas que impulsarían rápidamente la economía según el legado de Kim Il Sung, para lo cual era necesario que se llevaran a cabo las instrucciones planteadas en la reunión consultiva de los funcionarios responsables de las esferas económicas, efectuada del 5 al 6 del mismo mes.

El histórico discurso resumen pronunciado por Kim Il Sung en esta última reunión sirve de programa de construcción económica para desarrollar una economía autóctona que no pueda ser afectada por el bloqueo económico del imperialismo.

Por tanto, Kim Jong Il propone transmitir sus enseñanzas grabadas a todos los cuadros para que se levanten como un solo hombre en la lucha por materializarlas.

El 16 de octubre, tras la ceremonia de recordación al cumplirse 100 días

del fallecimiento del Líder, Kim Jong Il sostiene conversaciones con funcionarios responsables del CC del Partido y en esta charla titulada *Culminemos la causa del gran Líder, enalteciéndolo para siempre* subraya otra vez la necesidad de ejecutar su legado; en esa oportunidad expresa enfáticamente. Después del fallecimiento de Kim Il Sung se destaca más su grandeza. Su corazón dejó de latir mientras trabajaba en su despacho, dedicando sus últimos momentos en pro del Partido y la revolución, la Patria y el pueblo. Murió después de haber cumplido sus deberes. En ese sentido podemos decir que nuestro Líder fue grande entre los grandes hombres. Por tanto, debemos enaltecerlo eternamente, generación tras generación, como nuestro Líder, no importa que pasen cien o mil años, y debemos trabajar imitándolo.

Kim Jong Il sigue diciendo:

"En lo adelante, consideraré de forma invariable, aunque pasen cientos o miles de años, como única guía directiva, las enseñanzas impartidas por el Líder a lo largo de su fructífera vida al servicio de la revolución y su construcción y las materializaré cabalmente."

Con esta determinación inconmovible afirma que el legado del Líder abarca todas sus instrucciones dadas durante su existencia, por no hablar ya de los legados del 5 y 6 de julio, y orienta vehementemente a que se materialicen.

Al cumplirse un año de la visita de trabajo del Líder a la llanura Yonbaek, Kim Jong Il envió allí a altos cuadros del Partido y el Gobierno y a otros funcionarios de los organismos centrales para que estimularan a los trabajadores agrícolas que habían cumplido magníficamente sus instrucciones, dadas en aquella ocasión.

Decidido a terminar la construcción del puente Chongryu y el túnel Kumrung según el proyecto de Kim Il Sung, en noviembre de 1994 dicta una orden, como Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea, para construir en la ciudad de Pyongyang el puente Chongryu (segunda fase) y el túnel Kumrung No. 2 y orienta inaugurarlos en ocasión del aniversario 50 de la fundación del Partido (10 de octubre de 1995).

Asimismo, se interesa grandemente por la reconstrucción de la tumba del rey Tangun que estaba en plena fase de ejecución y les asegura a sus constructores todos los materiales y equipos necesarios para que la obra pudiera terminarse en corto tiempo.

A finales de octubre de 1994, Kim Jong Il, al recorrer la tumba

reconstruida, recuerda con profunda emoción al Líder y explica que gracias a éste se aclaró que Tangun, que era considerado como un ser mitológico, existió realmente y fue el fundador de la nación coreana; también dijo que el Líder se sentiría muy satisfecho si hubiera visto esta tumba reconstruida. Además, subraya la necesidad de conservarla bien después de su reconstrucción porque forma parte del patrimonio nacional que heredarán las generaciones venideras.

También siente pena por no haber construido la autopista turística Pyongyang-Hyangsan en vida del Líder y por tanto orienta concluirla cuanto antes.

Envía su mensaje autográfico a todo el pueblo que celebra la llegada del Año Nuevo:

"Con lágrimas de sangre despedimos 1994 y acogemos el Año Nuevo.

Como soldados del gran Líder, como discípulos del gran Líder, trabajemos enérgicamente con una misma idea y voluntad para hacer más rico y poderoso nuestro país, nuestra Patria."

Por la madrugada de ese mismo día, visita el lugar donde yace el Líder; allí expresa su veneración, luego, parte para emprender un viaje de trabajo.

Para cumplir el legado de Kim Il Sung, decide celebrar solemnemente el aniversario 50 de la fundación del Partido y propone construir el Monumento a la Fundación del Partido, y él mismo dirige su obra.

Define que el lugar para su construcción sería Pyongyang Este, frente a la estatua de Kim Il Sung que está en la colina Mansu, e indica todo lo relacionado con la construcción del mismo, incluso hasta la forma de esculpir al relieve la consigna "¡Viva el Partido del Trabajo de Corea, organizador y orientador de todas las victorias del pueblo coreano!"; determina que se levanten tres torres donde se esculpirían el martillo, la hoz y el pincel, además de otras esculturas al relieve. Con la construcción de este magnífico Monumento, como gran obra de la época bajo su dinámica dirección, han podido transmitirse, de generación en generación, los méritos de Kim Il Sung, fundador del PTC y artífice de su desarrollo como Partido de tipo jucheano.

El 2 de octubre de 1995, Kim Jong Il publica la tesis *El Partido del Trabajo de Corea es el partido del gran Líder, camarada Kim Il Sung*, en la que expone claramente su inconmovible determinación de continuar y desarrollar fielmente la ideología y las hazañas de Kim Il Sung y culminar su causa hasta el fin, generación tras generación. Además, presta un gran interés a

la creación y divulgación de la canción *Levantemos bien alto la bandera roja.*

En agosto del mismo año, cuando la región de Sinuiju se encontraba inundada, ordenó al Ejército Popular salvar a los damnificados, por lo que fueron movilizados muchos soldados, helicópteros y carros anfibios, y les envió víveres, medicinas y artículos de uso doméstico para estabilizar sus vidas.

Reunificar la Patria y eliminar la división nacional es la suprema tarea de la nación y también un legado de Kim Il Sung.

Esta empresa era precisamente uno de los asuntos que le interesaban más y por tanto le dedicó grandes esfuerzos y energías hasta el último momento de su vida.

En el verano de 1994 logró abrir una nueva brecha en el camino de la reunificación; convierte la situación de entonces, caracterizada por el antagonismo y el enfrentamiento, en un momento en el que predomina el diálogo y la negociación. El 7 de julio dejó estampada su última firma en un documento relacionado con la reunificación, albergando la gran esperanza de que pronto el pueblo coreano viviría feliz en una Patria unificada.

Kim Jong Il propone levantar en Panmunjom una lápida con la inscripción de esta firma autográfica junto con su fecha, anotadas por el Presidente un día antes de su fallecimiento; toma varias medidas e iniciativas para alcanzar la reunificación según los tres principios presentados por el Líder: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional.

Así, todo el pensamiento y las actividades de Kim Jong Il están encaminados a lograr un viraje decisivo en la lucha por llevar a feliz término la causa socialista en cumplimiento del legado del Líder y demostrar al mundo la dignidad de la nación de Kim Il Sung.

3. BALUARTE DE SU POLITICA: DAR PRIORIDAD A LOS ASUNTOS MILITARES

EJERCITO POPULAR: SOSTEN Y GRUESO DE LA REVOLUCION

Kim Jong Il, heredero del pensamiento de Kim Il Sung de concederle importancia al ejército, creó una original política centrada en los asuntos

militares, preparó al Ejército Popular como fuerza armada invencible y, apoyándose en su capacidad defensiva, logró defender firmemente la bandera del socialismo.

La revolución coreana comenzó con el fusil, y valiéndose de esta arma restauró la Patria y salvaguardó su dignidad y soberanía, por eso Kim Jong Il mantiene inalterable su convicción y voluntad de utilizarlo en defensa y desarrollo de la Patria socialista.

Se recrudece cada vez más el complot de las fuerzas imperialistas, encaminado a aislar y estrangular a la RPDC, aupadas por el desplome del socialismo en varios países europeos orientales, unido a sucesivas y catastróficas calamidades naturales, lo cual le ha creado a la revolución coreana una difícil y grave situación.

Kim Jong Il, dándose plena cuenta de esto, presenta, a mediados de la década de los 90, una sui géneris idea: el ejército representa tanto al Partido, al Estado como al pueblo, y concibe la idea de darle al "fusil" toda la importancia que éste tiene en la salvaguardia del socialismo y la paz.

En los albores de 1995, un año después de la triste pérdida sufrida por los coreanos, visita una unidad del Ejército Popular, y a principios de febrero, llega a otra unidad de artillería femenina en la parte avanzada de la costa oriental y allí llama revolucionarias a sus combatientes; el ejemplo de esas unidades, otrora desconocidas, se propaga por todo el país, pues fueron los primeros destacamentos históricos en recibir la política centrada en el ejército.

Recorre diversos lugares donde están ubicados los militares: puestos de mando y la policía militar en la primera línea del frente.

En estas visitas percibe la firme convicción de los combatientes del Ejército Popular de entregar sin vacilación sus vidas en defensa de su Líder así como trabajar abnegadamente para cumplir sus órdenes; entre ellos se destacan los militares constructores de la Central Hidroeléctrica Juventud de Anbyon que abrieron un túnel exclamando: "No volveremos a ver el cielo azul de la Patria antes de cumplir la orden del querido Comandante Supremo."

Ese espíritu de defender al Líder a costa de la vida, el de cumplir incondicionalmente sus órdenes y el de sacrificio y heroísmo, que se manifiestan entre los combatientes del Ejército, los califica como un todo dentro del espíritu militar revolucionario y exhorta a todos los integrantes de la sociedad a aprender de dichos ejemplos.

En su charla *Para aprender del espíritu militar revolucionario*, del 17 de marzo de 1997, con altos cuadros del Comité Central del Partido, señala las vías para promover esta tarea en todos los sectores y unidades; el 8 de febrero de 1999 cuando en toda la sociedad reinaba el ambiente por alcanzarlo con el incremento del poderío del Ejército declara que su política se caracteriza por dar prioridad a los asuntos militares y dirigiría el proceso revolucionario basándose en esa política.

Se trata de una política encaminada a resolver todos los problemas de la revolución y su construcción a partir del principio de conceder prioridad a los asuntos militares y considerar al Ejército Popular como el sostén en el que hay que apoyarse para impulsar la causa socialista en su conjunto.

Esta política es creada y desarrollada partiendo de la dirección de Kim Il Sung sobre la revolución quien priorizó los asuntos militares.

Comprobadas las ventajas de la misma, la Primera Sesión de la X Legislatura de la Asamblea Popular Suprema, celebrada el 5 de septiembre de 1998, discutió y aprobó la nueva Constitución Socialista que define el organigrama estatal teniendo el Comité de Defensa Nacional como centro.

De acuerdo con las exigencias de esa política, Kim Jong Il concede primordial atención a la tarea de preparar al Ejército Popular como el grueso de la revolución y pilar del país, y realiza grandes esfuerzos para lograrlo.

Muy interesado por la formación político-ideológica de los combatientes, dispone que se les enseñen las hazañas del Partido y el Líder, realizadas en la construcción del ejército, con motivo de diferentes aniversarios como la Fiesta del Sol y el Día del Ejército y que aprendan también de la vida de héroes como O Jung Hup, Ri Su Bok y Kil Yong Jo[37] quienes vivieron en distintas épocas.

En el Ejército Popular, bajo la dirección de Kim Jong Il, la labor ideológica se centra en imbuir a los militares en el espíritu de defender a costa de su vida al Líder, el de ser balas y bombas y el de inmolarse en su defensa; igualmente, se promueve con vigor el Movimiento por el Título de Séptimo Regimiento de O Jung Hup bajo la consigna: "¡Todos los combatientes, seamos integrantes del séptimo regimiento de hoy en defensa de la Dirección de la revolución!"

Con miras a elevar la combatividad del Ejército Popular, Kim Jong Il se empeña por constituir bien las filas de los comandantes y mejorar su capacidad profesional.

También presta profunda atención a modernizar el armamento y a fomentar las ciencias militares y la industria militar: esto trae como resultado la producción de armamentos de último tipo que permitirán asestar golpes demoledores a los que intenten violar la soberanía de Corea, no importa en qué parte del Universo se encuentren.

Considera al Ejército Popular no sólo como firme defensor de la Patria socialista sino como creador de la felicidad del pueblo y primer contingente en la construcción de una potencia próspera.

Por eso, confía al Ejército la construcción de importantes obras para plasmar el legado de Kim Il Sung, entre ellas las del Puente Chongryu (segunda fase) y el túnel Kumrung No. 2, en Pyongyang, la Central Hidroeléctrica Juventud de Anbyon, la Central Hidroeléctrica de Wolbisan, la carretera turística Pyongyang-Hyangsan y el acondicionamiento del monte Kuwol como lugar de descanso, y anima a llevarlas a feliz término; valora luego en su justa dimensión la gesta realizada.

Con el objetivo de abrir una brecha en la construcción de la potencia próspera, envía a los militares a sectores claves de la economía como la agricultura, la industria de carbón y la electricidad, y éstos, a su vez, cumplen excelentemente las tareas asignadas bajo el lema: "¡Encarguémonos tanto de la defensa nacional como de la construcción socialista!"

De esta manera, defienden el socialismo y abren una radiante perspectiva para la construcción de la potencia.

A LO LARGO Y ANCHO DEL FRENTE

Kim Jong Il presenta como un importante asunto, relacionado con el destino del país y la revolución, el fortalecimiento del Ejército Popular, que es la médula del poderío de autodefensa nacional, el pilar y el grueso para culminar la causa revolucionaria del Juche; por esa razón no deja de dirigir sobre el terreno sus unidades para abrir así una época de desarrollo pleno de las fuerzas armadas revolucionarias.

Visita tanto las grandes unidades como las pequeñas, incluyendo las en la primera línea del frente, así como instituciones de instrucción militar, donde ofrece valiosas sugerencias para fortalecer y desarrollar aún más el Ejército Popular y perfeccionar sus métodos de combate.

Recorre miles de kilómetros dentro de las líneas defensivas comenzando

por el frente oriental y el occidental; por último visita el frente central y también se reúne con soldados y oficiales de las fuerzas terrestres, navales y aéreas en las zonas del Mar Este y Oeste.

Visita una unidad en la isla Cho, tras haber navegado por entre furiosas olas, e imparte instrucciones que servirán de guía para el incremento de la capacidad combativa; además se preocupa por la vida de los militares.

El 24 de noviembre de 1996 visita la Representación de Panmunjom del Ejército Popular de Corea, a unas decenas de metros del enemigo; en este importante puesto militar al ver que todos los combatientes, con una firme decisión de defender a riesgo de su vida el Partido, el Líder y el bienhechor régimen socialista, montan guardia con responsabilidad observando cada movimiento de los enemigos, expresa su gran satisfacción y valora altamente sus méritos. Luego, recorre varios lugares en Panmunjom, entre otros, el Monumento con la inscripción autógrafa de Kim Il Sung, el Pabellón Panmun, el Thong-il, la casa de negociaciones del armisticio y la de la firma del Acuerdo de Armisticio, donde imparte las órdenes de combatir intransigentemente y sin piedad al enemigo, y defender y salvaguardar con las armas a la madre Patria socialista, teniendo como firme convicción la victoria.

Al visitar las unidades del Ejército Popular, observa los entrenamientos de los militares y se siente muy satisfecho con el hecho de que todos están preparados como combatientes capaces de enfrentarse uno contra cien enemigos y de aplastar de un golpe cualquier ataque; luego, presenta las tareas programáticas que lo convertirán en unas fuerzas armadas revolucionarias invencibles. Se interesa, además, por todos los pormenores, desde la administración de las unidades hasta los ejercicios combativos y la preparación política, e incluso, asiste a una representación artística de los militares, saborea la sopa y las viandas y de vez en cuando comparte la frugal comida con los soldados. Los exhorta a que con las armas de la revolución en la mano protejan y defiendan con firmeza al Partido, al Líder y la Patria socialista; les entrega ametralladoras, fusiles automáticos, anteojos y otros regalos, y se fotografía junto a ellos.

Durante sus visitas de orientación al frente, valora y enaltece a los militares y a sus familiares por vivir con plena fe en la victoria y con optimismo revolucionario, a pesar de las duras pruebas por las que atraviesa el país.

El 4 de marzo de 1997, al contemplar la gran variedad de especímenes de animales y plantas así como las obras pictóricas creadas por los militares en

sus horas libres, expresa que pueden proceder así sólo los soldados del Ejército Popular de Corea que tienen, firmemente convencidos de la victoria, la determinación de combatir a riesgo de su vida por defender la prosperidad y la seguridad de la Patria, y subraya que su estado tanto espiritual como moral es, de veras, magnífico y esto es producto de su modo de vivir y de luchar con la inmutable voluntad de compartir el destino con el Partido.

Asimismo, asiste en 1998 a la función de los participantes en el Primer Concurso Artístico de Familiares de Militares del Ejército Popular de Corea y señala que su estado espiritual y disposición combativa de compartir la vida y la muerte junto a sus maridos en la misma trinchera son tan loables, que de ellos debe aprender toda la sociedad. Asiste también a las funciones de los participantes en el Segundo y Tercer concursos artísticos, efectuadas en 1999 y 2000, y define como revolucionarias a las esposas de los militares.

Las visitas de Kim Jong Il a las unidades del Ejército Popular sirven de base para que se produzca un nuevo cambio en el fortalecimiento y desarrollo de las fuerzas armadas revolucionarias y por ende, en la defensa de la Patria socialista.

Estimulados por la dirección sobre el terreno de su Comandante Supremo los oficiales y soldados del Ejército Popular se prepararon como su primera guardia y su primer grupo suicida, que consagra su juventud y vida a la lucha por plasmar la consigna "¡Defendamos a vida o muerte la Dirección de la Revolución encabezada por el gran camarada Kim Jong Il!" y esto hace que todo el Ejército se rija por el espíritu de defender a costa de su vida al Líder, por el espíritu de ser balas y bombas y por el espíritu de heroicidad y sacrificio.

Al dar preferencia al ejército en su dirección, Kim Jong Il abre una época de plena prosperidad para las fuerzas armadas revolucionarias, frustrando las maquinaciones imperialistas encaminadas a aplastar a la RPDC y salvaguardando con firmeza la Patria socialista.

4. CONSOLIDACION DE LA POSICION POLITICA E IDEOLOGICA

Kim Jong Il presenta la tarea de consolidar la posición política e ideológica del socialismo al estilo coreano como un problema clave para

llevar a cabo la causa socialista del Juche y dirige sabiamente los esfuerzos para solucionarlo.

Al respecto señala:

"Para defender y hacer triunfar el socialismo es preciso intensificar la labor ideológica.

Sólo si las masas populares se arman firmemente con la ideología socialista y la posición ideológica del socialismo se torna sólida, es posible afianzarlo, desarrollarlo y defenderlo firmemente, aunque soplen vientos furiosos."

El deterioro del socialismo comienza cuando se resquebraja su ideología, y a partir de ahí el socialismo se desmorona desde sus raíces.

Por eso, consolidar la posición ideológica del socialismo se presenta como una exigencia acuciante, sobre todo, en Corea, pues los imperialistas se obstinan en subvertir su ideología y cultura, tratando de minar desde dentro su régimen socialista.

Kim Jong Il analiza esta situación y sobre esta base dedica ingentes esfuerzos a afianzar la labor ideológica y teórica, encaminada a profundizar y desarrollar aún más la ideología socialista a tenor de las demandas de la época actual.

El 1 de noviembre de 1994 publica en *Rodong Sinmun*, órgano del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, la tesis titulada *El socialismo es ciencia*, en la cual expone de modo integral la ideología y las teorías del socialismo, partiendo de la idea Juche, y explica claramente la vía que propicia que el movimiento socialista cambie su concepción materialista por otra fundamentada en el punto de vista y posición sui géneris sobre el hombre.

En su tesis afirma que el socialismo como ciencia sigue vigente en la mente de los pueblos, aunque fracasó en varias naciones, y señala que si bien el socialismo experimenta en estos momentos dolorosos reveses temporales debido al oportunismo, se recuperará y alcanzará la victoria definitiva por su infalible cientificidad y veracidad.

Demuestra científicamente que una condición intrínseca del hombre, sujeto del movimiento social, es el colectivismo y por ende sus aspiraciones por la independencia sólo las alcanzará por este medio y que el paso del capitalismo, basado en el individualismo, al socialismo, fundamentado en el colectivismo, es un proceso legítimo del desarrollo social-histórico.

Como quiera que las masas populares son las encargadas del desarrollo social-histórico y de la construcción socialista, señala, hay que alcanzar el triunfo del socialismo, basándose en el método de fortalecer el sujeto de la revolución y elevar su papel, priorizando la transformación del hombre.

Sobre la base de dilucidar científicamente la esencia del hombre expresa que el socialismo implantado en Corea es la sociedad más ventajosa ya que aquí se eleva extraordinariamente su posición y papel.

La política socialista practicada por el Partido se caracteriza, en su esencia, enseña, por el amor y la confianza en el pueblo, es decir, es una política benevolente, puesto que el socialismo coreano, centrado en las masas populares, mantiene relaciones de unidad, cooperación, amor y confianza entre los camaradas en todas las esferas de la vida social, y esclarece que la misma es la más apropiada para la sociedad socialista, la sociedad más sólida, poderosa y ventajosa.

En su obra *Priorizar la labor ideológica es requisito indispensable para el cumplimiento de la causa socialista*, publicada el 19 de junio de 1995, indica el camino para lograr un nuevo cambio en el desarrollo de la causa socialista.

Kim Jong Il ha expresado que la lección más seria, sacada del derrumbe del socialismo en varias naciones, muestra que su deterioro se inicia con la degeneración ideológica y si el frente ideológico se debilita igual pasa en el resto y trae como resultado su total desmoronamiento.

Refiriéndose a la verdad histórica de que el socialismo sale victorioso si su ideología es fuerte y viceversa, reafirma que si las masas populares en la lucha por la independencia se arman con la ideología socialista y tienen una firme convicción en el socialismo, éste avanzará, sin duda, por un camino victorioso.

Kim Jong Il considera que estrechar la unidad monolítica del Partido y las filas revolucionarias es una tarea sumamente importante para consolidar aún más la posición ideológica del socialismo, y por eso impulsa con dinamismo la obra para llevarla a cabo.

En las instrucciones dadas el 17 de febrero y el 5 de marzo de 1997 y en otras ocasiones, habla con énfasis sobre la convicción y la conciencia revolucionarias y orienta a los funcionarios y a otros militantes del Partido a apreciar la fe y la obligación moral revolucionarias.

Asimismo, destaca la importancia que tiene establecer los rasgos morales comunistas en toda la sociedad, y adopta medidas trascendentales para

promover a escala de toda la sociedad la formación moral de los integrantes de la nueva generación.

Siempre presta una profunda atención a la labor con la juventud para que, monolíticamente unida en torno al Partido y al Líder, vaya a la vanguardia en todas las esferas de la construcción socialista.

En octubre de 1995, cuando presencia la marcha con antorchas de jóvenes y estudiantes de la ciudad de Pyongyang, en homenaje del aniversario 50 de la fundación del Partido del Trabajo de Corea, le entrega una antorcha a los representantes de la juventud y en enero de 1996, con motivo del aniversario 50 de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista, sustituye su nombre por el de Unión de la Juventud Socialista Kim Il Sung, y le otorga la bandera que tiene inscripto el retrato del gran Líder.

El 24 de agosto de 1996, en ocasión del quinto aniversario de haberse implantado el Día de la Juventud, publica su charla *Hagamos brillar las ideas del camarada Kim Il Sung acerca del movimiento juvenil y sus méritos alcanzados al dirigirlo*, en la cual subraya que la Unión debe seguir siempre las enseñanzas de Kim Il Sung y el movimiento juvenil coreano debe continuar por el camino del Juche, camino que conduce a proteger, defender con firmeza y hacer brillar las mencionadas ideas y hazañas.

Lanza la consigna "¡Amar a los jóvenes!", para que todo el Partido, el Estado y toda la sociedad dediquen mayor atención a la juventud, y que los jóvenes, a su vez, cumplan su misión y deber como continuadores de la causa revolucionaria del Juche, siguiendo fielmente la dirección del Partido para demostrar su orgullo y espíritu revolucionario.

Además, Kim Jong Il estrecha la unidad monolítica al lograr que en toda la sociedad se implante una plena identificación entre el Ejército y el pueblo.

5. ELECCION COMO MAXIMO DIRIGENTE DEL PARTIDO Y DEL ESTADO

Después de finalizado el acto luctuoso tradicional al cumplirse 100 días del fallecimiento de Kim Il Sung, todo el pueblo coreano deseaba ardientemente elegir a Kim Jong Il como máximo Dirigente del Partido y del Estado para emprender una nueva marcha histórica. También, en la arena internacional se prestaba atención a lo que acontecería en Corea, pues es

frecuente que cuando en un país muere el jefe de Estado se produce un caos político y si llega un sucesor aparece una revisión o un cambio en la política vigente.

En Corea llegaban a diario al Comité Central del Partido cientos de miles de cartas del pueblo en que demandaban elegir cuanto antes a Kim Jong Il como máximo Dirigente del Partido y del Estado.

Sin embargo, esto no era aceptado por Kim Jong Il, aunque trabajaba por satisfacer las aspiraciones del pueblo. Se dedicó sólo a cumplir el propósito que guió al Presidente Kim Il Sung durante toda su vida.

Cada vez que los funcionarios le sugerían que la elección se hacía impostergable, les respondía que no había necesidad de apresurarla y que reorganizar los organismos de dirección del Partido y del Estado para luego dar ¡vivas!, cuando aún repercutía el triste llanto que el pueblo había derramado con la muerte del Presidente, no le parecía ética.

Por eso fue que la elección se postergó hasta cumplirse el tercer aniversario del fallecimiento de Kim Il Sung y pudo así realizarse el deseo del pueblo de elegirlo como Secretario General del Partido del Trabajo de Corea.

Desde septiembre hasta la primera quincena de octubre de 1997, en vísperas del aniversario 52 de la fundación del Partido, tuvieron lugar las conferencias del Partido del Trabajo de Corea en el Ejército Popular de Corea, en las provincias y las ciudades (directamente subordinadas al centro) y de otras organizaciones partidistas a nivel provincial, en las cuales se discutió el asunto de elegir a Kim Jong Il como Secretario General del Partido y se adoptaron las resoluciones correspondientes bajo el unánime apoyo y aprobación de todos los participantes.

Sobre esta base, el Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y la Comisión Militar Central del mismo dieron el 8 de octubre una información especial al respecto.

En la Primera Sesión de la X Legislatura de la Asamblea Popular Suprema de la RPDC, efectuada el 5 de septiembre de 1998, Kim Jong Il fue elegido como Presidente del Comité de Defensa Nacional de la RPDC.

Desde la muerte de Kim Il Sung, era un hecho consumado que Kim Jong Il sería elegido Presidente de la RPDC. Así y todo, Kim Jong Il subraya varias veces su justa decisión de que Kim Il Sung fuera el Presidente eterno de la República y que había que proteger, defender, llevar adelante su idea y enaltecer sus méritos.

Así es como en la Constitución Kim Il Sung, adoptada en la misma sesión, se estipula que Kim Il Sung es el Presidente eterno de la RPDC. En la misma reunión Kim Jong Il es elegido como Presidente del Comité de Defensa Nacional, que constituye la columna vertebral del organigrama estatal de la RPDC, según la nueva Constitución.

El pueblo coreano expresó su apoyo absoluto y saludó con fervorosos aplausos su elección como máximo Dirigente del Partido y del Estado; de igual modo, celebró solemnemente el 9 de septiembre de 1998, el aniversario 50 de la fundación de la RPDC, ocasión en que manifiesta sin reservas ante el mundo su firme determinación y férrea voluntad de defender y concluir hasta el fin el socialismo y construir una potencia próspera del Juche, bajo el liderazgo de Kim Jong Il.

Su elección como máximo Dirigente del Partido y del Estado devino en un acontecimiento de gran significación histórica que garantizaría la defensa de la idea y las hazañas de Kim Il Sung y la culminación de la causa revolucionaria del Juche.

6. POR LA CONSTRUCCION DE UNA POTENCIA PROSPERA

AVANZA AL FRENTE DE LA "MARCHA PENOSA"[38] Y LA MARCHA FORZADA

Después del fallecimiento de Kim Il Sung, surgen incontables dificultades y contratiempos ante el pueblo coreano en lucha por la construcción del socialismo.

Los imperialistas especulaban con la "ausencia del jefe de Estado" coreano y trataban de vislumbrar cualquier síntoma de "cambio" en Corea, en tanto que intensificaban más que nunca sus presiones políticas y diplomáticas a la vez que la amenazaban con la fuerza y se obstinaban en agudizar el bloqueo económico.

Además, con la desaparición del mercado socialista, Corea se ve obligada a comprar en el área capitalista las materias primas, insumos y equipos necesarios para la edificación socialista. Era muy difícil obtenerlo en medio del bloqueo económico.

Para colmo de males, surgió la carestía de víveres debido a las consecutivas y desastrosas calamidades naturales que la azotaron por varios años, razón por la cual desde mediados de la década de los 90 se ve precisada a emprender la "Marcha penosa", camino verdaderamente difícil.

Aun en medio de tantas pruebas, Kim Jong Il logra que se vayan superando todas las dificultades que salían al paso, confiando en la fuerza de las masas populares.

En el otoño de 1994 invita a altos funcionarios del Partido y del Estado a visitar y reconocer los éxitos del distrito Maengsan de la provincia de Phyong-an del Sur, la Fábrica Alimentaria de Kwangchon en la ciudad de Tanchon y otras unidades que llevan una impecable labor administrativa con su ejemplar espíritu de confianza en las propias fuerzas.

Kim Jong Il lanza la consigna de vivir y trabajar con el espíritu de la "Marcha penosa", al percatarse que se recrudecen aún más las maniobras imperialistas encaminadas a aplastar el socialismo y conduce a todo el pueblo a sobreponerse a todas las dificultades que surjan.

En la charla *Los funcionarios deben vivir y trabajar con el espíritu de la "Marcha penosa"*, efectuada el 14 de octubre de 1996 con altos funcionarios del Comité Central del Partido, y en otras ocasiones, enseña que manifestando plenamente el espíritu de la "Marcha penosa" y el espíritu de optimismo revolucionario, deben vencer todas las dificultades y producir un gran impulso en la construcción socialista.

Esa consigna de vivir y trabajar con el espíritu de la "Marcha penosa" encarna en sí el grandioso propósito de lograr que todos los militantes y demás trabajadores se impregnen del espíritu de defender a costa de la vida al Líder, el de apoyarse en sus propios esfuerzos, el de superar las dificultades, y el del optimismo revolucionario con que los guerrilleros antijaponeses combatieron para de esta forma sobreponerse a las vicisitudes y contratiempos con que tropiecen, así como registren un nuevo ascenso en todas las esferas de la revolución y su construcción.

En la charla ofrecida el 14 de enero de 1996 a altos funcionarios del Comité Central del Partido plantea su concepción revolucionaria de la vida: "¡Vivir no para hoy, sino para mañana!", y conduce al pueblo a trabajar, enarbolándola como consigna de convicción.

Asimismo, recomienda que todos los funcionarios aprendan del espíritu revolucionario de los militares, y sean abanderados en la batalla, tal como lo

hacen los comandantes que marchan a la ofensiva, quienes lanzan la consigna de “¡Síganme!” y no de “¡Avancen!” y, no abandonen la vanguardia en los trabajos duros y difíciles. Al mismo tiempo, los orienta a desplegar plenamente el fervor revolucionario y la facultad creadora de las masas, mediante la labor política.

Kim Jong Il dirige sobre el terreno diversas ramas de la economía nacional para abrir una brecha en la construcción de una potencia próspera y, al mismo tiempo, al aplicar su política de dar preferencia al ejército, consolida la base militar para su edificación; en tanto, presta una profunda atención a la provincia de Jagang con el fin de activar la economía nacional en su conjunto.

Jagang es una provincia que posee las condiciones naturales y climáticas más desfavorables, pero fue la primera en levantar la antorcha de la innovación en el período de la “Marcha penosa”.

Kim Jong Il decide apuntalarla y presentarla como modelo para alcanzar la victoria en la “Marcha penosa” y la forzada; su población, por su parte, es un ejemplo en desarrollar con sus propios recursos la esfera económica.

Dirige sobre el terreno las labores de diferentes ramas de la provincia los días del 16 al 21 de enero, el 1 de junio y el 20 y 22 de octubre de 1998, ocasiones en que estima altamente el espíritu de apoyarse en sus propios esfuerzos, desplegado por los lugareños. Elogia a los obreros por haber solicitado trabajo y no víveres y divisas, a pesar de la seria escasez de éstos, y por haber levantado por doquier medianas y pequeñas centrales eléctricas. Ellos expresaron que aunque murieran de hambre, preservarían los equipos. Kim Jong Il dijo que ellos eran ejemplos palpables en el apoyo al Partido, aun en situaciones tan difíciles como las de hoy, y además mantenían limpias sus fábricas, empresas, calles y aldeas. Afirma que tiene la firme convicción de que si todos trabajan como los de la provincia de Jagang es posible desarrollar la economía del país y mejorar la vida del pueblo, y sugiere que todo el país debe aprender del espíritu de sus pobladores y lo bautiza con el nombre “espíritu de Kanggye”, que luego se generaliza por todo el país, y se convierte en el espíritu de la época actual de Corea y en la fuerza motriz para producir un nuevo auge revolucionario.

Con miras a reactivar la economía nacional en su conjunto, Kim Jong Il concentra las fuerzas en resolver los eslabones pendientes para la edificación económica socialista.

Concentra una gran atención en las importantes vertientes industriales, entre otras la metalúrgica y la mecánica, para normalizar la producción.

Con el fin de animar a los obreros de las principales industrias a ponerse a la cabeza para apuntalar la economía, tomando como ejemplo el espíritu de Kanggye, el 9 de marzo de 1998 visita el Complejo de Acero de Songjin y exhorta a sus trabajadores a ser los primeros en registrar otro gran ascenso de Chollima y a avanzar con el ímpetu de Chollima, gracias a lo cual a escala nacional junto al espíritu de Kanggye, se levanta la potente antorcha de Songgang, que da inicio a una nueva Gran Marcha de Chollima.

En noviembre de 1998 dirige sobre el terreno las labores de diversas ramas de la provincia de Hamgyong del Norte para asignar a los obreros de la industria metalúrgica la tarea de normalizar la producción de materiales de acero y de hierro, siguiendo la antorcha de Songgang.

No cesa de realizar los recorridos de orientación por la Fábrica de Neumáticos Amnokgang, el Combinado Automovilístico Sungri y otras fábricas, donde presenta las tareas y las vías para desarrollar importantes sectores industriales.

Kim Jong Il concentra todas las fuerzas en solucionar el acuciante problema de la electricidad. Pretende que el Estado concentre sus recursos en la construcción de grandes centrales eléctricas, por una parte, y por la otra se impulse con energía, por doquier, la construcción de centrales medianas y pequeñas, con un movimiento de masas, que traiga como resultado el avance de las edificaciones de la Central Hidroeléctrica Juventud de Anbyon, la de Thaechon y otras centrales.

Kim Jong Il presta una profunda atención a solucionar satisfactoriamente el problema alimentario.

El 1 de octubre de 1998, dirigiendo sobre el terreno el distrito Taehongdan de la provincia de Ryanggang, orienta hacer una revolución en el cultivo de patatas para que se produzca un cambio en su producción y solucionar así este problema por lo que a escala nacional se despliega de

manera activa un movimiento para producir un cambio trascendental en este cultivo con el espíritu de Taehongdan y el estilo de Taehongdan.

En la charla entablada el 26 de marzo de 1997 con altos funcionarios del Comité Central del Partido, subraya la necesidad de impulsar con dinamismo la obra para materializar las instrucciones de Kim Il Sung de criar ganado en gran escala.

El 30 de junio de 1997, al recorrer el criadero de peces en la granja Ryongjong de la Granja Combinada del distrito Ryongyon, indica a sus administradores la tarea de darle mayor impulso a la piscicultura para poder suministrar más pescado a la población.

Al cumplimentar fielmente esta tarea, los trabajadores agrícolas logran incrementar el número de cabezas de ganado menor, creando grandes pastizales naturales y construyen también piscifactorías para promover la cría de peces, lo que contribuye en gran medida a solucionar el problema alimentario.

Paralelamente a esto, Kim Jong Il acelera el acondicionamiento de las tierras de cultivo en la provincia de Kangwon para luego generalizar sus experiencias por todo el país, sobre todo, en las provincias de Phyong-an del Norte y Hwanghae del Sur; allí se persona para dirigir las obras.

Orienta a todo el Ejército y a todo el pueblo a movilizarse en el acondicionamiento del territorio nacional, aun en las difíciles condiciones de la "Marcha penosa"; en este propósito se obtienen considerables éxitos.

En su obra *Para imprimir un nuevo viraje a la administración del territorio nacional*, publicada el 11 de agosto de 1996, esclarece las tareas y las vías para lograr avances en esta labor y procura que todo el pueblo se movilice como un solo hombre para alcanzar ese objetivo. Se interesa mucho también por el acondicionamiento de la gran cueva Ryongmun y los montes Kuwol, Jongbang y Chilbo, y otros pintorescos lugares para convertirlos en centros de descanso; dirige varias veces estas obras sobre el terreno.

Orienta que se implante un ambiente científico que abarque todo el país y proporcione sólidos cimientos científicos y técnicos en todas las ramas, a tenor de las exigencias reales del desarrollo.

El 28 de abril de 1995 y en otras ocasiones más, visita la Academia de Ciencias e indica cómo elevar a un nivel más alto las ciencias y la tecnología coreanas; el 8 de febrero de 1998 observa los programas presentados en un concurso nacional y sus exposiciones y orienta el desarrollo acelerado de la

industria de la computación y la elaboración de más programas vitales para el desarrollo de las ciencias a nivel nacional.

Los científicos y técnicos logran lanzar exitosamente el primer satélite artificial de la Tierra el 31 de agosto de 1998 y obtienen muchos logros investigativos en varias esferas.

Kim Jong Il moviliza a todo el pueblo para realizar la segunda Gran Marcha de Chollima, encaminada a producir un cambio revolucionario en la construcción de una potencia próspera.

En una charla sostenida con altos funcionarios del Comité Central del Partido, el 1 de enero de 1999, titulada *Hagamos de este año un brillante año de gran viraje en la construcción de una potencia próspera*, define 1999 como año de avance general para registrar un nuevo cambio en la edificación de la misma y alienta al pueblo coreano a emprender la segunda Gran Marcha de Chollima.

Sólo en el año 1999, a partir del 11 de enero, realiza visitas de trabajo a la Academia de Ciencias, la Empresa Combinada Hidroeléctrica de Thaechon, una obra de acondicionamiento de tierras cultivables en la provincia de Kangwon, la Salina Kwangmyongsong recién construida, una fábrica alimentaria reconstruida y otros muchos objetivos importantes.

Con miras a infundir una mayor fuerza al avance de la segunda Gran Marcha de Chollima, se celebran la Conferencia de pioneros de la segunda Gran Marcha de Chollima, la Conferencia nacional de activistas del sector agrícola, la Conferencia nacional de científicos y técnicos, la Conferencia de activistas de organizaciones de base de la Unión de la Juventud Socialista Kim Il Sung y otras reuniones de nivel nacional.

Aunque es un período sumamente difícil en que hay gran carestía y debe ahorrarse centavo a centavo, el pueblo coreano reactiva, unos tras otros, los sectores de la economía del país. Por eso, pudo vencer pruebas tan duras como la “Marcha penosa” y la marcha forzada, y, al mismo tiempo, crear sólidas bases que le sirvan para levantar una potencia socialista.

7. HISTORICO ENCUENTRO EN PYONGYANG

Kim Jong Il se empeña por cumplir con las Tres Cartas para la Reunificación de la Patria, presentadas por Kim Il Sung.

Este fue un problema que siempre lo afligió y por el cual se desveló durante toda su vida, hasta sus últimos momentos, pues anhelaba lograr la reintegración de la Patria dividida.

El 4 de agosto de 1997 Kim Jong Il publica la obra titulada *Materialicemos de modo consecuente el legado del gran Líder, camarada Kim Il Sung, para la reunificación de la Patria*, en la que formula:

"Los tres principios, el programa de diez puntos para la gran unidad pannacional y la propuesta de fundar la República Confederal Democrática de Coryo son las Tres Cartas para la reunificación de la Patria, en las que el camarada Kim Il Sung, partiendo de la gran idea Juche y sus valiosas experiencias adquiridas en los esfuerzos por la reintegración de la Patria, sistematizó y compendió de manera integral sus principios y vías fundamentales."

Sobre la base de las Tres Cartas, Kim Jong Il aclara la posición de principios que mantiene el Partido del Trabajo de Corea para llevar a cabo la causa de la reunificación de la Patria.

El problema de la reunificación de Corea, afirma, hay que resolverlo, en todo caso, sobre la base del principio de la independencia nacional, porque es un asunto que atañe solamente a la nación coreana, un asunto relacionado directamente con su soberanía, razón por la cual la única encargada de solucionar este problema es la nación coreana y debe realizarlo con sus propias fuerzas y de acuerdo con su voluntad y sus necesidades.

Expresa que lograr la reunificación de la Patria por vía pacífica, sin la intervención de las fuerzas armadas, es la invariable línea del Partido del Trabajo de Corea.

La ideología y el régimen social no pueden ser impuestos, por eso es imposible borrar con métodos de coerción las diferencias que existen entre el Norte y el Sur en esos aspectos. Si ambos van a la guerra, la nación coreana será afectada y los imperialistas sacarán provecho. Por eso, todas las personas que aman el país, la nación, y aprecian la paz, deben hacer todos los esfuerzos a su alcance para lograr la reunificación pacífica del país.

Manifiesta que la vía más racional para resolver con éxito el problema de la reunificación de Corea es realizarla, utilizando la fórmula del sistema confederal. La nación coreana, continúa, espera realizar cuanto antes la reunificación de la Patria según una fórmula racional, aceptable para todos. Si hoy en día, al cabo de medio siglo, desde que en el Norte y el Sur se

establecieron diferentes regímenes sociales, una de las partes tratara unilateralmente de alcanzar la reunificación de regímenes, lejos de lograrla se podría profundizar la división y provocarle a la nación calamidades irreparables. Teniendo en cuenta las exigencias imperiosas de la nación coreana y la realidad del país, agrega, la mejor vía para su pronta reunificación sería fundar un Estado unido nacional, según la fórmula del sistema confederal, consistente en una sola nación, un solo Estado, dos regímenes sociales y dos gobiernos.

Al mismo tiempo, enuncia una vía para mejorar las relaciones Norte-Sur y preparar las condiciones necesarias para lograr un objetivo trascendental: la reunificación del país.

Las autoridades surcoreanas, en vez de aliarse a fuerzas foráneas y "colaborar" con éstas, advierte, deben hacerles oposición y rechazarlas como lo hacen sus compatriotas, partiendo de una posición de independencia nacional. Subraya la necesidad de eliminar el estado de confrontación política y militar Norte-Sur y democratizar la vida socio-política en el Sur de Corea.

Más tarde, o sea, el 18 de abril de 1998, Kim Jong Il envía al seminario nacional, efectuado con motivo del 50 aniversario de la Conferencia Conjunta de los Representantes de los Partidos Políticos y las Organizaciones Sociales de Corea del Norte y del Sur, un mensaje titulado: *Alcancemos la reunificación independiente y pacífica de la Patria mediante la gran unidad pannacional*, en el que presenta la orientación de cinco puntos para la gran unidad nacional; este mensaje formula el principio de independencia nacional para lograr esta unidad, bajo la bandera de amor al país y la nación y la bandera de la reunificación de la Patria; persigue también mejorar las relaciones Norte-Sur, rechazar el control y la intervención de las fuerzas extranjeras y estrechar la solidaridad y la alianza entre el Norte, el Sur y ultramar.

Realiza grandes esfuerzos para ejecutar las Tres Cartas y la orientación de cinco puntos para la gran unidad nacional.

En vista de que se intensifican las visitas, contactos, colaboraciones y el intercambio entre el Norte y el Sur, Kim Jong Il concede audiencia a Pak Yong Gil, señora del pastor Mun Ik Hwan, a Mun Myong Ja, periodista coreana residente en EE.UU. y con acceso a la Casa Blanca, a Jong Ju Yong, presidente de honor del Grupo Hyundai de Corea del Sur y a otras personalidades surcoreanas de diversos sectores, que llegaron a Pyongyang

atraídos por un sentimiento nacionalista y el deseo de la reunificación; a todos ellos invita a luchar por la reunificación sin preguntarles por sus criterios políticos, creencias religiosas o antecedentes.

Correspondiendo al auge que ha alcanzado el anhelo de la nación por la reunificación los coreanos tanto del Norte, como del Sur y de ultramar, hacen grandes esfuerzos por lograrla con un movimiento de toda la nación.

El 19 de enero de 1995, la reunión conjunta de los partidos políticos y las organizaciones sociales de la RPDC aprueba un llamamiento para efectuar con motivo del aniversario 50 de la restauración de la Patria, un gran festival nacional por la reunificación, el cual se celebra solemnemente el 15 de agosto de ese año con la participación de los delegados del Norte y de ultramar, así como con los representantes de la Federación de Consejos Generales de Estudiantes Universitarios de la Dirección Sureña de la Alianza Pannacional de Jóvenes y Estudiantes para la Reunificación de la Patria y un miembro de la Asociación de Ayuda del Consejo del Movimiento de familias por la Democratización de Corea del Sur. En el tiempo comprendido entre marzo y abril de 1999 se efectúa en Pyongyang y Seúl la competencia de fútbol de obreros del Norte y el Sur por la reunificación y en agosto del mismo año, la Décima Conferencia Pannacional aviva más aún el entusiasmo de la nación por la reunificación.

A tono con esta tendencia, Kim Tae Jung, autoridad surcoreana, expresa oficialmente su deseo de visitar Pyongyang. El 8 de abril de 2000 se adopta y publica el acuerdo del Norte y el Sur sobre su visita a Pyongyang y el inicio de las conversaciones de máximo nivel entre ambas partes. Tienen lugar varias negociaciones preliminares para preparar el histórico encuentro cumbre Norte-Sur en Pyongyang, que se efectuaría del 13 al 15 de junio.

Kim Jong Il acude al aeropuerto, recibe con cálido sentimiento fraternal a los surcoreanos y sostiene varias entrevistas con ellos.

El 15 de junio se adopta y publica la Declaración Conjunta del Norte y el Sur, en la que ambas partes acordaron unir sus fuerzas para reunificar de modo independiente el país, pues son las encargadas de esta tarea; asimismo, convinieron promover este objetivo, basándose en la propuesta del sistema confederal por el Norte y la de comunidad por el Sur, que tienen puntos comunes; determinaron resolver lo más pronto posible problemas humanitarios como el del intercambio de los grupos de visita integrados por las familias separadas y el retorno al Norte de los presos no abjurados de

larga condena; decidieron también colaborar en el plano económico para lograr el desarrollo equilibrado de la economía nacional, fomentar la colaboración y el intercambio en las esferas de la sociedad, la cultura, el deporte, la salud pública, el medio ambiente, etc., y promover la confianza recíproca; resolvieron, además, iniciar dentro de breve plazo los diálogos entre las autoridades para poner en práctica cuanto antes los puntos acordados, ya mencionados, y otros aspectos.

Después del histórico encuentro cumbre en Pyongyang y las conversaciones de máximo nivel entre el Norte y el Sur, se realizaron los viajes entre Pyongyang y Seúl; de este modo, las familias separadas pudieron visitarse y sus encuentros fueron muy emocionantes, además, retornaron al Norte 63 presos no abjurados, con largas condenas, y se efectuaron entre ambas partes conversaciones y amplios contactos, sin precedentes, en diversas esferas, en los cuales se tomaron una serie de medidas prácticas.

Con el inicio del nuevo milenio el empeño del pueblo coreano por acelerar la reunificación entró en una fase de auge histórico gracias al encuentro en Pyongyang y a las conversaciones de máximo nivel entre el Norte y el Sur.

8. AMPLIACION DE LAS RELACIONES CON EL EXTRANJERO

Kim Jong Il mantiene invariables los principios de independencia, amistad y paz, e intensifica con denuedo las actividades diplomáticas, a fin de elevar extraordinariamente el prestigio y el grado de influencia de la RPD de Corea en la arena internacional.

Se empeña en consolidar y desarrollar todavía más la tradicional amistad coreano-china, forjada durante la ardua lucha revolucionaria.

Del 29 al 31 de mayo del año 2000, realiza una visita no oficial a la República Popular China.

El Secretario General Jiang Zemin tuvo en alta estima la visita del Dirigente Kim Jong Il a su país en un momento histórico, en vísperas del nuevo siglo, y subrayó que ésta era de gran trascendencia para promover más la comprensión, la confianza, la amistad y la colaboración entre ambos Partidos y países en el nuevo siglo.

La visita de Kim Jong Il a China abrió una nueva coyuntura para el fortalecimiento de la unidad y la solidaridad entre sus Partidos y pueblos.

Kim Jong Il presta gran atención al desarrollo de las relaciones de amistad y cooperación con Rusia, país vecino, y sostuvo conversaciones sinceras con Vladimir Putin, Presidente de la Federación Rusa quien realizó una visita a Corea, del 19 al 20 de julio de 2000.

Como resultado de las conversaciones, se aprobó y publicó la Declaración Conjunta Corea-Rusia que señala globalmente la identidad de criterios por ambas partes acerca de los problemas de interés mutuo; este documento propone: estrechar las tradicionales relaciones de amistad, buena vecindad, confianza recíproca y la colaboración multilateral; luchar activamente contra todo tipo de agresiones y la política guerrerista; lograr el desarme y la seguridad mundial; oponerse a la injerencia en los asuntos internos de otros países bajo el pretexto de "intervención en los asuntos humanitarios", etc.

La visita de Putin a la RPD de Corea tuvo una gran importancia pues elevó a un plano superior las relaciones entre los dos países.

Kim Jong Il también prepara una coyuntura trascendental para mejorar las prolongadas y permanentes relaciones de hostilidad entre Corea y EE.UU. En las reanudadas conversaciones coreano-norteamericanas que se efectuaron entre agosto y octubre de 1994, en Ginebra, Suiza, ambas partes firmaron un acuerdo básico en el que confirmaron su decisión de colaborar en la tarea de reemplazar los reactores moderadores de grafito y sus instalaciones en la RPDC por centrales nucleares de aguas ligeras, normalizar plenamente las relaciones políticas y económicas y esforzarse en común por la desnuclearización de la Península Coreana y por su paz y seguridad. Según este acuerdo, EE.UU. proporcionará a Corea hasta el 2003 y de modo responsable, los reactores de aguas ligeras, cuya capacidad generadora total sería de dos millones de kilovatios; compensará con 500 000 toneladas de aceite pesado cada año su pérdida de energía por la congelación de dichos reactores e instalaciones; ambos países suprimirán parcialmente las barreras para el comercio y las inversiones; Estados Unidos dará su garantía oficial de no usar las armas nucleares ni de amenazar con éstas a Corea.

El 20 de octubre del mismo año, Kim Jong Il recibe de parte de Clinton, Presidente de los Estados Unidos, una carta de garantía al respecto en la que promete ejercer su autoridad para cubrir el fondo y llevar adelante la construcción de los reactores de fuerza nuclear de aguas ligeras y tomar

medidas para la creación del caudal necesario para el aseguramiento de energía sustituible hasta tanto no se termine la primera unidad del RAL.

Del 9 al 12 de octubre de 2000 un enviado especial de Kim Jong Il visita los Estados Unidos para transmitir al Presidente norteamericano una carta de éste y su posición en cuanto a las relaciones entre ambos países.

Así fue como el 12 de octubre se publicó un Comunicado Conjunto RPDC-EE.UU. en el que confirmaron eliminar la antigua enemistad y establecer nuevas relaciones multilaterales, como la colaboración y el intercambio económicos y la solución del problema de los misiles.

Más tarde, Kim Jong Il concede una audiencia a Madeleine Albright, secretaria de Estado norteamericano quien visitó Pyongyang para transmitirle personalmente los deseos de su Presidente de mejorar las relaciones entre los dos países, y sostiene exhaustivas conversaciones e intercambios de opiniones sobre problemas de interés mutuo.

Sus dinámicas actividades diplomáticas causaron gran sensación dentro y fuera del país, propiciando un nuevo viraje en el fomento de las relaciones con otras naciones. Como consecuencia, muchos países de Europa Occidental entre otros, Italia, Gran Bretaña, Holanda, España, Alemania, y Australia y Nueva Zelandia establecieron o reanudaron relaciones diplomáticas con la RPDC, lo cual alegró mucho al pueblo coreano, entregado a la construcción de una potencia próspera, después de vencer la “Marcha penosa” y la marcha forzada.

9. GRAN FESTIVAL DE TRIUNFADORES SOCIALISTAS

El pueblo coreano, enfrascado en la lucha por defender la causa del socialismo y construir una potencia próspera, según la idea Juche, celebró el 55 aniversario de la fundación del Parido del Trabajo de Corea en el 2000, último año del siglo XX.

Después del fallecimiento de Kim Il Sung, los coreanos tuvieron que enfrentar sufrimientos de todo tipo debido al permanente bloqueo político, económico y militar, impuesto por los imperialistas y los desastres naturales consecutivos que azotaron su país.

Sin embargo, concluyeron con éxito la “Marcha penosa” y la marcha forzada, denominadas así por ellos mismos.

Ahora necesitan coger nuevos bríos para entregarse de lleno a la edificación de una potencia socialista.

Por eso, Kim Jong Il decide festejar solemnemente ese aniversario y adopta las medidas pertinentes. Determina como tarea principal que el Partido, el Ejército y el pueblo deben mantener firmemente la consigna "Adornar este año del aniversario 55 de la fundación del Partido, con brillantes victorias en medio del gran ascenso de Chollima", la cual sirvió de título a un artículo insertado en los primeros números del año, en los periódicos del Partido, el Ejército y la Juventud.

El 31 de julio, el Comité Central del Partido del Trabajo de Corea publica sus consignas con motivo de las efemérides, las cuales se propagan y son explicadas por medio de la prensa y la radio. Todas las organizaciones del Partido y las agrupaciones de trabajadores las estudian detenidamente y buscan eficientes maneras para materializarlas.

Kim Jong Il, consciente de la importancia que tienen las tradiciones revolucionarias en el fortalecimiento de la unidad del Partido y las filas revolucionarias, intensifica la educación en ellas. A finales de marzo, realiza un recorrido durante varios días por los antiguos lugares de combates revolucionarios en la provincia de Ryanggang. En esa ocasión subraya la necesidad de mantener y conservar con cuidado sus reliquias históricas y emplearlas provechosamente en la educación de las tradiciones revolucionarias; para su cumplimiento, toma las medidas correspondientes.

Además, propone acondicionar convenientemente dichos lugares y otros de interés históricos en Ryanggang, e incita a todo el Partido, el Ejército y el pueblo a sumarse a esa tarea.

Procura que la construcción económica socialista alcance un auge en todas las ramas. El 27 de enero del mismo año, realiza una visita de trabajo a la Fábrica de Maquinaria de Rakwon, ocasión en que analiza el estado de su producción y recuerda con emoción a los diez militantes del Partido de esa planta que durante la enconada Guerra de Liberación de la Patria y después, en el período de rehabilitación y construcción, realizaron proezas laborales, haciéndose acreedores de grandes elogios por parte de Kim Il Sung. Invita a sus trabajadores a encender la antorcha que movilice a todos a mantener en alto la producción, siguiendo el ejemplo de los miembros del Partido antes mencionados. De este modo, arde la antorcha y sus llamas se propagan por todo el país.

Al enterarse del estado de producción en las Fábricas de Máquinas-Herramienta de Kusong, de Locomotoras Eléctricas Kim Jong Thae y otros centros importantes del país, señala las vías correctas para alcanzar un alto nivel productivo, mejorar la calidad de los productos y modernizar la dotación técnica; para el logro de estos objetivos facilita todos los medios necesarios. Los obreros de la Fábrica de Máquinas-Herramienta de Kusong, muy estimulados, cumplen su plan mensual y elevan considerablemente la calidad de la producción, los de Kim Jong Thae también cumplen con anticipación el compromiso de fabricación y reparación de locomotoras.

Desde los primeros días del año, realiza visitas a distintos lugares, entre ellos, la obra de acondicionamiento de las tierras cultivables en la provincia de Phyong-an del Norte, las Granjas Combinadas del distrito Taehongdan y de Phothae, provincia de Ryanggang y áreas rurales, granjas avícolas y plantas de siluros, recién construidas por los soldados del Ejército Popular. Sugiere la idea de ejecutar el grandioso proyecto de los canales de riego Kaechon-lago Thaesong, mediante la movilización de todo el Ejército y todo el pueblo.

También visita las Fábricas Textiles de Seda de Nyongbyon y Pakchon para resolverles a sus trabajadores los problemas pendientes y exhortarlos a que aumenten la producción de telas de seda con destino al pueblo.

Ya en 1998 había propuesto que se construyera una autopista entre Pyongyang y Nampho, en saludo al aniversario 55 del Partido y le encomienda esa obra a los jóvenes. Estos, muy orgullosos, la ejecutan con éxito pese a las muchísimas dificultades, ya que tuvieron que taladrar rocas con cinceles y martillos y transportar sobre las espaldas montones de tierras, arena y gravillas. Kim Jong Il, en justo reconocimiento de los sacrificios que los constructores hicieron, la bautiza con el nombre de Carretera Juventud Héroe y plantea erigir un monumento a la juventud.

Asimismo, se interesa mucho por los festejos de los actos conmemorativos. Por eso, se logra un impresionante espectáculo corpográfico y artístico titulado *Invencible Partido del Trabajo de Corea*, ejecutado por gran número de capitalinos, que describe vívidamente la trayectoria, colmada de triunfos, lograda por la unidad monolítica del PTC y el pueblo, en la que se vencieron todas las dificultades; los desfiles civiles y militares, la velada y la marcha con antorchas de jóvenes y estudiantes y otros

actos se realizaron con una gran solemnidad, como un festival grandioso que anunciaba el fin de la "Marcha penosa" y la apertura de una brecha en la construcción de una potencia próspera.

El aniversario 55 de la fundación del Partido constituyó una demostración sin par del triunfo del pueblo coreano sobre la "Marcha penosa" y la marcha forzada, y el inicio de una nueva jornada de lucha y trabajo en el nuevo siglo para convertir el país en una potencia próspera.

N O T A S

1. 10 militantes del Partido de Rakwon — Son los miembros de la célula del Partido del entonces taller de hierro fundido de la Fábrica de Maquinaria de Rakwon, que hicieron un gran aporte a la victoria de la Guerra de Liberación de la Patria al producir gran cantidad de materiales bélicos.

En una ocasión a fines de junio de 1952, Kim Il Sung participó en una reunión general de la célula del Partido de esta fábrica e intercambió con sus militantes opiniones sobre los preparativos de la rehabilitación y construcción posbélicas. Entonces, una militante expresó que los imperialistas japoneses lo habían destruido todo al huir derrotados de Corea, pero el pueblo coreano había rehabilitado el país en solo dos o tres años y así pudo vivir felizmente y que cuando se terminara la guerra también sería posible restaurar otra vez la Patria para crear una vida dichosa, cosa esta por la que no había que preocuparse tanto. Al oirla Kim Il Sung sintió la firme voluntad de la clase obrera y pensó que el Partido del Trabajo de Corea triunfaría de seguro pues contaba con obreros tan excelentes como ella. Con posterioridad, decía a veces: “Nunca olvidaré las palabras de esa compañera.” —5

2. ***Regazo de la Patria*** **—**

¿Será la aurora que arde roja sobre la colina Moran?
¿Será el lindo arco iris reflejado en el agua del Taedong?
El regazo de la Patria, tan hermoso como aurora
es la tierra amada donde nací y crecí.

¿Será la primavera, cuando florecen las azaleas?
¿Será el cielo donde cantan las alondras?
El regazo de la Patria tan apacible como un día primaveral
es la madre que me dio vida y crianza.

¿Será el sol matutino que sale de detrás del mar?
¿Serán las estrellas que brillan en el cielo nocturno?
El regazo de la Patria, tan resplandeciente como la luz solar
es el regazo del padre General. —6

3. ***Canción de votos*** **—**

A mi padre el General,
que a esta tierra sin igual
la primavera trajera
y de la oscuridad sacara a Corea,
el pueblo le desea seguridad
en estos tiempos de guerra.

Inmensa felicidad
a nuestra nación embarga,
que el padre General
de quien la nación depende,
goza de excelente salud
en estos días duros de guerra.

Desea el pueblo entero
larga vida al General
que a los yanquis vencerá
y sobre esta tierra hará
que florezca un paraíso
y un brillante porvenir. —7

4. Ma Tong Hui — Comandante del Ejército Revolucionario Popular de Corea. Exploró la situación enemiga en Pochonbo para propiciar la victoria de la histórica batalla del mismo nombre.

En noviembre de 1937 fue detenido por la policía japonesa mientras realizaba tareas clandestinas en el interior del país y se cortó con los dientes la lengua para no revelar el secreto de la Comandancia. Fue asesinado el 9 de enero de 1938. —11

5. Ri Su Bok y Pak Won Jin — Miembros del Ejército Popular de Corea. En el período de la Guerra de Liberación de la Patria cubrieron con su cuerpo las aspilleras enemigas para asegurar así el avance de sus unidades. —16

6. Movimiento de brigadas Chollima — Es una forma alta del Movimiento Chollima, que enarboló la consigna "¡Uno para todos y todos para uno!", y convirtió a las brigadas en colectivos comunistas donde trabajaban, estudiaban y vivían ayudándose y guiándose mutuamente; su deber más importante fue impartir una educación comunista encaminada a transformar a las personas rezagadas en ejemplares y a los elementos pasivos en activos. De esta manera sirvió como incentivo para realizar múltiples innovaciones colectivas en la producción y como medio de educación comunista de las masas trabajadoras. —41

7. Incidente del barco "Pueblo" — El 23 de enero de 1968 el barco espía armado "Pueblo" del imperialismo norteamericano fue apresado in fraganti por los combatientes del Ejército Popular de Corea mientras realizaba actos de espionaje en aguas jurisdiccionales coreanas. Los imperialistas norteamericanos, alarmados ante la detención del barco, provocaron una tensa situación amenazando con desatar una nueva guerra en la Península Coreana.

A pesar de esto, el Gobierno de la RPDC obligó al gobierno estadounidense a excusarse oficialmente; después de logrado su objetivo, el 23 de diciembre del mismo año expulsó a los tripulantes capturados de su tierra a través de Panmunjom.

El barco, en la actualidad, es exhibido a las orillas del río Taedong en Pyongyang. —44

8. Incidente del avión EC-121 — Es el incidente provocado por el imperialismo norteamericano al ser derribado un avión espía provisto de equipos electrónicos EC-121 el 15 de abril de 1969 por las fuerzas aéreas del Ejército Popular de Corea mientras hacía

reconocimientos dentro del espacio aéreo del Norte de Corea. —44

9. Kim Il — Su nombre original es Pak Tok San. Fue un combatiente revolucionario antijaponés, cuadro militar y político del Ejército Revolucionario Popular de Corea. Después de la restauración del país asumió importantes cargos dentro del Partido, el Estado y el Ejército.

Desde diciembre de 1972 desempeñó el cargo de primer ministro del Consejo de Administración de la RPDC y a partir de abril de 1976 como primer vicepresidente de la RPDC. Fallece el 9 de marzo de 1984. —59

10. O Jin U — Participó en la Lucha Revolucionaria Antijaponesa. Fue jefe del Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea y luego, ministro de las Fuerzas Armadas Populares. Más tarde asumió a la vez el cargo de jefe de la Dirección Política General del EPC.

Por sus grandes méritos alcanzados en el fortalecimiento de las fuerzas armadas le fue otorgado el título de mariscal del EPC el 20 de abril de 1992.

Fallece el 25 de febrero de 1995. —59

11. Rim Chun Chu — Durante la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, se dedicó a formar el frente conjunto antijaponés y trabajó como funcionario del partido dentro del Ejército Revolucionario Popular de Corea.

Después de la restauración del país asumió importantes cargos dentro del Partido y el Estado. Desde abril de 1983 laboró como vicepresidente de la RPDC hasta su muerte ocurrida el 27 de abril de 1988. —59

12. "Camino de mil *ríes* para el estudio" — Se refiere al trayecto de más de mil *ríes* (400 kilómetros) recorrido por Kim Il Sung cuando contaba 12 años de edad siguiendo las enseñanzas de su padre quien le inculcó que debía conocer su país para hacer la revolución en bien de su nación.

El 16 de marzo de 1923 partió de Badaogou del distrito Changbai, China y llegó el 29 del mismo mes a su tierra natal, Mangyongdae en Pyongyang. —76

13. "Camino de mil *ríes* para la restauración" — Se refiere al trayecto de mil *ríes* recorrido por Kim Il Sung hasta Badaogou del distrito Changbai, China. Partió el 22 de enero de 1925 de su tierra natal, Mangyongdae, con la decisión de no regresar hasta que Corea no alcanzara su independencia. —76

14. Kim Hyok — Joven comunista que luchó junto a Kim Il Sung desde los primeros días de la revolución coreana. Fue editor jefe del periódico *Bolchevique*. Compuso y divulgó varias poesías y canciones, entre otras, *Lucero de Corea*, que fue la primera canción revolucionaria dedicada a Kim Il Sung.

Cae combatiendo el 25 de agosto de 1930. —78

15. O Jung Hup — Fue comandante del regimiento No. 7 del Ejército Revolucionario Popular de Corea durante la Lucha Armada Antijaponesa.

En el período de la marcha penosa (diciembre de 1938—marzo de 1939) disfrazó a su regimiento como Comandancia para atraer a los enemigos japoneses hacia sí y proteger la seguridad de la verdadera Comandancia. El 17 de diciembre de 1939 muere en una batalla. —78

16. Declaración Conjunta del Norte y el Sur del 4 de Julio — Declaración Conjunta publicada el 4 de julio de 1972, tras las conversaciones de alto nivel entre el Norte y el Sur de Corea, basándose en los tres principios de la reunificación de la Patria formulados por Kim Il Sung. —93

17. Cha Kwang Su — Lucha junto a Kim Il Sung desde los primeros días de la revolución coreana. Contribuyó a la fundación del Ejército Revolucionario Popular de Corea y actuó como comandante.

En otoño de 1930, con sus compañeros bautiza con su actual nombre al Líder Kim Il Sung (su nombre original era Kim Song Ju) con la esperanza de que se convirtiera en el Sol de Corea. El 30 de octubre de 1932 muere en una batalla. —98

18. Sistema de trabajo Taean — Es un sistema de administración económica basado en la idea Juche y creado por Kim Il Sung durante su dirección sobre el terreno cuando visita la Fábrica de Aparatos Eléctricos de Taean en diciembre de 1961.

Según este sistema las fábricas y empresas realizan todas sus actividades de gestión bajo la dirección colectiva del comité del Partido, movilizan a las masas trabajadoras dando prioridad a la labor política en el cumplimiento de las tareas económicas y administran de manera científica y racional la economía exigiendo que las instancias superiores ayuden responsablemente a las inferiores. —109

19. Choe Hyon — Su nombre original era Choe Tuk Gwon. Se distinguió como competente comandante en el período de la Lucha Armada Antijaponesa.

Durante la Guerra de Liberación de la Patria se desempeñó como jefe de división y de cuerpo; después del cese al fuego ocupó el cargo de ministro de las Fuerzas Armadas Populares y a la vez vicepresidente del Comité de Defensa Nacional de la RPDC. Fallece el 9 de abril de 1982. —124

20. Ho Dam — Trabajó por muchos años en la esfera de asuntos exteriores.

Desempeñó los cargos de viceprimer ministro del Consejo de Administración y, a la vez, ministro de Relaciones Exteriores y también secretario del Comité Central del Partido, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Asamblea Popular Suprema y presidente del Comité de Reunificación Pacífica de la Patria. Fallece el 11 de mayo de 1991. —126

21. Sim Chang Wan — Es una figura política que hizo valiosos aportes al fortalecimiento del Partido y las fuerzas armadas. El 28 de mayo de 1981 muere mientras laboraba como jefe de la Dirección Política del entonces Ministerio de Seguridad Pública. —126

22. Kim Chaek — Fue uno de los comandantes del Ejército Revolucionario Popular de Corea en el período de la Lucha Armada Antijaponesa.

Después de la restauración del país fue vicepremier del gabinete y, al mismo tiempo, ministro de Industria, y durante la guerra miembro del Comité Militar y comandante del frente. Fallece el 31 de enero de 1951. —126

23. An Kil — En el período de la Lucha Armada Antijaponesa actuó como jefe del Estado

Mayor de la tropa de ruta No. 3 del Ejército Revolucionario Popular de Corea y después de la restauración del país acumuló grandes méritos en la reorganización del Ejército Revolucionario Popular de Corea en Ejército Popular de Corea, fuerzas regulares. Muere el 13 de diciembre de 1947. —126

24. Kang Kon — Durante la Lucha Armada Antijaponesa se desempeñó como comisario político de regimiento y del destacamento independiente del Ejército Revolucionario Popular de Corea; después de la restauración de la Patria es nombrado viceministro de Defensa Nacional y a la vez jefe del Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea.

En el período de la guerra, el 8 de septiembre de 1950 cae combatiendo; en ese momento era el jefe del Estado Mayor del cuartel general del frente. —126

25. Ryu Kyong Su — Su nombre original era Ryu Sam Son. Fue un destacado combatiente revolucionario antijaponés. Después de la restauración del país fue comandante de la primera unidad de tanques; durante la guerra luchó heroicamente como jefe de la división de tanques y luego jefe de cuerpo.

Después de la guerra fue promovido a jefe del cuerpo combinado de Ejército. Fallece el 19 de noviembre de 1958. —126

26. Jo Jong Chol — Durante la Lucha Armada Antijaponesa actuó como comisario político del regimiento del Ejército Revolucionario Popular de Corea.

Después de la restauración del país contribuyó a la construcción de las fuerzas armadas.

Durante la Guerra de Liberación de la Patria asumió el cargo de jefe político de la brigada Namhae del Ejército Popular de Corea; cayó combatiendo el 4 de octubre de 1950. —126

27. Kim Kyong Sok — En el período de la Lucha Armada Antijaponesa se dedicó a las actividades políticas clandestinas y a la edición de publicaciones para el Ejército Revolucionario Popular de Corea.

Tras la restauración del país se dedicó a la construcción del Ejército y después del cese al fuego trabajó como presidente del comité de la ciudad de Pyongyang del Partido del Trabajo de Corea. Fallece el 8 de septiembre de 1962. —126

28. Choe Chun Guk — Durante la Lucha Armada Antijaponesa se desempeñó como jefe del regimiento independiente y luego como comisario político de la brigada independiente del Ejército Revolucionario Popular de Corea. Después de la restauración del país hizo valiosos aportes a la construcción del Ejército.

Durante la Guerra de Liberación de la Patria fue jefe de división y cayó combatiendo el 30 de julio de 1950. —126

29. Ryang Se Bong — Desde el año 1920 participó en la lucha antijaponesa y a partir de 1930 fue el comandante general del Ejército Independentista que pertenecía a la Junta Kukmin (organización conjunta de coreanos nacionalistas creada en 1929 en la región noreste de China).

En el verano de 1932, persuadido por Kim Il Sung, abandona su posición anticomunista y emprende una alianza con las fuerzas comunistas, también colabora con el Ejército Revolucionario Popular de Corea.

En septiembre de 1934 fue asesinado víctima de las intrigas del imperialismo japonés. —128

30. Jong Jun Thaek — Cuadro del Estado encargado de los asuntos económicos después de la restauración del país.

Fue el primer presidente del Comité Estatal de Planificación y después de la guerra trabajó como vicepremier del Consejo de Ministros y más tarde, del Consejo de Administración. Falleció el 11 de enero de 1973. —128

31. Kang Yong Chang — Durante la construcción de la nueva Corea después de la restauración del país, contribuyó al desarrollo de la industria metalúrgica. Trabajó como ingeniero jefe de la Acería de Songjin, como ministro de la Industria Metalúrgica y presidente de la Academia de Ciencias. Falleció el 2 de agosto de 1965. —128

32. Pak Yong Sun — Ganadora del título de campeona mundial en los XXXIII y XXXIV Campeonatos Mundiales de Tenis de Mesa. Fue seleccionada como Deportista del Pueblo en 1975 y como Heroína del Trabajo en 1985. Falleció el 14 de julio de 1987. —128

33. Kim Jong Thae — Revolucionario surcoreano que luchó por la reunificación de Corea.

Siendo presidente del comité del Partido Revolucionario por la Reunificación de la ciudad de Seúl, que era en aquel entonces una organización revolucionaria clandestina integrada por revolucionarios surcoreanos y hoy el Frente Democrático Nacional del Sur de Corea, fue detenido por la policía surcoreana y ejecutado en julio de 1969.

Recibió el Premio de Periodista Internacional otorgado el 17 de mayo de 1969, después de su muerte fue laureado con el Premio Reunificación de la Patria el 15 de agosto de 1990. —128

34. Choe Tok Sin — Personalidad patriótica.

Nacido en una familia independentista antijaponesa, sirvió como oficial en la tropa por la liberación, destacamento armado de nacionalistas coreanos después de haber terminado sus estudios en 1936 en la Academia Militar de Huangpu en China.

Después de la restauración del país se desempeñó en el Sur de Corea como jefe del cuerpo del ejército surcoreano y como ministro de Relaciones Exteriores manteniendo una postura anticomunista.

En enero de 1977 se refugia en los Estados Unidos y en septiembre de 1986 regresa a la República Popular Democrática de Corea, donde trabajó como presidente del comité central del Partido Chondoísta Chong-u y vicepresidente del Comité por la Reunificación Pacífica de la Patria hasta su fallecimiento el 16 de noviembre de 1989. —128

35. Choe Tong O — Personalidad patriótica.

Era director de la Escuela Hwasong (escuela militar y política creada por los independentistas antijaponeses coreanos en la región nordeste de China) donde estudió Kim Il Sung en junio de 1926.

Después de la restauración del país se desempeñó como vicepresidente del parlamento legislativo transitorio de la administración militar norteamericana en el Sur de Corea y en el período de la Guerra de Liberación de la Patria pasó al Norte donde trabajó como miembro del

comité permanente del Consejo de los Surcoreanos en el Norte por la Promoción de la Reunificación Pacífica hasta su fallecimiento el 16 de septiembre de 1963. —129

36. Ryu Tong Yol — Personalidad patriótica que participó en el movimiento antijaponés motivado por la disolución forzada del ejército coreano por el imperialismo nipón en 1907.

Después de la restauración del país trabajó como jefe de la sección de asuntos militares de la administración militar norteamericana en el Sur de Corea, y se dedicó a la fundación del ejército surcoreano.

Durante la Guerra de Liberación de la Patria pasó al Norte de Corea, donde trabajó por la reunificación de la Patria hasta su fallecimiento el 18 de octubre de 1950. —129

37. Kil Yong Jo — Piloto del Ejército Popular de Corea.

El 23 de diciembre de 1992 mientras volaba, su avión sufrió un desperfecto sobre una zona residencial, condujo su avión hacia el mar donde se inmoló, para evitar una catástrofe. —178

38. Marcha penosa — En la historia coreana se le denomina Marcha penosa a la efectuada durante unos cien días entre a principios de diciembre de 1938 y marzo de 1939 por el grueso del ERPC que avanzó desde Nanpaizi de China hasta la zona fronteriza con Corea, en medio de ensangrentadas batallas contra el fiero ejército japonés exponiéndose al frío de 40 grados bajo cero y sobreponiéndose a la extrema escasez de víveres. Partiendo de esto se le ha puesto el mismo calificativo a la lucha que el pueblo coreano, inspirado del espíritu demostrado durante el mencionado período de la Lucha Armada Antijaponesa, libró en las postrimerías de los años 90 para superar las dificultades. —186

Impreso en la República Popular
Democrática de Corea

No. 183177